

01985



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN PSICOLOGÍA

**LAS HISTORIAS DE AMOR COMO MÉTODO DE
ESTUDIO DE LA RELACIÓN DE PAREJA**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
DOCTORA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A :
GEORGINA MARTÍNEZ MONTES DE OCA

DIRECTORA DE TESIS: DR. ROLANDO DÍAZ -LOVING
DRA. ISABEL REYES LAGUNES
DRA. MIRTA M. FLORES GALAZ
DRA. PATRICIA ANDRADE PALOS
DRA. SOFÍA RIVERA ARAGON

JURADO

DRA. CATALINA GONZÁLEZ FORTEZA
DR. JOSÉ LUIS VALDEZ MEDINA



MEXICO, D.F.

2004



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico o impreso el contenido de mi trabajo recepcional.
NOMBRE: Georgina Martínez Motes
FECHA: 19/11/2004
FIRMA: [Firma]

Agradecimientos:

A la Universidad Nacional Autónoma de México, cuyos profesores y tutores me han enseñado tanto el valor y la necesidad de la investigación en Psicología.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, por el apoyo económico recibido durante los años de mi formación en el Posgrado.

A todos los que forman parte de la Coordinación del Departamento de Posgrado de la Facultad de Psicología, Ciudad Universitaria.

A todas las personas que participaron en esta investigación.

A Juan Pablo:

The first time ever saw your face
I thought the sun rose in your eyes,
And the moon and the stars were gifts you
gave,
To the night and the empty skies, my love.
To the night and the empty skies.

The first time I kissed your cheek,
I felt the earth turn in my hand
Like the trembling heart of a captive bird
That was they at my command my love
That was there at my command.

The first time ever I lay with you
and felt your heart beat close to mine
I thought our joy would fill the earth
And would last 'till the end of time, my love
And would last 'till the end of time,

The first time ever I saw yor face
I thoght the sun rose in your eyes
And the moon and the stars were the gifts you
gave,
To the night and the empty skies, my love.
To the night and the empty skies

Canción: La Primera Vez que ví tu rostro.
Letra y música: Ewan MacColl.
Intérpretes: Petula Clark - Celine Dion.

Agradecimientos:

Esta tesis fue concebida con mucho esfuerzo y con gran cariño, por ello debo expresar mi agradecimiento a las numerosas personas que me dieron ánimos y me sirvieron de inspiración. Entre algunos de ellos, al corpus académico de tan alta calidad que forman parte del Posgrado de la Universidad Nacional Autónoma de México, gracias a la Facultad de Psicología por todos estos años de enriquecimiento y de tantas satisfacciones dentro de sus instalaciones en la hermosa Ciudad Universitaria.

A la Dra. Graciela Magaril Manglupi.

Tengo una deuda muy especial con mi tutor, Rolando Díaz-Loving, que su talento, su siempre amable comprensión y" tu guía para poder llevar a buen puerto este trabajo, y mira que mi nave se ancló tantas veces. Gracias por tu paciencia, apoyo e inspirar a tantos discípulos y colegas".

A Isabel Reyes, que para mí significas tanto, conocimientos, cariño, tantos momentos de alegría. Gracias por su preocupación, por inspirar a tantos y tantos alumnos y por creer en mí siempre.

A Mirta, por tu escucha, por tu apoyo y por tu generosidad de leer y leer tantos borradores de esta tesis, te quiero mucho.

A Paty, porque me diste la oportunidad de entender hasta que punto la verdad está entrelazada con el amor, por tus comentarios, guía y por ser brújula en mi difícil tarea de explicar científicamente algo tan subjetivo como lo tratado en esta investigación.

Por el aliento y respaldo continuos, afectuosos, muchas gracias Sofía, me siento muy agradecida contigo y admiro mucho tu temple y tu gran entrega a esta profesión.

Mi agradecimiento especial a Catalina y a José Luis que recibieron con generosidad el proyecto y colaboraron con sus valiosos comentarios a que este trabajo fuese concluido con éxito.

Me siento en deuda también con el Dr. Javier Nieto Gutiérrez por su calidad como Coordinador del Programa y por su amistad. También muchas gracias Paty, como Jefa de Departamento de Posgrado. Nuevamente, a la Dra. Isabel Reyes por tantos años dedicados a la investigación y docencia, "eres brillante doctora". Y, al Dr. Rolando Díaz Loving, por tantas horas de actividad reflexiva, por su labor y por ser un viajero implacable que lleva sus conocimientos e investigaciones por todo el mundo. "Eres muy talentoso". Es un orgullo para mí, haber trabajado durante tantos años y ser alumna de todos los investigadores que formaron mi Comité y al apoyo del Departamento de Posgrado. Gracias, Carlos Durán, Lucy Peña, Magdita, Margarita, Delfi, Tania Rocha, Tonatiuh García Campos, por su trabajo como representantes de nuestra área de los

coloquios de Doctorado y su incondicional ayuda para los que perseguimos el sueño de ser doctores.

Deseo hacer un reconocimiento a la amistad y a la confianza que me brindó durante todos estos años, la Lic. Lidia Ferreiro Nuño. Gracias Lidita.

Asimismo, deseo agradecer a mi Jefa y amiga, Mtra. Vivianne Javelli, por su preocupación, su interés, su empatía.

También deseo agradecer a mis compañeros del Área Clínica de la Facultad de Psicología, Dr. Samuel Jurado, Lic. Leticia Bustos, a Alicia Xicotencalt, a José Vega, compañeros y amigos por tantos años. A mis alumnos, con mucho amor, con los que día a día aprendo más de la psicología y de la vida.

A todos mis alumnos que fueron jueces de los datos de la muestra, a los profesores que aceptaron ayudarme también en esta labor, gracias nuevamente a la UNAM y al Centro Universitario "Emmanuel Kant".

Y a todos aquellos que me descubrieron aspectos de sus vidas para poder realizar este trabajo, sin ellos no hubiera sido posible.

Cuando miro hacia atrás, no puedo creer la increíble jornada que empezamos muchas personas, que hemos compartido recuerdos gratos y muy afortunados, y otros difíciles y de preocupación... pero que siempre estarán en mi memoria, los más alegres, los de mayor aprendizaje, todos juntos, muy unidos porque nos tocó entrar en plena huelga. Momento muy lamentable para nuestra máxima casa de estudios pero que solidarizan mucho a sus integrantes. Durante ese tiempo conocí más a mis compañeros de estudio y de trabajo.

Creciendo junto a mis amados padres, Jorge y Conchita, siempre me animaron a perseguir mis metas, y que me dieron la dicha de ser hermana de una mujer maravillosa, mi tesoro, Ceci, que con su entereza, escucha y ayuda, también contribuyó en mucho a que yo concretara este trabajo. A Jorge, mi querido cuñado, amoroso, paciente y tenaz, que como mi padre, su tocayo, son ejemplos de la capacidad de amar a su esposa y a sus hijos, con toda entereza y calidad humana. A mi sobrino, Juan Pablo, al que yo considero como un regalo de Dios, amor mío, te quiero mucho. A mis otros sobrinos, Jorge, José Julio y Farid, los adoro.

A mis amigas, que aguantaron mi aislamiento para realizar y terminar este trabajo, Tere Rodríguez, no hay palabras para agradecer su apoyo, ayuda, dulce amiga, carismática y tan llena de ángel; Rosalba Santillana, por tu ayudatus risas, compañía y tanto entusiasmo, por creer en mí. A Sandra Casas, por ser un ejemplo de trabajo y talento, por tu apoyo y ayuda en todo momento. Gracias doctora. A Judith Villasana, compañera y amiga de tantos años, amiga y colega desde más de dos décadas, con cariño y gratitud. A Laura Villar, por tus consejos, amistad de tantos años y por creer en mí. A la Dra. Mabel Osnaya, amiga, colega y quien también me ayudó siempre con una sonrisa y enorme empatía a la realización de esta tesis. A Ligia

Monzoni, que desde el país vecino siempre me has acompañado aunque te fuiste antes que yo comenzará el doctorado. Amiga de tantos años, gracias. A mis tíos, María Elena Montes de Oca y Jaime Martínez Calderón, a mi primo Rubén, por ser como un hermano, también muchas gracias. A Tonatiuh García Campos por su ayuda y amistad, a Irene Salas, a Alejandra Domínguez Espinosa, Katiana Zeballos Re, Graciela Polanco (Doctoras bellísimas), por tu confianza, apoyo y ayuda. Tengo una deuda de gratitud, con mis amigos, Gloria Chibrás Romero y Horacio, su esposo, Gracias por toda su ayuda.

Claudia López Becerra, amiga gracias por todo; Luz María Cruz, gracias, Normita y a la Dra. Rozzana Sánchez Aragón, También gracias a Gaby, Caro, Gaby, N, Arturo, Armando, Lulú, Enrique y Fidencio. Gracias a ti también Monse. Un reconocimiento especial a mi inspiradora de tema, junto con la Dra. Reyes, Georgina García Rodríguez. A Juancho y tantos amigos más. Gracias.

Gracias también a Ustedes, mis queridos niños: Quique y Paola, por acompañarme todos estos años, a mis niñas preciosas, Refugito, Camila y Pola "son todo corazón".

Al Profesor Alejandro García Licona

A Teresita Montes de Oca Larrañaga.

A Tona.

En Memoria.

Gina.

ÍNDICE

RESUMEN	vi
ABSTRACT	vii
INTRODUCCION	i
CAPÍTULO I. La Teoría de Sternberg de que “el amor es como una historia”	8
1.1 Qué es el amor	8
1.2 La historia del amor	13
1.3 Otras disciplinas que se han ocupado del fenómeno del amor	24
1.4 Diferencias culturales	25
1.4.1 Algunas formas de cortejo en México	27
1.4.2 Diferencias entre tres grupos culturales	27
1.4.3 El amor en la literatura y en la música	28
1.4.4 El amor en la filosofía	29
1.5 El amor como una historia.	33
1.6 Cómo construyó su teoría Sternberg	33
1.7 El construccionismo social, algunas teorías psicodinámicas y la teoría del personaje de Castilla del Pino desde la Antropología de la Conducta	34
1.7.1 El construccionismo social	34
1.7.2 Teorías intrapsíquicas sobre las historias de amor	36
1.7.3 Teoría del personaje desde la antropología de la conducta de Castilla del Pino	39
1.7.4 Taxonomía de las historias de amor	47
CAPITULO II. Sternberg y el estudio del amor	
2.1 Antecedentes empíricos sobre el uso de las historias de amor como metodología de investigación	48
2.2 Generalidades sobre las historias de amor de Sternberg	57
2.2.1 Elementos de las historias de amor	57
2.2.2 Contenido de las historias de amor	58
2.2.3 Origen de las historias de amor	59
2.3 Implicaciones y alcances de las historias de amor según Sternberg	60
2.3.1 Transformaciones de las historias de amor	60
2.4 Instrumentos precursores de las historias de amor como método de investigación	63
2.4.1 Historias de vida e historia oral	63
2.4.2 Clasificación de los relatos biográficos	64
CAPITULO III. Algunas teorías sobre la conceptualización de la pareja con respecto a que se construye como una historia desde la infancia	67
3.1 El paradigma de la justificación suficiente	68
3.2 La teoría sociocognitiva	69
3.3 El constructivismo social y la narrativa	69
3.4 Teorías que sustentan en forma más abarcativa la construcción histórica del amor	72
3.4.1 La teoría bio-psico-histórico-sociocultural del amor de Díaz-Loving	72



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

3.5 La generalidad de la teoría implícita de la personalidad	75
3.6 Los roles internalizados y la cultura: interaccionismo y consistencia	75
3.7 Teoría psicoanalítica social de Erikson	76
3.8 La teoría de Melanie Klein	80
3.9 Teoría de Winnicott	83
3.10 La Teoría de Mahler sobre el nacimiento psicológico del infante humano	88
3.11 La teoría de Meltzer y Harris	89
3.12 Teoría vincular de Fairbairn	89
3.13 Teoría de los estilos de pensamiento de Liberman	90
3.14 Teoría de Kernberg	92
3.15 La elección de la pareja según Kernberg y sus correlatos	95
CAPITULO IV. Niveles de análisis del fenómeno amoroso	117
4.1 Específico (de la especie)	117
4.2 Cultural	117
4.3 Social	117
4.4 Interpersonal	117
4.5 Individual	118
4.6 Marcos de referencia	119
4.6.1 Aproximación biológica	119
4.6.2 Aproximación psicológica	123
4.6.3 Aproximación histórica	124
4.6.3.1 Memoria en la pareja	125
4.6.4 Aproximación socioconductual	126
4.6.4.1 Los estilos de amor de Lee	126
4.7 Síntesis sobre las teorías de pareja	128
4.8 La pareja ideal	133
4.9 Síntesis de la comprensión psicodinámica de la pareja	136
4.10 Teoría de la herencia transgeneracional	138
CAPITULO V. Antecedentes de crianza y estilos afectivos de paternidad	140
5.1 Estilos de crianza	144
5.2 El estudio de las percepciones de las conductas parentales	152
5.3 La ternura como constitutiva del sujeto psíquico	154
CAPITULO VI. Método	158
6.1 Estudio I	162
6.1.1 Objetivo general	163
6.1.2 Variables	163
6.1.3 Muestra	164
6.1.4 Instrumentos	165
6.1.5 Procedimiento	167
6.1.6 Resultados	168
6.2 Estudio II	177
6.2.1 Variables	178
6.2.2 Muestra	179
6.2.3 Instrumentos	180
6.2.4 Procedimiento	185
6.2.5 Tratamiento estadístico de los datos	187

CAPÍTULO VII. Resultados	188
CAPÍTULO VIII. Discusión de Resultados	264
CONCLUSIONES	285
SUGERENCIAS Y LIMITACIONES	
BIBLIOGRAFÍA	296

Anexos.

RESUMEN

De acuerdo con los resultados de la Investigación, se obtuvo que los antecedentes de crianza y estilos afectivos de paternidad que perciben los hijos que sus padres han mantenido como un modo de ser hacia ellos, desde la infancia hasta la edad adulta, las historias de amor, tanto de la madre, como del padre y los estilos de amor que los participantes de la muestra actualmente despliegan en su relación de pareja, tienen algún impacto sobre la construcción de sus propias historias de amor.

Se realizaron dos estudios, uno que tuvo como objetivo elaborar instrumentos, validarlos y obtener sus índices de consistencia interna (confiabilidad mediante el alpha de Cronbach) y el segundo, en el que se agregaron instrumentos a los realizados y se hizo el tratamiento de los datos, a través de técnicas de interjueceo para el análisis de contenido, análisis factoriales de componentes principales con rotación oblicua para los valores cuantitativos, análisis de correlaciones entre las variables, tanto predictoras como dependientes, mediante el coeficiente de producto-momento de pearson, en mujeres y hombres por separado reportándose y discutiéndose las que fueron significativas. También se corrieron análisis de regresión múltiple, paso por paso, por sexo, para observar el impacto de las variables predictoras y una prueba t para apreciar más específicamente las diferencias entre hombres y mujeres.

En esta investigación, para poder medir la percepción de las personas sobre el vínculo que tienen con cada progenitor, se validaron y confiabilizaron psicométricamente tres instrumentos, los dos primeros para los antecedentes de crianza y los estilos afectivos de paternidad, y un tercero, para evaluar las historias de amor de los padres desde cómo los hijos las identifican en afirmaciones tomadas y adaptadas para el padre y la madre, del Inventario de Historias de Amor de García (2001), basado en el Inventario Original de Sternberg (1998), que también se aplicó a los participantes para observar con cuáles historias se identificaban y cuáles encontraban semejantes a las que se observaban en sus padres. Se pudo apreciar que ciertas historias de amor de los padres influyen en las de sus hijos, pero no se transmiten como tales, en esta muestra de 88 participantes, 57 mujeres y 31 hombres, influyen algunas de sus características, pero ninguna historia se identifica de manera pura. Lo que sí se encontró es que los puntajes otorgados por los participantes al inventario de historias de amor de García (2001), se distribuyeron de igual forma en esta nueva muestra de mexicanos. Asimismo, se observó, que de las 26 historias que describe Sternberg en su Inventario basado en su teoría de



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

que el “amor es como una historia”, los individuos se identificaron con menos del 40 por ciento, identificándolas mejor en el padre, pero obteniéndose correlaciones muy altas y por tanto falta de discriminación entre una historia y otra. Ahora bien, para las historias maternas identificaron muy pocos elementos de cada historia por lo que la confiabilidad para la mayoría fue muy baja.

Se realizaron análisis factoriales a los instrumentos, y se encontraron los mismos factores para el Inventario de Historias de Amor de García (2001) como para la versión breve de los Estilos de Amor de Ojeda (1999) basado en los estilos planteados por Lee (1977). Los Instrumentos obtuvieron coeficientes de confiabilidad mayores a .80. Se aplicaron instrumentos de tipo cualitativo como entrevistas clínicas, técnicas de autorreporte, una prueba de frases incompletas, y se encontró que utilizar métodos de evaluación poco tradicionales como los proyectivos, resulta útil para reducir fenómenos como deseabilidad social y reticencia hacia únicamente los instrumentos estructurados, ya que, al menos en esta muestra, se observó interés y confianza al poder expresarse y explicar varios aspectos relativos a los objetivos de la investigación al tener entrevistas y diversas técnicas, que además, se aplicaron en dos sesiones. La información recogida fue muy valiosa y motivante para la investigadora y los participantes. Dada la influencia de los patrones afectivos de paternidad, sobre las relaciones ulteriores de los hijos y, su impacto sobre las historias de amor que ellos desplegarán con sus parejas cuando sean adolescentes y adultos, y que se observó que es difícil parece para ellos modificar los “guiones” que han internalizado, esta investigación invita a investigar más sobre la teoría de Sternberg (2001), estudiarla más en población mexicana, que es diferente culturalmente a la estadounidense (Díaz-Guerrero, 1995) y, que además es confusa en su planteamiento, muchas historias que clasificó Sternberg (1998) tienen semejanzas conceptualmente, que las hace difícil discriminarlas ya que la teoría de que “el amor es como una historia” no está fundamentada teóricamente y hubo que proponer las teorías que se consideraron más adecuadas para su sustento teórico. Es un tema que se consideró de gran relevancia pero que aún falta por estudiarse y llevar a cabo seguimiento como método de investigación, de diagnóstico y de tratamiento de conflictos de pareja.

ABSTRACT

According to the results of this research, the upbringing backgrounds and the parental emotional styles perceived by the offspring as a typical way to behave between their parents, themselves and toward their children, from childhood through adulthood, impact the way the first ones will produce their own love stories.

Two related studies were conducted. The first one was designed for the preparation of psychometric tests, validating them and obtaining their internal consistency (by means of Cronbach's alpha coefficient). The second one, added new tests to those listed in the first study, was directed at analyzing the relationship between variables, both in men and in women separately. Significant results are reported and discussed. Also, step by step, multiple regression analysis, was conducted for each gender, to observe the predicting variables impact on love stories and a T-test in order to appreciate specifically differences among gender.

In this research, in order to measure people's perception of their bond with each parent, three tests were psychometrically were validated. The first two tests were designed to measure upbringing backgrounds and parental styles, and a third test to evaluate parental love stories as they are identified by their children. This third test was built from sentences, adapted for both parents, taken from Garcia's Love Stories Inventory (2001), which is based on Sternberg's Original Inventory (1998). Sternberg's Original Inventory was also administered to participants in order to observe which stories they identified with and which ones were similar to those they identified in their parents relationship.

The results show that some parental love stories do influence offspring's love stories but are not transmitted simply (sample= 88 participants, 57 women and 31 men). Differences were found both in their manifestation and also amongst Sternberg's (1988) and Garcia's ((2001) classification. Also, it was observed that, of 26 stories described by Stenberg in his Inventory, participants felt identified with less than fifty percent. When they did identify these story styles, they did so specially related to the father, but obtaining higher correlations when related to the mother; participants also felt confused when asked to grade these stories and could not identify stories in them and how they think they behave in their love relationships.

Factor analysis conducted on these instruments show the same factors for the Garcia's Love Stories Inventory (2001) and for the brief version of Ojeda's Love Styles (1999), based on Lee's (1977) styles. These tests resulted in confidence consistency higher than .76

Qualitative instruments (as clinical interviews, self-report techniques and a completing-sentences test) were applied to participants and it was found that using non traditional evaluation methods such as projective tests may be useful to reduce some bias: social desirability and reticence against structured instruments. In this sample, subjects were interested in large answers which promoted interest and confidence. The information provided by the subjects in two interviews was valuable and motivating both for the researcher and for the participants.

According to the influence of the parental affective patterns in the later offspring's relationships and their impact among their own love stories as teenagers and adults, and to the fact that these internalized "scripts", the present study leads to further research on Sternberg's theory (2001), specially among Mexican samples, which stands as culturally different from the American ones (Díaz-Guerrero, 1995). Also, this theory is confusing in its exposition since many of the stories proposed by Sternberg are quite similar and lack a clear conceptual base.

It is important to stress the worth of Díaz-Loving bio-psycho-socio-cultural theory (1996) in order to explain these outcomes, and also the importance of both narrative and psychoanalytic theories that leads beyond "In childhood stands destiny" (Ramírez, 1977).

INDICE DE TABLAS DEL CAPITULO VII. RESULTADOS

Tabla No. 1. Estadísticos descriptivos para cada variable independiente del vínculo con la madre y la correlación de acuerdo entre jueces.

Tabla No. 2. Acuerdo interjueces para las categorías de la Relación con el Padre

Tabla No. 3. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "nivel de entusiasmo en la relación con el hijo (a):

Tabla No. 4. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "nivel de iniciativa" en la relación con el hijo (a):

Tabla No. 5. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "disciplina inductiva con el hijo (a):

Tabla No. 6. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "nivel de guía materna en la relación con el hijo (a):

Tabla No. 7. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "nivel de empatía de la madre hacia el hijo (a):

Tabla No. 8. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "nivel de comprensión en el vínculo madre- hijo (a):

Tabla No. 9. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "congruencia" en la relación con el hijo (a)

Tabla No. 10. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "contención" de la madre en la relación con el hijo (a):

Tabla No. 11. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "cariño" de la madre en la relación con el hijo (a):

Tabla No. 12. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "confianza" de la madre en la relación con el hijo (a):

Tabla No. 13. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "generosidad" de la madre en la relación con el hijo (a):

Tabla No. 14. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "comunicación" de la madre en la relación con el hijo (a):

Tabla No. 15. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "entusiasmo" del padre en la relación con el hijo (a):

Tabla No. 16. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "iniciativa paterna" en la relación con el hijo (a):

Tabla No. 17. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "guía paterna" de la madre en la relación con el hijo (a).

Tabla No. 18. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "comunicación paterna" de la madre en la relación con el hijo (a)

Tabla No. 19. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "cariño paterno" de la madre en la relación con el hijo (a):

Tabla No. 20. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "elogio paterno" de la madre en la relación con el hijo (a).

Tabla No. 21: Historia de amor paterna según la taxonomía de Sternberg

Tabla No.22. Historia de amor materna, según la taxonomía de Sternberg

Tabla No. 23. Historias de Amor determinadas para los participantes mediante el análisis factorial de sus respuestas dadas al Inventario Original de Sternberg.

Tabla No. 24 Datos del Análisis Factorial de Segundo Orden, de componentes principales, con rotación oblicua para el Inventario de Estilos de Amor.

Tabla No. 25 cargas para los factores que conforman el Inventario Breve de Estilos de Amor de Ojeda (1999).

Tabla No. 26. Correlaciones entre historias de amor propias

Tabla No. 27. Correlaciones entre historias de amor propias y de amor paternas.

Tabla No. 28. Correlaciones entre historias de amor propias II

Tabla No.29. Correlaciones entre historias de amor propias e historias de amor de los padres II

Tabla No. 30. Correlaciones entre historias de amor y antecedentes de crianza y estilos afectivos de paternidad (Madre).

Tabla No. 31. Correlaciones entre historias de amor propias y antecedentes maternos II

Tabla No. 32. Correlaciones entre historias de amor propias, paternas, y relación con la madre

Tabla No. 33. Correlaciones entre historias de amor propias y antecedentes de la relación con el padre. I

Tabla No. 34. Correlaciones entre historias de amor propias y antecedentes de relación con el padre II

Tabla No. 35. Correlaciones entre historias de amor propias, paternas y antecedentes de relación con el padre.

- Tabla No. 36. Correlaciones entre historias de amor propias y estilos de amor I*
- Tabla No.37. Correlaciones entre historias de amor propias y estilos de amor II*
- Tabla No. 38. Correlaciones entre historias de amor propias, paternas y estilos de amor*
- Tabla No.39. Correlaciones entre las historias de amor paternas*
- Tabla No. 40. Correlaciones entre estilos de amor*
- Tabla No. 41. Correlaciones entre historias de amor propias*
- Tabla No. 42. Correlaciones entre historias de amor propias y de amor paternas.*
- Tabla No. 43. Correlaciones entre historias de amor propias II*
- Tabla No. 44. Correlaciones entre historias de amor propias e historias de amor de los padres II*
- Tabla No. 45. Correlaciones entre historias de amor propias, antecedentes de crianza y estilos afectivos de paternidad (Madre) I*
- Tabla No.46. Correlaciones entre historias de amor propias y antecedentes maternos II*
- Tabla No.47. Correlaciones entre historias de amor propias, paternas, y relación con la madre*
- Tabla No. 48. Correlaciones entre historias de amor propias y antecedentes de la relación con el padre. I*
- Tabla No.49. Correlaciones entre historias de amor propias y antecedentes de relación con el padre II*
- Tabla No. 50. Correlaciones entre historias de amor propias, paternas y antecedentes de relación con el padre.*
- Tabla No.51. Correlaciones entre historias de amor propias y estilos de amor I.*
- Tabla No. 52. Correlaciones entre historias de amor propias y estilos de amor II.*
- Tabla No. 53. Correlaciones entre historias de amor paternas y estilos de amor.*
- Tabla No.54. Correlaciones entre historias de amor propias, historia de amor paternas y estilos de amor.*
- Tabla No. 55. Correlaciones entre estilos de amor*
- Tabla No. 56. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor concordante en la hijas .*
- Tabla No. 57. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor acomodaticia en la hijas.*
- Tabla No. 58. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de control obsesivo en las mujeres.*
- Tabla No. 59. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de misterio de la mujeres.*
- Tabla No. 60. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de poder en la mujeres..*
- Tabla No. 61. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de romance de la mujeres.*

- Tabla No. 62. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de intimidad de la mujeres.*
- Tabla No.63 Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de arte de la mujeres.*
- Tabla No. 64. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de receta de la mujeres.*
- Tabla No. 65 Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de fantasía de la mujeres.*
- Tabla No. 66. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de recuperación de la mujeres.*
- Tabla No. 67. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor irracional de la mujeres.*
- Tabla No. 68. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor convencional-dependiente en la mujeres.*
- Tabla No. 69. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor enseñanza-aprendizaje en la mujeres..*
- Tabla No. 70. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor maniaca en la mujeres.*
- Tabla No. 71 Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor teatral en las mujeres.*
- Tabla No. 72. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de mantenimiento en la mujeres..*
- Tabla No. 73. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor pragmática en la mujeres.*
- Tabla No. 74. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor concordante en los hombres.*
- Tabla No. 75. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor acomodaticia en hombres.*
- Tabla No. 76. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de control obsesivo en los hombres.*
- Tabla No. 77. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de misterio en los hombres.*
- Tabla No. 78. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de poder en la mujeres.*
- Tabla No. 79. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de intimidad en hombres.*
- Tabla No. 80. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor excitación en los hombres.*
- Tabla No. 81 Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de Arte en los hombres.*

Tabla No. 82. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor receta en los hombres.

Tabla No. 83. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de fantasía" en hombres.

Tabla No. 84. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de Recuperación en los hombres.

Tabla No. 85. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de "irracional" en hombres..

Tabla No. 86. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de Convencional-Dependiente en los hombres.

Tabla No. 87. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor "Enseñanza-Aprendizaje" en los hombres.

Tabla No. 88. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor "Maníaca" en los hombres.

Tabla No. 89. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor receta en los hombres.

Tabla No. 90. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de Mantenimiento en los hombres..

Tabla No. 91. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia pragmática en hombres.

Tabla No. 92. Resultados de la prueba t de student.

Índice de anexos

Anexo No. 1. Formato básico de la Entrevista Semiestructurada

Anexo No. 2. Versión del Cuestionario de Inventario de Antecedentes de Crianza y Estilos Afectivos de Paternidad.

Anexo No. 3. Preguntas parte del Inventario pero que también sirvieron para los jueces para codificar las categorías.

Anexo No. 4. Definiciones de las Categorías que fueron determinadas por el investigador y los jueces y a las que se asignó un puntaje por jueces expertos.

Anexo No. 5. Prueba de Frases Incompletas.

Anexo No. 6. Lista de Chequeo para evaluar las Historias de Amor de los Padres.

Anexo No. 7. Instrucciones para la identificación de las historias de amor maternas y paternas según Sternberg (1998), por los participantes

Anexo No. 8 Inventario de Estilos de Amor de Lee.

Anexo No. 9. Factores e índices de Confiabilidad para el Inventario de Historias de Amor de García (2001) basado en la teoría de Sternberg (1998).

Anexo No. 10. Estadísticos resultantes de la regresión múltiple entre las variables predictoras que se determinaron y las historias de amor de los participantes del estudio.

Anexo No. 11 Inventario de Historia de Amor de Sternberg de García Rodríguez (2001).

Se cuenta que una vez se reunieron en un lugar de la tierra todos los sentimientos, defectos y cualidades del hombre... Cuando la pereza hablaba bostezando porque no hallaba que hacer... La locura les propuso: ¡Vamos a jugar a las escondidas! La intriga levantó la ceja y la curiosidad sin poder contenerse preguntó:

¿A las escondidas?, ¿Y cómo es eso?

Es un juego -dijo la locura- en el que yo me tapo la cara y empiezo a contar del uno al 30. Ustedes se esconden y al primero que encuentre ocupará mi lugar. El entusiasmo bailó secundado por la euforia. La alegría dio tantos saltos que terminó por convencer a la duda, e incluso a la apatía, a la que nunca le interesaba nada. Pero no todos quisieron participar. La verdad prefirió no esconderse, porque al final siempre sale a relucir. La soberbia opinó que era un juego muy tonto, aunque realmente lo que le molestaba era que la idea no hubiese sido de ella. Y la cobardía prefirió no arriesgar...

Uno, dos, tres... -comenzó a contar la locura. La primera en esconderse fue la ira, que como siempre se dejó caer en la primera piedra del camino, la fe subió al cielo y la envidia se escondió tras la sombra del triunfo...

La generosidad no lograba esconderse porque cada sitio que encontraba le parecía maravilloso para dárselo a sus amigos.

Un lago cristalino fue ideal para la belleza, un huequito en un árbol perfecto para la timidez, un vuelo de la mariposa para la voluptuosidad, una ráfaga de viento magnífica para la libertad.

Y así, finalmente, la generosidad se ocultó en un rayito de sol.

El egoísmo halló un sitio muy cómodo pero sólo para él.

La mentira se escondió en el fondo del océano y al olvido se le olvidó donde esconderse. Cuando la locura iba en el 29, el amor aún no sabía donde esconderse pues todos los lugares estaban ya ocupados.

Entonces vio un hermoso rosal y decidió esconderse entre sus ramas.

30 -contó la locura-, y comenzó a buscar...

La primera en aparecer fue la ira, después la fe y así los fue encontrando uno a uno, a la pasión, a la envidia, al triunfo y al egoísmo.

De tanto buscar, la locura sintió sed y al acercarse al lago descubrió a la belleza, a la duda la encontró sin decidir aún donde esconderse, a la angustia en una oscura cueva. Sólo el amor no aparecía en ningún sitio, lo busco detrás de cada árbol, en las cimas de las montañas, en la profundidad del mar, en cada lugar del planeta. Y cuando ya iba a darse por vencida, vio un rosal y comenzó a mover las ramas. Las espinas hirieron los ojos del amor y la locura no sabía que hacer para disculparse...

Lloró, rogó, imploró, pidió perdón y hasta prometió ser su lazarillo, y desde entonces, desde que por primera vez se jugó a las escondidas en la tierra, el amor es ciego y la locura siempre lo acompaña.

Guadalupe Gutiérrez.

Il Misterio dell' Amore.

Letra y Música (Laurez-Rafaello Di Pietro).
Intérprete: Andrea Bocelli.

*Io che canto di notte con il rumore del mare
Io che parlo alla luna per capire il mistero di
una storia d' amore.*

*E ti sento piu' forte nelle sere d' estate
Sento le tue parole come piccolli fuochi accesi in
Fondo al mio cuore
Dentro la vita mia una musica suona
Una nuova poesia nel ricordo di te*

*Oceani immensi di liberta' giorni di festa che non scordero'
Il freddo inverno non ti porta via dalla mia vita
I desideri le nostalgie quanti misteri questo amore mio*

*Prigionero del tempo chiuso nella memoria
Non ho mai piu' sentito il profumo infinitu di
una rosa al mattino.
Questa voce che ho dentro parla solo di noi
Come un dolce tormento questo sogno lontano
Non mi fa piu' dormire.*

*Non e' un canto di addio, ma una musica dolce
Un' orchestra che io suono solo per te.*

*Oceani immensi ritrovero' corpi celesti e terre d' Africa
Un altro sole ci riscaldera' perdutoamente
Voi infiniti sulle cita' all' orizzonte solamente noi
Un mondo nuovo da cercare in due questo e' il
mistero dell' amore
Un mondo nuovo da cercare in due questo e' il mistero.*

A Cara o Cruz

Letra y Música: Ricardo Arjona.

El azar es la metáfora perfecta
de quien le busca inspiración a la
tristeza.

El destino es la coartada sigilosa,
de quien lo pretende todo y nunca
acierta.

Mientras el futuro asoma su perfil,
el presente se debate con la muerte,
como quien se juega el todo por el
todo

con una moneda puesta al viento.

Jugando siempre, apostando siempre,
a cara o cruz,
ante la encrucijada revisas las cosas
que

pudieron pasar y que se suspendieron
por verlas girando en el viento, a
cara o cruz,

te jugaste los besos, los sueños, el
llanto y

la tortura mortal de ignorar el futuro
y escoger al amor de tu vida, a cara o
cruz,

mientras que en la ventana se escurre
el tiempo.

Mientras la moneda da vueltas al
viento,

un beso te perfuma la existencia,
persona de corazón partido en dos,
dime a cual mitad yo pertenezco.

Lo que para ti es tremenda encrucijada,
para mí es amar la incertidumbre,
lo que para ti es borron y cuenta
nueva,

para mí es principio o final.

Jugando siempre, apostando siempre,
a cara o cruz,

ante la encrucijada revisas las cosas
que

pudieron pasar y que se suspendieron

por verlas girando en el viento, a
cara o cruz,
te jugaste los besos, los sueños, el
llanto y
la tortura mortal de ignorar el futuro
y escoger al amor de tu vida, a cara o
cruz,
mientras que en la ventana se escurre
el tiempo,

Se escurre el tiempo, A cara o cruz.

Introducción

El creciente desarrollo de los estudios sobre el "amor", ha llevado a los investigadores a considerarlo como una variable de suma importancia en la explicación de fenómenos desde diversas disciplinas científicas y la psicología, es la que ha acumulado el acervo más amplio de teorías relevantes.

Los años noventa han sido testigos de un creciente interés por el fenómeno del "amor" y sus vicisitudes. Hoy en día la mayor parte de los investigadores considera que el "amor en pareja" no es exclusivamente un destino personal ineludible, sino también un "constructo" en el que participan variables biológicas (Fisher, 1992; Lewis, Amini y Lannon, 2001); cognoscitivo-cultural (Vygostky, 1984); históricas (Freud, 1930; May, 2000; Volkan, Ast y Greer, 2002); psicodinámicas (Brenot, 2001; Capponi, 2003; Freud, 1930; Kernberg, 1995; Lemaire, 1986; McDougall, 1987; Turchet, 2002 y Willi, 1978); sociales (Bandura, 1977; Festinger, 1957 en Kimble, Hirt, Díaz-Loving, Hosch, Lucker y Zárate, 1999); socioconstruccionistas (Gergen, 1971, 1992, 1996, 2002 Gergen, M. y Gergen, K. (2003), y las integrativas, a saber: la teoría bio-psico-histórico-socio-cultural de Díaz-Loving (2002) y la teoría del Personaje de Castilla del Pino (2000).

Para el enriquecimiento de la literatura sobre los aspectos emocionales que participan en los problemas sociales, desde los interpersonales, grupales, económicos y del terreno de la salud, actualmente se acepta ampliamente la idea de que el amor puede ser abordado de manera sistemática, válida y confiable, y que además es de primordial importancia para los aspectos anteriormente mencionados (Casarín, Aguilar y Valencia, 2002; Darling y Steinberg, 1993; Mestre, Frías, Samper y Nasher, 2003; Nasio, 2001, 2003; Osnaya, 2003; Real, 2002; Rosenberg, 1998; Ulloa, 1996).

El objetivo de esta tesis fue mostrar si se pueden evaluar las historias de amor de manera válida y confiable a través de entrevistas clínicas, técnicas de autorreporte, una prueba de frases incompletas e inventarios psicométricos, en hombres y mujeres, y además determinar si las historias de amor que los hijos reconocen en sus padres han influido en la propia construcción de su historia de amor, según la teoría de Sternberg (1998) de que el "amor es como una historia".

Así, fue necesario elaborar y aplicar instrumentos confiables y válidos para tener



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

una visión más amplia y objetiva del constructo "historia de amor" y, por otro lado, tener un mayor número de herramientas psicológicas para la evaluación de la "historia de amor" como método de estudio de la relación de pareja y aportar algunas propuestas de prevención y tratamiento de conflictos interpersonales. Otro objetivo de esta tesis fue conocer si puede medir confiable y validamente el impacto de los determinantes: antecedentes de crianza y los estilos afectivos de paternidad de cada progenitor que han perdurado hasta la adultez de hombres y mujeres, las historias de amor que identifican en cada uno de sus padres y los estilos de amor que despliegan actualmente los participantes de la muestra (hijos) con su pareja. Para la elaboración de instrumentos y la elección de otros que integrarían una amplia batería de pruebas, se revisaron las teorías más importantes y las investigaciones más recientes sobre parentalidad y sobre la relación de pareja, específicamente, el amor en pareja y sus correlatos.

Así, la investigación se dividió dos estudios: En el Estudio Número 1 se desarrollaron, validaron y confiabilizaron tres instrumentos para ser utilizados para los objetivos de esta investigación,: jueces expertos evaluaron si las preguntas elaboradas al ser aplicadas a una muestra de mexicanos adultos, se comprendían los reactivos y eran coherentes con la teorías sobre la afectividad y cognición en la percepción de los estilos afectivos de paternidad (Góngora, Cortés y Flores Galaz, 2002; Mestre, Samper y Frías, 2001; Ramírez y Andrade, 2002), sobre los estilos de apego, teoría de Bolwby de gran vigencia y estudiada desde hace varios años por investigadores mexicanos (Vargas, Díaz-Loving y Sánchez-Aragón), que se tomó en cuenta para el análisis de algunas respuestas pero desde la literatura, ya que no fue objetivo valorar estilos de apego sino patrones emocionales y cognoscitivos internalizados sobre la percepción de cómo son los padres y de la relación de pareja, pero no se indagó sobre aspectos de personalidad, observaciones directas o instrumentos de apego, por no ser objetivo de esta tesis. Más bien se consideraron las investigaciones recientes sobre percepción de los patrones paterno-filiales para diferentes constructos y la génesis cognoscitiva de los conceptos como amor y felicidad de los individuos que, ulteriormente se asimilarán a las vivencias que se han tenido en un vínculo sentimental de pareja (Valdéz, Cruz y García, 2002).

Tres instrumentos fueron los obtenidos: el Inventario de Antecedentes Familiares y Estilos de Paternidad, la Prueba de Frases Incompletas de Relación con la madre y con el padre (experiencias y vivencias pasadas y actuales) y la Lista de Chequeo para identificar las historias de amor de los padres según la perspectiva de los hijos.

En el primer estudio, se exponen los instrumentos que fueron evaluados por un grupo de jueces expertos (el Inventario de Antecedentes de Crianza y Estilos Afectivos de Paternidad y la Prueba de Frases Incompletas). También se elaboró, basándose en el Inventario de Historias de Amor de García (2001) con fundamento en el original de Sternberg (1998), una Lista de Chequeo para ser identificadas las historias de amor de madres y padres por los participantes, que fue aplicada para conocer si se conocía la sintaxis de los reactivos, y también mediante la opinión de jueces, tomar los reactivos más adecuados para ser evaluados desde los hijos (ya que no se estudió a los padres) y que discriminaban, mediante una prueba de análisis de frecuencias. En este mismo estudio, se constituyó la muestra que seguiría la evaluación al final, tomada de la comunidad, lográndose una muestra total de 88 participantes que colaboraron en todas las pruebas. A los puntajes otorgados por los jueces para los dos primeros instrumentos y los valores brindados por los participantes para la Lista de Chequeo de Historias de Amor Paternas, se les realizó sendos análisis factoriales de componentes principales con rotación ortogonal para determinar las variables predictoras y se incluyen los coeficientes alfa encontrados para cada factor y para la Escala Total. El *Estudio 2* tuvo como objetivo aplicar la batería de pruebas que se consideró adecuada para dar respuesta a las preguntas de investigación, con individuos de ambos sexos, heterosexuales y que estuviesen involucrados en una relación sentimental. Asimismo, se expone la constitución de la muestra, se explica el procedimiento más ampliamente y se explican los tratamientos estadísticos a las respuestas de los instrumentos que se agregaron en este segundo estudio a los tres que ya habían sido evaluados en el primero.

La idea de realizar un instrumento de Historias de Amor paternas y observar las percepciones de los participantes mediante otro (el Inventario de Historias de Amor de Sternberg (1998), surgió de la inquietud de responder a una de las principales preguntas de esta investigación: conocer el impacto de las historias de amor paternas sobre las que ahora ellos narran con respecto a su historia de amor actual. Los otros

instrumentos fueron para contestar otra de las preguntas, el impacto de los antecedentes de crianza y estilos afectivos de paternidad sobre la *construcción* de la *historia de amor* con la que se identifica el individuo. También se analizó la asociación entre los estilos de amor y su relación con la historia de amor. Sólo se realizó el estudio a un miembro de la pareja, esto es, no se aplicaron los instrumentos a ambos compañeros sentimentales. Esto obedeció a la dificultad de la recolección de la información y el tiempo requerido para la misma, ya que, aunque fueron pocos los casos, algunos sólo respondieron la mitad de la batería de pruebas y por tanto se excluyeron de la investigación.

Sternberg (1998) es el pionero de esta nueva técnica de evaluación del modo de ser de una persona hacia su pareja, según una historia que ha internalizado y que ahora se expresan en sus actitudes sentimentales. Y así, a partir del reconocimiento de la historia de amor que despliegan las personas, precisamente al ser un guión que se internalizó desde la temprana infancia, resulta para el individuo difícil la toma de conciencia y la necesidad de cambiar, si dicha historia le ha ocasionado problemas a sí mismo, a su pareja, a sus hijos, etc. Como se entiende en la psicología clínica, para Sternberg (1998), tiene la particularidad a manera de cómo se concibe el "carácter", de egosintonía, de una identidad no cuestionada y que, muchas veces se proyecta sobre el otro, trayendo un enorme gozo pero también múltiples dificultades, según las circunstancias, que son mucho más complejas de lo que parece como indica otro gran estudioso de la pareja humana como lo es Lemaire (1986). Así se encontró que no existen historias "puras" sino más bien, una mezcla de historias, según el momento, la etapa de la relación, el estado de ánimo, además de, por supuesto, la estructura caracterial del sujeto (comprensión intrapsíquica) y el contexto histórico-socio-cultural (comprensión exógena). Por otra parte, cuando se decidió iniciar este trabajo sólo existía, además del mencionado instrumento de Sternberg (1998), el Inventario de Historias de Amor de García (2001), realizado con población mexicana, que aunque consideró los reactivos representativos de las 26 historias de amor que encontró Sternberg (1998) en población estadounidense, mediante los análisis estadísticos encontró 17 historias. Este Inventario fue utilizado en su totalidad para esta investigación y se explican sus características, el procedimiento y su análisis estadístico. Este instrumento fue el último que se formó parte de la batería de pruebas.

Así pues siguiendo una secuencia estructurada, la presente investigación se describe por capítulos; refiriéndose el primero una revisión de la teoría de Sternberg (1998) acerca de que el amor se construye a manera de una historia, de un relato, con papeles protagónicos, guiones, personajes, etc. Antes de entrar de lleno a la Teoría de Sternberg (1998) de que el "el amor es como una historia", se consideró importante revisar las principales definiciones de *amor* y el cómo ha cambiado la conceptualización y la expresión del amor a lo largo de la historia y la lingüística, una rápida exposición desde la psicología transcultural del las actitudes amorosas en la actualidad (Rodríguez, Montgomery, Peláez y Salas, 2003) que hace es indiscutible que el amor es universal y aunque adopta diferentes nombres, normas que lo regulan, etc, es un afecto "único", pero muy complejo y escurridizo. Asimismo, se exponen consideraciones psicodinámicas y/o culturales del fenómeno amoroso en un breve recorrido por la mitología, literatura, la música, que indiscutiblemente siempre giran alrededor del amor y sus correlatos. Esta disertación tiene su justificación en la riqueza que han aportado y/o compilado autores como Capponni, 2003, Castarède, 2003; De la Peza, 2001, Díaz-Loving y Sánchez-Aragón, 2002; McDougall, 1987. Además, dicha conjugación es la que se encontró que estaba más cercana a la concepción del amor es como una historia de Sternberg (1998).

En un Segundo Capítulo se exponen los antecedentes empíricos de su teoría, las historias que Sternberg (1998) encontró y nombró, la taxonomía que realizó, clasificándolas según los roles que juega el sujeto y su pareja o espera que éste juegue y la descripción de cada una de las historias, que se muestran en los anexos. También se hace una revisión sobre los antecedentes metodológicos de las historias de amor como técnica de investigación.

En el *Capítulo III*, titulado *Algunas Teorías sobre la Conceptualización de la Pareja dentro de la idea de que el amor se construye como una historia desde la infancia* se revisan las teorías, en su mayoría sociales, teorías inherentes a la comprensión de la construcción de la "historia de amor" que se consideró, integran lo individual con lo cultural, y éstas son: la Teoría del Paradigma de la Razón Suficiente de Festinger (1957 en Kimble, Hirt, Díaz-Loving, Hosch, Lucker y Zárate, 1999), la teoría del construccionismo social de Gergen (1990), la teoría bio-psico-histórico-socio-cultural de Díaz-Loving (1996) y la relevancia de la Narrativa en la construcción de la historia de amor y otras modalidades de identidad, así

como una breve exposición de las teorías conductuales, cognoscitivas, etc., que se enunciaron en el primer párrafo de esta introducción.

Una teoría sociopsicoanalítica que se consideró de interés para esta investigación sobre el amor fue la de la construcción del afecto en una dialéctica personaje-objeto de Castilla del Pino (1989, 2000).

Como teorías clínicas se consideró a la teoría freudiana y otras posfreudianas como la de relaciones objetales que han tratado mucho sobre el tema fundamental de la constitución psíquica y la importancia del amor en la sobrevivencia psíquica de los individuos, así como novedosas teorías sobre historias desde el punto de vista psicoanalítico como las de McDougall (1987), Sánchez Escárcega (1998) que defienden la internalización de guiones, personajes y la estructura dramática con su escenario individual e interno y por otro lado, las teorías de Fairbairn (1973), Klein (1959), Liberman (1976) y Cylrulnik (2002) que explican la relativa autonomía del niño a la influencia de los padres en cuanto a la construcción del sujeto psíquico dependiente del amor de sus cuidadores, pero que no necesariamente se identifica con la forma de actuar de estos ni con sus historias.

En el *Capítulo IV*, intitulado "*La Construcción del Amor desde la infancia*" se expone qué son los Estilos Afectivos de Paternidad describiendo investigaciones y hallazgos recientes sobre este tópico. Así, en este Capítulo se explicarán las diferentes concepciones sobre las relaciones paterno-filiales y los estudios sobre la percepción de las conductas parentales y los estilos de crianza (Berridi y Andrade, 2002; Góngora, Cortés y Flores Galaz, 2002) y el significado del concepto de amor en los niños (Valdéz, Cruz y García, 2002). También en este Capítulo, se explican las teorías sobre la Elección de Pareja y cómo se historizan los sentimientos humanos y matizan con esta historia la elección y relación de pareja.

En el *Capítulo V*, llamado "Niveles de Análisis de Fenómeno Amoroso", se hace un recorrido teórico sobre las más representativas teorías sobre el *Amor*, principalmente sobre las teorías que han surgido sobre este constructo en las últimas décadas. Asimismo, se exponen las propuestas por investigadores mexicanos para la comprensión del origen y evolución del amor en la relación de pareja (Díaz-Loving y Sánchez-Aragón, 2002); Rivera Aragón 2002) de capital importancia para la explicación de los datos de investigación.

En el *Capítulo VI* se expone el *Método* general, dividido en los dos Estudios que se explicaron con anterioridad y los fundamentos y antecedentes de cada uno de los

instrumentos que se utilizaron. Se describen las variables de este estudio y los tratamientos estadísticos para determinar su consistencia interna y su validez de constructo y de contenido.

En el *Capítulo VII* se exponen los Resultados. En el *Capítulo VIII* se discuten los resultados de la investigación y finalmente las conclusiones, limitaciones y sugerencias.

Finalmente, como menciona Fisher (1992): “A pesar de los miles de poemas, canciones, novelas, óperas, dramas, mitos y leyendas que han versado sobre el enamoramiento desde mucho antes de nuestra era, a pesar de las incontables veces que un hombre o mujer ha abandonado a su familia y amigos, cometido suicidio u homicidio, o ha sufrido graves pesares por causa del amor, muy pocos científicos han concedido a esa pasión el estudio que merece” (en Yela, 2002, pág. 25).

*“Los amorosos se ponen a cantar entre labios
una canción no aprendida, y se van llorando,
llorando la hermosa vida”*

Jaime Sabines, Los amorosos

Capítulo I. La Teoría de Sternberg de que “El Amor es como una historia”.

En este capítulo se hará un recorrido sobre la etimología, definiciones y concepciones a lo largo de la historia del fenómeno amoroso en pareja, las aproximaciones filosóficas, sociológicas, antropológicas y las que se consideraron integrativas desde la Psicología Social para explicar los postulados de Sternberg (1998). Asimismo se revisan los antecedentes empíricos de la Teoría de Sternberg (1998) y las herramientas metodológicas que se consideraron como antecedentes para esta propuesta metodológica para evaluar la identidad amorosa de una persona.

Primero se expondrá lo que se ha dicho sobre el amor y el cómo el amor en pareja ha sufrido cambios a lo largo de la historia, así como su trascendencia en todas las expresiones humanas y en diversas ciencias que dedican un enorme esfuerzo a descubrir la esencia de este fenómeno tan complejo y ambiguo. También se expondrán las aportaciones de la Literatura y la Música, así como estudios desde la Psicología Social y el Psicoanálisis, a estas bellas artes que siempre hacen honor al amor y a sus vicisitudes.

1.1. ¿Qué es el Amor?

En este apartado se revisarán diferentes definiciones sobre el amor, en las que realmente, durante siglos, han participado para definirlo y entenderlo los filósofos, los escritores, los lingüistas, los filántropos, los sociólogos y los historiadores. No obstante, hasta hace pocas décadas, quienes lo han abordado en forma científica han sido los psicólogos sociales (Díaz-Loving, 1999; Díaz-Loving y Rivera-Aragón, 2002; Díaz-Loving y Sánchez-Aragón, 2002; García y Reyes Lagunas, 2003; Sternberg, 1998; Valdez, Cruz y García, 2002). También el psicoanálisis y desde su fundador, Freud (1905, 1915, 1920,



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

1930), ha contribuido a su comprensión partiendo de la dimensión materno-filial como modelo de amor que después se ejercerá según dicha huella primordial en las relaciones personales posteriores. Posteriormente se revisarán las concepciones psicoanalíticas del amor. Asimismo, las diferentes clasificaciones que se han hecho acerca de este concepto se expondrán en el capítulo V.

Se iniciará con algunas definiciones:

Se encontró a lo largo de toda la revisión de la literatura sobre el tema, la confusión entre lo que es el *amor* y lo que es el *enamoramiento*. Dado que tales términos por supuesto que son reconocibles por sí mismos, ya que se considera que el enamoramiento es una etapa dentro del ciclo del amor de pareja, se realizará una breve explicación sobre sus distinciones o más bien la posibilidad que tiene el enamoramiento, y que depende de muchos factores internos y externos a la persona, de convertirse en un amor estable, al cual se hace alusión de manera global en esta investigación, aunque por razones metodológicas no se podría distinguir uno del otro como sentimiento predominante en los participantes de ésta. Como se explicará posteriormente, Rubin (1970), realizó diversos estudios para diferenciar ambos conceptos, así como Díaz-Loving (1999), Sánchez-Aragón (2000) y Díaz-Loving y Sánchez Aragón (2002).

La palabra amor puede tomarse en varios sentidos: desde el amor pasional - el sentimiento al que cantan músicos y poetas- hasta el afecto amoroso relativamente racional. Y se subraya que relativamente porque se considera que el amor jamás es racional, podrá ser maduro o sano pero no racional. Drever (1964) enfatiza el sentimiento de apego. Peck (1999 en Kimble, Hirt, Díaz-Loving, Hosch, Lucker y Zárata, 2002), define el amor como "la voluntad de extender los límites del propio yo, con el fin de impulsar el desarrollo espiritual ajeno. Para Reik (1944): el amor es la transferencia del ideal del Yo a una persona y entonces el objeto se convierte en el receptáculo de todos los valores, y así, es condición del amor, la admiración.

En 1975, Díaz Guerrero definió al amor de la siguiente manera: "Amor es cualquier tipo de comportamiento cuya consecuencia hace que las personas se acerquen unas a las otras, sea esto físicamente, en forma emocional, de manera cognitiva, en forma social, o espiritualmente. Así el apretón de manos, el abrazo y el beso son expresiones tan genuinas del amor como son las sonrisas, la amistad, la cooperación, el afecto o conductas más refinadas que permiten que los otros sean felices o más felices o que les permitan desarrollar sus potenciales, etc. (pág. 75).

En la Psicología, Lewis (1975), clasificó al amor en a) "ágape", que es la forma de dirigirse al otro para favorecer su sobrevivencia y bienestar, sin esperar a cambio gratificaciones especiales. Corresponde para Lewis, al amor altruista, y en el lenguaje de Maslow (en Kimble, Hirt, Díaz-Loving, Hosch, Lucker y Zárate, 2002), al "B-love" o amor por el otro, contrapuesto al "D-love", que es el amor originado en las necesidades personales; b) el afecto, que tiene sus raíces en el primitivo "apego" del niño a la madre y cuya continuación ésta en la solicitud de cercanía y de familiaridad con el otro; c) la *philia*, basada en la expectativa de una gratificación real de parte del otro con el que se desea intercambiar. Es un amor que se nutre de admiración, de sostén y de atribución de las cualidades positivas en el otro; d) el *eros*, que tiene su raíz profunda en el deseo sexual que genera deseo de posesión y de exclusividad; no está separado de la idealización del amado y de una tendencia al dominio total sobre él.

Para Gurméndez (1985), el amor "tiene su raíz en la vida cotidiana, como el trabajo, y nace de la relación entre seres humanos: de una mirada fugaz, de un contacto de las manos, de una sonrisa. Es la forma más primaria de comunicación, No surge del deslumbramiento ante un espectáculo del deslumbramiento ante el espectáculo de una grandeza poblada de infinitas sugerencias [como lo describía Kant, 1724-1804], sino que brota a la sombra de un simple arroyuelo, del susurro de unas palabras, de la voz melodiosa de una canción, de cualquiera de las razones y motivaciones que irradian de la vida cotidiana en su riqueza múltiple" (p. 10).

Como explica Lemaire (1986), aún el amor más instantáneo, fulminante, tiene que recorrer un camino y, además regresivamente, ese "objeto" que "atrapa", es en realidad un reencuentro (como si un proceso emocional reverberara y se reactualizará, como también refiere Gurméndez (1985): "y recrearse a sí mismo desde el principio. El amor es, sin duda alguna, una totalidad englobada de todas las parcialidades amorosas" (p. 11) que ha "interiorizado" una persona a lo largo de su desarrollo.

Para Bourdieu, (1998 en Galende, 2001), el amor supone un cese a la lucha entre hombres y mujeres, el amor sería como una tregua, un poner en suspenso las relaciones de fuerza que caracterizan sus relaciones. En su estudio sobre la dominación masculina, Bourdieu (1998) enuncia su deseo de que el amor pueda estar, aun cuando lo sea por instantes, a salvo de las imágenes de la dominación y el poder, y lo define así: "El amor es reconocimiento mutuo: intercambio de justificaciones de existir y de razones de ser; testimonios mutuos de confianza como signos de la reciprocidad perfecta que confiere al círculo en el cual se encierra la díada amorosa, unidad social elemental, indisociable y dotada de una potente autarquía simbólica; el poder de rivalizar

victoriosamente con todas las consagraciones que se demandan ordinariamente a las instituciones y a los ritos de la Sociedad: ese sustituto mundano de Dios" (p. 200).

Una explicación que da Russell (1812-1970) es la siguiente: "El amor es la fuente de los placeres más intensos que otorga la vida. En la relación de dos seres que se aman apasionadamente, con imaginación y ternura, existe algo de incalculable valor; ignorarlo sería una gran tragedia para cualquier ser humano" (citado por Díaz-Loving y Sánchez Aragón, 2002; p. 15).

Para Marina y López (2001): "El amor es el arquetipo sentimental por antonomasia" (p. 137). Pero también explican que es un "lío", ya que esta palabra significa "relaciones amorosas irregulares", por lo cual para los autores es un sentimiento ambiguo y peligroso. Señalan que el amor siempre atiende a la contradicción. Para Lope de Vega (el amor es "Mostrarse alegre, triste, humilde, altivo,/ enojado, valiente, fugitivo,/ satisfecho, ofendido, receloso". Para Quevedo (1580-1645): es "hielo abrasador, es fuego helado/ es herida que duele y no se siente,/ es un soñado bien, un mal presente,/ es un breve descanso muy cansado". Proust (1871-1922) consideraba que el amor es una mala suerte. Rilke (1875-1926), lo define como dos soledades compartidas. En los textos de "*l'école d'amour*" el amor se describe como "un no se qué" y al respecto se añade: "Y estas palabras, que no nos enseñan nada, nos enseñan todo lo que podemos saber sobre el amor" (todas las citas en Marina y López; 1993, pp. 137 y 138). Y como se puede observar todos estaban hechos un "lío".

El prefijo "filo" en castellano significa amor y existe una enorme cantidad de palabras que lo incluyen, precisamente porque se pueden amar muchas cosas.

Se exponen algunas de las raíces de la palabra amor. Y se remonta al indoeuropeo. La palabra caridad, caricia, procede de la raíz *ka-* que significa gustar, desear, de donde deriva *kama* que es deseo, amor. La palabra amor procede de la raíz *amma* que quiere decir madre, de modo que etimológicamente el amor es maternal. También de aquí deriva la palabra amistad. Una tercera rama de este árbol léxico procede de la raíz griega *phil-*, de origen desconocido, que no expresaba para los griegos un sentimiento, sino la pertenencia a un grupo social. Se utilizaba también para las relaciones de hospitalidad. De allí pasó a significar "amigo". También de esta raíz procede el término "filtro" que es un "bebedizo para despertar el amor". Aparece en variados tipos de amores: filantropía, filarmonía, filósofo, filatélico, filólogo. La cuarta rama viene del griego *eros*, palabra que aludía al dios del Amor y al deseo sexual. *Eros* sólo era utilizado para referirse al amor sexual, al de pareja. Para el amor de amistad o compañero, los griegos utilizaban el término *ágape*.

Maurois (1966 en Escobar, 1988) define el amor como una elevación, un ennoblecimiento del instinto sexual. May (1967) recalca la forma como, en el enamoramiento, cada uno afirma el valor del otro y también el propio.

Pope (1980 en Escobar, 1988) hace hincapié en el interés que se tiene en la persona amada y en la sensación de estar incompleto sin ella

Según explica Nasio (1996) el amor y el odio son la expresión consciente de las pulsiones (inconscientes) eróticas y agresivas, que no dejan de agitarse, de desplegarse, de entrar en conflicto, de dinamizarse o, por el contrario, de refrenarse mutuamente. El amor requiere de un entrenamiento permanente. Toda energía viviente en cuanto es encerrada se vuelve explosiva, mientras que la misma energía progresivamente descargada se vuelve creativa.

Las pulsiones hierven cuando son reprimidas y se las niega toda salida, mientras que por el contrario, si se expresan en una medida adecuada, que posteriormente se explicará en el apartado de "La libido", se subliman. Ambas expresiones, tanto la amorosa como la hostil deben ejercerse permanentemente para evitar su furia devastadora que ha inspirado a tantos poetas, escritores, músicos y a los estudiosos de la psicopatología amorosa. Si en una pareja el odio se ejerce sin violencia física, en donde cada uno de sus miembros descarga su pulsión agresiva, en las conquistas cotidianas de tipo económico, laboral, intelectual, etc., éste se transforma en energía elaborada, la cual mezclada con el amor, consolida la relación. Es por ello que las discusiones también logran descargar parte de esta agresión, teniendo una función económica: ser la válvula de escape que permite evacuar el exceso pulsional. Los amantes saben, si el amor predomina, incluso si lo han olvidado en el fuego de su querrela, que el enfrentamiento al que se libran no solamente no los separará, sino que los unirá más. De allí el que muchos amorosos elogien las reconciliaciones. Así, la agresión amansada es un complemento del amor, lo nutre y lo fortalece.

Esta unión del amor con el odio es lo que ha confundido por épocas a los estudiosos del fenómeno y si es mérito de la teoría psicodinámica el esclarecer muchas de los sentimientos aunque sea en decremento de su idealización como un estado afectivo puro. De aquí que desde esta introducción al capítulo se opine que, aunque la teoría de Sternberg (1998) de que el amor es como una historia, aunque el psicoanálisis y las muchas teorías de la psicología social han destacado su complejidad, Sternberg (1998) tiende a encasillar a los individuos y no propone una terapéutica de la que no

reporta resultados, precisamente por lo complejo que es hacerlo desde una visión unidimensional. Por otro lado, las pocas investigaciones que se han realizado en México (p. ej. Cruz y Sánchez-Aragón, 2004; García, 2001), han encontrado que no puede identificarse ni "encajarse" en una historia "pura"

Para Freud (1920), *eros* es la pulsión de vida y su función es unir, crear, construir relaciones con los seres y los objetos del mundo exterior y preservar su basamento y su estructura. *Tanathos*, es la pulsión de la desunión o destrucción, sobre todo cuando está dirigida hacia el exterior. Pero vuelta hacia el interior -en una proporción adecuada porque sino estaríamos hablando de melancolía y hasta suicidio- sirve para calmar la perseverante acción de *Eros*, que ahogaría a los amantes por no permitir su separación e interrumpir el ejercicio de la sexualidad cuando ya sería peligroso para el organismo o para el gozo de la libertad en una sociedad que prohíbe, según la cultura de que se trate, ciertas expresiones y siempre tiene normas y tabúes.

1.2 La Historia del Amor

Desde la invención del arado hasta la consolidación social de la Iglesia Católica (3000 a.C. hasta el siglo IV. d. C.)

El tipo de relación de pareja en este periodo es la monogamia única con infidelidad propiamente masculina. Para Fisher (1992), la invención del arado marca la diferencia desde una relativa igualdad entre los sexos hacia una relación marcadamente desigual.

Se cuenta con diversos testimonios de la existencia de poemas, canciones y fábulas amorosas en las antiguas civilizaciones orientales como en la India (Los Vedas, el Mahabharata y el Ramayana) y en Mesopotamia (Fisher, 1992).

También en el antiguo Egipto hay testimonios de la existencia del fenómeno (p. ej. el poema que Ramses II dedica a su esposa preferida, Nefertiti, en donde habla de su amor por ella, aludiendo a los rasgos como la dulzura, la belleza, la gracia, la complacencia y el afecto). De China se han recogido cuentos que describen la agonía interna entre la desobediencia al matrimonio arreglado por el padre, y la pasión por el amado (Fisher, 1992).

En resumen, durante la Edad Antigua (Grecia y Roma) transcurría por un lado la obtención de descendencia, que provenía del matrimonio arreglado (donde ocasionalmente podría acontecer un amor de carácter amistoso), y por otro lado el amor

lúdico y/o erótico y el placer sexual, que se obtenían en conquistas ocasionales (efebos o doncellas) —además de con prostitutas y concubinas, en el caso de desear exclusivamente placer sexual— (Hendrick y Hendrick, 1987; Cuatrecasas, 1993).

Las modalidades de la pareja han sufrido modificaciones, al igual que la familia. En el siglo XVI como lo señaló Flandrin (1981), había cantores del amor platónicos y cantores del amor puramente carnal. La cultura religiosa condenaba todas las formas de la pasión amorosa y la cultura laica, expresada por leyes y proverbios, tendía sobre todo a limitar el peso del amor en la formación del vínculo conyugal. Las alianzas matrimoniales debían ligar familias y asegurar la transmisión de la herencia: de modo que el matrimonio por amor amenazaba el orden social. Durante la Edad Media, los teólogos reafirmaban esta idea, apoyándose en el aforismo de San Jerónimo (Kristeva, 1991): "Adúltero es también el que ama con excesivo ardor a su mujer" (p. 49). Sin embargo, junto a las estrictas reglas del matrimonio, el medioevo genera el amor cortés. Elegido libremente y separado de la procreación, éste debió declararse casto para ser tolerado. A partir del siglo XII se sostiene como un ideal una pasión siempre desligada del vínculo matrimonial. Amores intensos y desgraciados han hecho soñar desde entonces a muchas generaciones. Aún para el período histórico que unifica amor y conyugalidad, es imposible erradicar la llama del amor reñido, a veces, con toda posibilidad de realización y otras, consumado en un vínculo condenado a la extinción. El arado pesaba y requería ser arrastrado por un animal grande, que exigía la fuerza de los hombres. Para la supervivencia de la comunidad, los hombres cazadores eran importantes, pero como labradores de la tierra se vuelven esenciales. Las mujeres, por su parte, pierden el papel vital que mantenían como recolectoras de alimentos, pues ahora no interesan tanto las plantas silvestres como las cosechas de las plantas cultivadas. Durante siglos ellas habían sido las proveedoras del sustento diario, pero a partir de la incorporación del arado y por ende, del nacimiento de la agricultura, ahora realizan tareas secundarias, como arrancar la maleza, cosechar y cocinar. Así, pues, el control por los hombres de los recursos vitales de producción hace declinar el poder de lo femenino.

A partir de entonces, ni la mujer ni el hombre podrán separarse. Trabajan la tierra juntos; ninguno de los dos puede abrir a solas los surcos y, al mismo tiempo, abonar y sembrar la tierra. Quedan ligados a una propiedad común y nace la monogamia permanente y única.

Fisher (1992) hizo una revisión de 42 etnografías acerca de pueblos diversos del pasado y del presente, y en todos verifica que el adulterio estuvo y está presente, incluso en aquellas culturas en que es castigado con la muerte. No existe

cultura en la cual el adulterio sea desconocido, ni hay un recurso cultural o código alguno que haga desaparecer la aventura amorosa.

Fisher (1992) reflexiona que aunque existen diversos castigos y sufrimientos por causa del adulterio, el hombre tiene una motivación instintiva que lo lleva a esparcir su carga genética, a querer depositar su semilla en diferentes mujeres y en diferentes lugares geográficos. Según esta hipótesis, ya a partir de esta etapa, las mujeres estarían menos motivadas biológicamente hacia la variedad sexual.

Fisher (1992) enumera cuatro razones que explican que en el caso de la mujer se de una determinación biológica hacia el adulterio:

↓ La subsistencia complementaria: Con una segunda pareja, la mujer podía conseguir más resguardo y alimento adicional, lo cual aseguraba su supervivencia y la de sus hijos.

↓ Si un marido abandonaba a su mujer o se moría, existía otro varón al que podía convencer para que la protegiera y ayudara.

↓ Si estaba emparejada con un cazador débil, con problemas físicos, enfermedades o trastornos emocionales, la mujer tenía la posibilidad de mejorar su línea genética teniendo hijos con otro hombre.

↓ El tener descendencia con distintos hombres aumentaba las posibilidades de sobrevivencia de los hijos.

Durante este tiempo, Capponi (2003), explica que el patriarcado se expande a toda Euro-Asia. El sistema predominante de relación es de tipo patriarcal, característico de las sociedades agrícolas, sedentarias, donde las mujeres se convierten en una propiedad que debe ser vigilada, guardada y explotada.

En la historia cultural de Occidente, este largo periodo de cuatrocientos años puede ser dividido en tres grande fases: una primera etapa tribal, luego el tiempo corresponde a la Grecia antigua y, por último, gran parte de esta época corresponde al Imperio Romano de Occidente.

El la cultura tribal, el individuo siempre está al servicio de la comunidad y de la sociedad. La familia es un ente destinado a maximizar las oportunidades de supervivencia; no hay cabida en ella ni para el amor ni para la intimidad emocional, sólo para la resolución de necesidades prácticas vinculadas a la reproducción, la caza, el cultivo, la crianza de los hijos, a la defensa y a la protección de la propiedad. Mead (1901-1978 en Capponi, 2003) encontró que los samoanos muestran cómo se lucha contra las tendencias a crear vínculos emocionales íntimos entre los individuos. Se

atacan las relaciones sexuales que pueden surgir de un vínculo amoroso y se permiten aquellas que provienen del deseo erótico.

Los griegos exaltaban la relación espiritual entre dos amantes. La cuál sólo consideraban posible en el contexto de las relaciones homosexuales, entre hombres adultos y jóvenes. El deseo carnal, como también el deseo heterosexual o la belleza femenina, carecían de significado ético y de importancia espiritual. Para Platón y Aristóteles (384 a.C. - 322 a.C.) las mujeres eran inferiores a los hombres, tanto en cuerpo como en mente. La ley las consideraba mínimamente, y carecían de los derechos propios de los ciudadanos griegos. Las funciones que la mujer desempeñó antes, ahora las realizaban los esclavos, Ya ni siquiera podían ser la compañera que luchaba por la supervivencia. El matrimonio por amor estaba ausente del pensamiento griego, la unión conyugal era un mal necesario, destinado a mantener la descendencia (Branden, 2000).

Para Branden (2000), los romanos, por su parte, tenían una perspectiva cínica del amor. Desde el estoicismo de su cultura, los compromisos pasionales parecían una amenaza para el cumplimiento de su deber. Tampoco se casaban por amor. Se acordaban los matrimonios por motivos económicos y políticos, y se circunscribía el papel de la mujer a administrar la casa y criar a los hijos. Pero en esta preocupación por proteger la propiedad y conservarla, la familia adquirió una importancia distinta a la que tenía en Grecia. La ley romana estipuló en forma escrupulosa la transmisión de la propiedad de una a otra generación. Esta cultura ensalzó la virtud de la virginidad de las mujeres y la fidelidad de éstas a su marido, e incluso se llegó a pedir fidelidad al mismo.

En la Roma antigua se respira cierta consideración a la posición de las mujeres. Mejoran su estatus legal, se les otorga mayor libertad e independencia económica y, por lo tanto, comienzan a darse los primeros pasos para alcanzar la igualdad en las relaciones de pareja. Grimal (1999) encontró que en los epitafios romanos y en documentos como cartas, muestran matrimonios duraderos, armoniosos y afectuosos. Sin embargo, la relación apasionada que incorpora el amor sexual maduro, como se concibe hoy en día, no está aún integrada, ya que como señala Branden (2000), la mayoría de los matrimonios eran uniones "cínicas", donde el sexo y el amor están disociados.

En otras culturas como la mesopotámica del año 1100 a.C., un código indicaba que la esposa podía ser sacrificada por fornicación infiel, pero al esposo le estaba permitido copular fuera del vínculo conyugal, siempre y cuando no violara la propiedad de otro hombre, es decir, a su esposa. En la India se esperaba que la viuda honesta se arrojara al fuego de la pira funeraria de su esposo. En China, a las niñas de clase alta, al

cumplir cuatro años, se les vendaban los dedos de los pies -excepto el pulgar-, para que no huyeran del hogar de su esposo. En Grecia, las niñas de la clase alta eran casadas a los 14 años, asegurándose de que hubiesen llegado castas al matrimonio. En los pueblos bárbaros que invadieron Roma, las mujeres podían ser vendidas (Fisher, 1992).

Las tasas de separaciones fue muy baja durante la mayor parte del pasado agrícola. En Israel la disolución del matrimonio era raro. En Grecia se permitía cualquier experimento en el terreno sexual, pero estaba prohibida toda actividad que pusiera en riesgo la estabilidad de la vida familiar. Las separaciones eran poco frecuentes. Asimismo, era rara en la primera época romana, cuando aún su población vivía de la agricultura, aumentando el número de separaciones cuando algunas mujeres se volvieron ricas e independientes (Branden, 2000).

Desde la consolidación de la Iglesia Católica hasta el Renacimiento (siglo IV al Siglo XVI).

La Iglesia castiga estrictamente la infidelidad de la mujer, al considerar que su función esencial es la procreación y crianza de los hijos legítimos. Establece que la esposa debe estar sometida a la autoridad del marido, y al ser considerado pecado el sexo no establecido con fines de procreación, la mujer se convierte en fuente temida de deseo.

En este período, el amor y la pasión son aún conceptos reñidos con el matrimonio. Se trata de sentimientos que el hombre se permite fuera del matrimonio y que las mujeres apenas podían conocer: "Nada más infame que llamar a la esposa como a un amante", decía San Jerónimo. Para la cultura dominante, el matrimonio nacido de la pasión sensual o romántica generaba expectativas que destruirán la felicidad conyugal. Los sentimientos aceptados entre los cónyuges eran de respeto, caridad, protección y servicio. El amor cortesano era un juego era un juego lúdico, pero que no se llevaba al matrimonio.

La prohibición del concubinato por parte de la Iglesia tuvo en esa época un carácter marcadamente formal. Su principal objetivo era evitar el reparto de la herencia entre los hijos bastardos de ser estos reconocidos, lo cual en muchos casos habría atentado contra la posibilidad de que los bienes fueran los donados a la Iglesia. La prostitución era casi una modalidad aceptada, frente a la cual se hacía de la vista gorda. Incluso, en algunos casos, obispos y cardenales aconsejaban administrarla bien (Goody, 1986).

Esta nueva religión que invadió al Imperio Romano -religión de un profundo ascetismo, una gran hostilidad hacia la sexualidad humana y un gran desprecio por la vida terrenal- llegaría a producir un retroceso en la concepción del vínculo de pareja en relación con lo que se había logrado durante el Imperio Romano. Para la doctrina católica de la época, el amor ideal entre hombres y mujeres son polos opuestos: el primero es de Dios; el segundo, del diablo, cuando se da fuera del ámbito conyugal y no ligado a la procreación.

Taylor (1973 en Capponi, 2003) en su difundido libro *Historia de la Sexualidad*, escribe: "La Iglesia medieval está obsesionada con el sexo hasta un grado insoportable. Los temas sexuales dominaban la forma de pensar de un modo patológico. El código cristiano se basaba, sencillamente, en la convicción de que había que huir del acto sexual como de la peste, excepto en lo mínimo necesario para prolongar la raza. Aún, cuando se llevaba a cabo con este propósito, seguía siendo una lamentable necesidad. Los que podían, eran exhortados a que lo evitaran, aun estando casados. En realidad, lo que se condenaba no era la sexualidad, sino el placer que producía, un placer condenable incluso cuando se practicaba con miras de procreación.

Para la Iglesia, la conjunción del sexo con el amor no era un noble ideal, sino más bien un vicio. Esta antisexualidad eclesial fue de la mano de la misoginia. Las mujeres perdieron los derechos que habían ganado bajo los romanos. Quedaron totalmente sometidas al mandato del esposo, quien las llegó a tratar como esclavas domésticas. Incluso se debatió si tenían alma o no. La mujer debía reconocer a su señor y obedecerlo en todo.

Así durante la Edad Media, las relaciones de pareja (amorosas y sexuales) comienzan a regirse decisivamente por los imperativos de la Iglesia Católica.

El amor cortés nace, de boca en boca, de los trovadores franceses de finales del siglo XII y principios del XIII, como un amor que implica distancia, ambivalencia (gozo y sufrimiento a la par, uno de sus rasgos más característicos) y culto a la mujer. Siendo en su origen esencialmente espiritual, va tornándose progresivamente en carnal, a través de los siglos, transformándose en lo que más tarde se llamaría "amor romántico", y posteriormente "amor pasional" (Ortega y Gasset, 1975). Su irrupción tiene que ver con la herejía de siglo XII: mientras la Iglesia Católica ortodoxa proscribía la pasión (p. ej. Santo Tomás de Aquino 1225-1274), prescribiendo el matrimonio (haciendo una unión por intereses socioeconómicos —totalmente independientes de los sentimientos— un sacramento), los trovadores provenzales del siglo XII (momento en que surge la línea

herética señalada) van a exaltar la pasión de un mancebo por una mujer casada (constituyéndose así en una crítica al matrimonio convencional); pero no una pasión sexual (como suele connotar en la actualidad dicho término), sino una pasión idealista (intensa, conflictiva y ambivalente) cuyas leyes eran "el servicio, la espera, la castidad y la proeza", como se ve en el mito de Tristán e Isolda (Rougemont, 1983). Para el mencionado historiador suizo, la cultura occidental ha ido confundiendo progresivamente (desde el siglo XII hasta nuestros días) el "Eros espiritual" con el "Eros instintivo", degradando (sic) el mito del amor cortés hasta el amor como pasión sexual.

Otros autores han subrayado otras características del amor cortés en la Baja Edad Media: cortesano, religioso, y adúltero en la intención (aunque no en la consumación). Andreas Capellanus, hijo de Leonor de Aquitania y autor del tratado sobre el amor cortés a finales del siglo XII, afirmaba rotundamente que "el amor no puede darse entre cónyuges". En esa misma obra, Capellanus describe hasta 31 reglas básicas del amor cortés, entre las que destacan: sufrimiento, reciprocidad, adulterio no consumado, monogamia y fidelidad (García, 1982).

El amor cortés surge contra las costumbres feudales y eclesíasticas tradicionales, las cuales equiparan el concepto de mujer al de hembra, madre y esposa fiel (sexual y religiosamente). Con el amor cortés, la mujer pasa a ser objeto de culto. Esta clase de amor se expandió a través de la lírica culta cortés, narrada en boca del hombre, dirigida a mujeres casadas, de carácter frecuentemente tormentoso y trágico (ejemplificado por ejemplo en el mito de Tristán e Isolda) y de fondo moral (Alvar, 1982).

Asimismo se produce en Europa un progresivo aumento del poder y coerción de la Iglesia, con la creación, en siglo XII, de los Tribunales del Santo Oficio (más bien conocidos como de la Santa Inquisición), que alcanzarían su máxima dureza al final del siglo XV y principios del siglo XVI, durante el mandato de de los Reyes Católicos, abriéndose múltiples procesos inquisidores no sólo en Europa, sino en todas sus colonias (Salvador, 1986 en Yela, 2000). Así pues, durante la Baja Edad Media se da la siguiente situación: el matrimonio por conveniencia como institución social (y religiosa) para obtener descendencia legítima; los devaneos de corte con mujeres casadas donde obtener el amor cortés o romántico; y finalmente, la prostitución donde obtener el placer sexual (presente, como es bien sabido, en todas las épocas) (Hendrick y Hendrick, 1987).

Es fundamental subrayar el hecho de que en su origen, el amor cortés-romántico, el matrimonio y la sexualidad eran tres conceptos independientes, satisfechos en

relaciones distintas (amada/o, esposa/o y prostituta); —continuando vigente, desde luego, la doble moral). (Yela, 2002).

En el sistema feudal, los señores feudales entregaban tierras a los vasallos a cambio de fidelidad y compromiso militar, y esas propiedades pasaban de generación en generación en cada familia. Pero además de tal concesión, el matrimonio seguía siendo la forma usual en que hombres y mujeres podían obtener o ampliar sus propiedades y asegurarlas a sus herederos (Goody, 1986).

En los pueblos sujetos a la Iglesia Católica existía la posibilidad de anular el matrimonio por causa de adulterio, impotencia, lepra o consanguinidad, con la restricción de que ninguno de los cónyuges podía volver a casarse. Ocurría, sin embargo, que sin pareja, un agricultor no podía mantenerse, y de ahí que sólo los ricos se permitían el lujo de divorciarse. Y aunque los pueblos celta y germánico sí aceptaban el divorcio y la concertación de un nuevo matrimonio, la tasa de divorcio entre los pastores y agricultores europeos era muy baja (Goody, 1986).

Lo que la naturaleza y la economía ya habían determinado, fue ratificado y santificado por los líderes cristianos. Al considerarse el matrimonio como un sacramento, un mandato emanado directamente de Dios, el divorcio de volvió impensable. Esta situación no va a cambiar hasta la revolución industrial, en que se replantea la estructura de la relación familiar.

La Era Moderna

Durante la Edad Moderna (siglos XVI-XVIII) se consolidarán los modos amorosos de finales de la Edad Media, con una Iglesia Católica en su período de máximo control sobre las normas y costumbres sociales y morales, y aún más sobre los comportamientos amorosos y sexuales (Antaki, 1998).

Entre las costumbres eróticas (es decir, amorosas y sexuales) del Imperio Austrohúngaro (siglos XVI y XVII), destaca ese férreo control del Estado-Iglesia (que en este período se confunden) desde el que se elogiaba la castidad y se prohibía como pecado todo devaneo amoroso y/o placer sexual que no fuera con fines procreadores. A pesar de ello, o quizá precisamente por ello, en dicha época florecen con profusión los burdeles, los "hijos naturales", los "bastardos regios" y el concubinato clerical (Antaki, 1998).

Por otro lado, hay que resaltar que esta época será con justicia reconocida como la Edad de Oro de la Literatura en España, surgiendo entre la extraordinaria producción sobre literatura amorosa obras clásicas como las de Fernando de Rojas (N. 1541), Cervantes (1547-1616) o Tirso de Molina (1571-1648) (y sus inmortales personajes: La Celestina, el Quijote y el Don Juan). En este sentido, a caballo entre el Renacimiento (siglo XVI) y el Barroco (siglo XVII), dos de las más grandes figuras de la Literatura Universal de todos los tiempos, Shakespeare (1564-1616) y Cervantes, describen puntualmente el tipo de amor romántico, apasionado, ambivalente, irracional, súbito, idealizador, intenso, trágico, acrecentado por los obstáculos, exaltador de la belleza física y espiritual, de absoluta entrega y abnegación, casi épico, que era loado por entonces, frente a las tradicionales uniones matrimoniales por conveniencia (valgan las inmortales parejas: Romeo y Julieta, el Quijote y Dulcinea, o Cardenio y Luscinda. (Kristeva, 1991).

El análisis de las costumbres amorosas en la España de la Ilustración (siglo XVIII), muestra dos estilos completamente diferenciados: los tradicionales (llamados "majos/as") y los modernos ("petimetres/as")., estos últimos de alta sociedad, practicantes del cortejo (no sexual) y siempre atentos a cumplir con el protocolo cortés y romántico, y un tanto cursis y redichos (es la época de los desmayos, las sales, etc) (Antaky, 1998). En la Edad Moderna, así, sigue existiendo un matrimonio tradicional por conveniencia (donde en el mejor de los casos podía surgir un amor amistoso), un amor romántico (extraconyugal, no sexual, y aún minoritario), y una satisfacción del deseo sexual (permitido exclusivamente a los hombres, como en las otras épocas históricas) mediante prostitutas o mujeres de "vida licenciosa". (Yela, 2000).

La edad contemporánea (desde el siglo XIX) comienza con una exaltación de la pasión romántica y trágica, que vuelve a su punto más álgido; de hecho el siglo XIX es conocido como el del Romanticismo. En el Imperio Británico, se vive la llamada "Era Victoriana", caracterizada por su exacerbado puritanismo. Por otro lado, durante este siglo, empieza a surgir lentamente un tipo de noviazgo que comienza, aunque tímidamente, a desvincularse de la imposición paterna (Iglesias, 1987).

Durante el siglo XX se produjeron grandes cambios sociales, que repercutieron de forma notable en las relaciones amorosas y sexuales. A la revolución industrial y tecnológica, germinándose en el siglo anterior y disparada vertiginosamente en el siglo XX, se unen cambios sociales de la magnitud de la llamada liberación de la mujer (Fisher, 1992), liberación no sólo económica sino, quizá fundamentalmente psicológica, repercutiendo ello tanto en la esfera pública como en la privada. así se da una época de mayor iniciativa amorosa por parte de las mujeres y la presión coercitiva de la iglesia se

ve reducida —aunque como señala Malo de Molina (1992)—, sigue existiendo una notable represión sexual y un elevado índice de machismo. Otros factores del siglo XX, que influyen importante en las relaciones amorosas, y el otro como influencia radicalmente opuesta, son la accesibilidad a los métodos anticonceptivos y el temor al sida (Fisher, 1992; Hendrick y Hendrick, 1987). Estos y otros cambios sociales producirán la segunda gran revolución del comportamiento amoroso (Ortega, 1952 en Ortíz-Osés): la vinculación de los conceptos de amor romántico, matrimonio y sexualidad, apareciendo así el matrimonio por elección libre, basado en el enamoramiento, y dejando de ser el amor romántico un fenómeno socialmente minoritario. Este trascendental cambio de las costumbres amorosas originará a finales del siglo XVIII o principios del XIX (Hendrick y Hendrick, 1987), se irá consolidando paulatinamente durante el siglo XIX (Rougemont, 1983), y se hará definitivo (si bien no exclusivo) en la primera mitad del siglo pasado.

Por lo tanto, el fenómeno amoroso actual en Occidente (el amor romántico), que proviene del amor cortés medieval, adquiere sólo muy recientemente las características actuales de amor sexual, voluntario, igualitario y base fundamental para el matrimonio (Kristeva, 1991). Como se ha revisado a lo largo de este apartado, una de las características más destacadas del fenómeno es la separación en su origen, y durante siglos, de los conceptos de amor, sexualidad y matrimonio. Su unión, posiblemente haya conllevado la consecución de una mayor libertad de elección e igualdad de trato entre ambos sexos, pero se ha originado también un problema: el que sobre la pasión, que es intensa y el misterio es su mejor aliado, se pretende construir el matrimonio, constituyéndose en una paradoja, origen de múltiples decepciones y sufrimientos (Yela, 2002).

En el siglo XVIII comienza a darse en la cultura dominante una aproximación entre matrimonio y amor, tendencia que se ve acentuando y difundiendo en el siglo XIX para constituirse en hegemónica durante el XX. En Occidente, así, se llegan a descartar otras formas de vivir en pareja. Independiente del motivo del matrimonio, muchas veces por amor, otras por, de no consumarse, ser censurables por el consenso cultural, la relación matrimonio debe ser eterna y para toda la vida. Puget y Berenstein (1988) enuncian cuatro parámetros definitorios de la pareja matrimonial, ellos son: cotidianeidad, proyecto vital compartido, relaciones sexuales y tendencia monogámica. En la actualidad tienden a modificarse ampliamente los contenidos de dichos parámetros. Primero, es que hoy muchas parejas prefieren la convivencia sin compromiso legal. Esta relación o no, puede ser la antesala del matrimonio. La convivencia "sin papeles" goza actualmente de

una aceptación impensable algunas décadas atrás. La cotidianeidad "es un organizador de los ritmos de encuentros y no encuentros de la pareja, susceptible en convertirse en desencuentros" (p. 118). No cabe duda que estos encuentros se concretizan hoy en forma diversa: por ejemplo, parejas que viven separadas, denominadas "cama afuera", que organizan una relación estable, lo que se más que cotidianeidad, según Puget y Berenstein, (1988) ellos le llaman "frecuentación", propia del vínculo de amigos. En lo que respecta al proyecto vital compartido, éste lleva hoy la marca del cortoplacismo propio de la época, que se expresa de modos muy diversos, entre ellos, en la aceptada y hasta pensada con anterioridad al matrimonio o unión libre, disolución del vínculo, antes que era para toda la vida, más allá del deseo y la satisfacción que ofreciera a los miembros de la pareja. Algunos proyectos compartidos, realmente atienden a proyectos individuales, se subordinan a los objetivos particulares de cada uno por separado. Esto se ve también favorecido por la posibilidad de la mujer actual de generar proyectos extrafamiliares. En lo que hace a las relaciones sexuales, otro de los parámetros que definen la conyugalidad según Puget y Berenstein (1988), el universo de la sexualidad ha vivido fuertes modificaciones, en especial a partir de la revolución sexual de los años sesenta. Existen además de exigencias, por ejemplo por parte de la mujer de obtener placer y expresarlo abiertamente, neosexualidades que son aceptadas como uniones legítimas algunos países sin ningún problema. La monogamia, también ha cambiado, porque los divorcios y el recasamiento, implica una forma de poligamia sucesiva.

En cuanto a los modos de amor, el ser humano ama, en parte, según la cultura a la que pertenece. Lo inconsciente incluye el registro vincular y el social. Se llegó al siglo XX en medio de profundas transformaciones observables en todos los niveles de la cultura. Durante el decurso del siglo pasado, la humanidad ha participado y asistido a enormes cambios, tanto en lo histórico-social y en lo macroeconómico, como en los planos científicos, ideológicos y tecnológicos.

Rojas y Sternbach (1999), hablan de la sociedad consumista en donde aquello que es fuente de confort y placer para el sujeto, puede convertirse en compulsividad impostergable. Hoy en día según las autoras se enfatiza el culto de la inmediatez, esto tiene fuertes implicaciones en lo subjetivo y en lo vincular: en particular en la dialéctica Yo Ideal/Ideal del Yo, el futuro se vive como incierto y la defensa es una atenuación de la dimensión prospectiva, lo que afecta la cohesión (madurez) del Ideal del Yo, alentando el repliegue hacia funcionamientos más acordes al Yo Ideal (inmaduro) en la inflexión narcisista del "serlo ya" (p. 60).

En cuanto a la esfera de los vínculos, los ideales ligados al "aquí y ahora", es probable se articulen con fuertes mutaciones en los ideales relativos a la pareja y la familia, y aún en las construcciones sociales sobre la sexualidad y el amor. Hoy en día se habla en el medio psicodinámico del "vacío en technicolor" que se acompaña de un espíritu "cool" que afecta todas las áreas de la vida. Las personas buscan tener menos ataduras pero sus propios lazos irrompibles son con sus ideales. Tal vez los ideales del éxito y del pragmatismo a ultranza tan en boga se inscriban dentro de los ideales de levedad y de la imagen, donde los imperativos de "serlo ya" y "tenerlo ahora" parecería ignorar cualquier ideal ético o todo valor alternativo.

La parentalidad basada en ideales de belleza, imagen, dominio, a manera de un espejo con el hijo puede amenazar la configuración de las barreras represivas, ya que hay un desligue de la función libidinal y toma supremacía lo tanático, que sólo será "sobrellevado" con lo primero que se pueda consumir, de inmediato.

1.3 Otras disciplinas que se han ocupado del fenómeno del amor:

Entre estas están en el estudio de la Mitología, Antropología y la Psicología Transcultural, la Literatura, la Lingüística, la Música y la Filosofía.

En la Mitología griega y romana existen numerosas historias sobre el origen del amor. Mitos como el de Afrodita, Eros, Narciso, Eco, etc. Existe un mito conocido como el Mapa del país del amor, que es un representación topográfica y alegórica un país, donde el amante debe encontrar el camino del corazón de su dama (desde la ciudad llamada Nueva Amistad) entre muchas pruebas y peligroso (existe el riesgo de perderse en los mares "Peligroso" o "de la Enemistad", o en el lago de la Indiferencia). Este mapa fue elaborado, entre 1653 y 1654, por los asistentes habituales al Salón literario de Madeleine de Scúdery. Recorrido por tres grandes ríos: Estima, Reconocimiento e Inclinación; con ciudades importantes como Estima Amorosa, Reconocimiento Amoroso e Inclinación Amorosa y lleno de Aldeas, entre las más importantes: Bellos versos, Generosidad, Corazón Grande, Dulce Misiva, Sensibilidad, Negligencia, Olvido, Perfidia, Orgullo, etc., el mapa del país del amor define, mediante el recurso de la alegoría, una especie de Ideal del comportamiento amoroso (Enciclopedia EnCarta, 2002).



Roger-Viollet

1.4. Diferencias Culturales:

1.4.1 Algunas formas de Cortejo Tradicionales de diferentes Estados de la República Mexicana.

En Baja California, Sur y Norte, salen las mujeres a la plaza los domingos y el hombre debe pedir permiso a la madre de la muchacha. Ésta sí accede le da un listón a la hija, el cual muestra al pretendiente, significando con ello que tienen permiso para platicar. Al querer ser novios, le piden permiso al padre y éste le da una cadena al muchacho si accede, se la muestra a ella y se hacen novios. En Zacatecas, el muchacho va a caballo y le pregunta a la muchacha si ya la compraron. Si ella le responde que no, éste va con su familia y arreglan una cantidad para que le permitan cortejarla, otra para el compromiso y otra para el matrimonio.

En San Luis Potosí, en los bailes se conocen los muchachos y si quieren volver a ver a la chica, el varón le envía tres regalos. Si ella no los regresa, significa que puede visitarla. En Guanajuato, los domingos, en la plaza (después de la misa de las 8 de la

noche), las mujeres dan vueltas a la derecha cerca del kiosco y los hombres van en sentido contrario, por fuera. El hombre le da una rosa o una gardenia (la primera es la tradicional pero se ha ido cambiando por la segunda) y le dice: "Disculpe señorita, ¿me regalaría una vuelta?" (sic). Si ella accede, dan varias vueltas juntos a la plaza. También en este Estado, se acostumbran las callejonadas, el 21 de noviembre y el 12 de diciembre. Se cierran varias calles, se adornan y se ponen puestos. Se le invita a la mujer a dar una caminata a lo largo de las calles y conversar. Otro evento es durante el Festival Cervantino, donde se conoce a un desconocido y en un juego que se llama "amor sincero", se casan por tres días para conocerse.

En Querétaro, las mujeres salen a la plaza los domingos y dan vuelta en el kiosco, los hombres les preguntan si quieren platicar y se suben a unos conches tipo taxi y dan vueltas en la plaza. En Veracruz, los domingos se juntan los domingos se juntan los jóvenes y los señores mayores, y éstos enseñan a los primeros a bailar danzón. Ahí los hombres y las mujeres se conocen y los señores la hacen de alcahuetes porque ponen a las parejitas a bailar. Asimismo, si un señor que está enseñando a una chica a bailar, percibe que un joven la está mirando, él inmediatamente le cede su lugar y les va mostrando los pasos. En Michoacán, las mujeres se juntan en la plaza (después de misa de 7 p.m.) y dan vueltas a la derecha, los hombres a la izquierda. Él se pone enfrente de la chica y le dice "me acompañas una vuelta"; en el centro están todas las parejas sentadas o en el pasto. Estas parejas ya son formales. Otra tradición en Michoacán es que el muchacho lleva en un paliacate transparente de seda, dulces típicos, lo amarra y le pone un moño, se lo regala a la muchacha y se hacen novios.

En Puebla, el muchacho lleva en una canasta pan y fruta (la fruta es opcional), la da a la chica y si la acepta, en la noche le lleva música, después de deben casar. Al casarse llevan un gallo bravo delante de la peregrinación camino a la iglesia, el animal pica a todos los que se ponen al frente para que vean a los novios. En Chiapas, los jóvenes van al malecón y se conocen, rentan una lancha y reman en dirección sur. En el cañón del sumidero reman hasta un pino enorme y lo rodean seis veces, después de eso ya son novios. En los pueblitos, el varón lleva regalos a la familia tres veces, así piden la mano de la muchacha, después lleva algo de oro (un día antes de la boda), en la casa nupcial ponen una olla y al día siguiente la rompen para manifestar que han consumido el matrimonio, o cuelgan la sábana manchada en la puerta.

En Campeche, el joven lleva serenata y si ella sale se hacen novios. Se les llama "enamorados" y sólo pueden salir con "chaperón". Cuando la familia considera que es pertinente, se vuelven novios oficiales (ya no se les llama enamorados) y ya no necesitan

chaperón además de que deben estar juntos en todas las fiestas familiares. En Yucatán, los domingos en la tarde en el centro de la plaza, las mujeres dan vuelta hacia la derecha y los hombres a la izquierda, el hombre le toca el hombro a la mujer y se presenta, después le pide una vuelta. Se van a dar una vuelta o se sientan en unas bancas en forma de "s". En Tlaxcala, en algunos pueblitos él le regala un lechón a ella, si lo acepta, él regresa con su familia a poner fecha para la boda. En algunos lugares como Naucalpan y Xochimilco, hay árboles donde la primera vez que se besan dos personas, lo hacen con un chicle en la boca de alguno, después éste (masticado por ambos), lo ponen en un árbol.

1.4.2. Diferencias entre tres grupos culturales de habla hispana: Ciudadanos de Miami, Florida, Santiago de Compostela, España y Veracruz, México.

Rodríguez, Montgomery, Pélaez y Salas (2003), realizaron una investigación llamada *Actitudes Amorosas y Experiencias en el Cortejo en Adultos Jóvenes de Tres Distintas Culturas*, en el que aplicaron una versión en español de la Love Attitudes Scale (LAS) de Hendrick y Hendrick (1986), la Escala de Actitudes Amorosas (EAA), la cual mide seis tipos de amor que corresponde a los estilos de amor que clasificó Lee (1977). Los investigadores encontraron diferencias culturales en cuanto a las actitudes amorosas pero no en cuanto a sexo, que fue una variable que también evaluaron. Encontraron que los españoles se identificaron con el estilo pragmático en un grado significativamente más elevado que los participantes de México o Miami. Los participantes de Miami se identificaron con Ludus en un grado significativamente más alto que los mexicanos. Los autores comentan que en países como Brasil también Pragma sale más elevado en comparación con países como Suiza (Deschamps, Camino y Neto, 1997 citados por Rodríguez et al, 2003). Dicen en su artículo Rodríguez et al. (2003): "Tradicionalmente, los estudiantes universitarios en España viven en casa de sus padres mientras asisten a la Universidad y siguen haciéndolo cuando pasan a formar parte de la fuerza laboral. Los adultos jóvenes en la sociedad española por lo general gozan de estabilidad financiera y ya tienen empleo antes de pensar en mudarse fuera de la casa de sus padres o en casarse. Es por esto que puede surgir una cultura que tiende a favorecer una visión práctica del amor. Los jóvenes españoles pueden pensar más seriamente en los aspectos prácticos de establecer una relación amorosa, como son la compatibilidad de la pareja con su familia y su posible idoneidad para el papel de padre o madre" (p. 185).

Se encontró una diferencia significativa entre la muestra de Estados Unidos y la de México, en cuanto a que los jóvenes estadounidenses presentaron puntajes más altos en el Estilo lúdico que los mexicanos. La influencia anglosajona de una mayor libertad sexual y variedad de parejas parece influir en los jóvenes de habla hispana que radican en Miami. Asimismo, estos tuvieron la actitud maníaca en mayor medida que los españoles, manía es una actitud amorosa posesiva, de control. Posiblemente, debido a la mezcla cultural de estos jóvenes que radican en los Estados Unidos, que son en su mayoría de origen cubano, centroamericano y sudamericano, culturas más posesivas hacia el amor que la mostrada por los españoles contemporáneos. Este estudio lo realizaron con una muestra de 257 estudiantes solteros cuyas edades fluctuaron entre los 17 y 27 años.

1.4.3. El amor en la literatura y en la música.

En una interrelación de la literatura con la música se ha estudiado al amor. Por supuesto, que todos los géneros musicales en aproximadamente un 90% de sus contenidos temáticos hablan del amor o del desamor. De la Peza (2001) realizó una tesis de Doctorado que se intitula "El bolero y la educación sentimental en México, concluyendo que este género es el que más forma parte de la memoria colectiva de nuestro país y que por ello hasta los jóvenes intérpretes han regresado a él. También destaca que en su totalidad hablan sobre el amor y sus vicisitudes. De la Peza (2001) encontró que los hombres se identifican con temas de poder sexual, control, racionalidad y pragmatismo, mientras que las mujeres fueron calificadas de románticas e ingenuas, idealistas y vanidosas. También el éxito social y sexual se observó en las frases o temas con los que se identifican los hombres.

Sobre este género, el bolero, Díaz-Loving y Sánchez-Aragón (2002) y Díaz-Loving y Rivera (2003) hicieron una revisión de la cultura bolerística de los mexicanos y sus frases más representativas. El tango, la zarzuela, la cumbia, la música vernácula, también casi en su totalidad hablan del amor así como la música más contemporánea. Todos los géneros uniendo el amor, el desamor, la traición, la felicidad y la tragedia.

Boccanera (2003) escribió un libro intitulado "La pasión de los poetas. Las Historias detrás de los problemas de amor" en donde construye dichas historias mediante la revisión de la obra de los poetas, de sus biografías, autobiografías y entrevistas con

algunos amigos, biógrafos y familiares. Para Boccanera (2003) en el telón de fondo de estas historias relumbran los antecedentes de la pasión amorosa y el erotismo: el Cantar de los Cantares, la antigua poesía china, los cantos indígenas precolombinos, los textos del siglo de oro español, así como una lírica hispana que contiene densos rasgos de la versificación árabe y provenzal (los cantos de la alborada o tagelier, estudiados por Pound (en Boccanera, 2003). Era lírica provenzal que halla su más fina expresión a finales del siglo XII en el sur de Francia, aportando emotividad y un decir no ajenos a la voz popular, y preparó a la vez el camino a Cavalcanti y Dante Alighieri (1265-1321). Posteriormente, el romanticismo que hasta nuestros días llegan sus ecos y sus diversas etapas, hasta desembocar en el modernismo con Darío (1867-1916) y Nervo (1870-1919), como cabezas de una cosmogonía particular.

1.4.4. El amor en la Filosofía.

El amor tiene sus raíces en la vida cotidiana, nace de la relación entre seres humanos, de un contacto de las manos, de una sonrisa, de una mirada. El amor puede ser parcial o absoluto, importante o insignificante, pero es un mundo por sí mismo, una totalidad. No puede decirse como Dante Alighieri (1265-1321), que el amor mueve el sol y las estrellas, pero tampoco minimizar ni disminuir su significancia.

Para Hegel (1770-1831), el amor es una actividad subjetiva, espiritual, que lucha y se enfrenta con la naturaleza, la objetividad, el ímpetu posesivo.

El amor debe surgir de la conciencia que crea la convivencia en común; ya no es una función de las conciencias individuales, sino de la unidad que nace de la vida misma.

Todo amor es la conjunción en sí mismo, de una dualidad: la actividad subjetiva y la pasividad objetiva: amar para ser amado y dejarse amar por amor.

Para Hegel (1770-1831) el amor objetivo es simple, directo, sin dobleces, un impulso encendido, una dirección hacia el otro, una verdadera apertura de todo el ser. Para este filósofo el amor subjetivo sumerge al ser en la interioridad, lóbrega, sin abrir horizontes.

Para Hegel hay amores ligeros tan efímeros como cálido soplo de viento; también pueden ser sexuales, apasionados; otros dulces, suavísimos o violentos, odiosos; raros son los espirituales e intelectuales; muy frecuentes los carnales, poco corrientes los afectados e histéricos. Del fracaso que conllevan estas formas de amor nace el deseo de

un amor único al que todos aspiramos, y que aborda una vida íntegra. Hegel explica que el amor absoluto es el yo que se refleja en otro ser diferente

La pasión es la materialidad del amor, dice Marx (1818-1883), en la "Sagrada Familia": un amor subjetivo puramente espiritual no permite realizar el amor ni operar la unión entre dos seres, por el contrario, un amor natural lleno de pasión lo concreta y realiza plenamente (en Rony, 1993).

Sartre (1905-1980) arguye que el amor es un impulso vital, sensible, emotivo, sensual, apasionado y a la vez una creación absoluta del hombre: de su imaginación, de su pensamiento, de su actividad espiritual. Para Sartre, el amor se hace, es una praxis vehemente que debe cultivarse con afán y tesón (en Ortíz-Osés, 2003).

Para Scheler (1874-1928), el amor es, pues una realidad psíquica irreductible; no podría reducirse ni al placer de los sentidos, ni aun al deseo. Un filósofo que inspiró a Scheler fue Malebranche (1638-1715 en Ortíz-Osés, 2003) hizo notar cuán absurdo sería decir que amamos una fruta en la que se ve una fuente de placer para los sentidos. En primer lugar, en el amor se trata, no de placer, sino de ese otro sentimiento espiritual que es gozo; sobre todo, el amado puede ser origen, no sólo de gozo, sino también de sufrimiento; el amor es causa, y no consecuencia, de los estados afectivos; no es un estado, sino un fin, un acto espiritual.

El amor para Scheler no se reduce tampoco al deseo; si bien es cierto que todo aspira a poseer lo que ama, es extremadamente invertir la oración diciendo que ama todo aquello a lo cual aspira; decir, por ejemplo, que "ama el lujo" (Kristeva, 1997).

En consecuencia, es preciso reconocer que el amor, al margen de todos esos fenómenos, presupone un más. Ese más es la intuición de un valor espiritual presente en su objeto. El pensamiento de Scheler (en Ortíz-Osés, 2003), sobre el amor es que éste es clarividente no ciego: "las decepciones, los defectos no le descorazonan, pues ama a su objeto <<tal cual es>>, con sus valores propios; no exige por adelantado ninguna cualidad que el objeto <<deba>> poseer. Esto no significa un prosaico contentamiento, una renunciación a lo mejor; el objeto amado posee, por el hecho de serlo, un valor único, absoluto, pero no inmóvil: contiene riquezas latentes, indefinidas, inscritas en su naturaleza, pero que sólo ofrecen al amor: <<llegar a ser la que eres>>; tal es el mensaje del amante a la amada" (Kristeva, 1997; pág. 99).

Para Scheler solamente en este sentido el amor puede ser calificado de "creador" de valores; sería mejor decir que es revelador, liberador de valores, ya que no los crea en lo imaginario, sino en lo real y así los vive.

1.5 El Amor como una Historia.

Que el amor es como una historia, aunque como metodología de investigación es una idea original de Sternberg (1998). Muchos otros autores han conceptualizado la forma de amar y la elección de pareja desde la historia que desarrolla afectiva y cognoscitivamente una persona a lo largo del tiempo (Castarède, 2003; Castilla del Pino, 1989; Díaz-Loving, 1999; Freud, 1930; May, 1967; McDougall, 1987 y Ulloa, 1995).

Los poetas captan lo inefable del amor, lo que más allá de generar un discurso lógico y coherente, despierta imágenes que acercan emocionalmente a aspectos que no se pueden expresar de otro modo. Según Capponi (2003), Neruda (1904-1973) fue uno de los primeros poetas que le canta a la mujer no como objeto de un amor romántico almibarado, sino en tanto compañera de ruta, amante, amiga.

Alberoni (1997), describe con mucha lucidez el carácter explosivo, sorprendente e impredecible del enamoramiento. El amor estalla.

Paz (1972 en Fuentes, 2002) ha expresado que el amor es el punto de intersección entre el deseo y la realidad mediada por la imaginación y el erotismo: "*el fuego original y primordial, la sexualidad, levanta la llama roja del erotismo y ésta, a su vez sostiene y alza otra llama azul trémula: la del amor*" (p. 7).

Desde la Psicología Social, el crecimiento emocional implica una identificación en expansión a lo largo de todas las etapas de la vida y que se vuelve con el tiempo una capacidad más amplia y receptiva que permite a la persona identificarse con otros por sobre los límites que separan a los grupos de edad, raza, cultura, religión, etc.

El amor es sin duda el tema esencial de la vida sentimental. Implica una elección exclusiva. El término <<amor>> puede designar también el impulso generoso por el cual el enamorado se vuelca enteramente hacia el objeto amado, y a veces sin exigir el menor favor; tal es el caso del amor "platónico". "El amante es entonces absorbido por el amado" (Freud, 1920; p. 91).

El amor puede ser una comunión tal como lo describe San Agustín: "el alma halla más en el lugar donde ella ama que en donde transcurre su vida, pero luego se encuentra a sí misma tanto más perfectamente cuando más pérdida haya estado en lo que ella ama" (Freud; 1920, p. 91).

Para Paul (1973) la necesidad de amar y ser amado, es incuestionable una necesidad básica que hace a la condición humana y, explica que como dice el refrán "nadie experimenta en cabeza ajena". Cada quien lo define y, con mucha dificultad,

demasiada vaguedad o extensas racionalizaciones, desde lo cognoscitivo a su modo particular con su correspondiente elemento afectivo.

Klein (1957) menciona que el amor surge de la dependencia de una persona de otras personas para la satisfacción de las necesidades. Cierta grado de dependencia es saludable, y las personas que no pueden permitirse ser dependientes para nada, probablemente serán poco felices.

Lario, L, Lario, M y Lario, S. (1996) plantean varias interrogantes y distintos puntos de vista sobre lo que es el amor en su libro "El gen del amor" y citan como epigrafe de uno de sus capítulos una afirmación de Bernhardt (1844-1923 que dice así: "El que se proponga estudiar el amor será siempre un estudiante" (pág. 65) y agregan que ya en 1902 "Henry Finck escribía: <<El amor es un tejido de paradojas, y existe en tan interminable variedad de formas que puedes decir lo que te plazca sobre él, y probablemente será correcto>>. Y tal vez esa misma dificultad añadida propició el desinterés de los especialistas. Hasta mediados de siglo, el amor era un excitante y provocativo misterio. Y ahora, aunque más estudiado lo sigue siendo" (p. 61).

La existencia del amor es universal, pero como ocurre con muchos otros sentimientos, por ahora es imposible medirlos. Se sabe de su fuerza por sus manifestaciones o por la narración subjetiva del propio sujeto, la cual está influenciada por diversos factores como lo son la personalidad, la vivencia, los obstáculos para alcanzar ciertos anhelos, etc., pero la medición es cierto que hasta la fecha resulta difícil y comprometida. Por que además, también está influenciada por la subjetividad del investigador. Sin embargo, en las últimas décadas se han planteado diversas aproximaciones evaluativas de lo que es el amor y su categorización.

El amor en la pareja es una relación dual que se basa en un intercambio emotivo de diversa intensidad y duración, originado en la necesidad fisiológica de la satisfacción sexual y en la necesidad psicológica de gratificación afectiva. Tema eminente de poetas y narradores, sólo recientemente se transformó el amor en objeto de investigación científica en los ámbitos de la Psicología, Psicología Social, Psicoanálisis, la Psicología del Comportamiento y la Fenomenología.

1.6 Cómo construyó su teoría Sternberg

En 1995, una de sus discípulas, Lynch (en Sternberg, 1996) realizó una escala con puntuaciones del 1 al 7 para cada historia, con el fin de evaluar el grado de presencia de éstas en una muestra de estadounidenses. Ella encontró que las historias que más se presentaron fueron las de "viaje", la de "jardín" y la de "humor". Las menos frecuentes fueron las de "horror", la de colección y la de gobierno. En otro estudio realizado por Hojjat, en 1996 (en Sternberg 1996) con 43 parejas, mostró que las mujeres prefieren la historia de viaje con respecto a los hombres, que prefieren la de "arte", las objetales y la pornográfica. Por ejemplo, muchos de los hombres negaron haber sido felices en una relación en la que su pareja no se aventurara en su vida sexual. También, Hojjat (en Sternberg 1996) observó que los hombres prefieren la historia de sacrificio (el sacrificio es la llave que abre el verdadero amor) y como dice Sternberg (1998), él y su grupo esperaban lo contrario, por el estereotipo de la mujer que sufre más y está dispuesta a darlo todo por amor.

Otro intento por probar empíricamente que el amor se construye por elementos que al ser internalizados forman una "historia", fue realizado mediante la elaboración de un cuestionario de 75 reactivos (tres por cada una de las 25 historias propuestas en ese momento) con una escala de siete opciones de tipo Likert que iban de "totalmente de acuerdo" a "totalmente en desacuerdo". Este estudio lo realizó Sternberg en 1996. Cada reactivo fue evaluado dos veces, una para la relación actual en la que la persona estaba involucrada y otra para la relación ideal que desearía tener. En el estudio participaron 60 sujetos, mitad hombres y mitad mujeres, de 17 a 22 años de edad. Para las relaciones actuales, los varones puntuaron alto en las historias de arte, colección y erótica, mientras que las mujeres sólo obtuvieron calificaciones altas en la historia de viaje; la historia con una puntuación promedio menor fue la de horror y la de puntuación promedio mayor fue la de jardín. Para las relaciones ideales, los varones puntuaron alto en las historias de arte, colección y pornografía nuevamente, mientras que las mujeres en las de negocios (Sternberg, 1998).

En otra investigación, Sternberg y Hojjat (en Sternberg, 1998) encontraron que es más probable que los varones tengan historias de arte, pornográficas y de sacrificio, por lo que infirieron, que tienen una mayor tendencia a tratar a sus parejas como objetos. Por otro lado, se observaron que las mujeres son más susceptibles a tener historias de viaje.

También se comprobó que los miembros de la pareja tienen perfiles similares en cuanto a sus historias de amor. Las historias relacionadas con menor satisfacción fueron: negocios, colección, gobierno autocrático, horror, misterio, policía, recuperación, ciencia ficción y teatro, mientras que ninguna con mayor satisfacción. En este estudio se observó que la principal característica que distingue a las historias de amor entre sí es la distribución del poder.

Sternberg (1998) reportó que un estudio conducido por Hojjat y Barnes, mediante entrevistas con la taxonomía de las historias de amor, encontraron que entre más similares sean las historias de ambos miembros de la pareja, las felices van a sentirse en su relación. Para Sternberg (1998), también la complementareidad en las historias pueden brindar satisfacción y estabilidad al vínculo.

En el año 2001, García elaboró un Inventario basado en las Historias de Amor de Sternberg (1998) con población mexicana. El Inventario quedó conformado por 148 reactivos, distribuidos en dos Subescalas. García (2001) realizó un análisis factorial y obtuvo 17 factores, 10 para la Subescala Real y 7 para la ideal. La autora no encontró diferencias significativas entre hombres y mujeres. Las historias que más se encontraron fueron las de intimidad, romance y receta y las menos frecuentes, poder y misterio (de la Subescala Real). De la Subescala Ideal, las que fueron más frecuentes fueron: enseñanza-aprendizaje, pragmática y mantenimiento, y las menos frecuentes, la maníaca y la irracional.

1.7 El Construccinismo Social, algunas teorías psicodinámicas y la Teoría del Personaje del Castilla del Pino, desde la Antropología de la Conducta.

1.7.1 *El Construccinismo Social.*

Gergen (1996) recuerda que, en palabras de Rosenwald y Ochberg, "las historias personales no son meramente un modo de contar a alguien (a sí mismo) la propia vida; son los medios a través de los cuales las identidades pueden ser moldeadas" (p. 240) Y más allá, que "las narraciones, más que reflejar, crean el sentido de «lo que es verdad»" (p. 240). Tal vez sería un poco más sencillo concentrar este trabajo alrededor del lugar que ocupa el amor en los relatos, en las canciones, en las películas. En todos aquellos "juegos de la memoria y el olvido de la sociedad", esto es, en alguno de "los dispositivos [...] mediante el cual las distintas sociedades han almacenado y transmitido los saberes culturales" (Gergen, 1996, p. 232). Pero interesa saber cómo estas narraciones no

solamente nos sirven para dar cuenta del mundo, sino que “hacen que los acontecimientos sean socialmente visibles y establecen característicamente expectativas para acontecimientos futuros”¹. Es que semejante perspectiva — tan cercana, creemos, a aquella propuesta rescatada por Lacan (1986) — invita a considerar que las autonarraciones no son meras lecturas que del mundo hacen las personas a través de “lentes narrativas”, o aún más toscamente, que son meras exposiciones de las experiencias de forma tal que se comuniquen una experiencia interna o se persiga dilucidar cómo sabe qué respuestas del otro, sino que “vivimos mediante narraciones, tanto al relatar como al realizar el yo” (Gergen, 1996, p. 235). Así, enmarcado desde un marco por entero relacional, no individual, las creaciones autonarrativas resultan indispensables al dar a la vida un sentido del significado y de la dirección, donde se vincule de cierta forma el pasado con el enfoque del yo que en ese momento dado se erija, independientemente del qué se trate. Y donde el valor de los acontecimientos que se ordenan en dicha narración no esté dado por ellos mismos, por un valor intrínseco, sino por la estructuración de las exposiciones narrativas, gobernada a su vez por una preestructura de convenciones narrativas.

Sin duda, siguiendo las ideas de Gergen según las cuales no sólo “las propiedades de las narraciones bien formadas están situadas cultural e históricamente”, sino que “la articulación de un acontecimiento y su posición como un punto final se derivan de la ontología de la cultura y de la construcción del valor” (p. 237). En buena parte es la cultura la que signa a los sucesos de la vida su valor de verdaderos y pertinentes acontecimientos narrativos que se conviertan, a su vez, en puntos relevantes para el discurso vital del sujeto dado. Y el amor es un acontecimiento relevante para nuestras sociedades occidentales, faltaba más. De hecho, se construye como un episodio tal que bien puede devenir en verdadero eje de las referencias narrativas de cualquiera. Galende (2001) lo expresa de la siguiente forma, al referirse al amor romántico, “trata de reunir en una misma narrativa la posición amorosa, la libertad sexual, la autonomía para elegirse mutuamente, rompiendo con la disociación masculina entre mujer sagrada y prostituta, uniendo amor y sexualidad [...] el ideal de una historia compartida entre quienes se atraen y se eligen mutuamente, en la cual se valora el sentimiento propio y el del otro, para imaginar un proyecto en común, donde la vida de los enamorados se unifica en y por el amor, genera la ilusión de un espacio de intimidad que puede sustraerse de la

sociedad real, de los intereses económicos, de las luchas de poder entre las familias, de las desigualdades de clase o de capital cultural, de los intereses egoístas" (p. 117).

1.7.2. Teorías intrapsíquicas sobre las Historias de Amor.

Racovsky y Axelrod (en Vives 2000), escribieron un artículo titulado "Una concepción psicoanalítica sobre las historias de amor en nuestros tiempos". Su trabajo tuvo como objetivo el realizar un breve recorrido por algunos elementos sobre la historia de amor, destacando que para ellos existe una indisoluble relación entre la historia de amor y la noción de tragedia y agregan al respecto: "En cierto modo, la historia de amor intenta la resolución exitosa de la ineludible e inconsciente tragedia infantil que resulta de la incorporación al proceso cultural. La renuncia a los objetos primordiales, la distancia infranqueable con el ideal, las implicaciones de las demandas parentales, la pérdida de la vivencia de plenitud, la introyección de la ética de la instalación del superyó, configuran algunos de los aspectos claves del proceso de resolución edípica y de acceso a la castración simbólica, y el nódulo de la tragedia infantil. Así la tragedia, aquel producto del imaginario del poeta que nos genera una experiencia emocional -tal vez parcialmente iraprensible o enigmática-, es una reedición de episodios que transfigurados parciales de recuerdos encubridores resuenan en sectores de nuestra prehistoria psíquica" (pág. 84).

La historia de amor la definen Racovsky y Axelrod (2000) como potencialmente transgresiva y pasional, como la restitución de lo perdido que es el derecho primigenio y fundante al reencuentro simbólico. Mencionan que para Freud (1930) la historia de amor sería un valor cultural que "nos repara la mayor amputación que ha sufrido la vida amorosa del hombre" (en Vives, 1999; pág. 84).

Para Freud (1930), la historia de amor sería una compleja trama de acontecimientos vividos, identificaciones, de ideales prescritos, de sustitutos creados, de posiciones adoptadas frente a las demandas del otro y a la emergencia de sujetarse al deseo propio. Dicen Racovsky y Axelrod (2000) "Reina en las fronteras de la idealización y recompone y exalta el anhelo narcisista. El amor es la salvación de la privación, de la pérdida irremediable de los objetos primarios. Es una tregua al no ser, el amor es la promesa de plenitud" (pág. 85).

Como afirma Lemaire (1986), la relación de pareja y la historia que se construye con ésta, es, en cuanto a elección, una resolución predominantemente asociada a la

pérdida de los objetos iniciales, madre o padre nutricios, protectores, o bien en tanto elección generada por carencias en la vivencia de ser uno con el otro o en el sentido de mismidad; es una búsqueda donde se intenta un encuentro con lo que uno fue, lo que uno tuvo o lo que le hubiera gustado ser. Y agregan Racovsky y Axelrod (2000): "El amor va construyendo una gramática, un código gestado en el vivido, y en el entrecruzamiento poético entre la fantasía personal y el imaginario de los otros. Pero la Historia de Amor es también la de sus interdicciones, sus imposibilidades internas y fracasos. Es, en tanto sustituto simbólico, un espacio de creación, juego y elaboración de aquello no realizado" (pág. 85).

Cada cultura tiene sus historias de amor; antiguas y contemporáneas, son atemporales, de lectura textual o en imágenes, ellas satisfacen y capturan la pasión o el amor, la ternura, la conquista, o la repetición desgarradora de pérdidas, humillaciones y fracasos.

Cada individuo construye su particular historia de amor, imaginaria y simbólica, parcialmente manifiesta, predominantemente latente. La historia de amor que protagoniza una persona no es fruto únicamente de la naturaleza biológica, sino también es la conquista de un "bien" cultural, el resultado de una tramitación cultural. Ya en su origen la cultura se inicia al reglamentar las relaciones de parentesco estableciendo prohibiciones y posibilidades.

Alberoni (1984, 1997) menciona que el enamoramiento es un proyecto colectivo de dos, y en esta investigación se propone que este proyecto cada uno de sus participantes lo internalizó de un proyecto de "dos" que fueron la historia de amor de sus padres.

Para psicoanalistas como McDougall (1987), la mente se estructura como un teatro y menciona a Shakespeare que decía "el mundo entero es un escenario" y todos los hombres y mujeres que lo pueblan son "meros actores" (McDougall, 1987; pág. 11). McDougall explica que las personas desde el inicio de la vida se ven envueltas en un drama que va desarrollándose a lo largo de la vida; postula que el concepto de "realidad psíquica" que es como un caleidoscopio que puede mostrar diferentes "historias" según las situaciones individuales y sociales. El "yo" sería el dramaturgo, el escritor y las historias se han forjado a lo largo de la vida, desde la más tierna infancia. McDougall (1987) narra el caso de un paciente, en el que se puede apreciar cuántas personas diferentes dentro del mismo declaran ser su "yo". "Jorge empieza la sesión diciendo que sus pensamientos son insignificantes y que carecen de interés. Cuando el analista dice que es difícil predecirlo, ya que no podemos saber adónde nos van a llevar nuestros pensamientos, cuenta a regañadientes que estaba saliendo a toda prisa de su casa,

tarde, como siempre, cuando su mujer, Susana, le llamó: - ¡Jorge, por Dios, no vuelvas a olvidarte pasar por el tinte!. -¡Maldita sea! ¿No puedes ir tú? Mi oficina queda muy lejos de la tintorería. -Eres igual que mi madre. Siempre estaba muy lejos de la tintorería cada vez que la necesitábamos. -¡Y tú eres exactamente igual a la mía! Siempre pidiéndome que hiciese algo que era de su incumbencia. ¡Por lo menos tu madre no trabajaba todo el día en un despacho de abogados y luego volvía a casa para cocinar y limpiar. Jorge prosigue diciendo lo mucho que ha admirado siempre las aptitudes profesionales de Susana, tan distintas de las de su madre, una orgullosa ama de casa. Pero, por primera vez se pregunta si su yo no le habrá jugado alguna mala pasada. Se le ocurre ahora que puede que haya elegido a Susana porque en muchos aspectos se parece mucho a su madre. Entonces empieza a sentirse resentido, porque a ella se le dan muy mal las tareas de la casa. Conforme avanza la sesión, la persona que surge dentro de Jorge suspira por una madre sustituta que sea ama de casa y le organice la vida a la perfección sale una y otra vez al escenario. Pero se trata de alguien a quien Jorge no desea conocer, hasta que cae en la cuenta, con sorpresa, de que las escenas caseras son cada vez más frecuentes y amargas. Esta claro que ahora ha de enfrentarse con estas dos partes conflictivas de sí mismo y conseguir que estén en buenos términos una con otra, ya que cada una de ellas tiene algo importante que decir" (p. 14)

Arguye McDougall (1987) que cada historia, sea trágica, cómica o más cercana a la cotidianidad, muestra las luchas de las personas, luchas que se deben a los inevitables conflictos que plantea la existencia. "Arrollados por las tormentas de amor y odio, y buscando complacer y seducir como castigar y destruir a todos aquellos que nos rodean, todos nos vemos comprometidos, desde que somos niños, con dos aspectos fundamentales de la realidad externa: lo Prohibido y lo Imposible. Esto constituye el inevitable armazón sobre el que se construirá nuestra identidad personal. Ayudados o estorbados por las demandas de los 'otros', las personas que nos educaron y la sociedad a la que pertenecemos, las personas intentan encontrar soluciones que puedan satisfacer las exigencias de sus deseos libidinales prohibidos y sus anhelos narcisistas imposibles" (McDougall, 1987; pp. 15 y 16).

Tal vez resulta complicado para el lector, la narrativa de autores como McDougall, por ser psicoanalista, sin embargo, la mayoría de los autores que se han revisado y se detallará su pensamiento más adelante, reconocen como menciona Díaz-Loving (1999), que la pareja es más que una relación entre dos personas dentro de un determinado contexto social. El estudio de las relaciones de pareja es complejo porque es un elemento esencial en la inauguración de una familia y en la conservación de la sociedad,

que a su vez cada vez es más plural. La relación de pareja, además, es por lo que más consultan los individuos en cualquier forma de psicoterapia y es la charla habitual entre muchas personas de todas las edades y todas las latitudes, además de que su estudio brinda amplia información sobre la psicología individual y social de las personas.

1.7.3 Teoría del Personaje desde la Antropología De la Conducta de Castilla del Pino.

1.7.3.1. La Construcción del Self y la Sobreconstrucción del Personaje de una Historia.

1.7.3.1.1 Conceptualización de la Identidad.

Para Castilla del Pino (1989), menciona que el punto de partida, que debe considerarse axiomático, a modo de marco referencial, es el siguiente: la identidad *-e/ self-* es la imagen que ofrece un individuo y que los demás obtienen a través de los concretos actos de conducta, en forma de actuaciones, de parte de éste, llevados a cabo en contextos diferentes y desempeñando roles distintos.

Castilla del Pino (1989) explica que cada acto de conducta (aC), es un acto de relación de un sujeto (S) con un objeto (Ob). Y lo formula así:

$$aC = S/Ob$$

Por lo tanto, se trata de un acto de un sujeto sobre un objeto. Si tales objeto son a su vez sujetos (S'), entonces la relación S/Ob adquiere la forma S/S', y se torna acto de comunicación, o sea un acto comunicativo, como de hecho, según enfatiza Castilla del Pino (1989), es todo un proceso interaccional. Es lógico inferir que siendo aC predicado del S, para otro sujeto (S'). Explica el autor: "el aC de S dice, y es susceptible de ser leído por S', como parte de S. Cada aC, pues, ofrece una imagen del S al cual pertenece como parte del conjunto que es S, y da lugar, en consecuencia, a que S' forme una imagen de S. La imagen puede ser armónica o disarmónica para S'. La imagen que el sujeto pretende ofrecer con sus actos de conductas puede ser X, mientras que la imagen que S' forma de S es Y, (otra muy distinta) o el antónimo de X., es decir distinta. Esto puede ser importante para inteligir determinados desacuerdos entre la imagen que S tiene de sí mismo y la que los demás (S', S''...Sⁿ) se forman de él, y en consecuencia, los intentos de S de sobreactuación -intentando exaltar la imagen que de sí mismo tiene ante

los demás-, de entonamiento, convenciéndose que es lo que requieren de él y está bien, para disminuir la disonancia- o -inhibición-, retrayendo toda imagen de sí.

Dice Castilla del Pino (1989): "Si se atiende al proceso de comunicación en sí mismo se ha de concluir que más de lo que se hace, más que el acto, importa el modo del acto, que denomino actuación (aCt). En la práctica, todos los asistentes a una conferencia efectúan el mismo acto, pero no actúan del mismo modo. Todos, supongámos, pueden estar sentados y en silencio, pero cada uno está a su modo, y ello les diferencia a unos de otros, y en la medida en que se diferencian, y si les diferencia, se los identifica. Por tanto, si todos ellos tienen relación con el mismo Ob, y el modo de actuación difiere, la fórmula es ésta:

$$f(S/Ob)$$

en donde f es un functor que cualifica. Por consiguiente,

$$aC = S/Ob,$$

y

$$aCt = f(S/Ob)$$

en donde f puede ser "atento", "aburrido", "malhumorado", etc.

$$aCt = (S/Ob)Cx,$$

en donde Cx quiere decir contexto. (Todo el párrafo citado por Castilla del Pino, op. cit., p. 22).

1.7.3.1.2 La Imagen - La Identidad- como significado.

El que la identidad sea una imagen le confiere carácter de significado. El significante es empírico, es el dato observable de la actuación: el significado es la construcción connotativa que se otorga al significante. Si el significante es empírico, el significado, es por lo contrario, mental. La persona, en tanto sujeto de múltiples actos de conducta, es un sistema emisor de signos (de significantes de significado). Cada signo ha de diferenciarse de todos los demás para que sea posible lo que categoría significa, es decir distinta, diferencial; o sea, sea significativo para los demás. Por esta razón, el signo, en su triple consideración de síntoma, como expresión del sujeto, de señal, como apelación al otro sujeto y de símbolo del referente a que se alude, ha de ser redundantemente señalizado para que se denote de entre los demás signos que en un momento dado que se ofrecen, o se pudieran ofrecer, en el mismo contexto.

1.7.3.1.3. La dotación de significado como necesidad, significado y diferenciación.

Castilla del Pino (1989) explica que los humanos dan necesariamente significados a las personas que componen su contexto para poder establecer relaciones "adecuadas" con los mismos. Esto es posible mediante un doble proceso: cada sujeto emite signos y se diferencia a través de ellos; el sujeto receptor de los signos ha de diferenciarlos, y discrimina, con ello, al sujeto emisor. En la relación de cada uno de los componentes de un grupo con los demás se hace ostensible este doble proceso: cada uno ha de ser diferenciado por los demás; cada cual trata de diferenciar a cada uno de los restantes. Si no se hace así, la relación es adecuada, y entre otras posibilidades de inadecuación figura ésta: a cada uno se le toma por otro que no es y hay con-fusión. De aquí también la molestia y desasosiego que se provoca entre dos personas que inevitablemente se encuentran vestidas con el mismo traje: el proceso diferenciador/identificador queda obstaculizado.

1.7.3.1.4 Consecuencias de la Diferenciación/Diferenciación.

Varias consecuencias se derivan del hecho de poseer una imagen que identifiquen a una persona. La primera de ella es la siguiente: se gana en univocidad, en posibilidades de identificación, pero se pierde en posibilidades de actuación. Así, allí donde las personas son identificables, tienen que hacer lo que se espera que hagan, y ha de responder a tales expectativas, de manera que implica el que "no pueden" hacer todo lo que quisieran. Toda diferenciación es, pues, desambiguación. Se trata de las posibilidades de ser a favor de la posibilidad de una diferenciación económica y fácil.

Segunda consecuencia: la diferenciación que conlleva el logro de una identidad es un pacto. Pactamos el contexto en que las personas se desenvuelven, en cada momento, las actuaciones que se pueden o no, verificar, dentro del rol que en ese contexto se les obliga desempeñar. Gracias a ello a un término que utiliza Castilla del Pino (1989) <<concierto>>, término que lo acuño para hacer alusión a los verbos acordar y pactar.

La tercera es ésta: las personas muestran tolerancia o intolerancia, ante la ambigüedad, según también la cultura y el ambiente familiar donde han crecido, pero internamente, lo esperable es que muestren intolerancia. Se observa en ciertos

fenómenos sociales como: 1) la exigencia, según el contexto, en el uso del lenguaje de que las palabras tengan una sola acepción; 2) los estereotipos y prejuicios; 3) algunas ambigüedades suscitan desconcierto, como lo es ostensiblemente la que concierne a la actuación erótica, por ejemplo, la polémica, interés, inquietud, que suscitan ciertas desviaciones sexuales o, por ejemplo, el transexualismo, etc., o por ejemplo, algunas expresiones propias de la adolescencia.

1.7.3.1.5 Conceptualización de la Identidad. Por qué la identidad. Gratificación -erótica- de la identidad.

Castilla del Pino (1989) pregunta: ¿por qué diferenciarnos? ¿Qué reporta la identificación para justificar el costo que representa lograr una identidad y, sobre todo, mantenerla?

Cuando se habla de identidad se viene a la mente que es sinónima de identidad positiva, lo cual no es, naturalmente exacto. Se pretende una identidad, una identidad que sea valiosa, positiva frente al grupo. Y si en éste, la imagen es negativa, el individuo busca otro contexto en el que se pueda lucir una identidad positiva. De todas formas se da el caso de que en general se prefiere una identidad de signo negativo antes que ninguna identificación (lo cual lógicamente no es posible), pero el sujeto lo puede percibir así: una identidad negativamente valiosa antes que ninguna identidad.

Una identidad positiva, una buena imagen, permite interacciones valiosas, y, por tanto, supone una aceptación, a veces el privilegio de ser el único aceptado, como por ejemplo, en la amistad, en el amor, para determinados tipos de servicios en donde se privilegia precisamente la específica cualidad positiva de la identidad que posee. La gratificación que reporta el logro de la identidad positiva tiene, a decir de Castilla del Pino (op. cit), un rango erótico. Se puede hablar de la erótica de la imagen, de la erótica de la identidad. "No es exacto hablar de la erótica del dinero, o la del poder, o de la fama, o del prestigio, etc. Todos estos términos son instrumentos que se ponen al servicio del logro de la identidad" (p. 25).

Y esta identidad, incluiría la historia de amor de la que habla Sternberg (1998).

Dentro del estudio de las relaciones de pareja, cabe hacer hincapié en el inmenso universo de constructos individuales que cada uno incorpora al proceso de seleccionar a una pareja, aproximarla, interpretarla, interactuar con ella, mantenerla, luchar por ella, amarla, odiarla e intentar olvidarla.

Sternberg en 1998 realizó una nosología taxonómica de las historias de amor, tales como las que se escuchan frecuentemente en las historias de psicoterapia como las que narra Yalom (1998), en las que el “¡Quiero! ¡Quiero! es un clamor que se oye todo el tiempo” (p. 14). ¿Cómo se construyen las historias de amor los sujetos? En cada uno, ¿cuál es la historia de sus historias de amor? ¿Cuál su pre-historia? ¿Es que la canción que uno aprende, la trama que uno vive como la historia de amor de los padres, y que se inscribe como escritura viva en la actualización de la vida de cada uno?

Dice Sternberg (1996): “Podemos conceptualizar y ver el amor como una historia. La sobrevivencia de la relación de pareja, depende en esta conceptualización, de que las historias de los miembros sean compatibles. Todo mundo conoce una historia de amor. Estas historias han estado con nosotros por siglos, en algunas ocasiones entreteniéndonos y en otras instruyéndonos. Para sobrevivir en nuestras relaciones, tenemos que separar las historias que nos decimos, de lo que en realidad está sucediendo, es decir, debemos distinguir entre la ficción y la realidad. La esencia de llegar a conocer mejor a alguien, es saber realmente cómo es y no sólo conformarnos con cómo lo percibimos o imaginamos que es. Sin embargo, lograr una clara separación entre la realidad y la ficción, simplemente no es posible en el contexto de las relaciones personales. En realidad lo que hacemos es moldear los hechos para conformarlos a nuestras ficciones personales. El amor es realmente una historia, y nosotros sus autores (Sternberg, 1994). Nos relacionamos mejor con las historias de amor -ya sea en libros, novelas, obras de teatro y en otras partes- que con la lista que contiene los pasos genéricos que uno debe de tomar para entender o mejorar sus relaciones” (pág. 11).

Sternberg (1998) propone que en lugar de poner atención a las recetas para construir una relación o mejorarla que tantas revistas y libros publican y tantos terapeutas aplican, mejor habría que ubicar los efectos de las historias de amor que se cuentan los miembros sufrientes de una pareja que acude a terapia.

Sternberg (1998) habla sobre la estructura de las historias, con sus inicios, intermedios y finales, así como una obra literaria. “En el caso de que nuestra relación no haya terminado, la mayoría de nosotros imaginamos algún tipo de final para nuestra historia de amor actual” (pág. 21), y explica que aún cuando la relación pudiera “terminar”, la historia continua, como por ejemplo en el divorcio.

Las personas construyen representaciones de la realidad y utilizan sus procesos cognoscitivos para interpretar situaciones, predecir y comprender el comportamiento de

otras personas y planificar el suyo propio. Esto supone no sólo aceptar que la mente es un sistema de procesamiento de la información, sino que además: "...es un sistema de procesamiento...que adquiere significado dentro de una interacción social, o si se prefiere, en presencia de otras mentes. No es una propiedad que se pueda aplicar a una materia, sino que sólo se puede aplicar a una materia organizada socialmente" (Vygostky, 1988).

La historia de amor, la de vida, es una versión sistemática (Linares, 1996). Es un enamorado de eventos visitados una y otra vez por la añoranza o la alegría, de recuerdos enarbolados o que se escapan subrepticamente a través de las frases, de diversos collages de "hubiera" y "desearía". Es algo tan vivo y palpitante como los relatos hablados, que por ello son vívidos, a cada repetición, a cada vislumbre de lo que fue y ha de volver a ser, acaso, una vez más. El apropiamiento de estas historias de amor no se hace por parte de los hijos de una manera fidedigna y ordenada. Se trata de una aprehensión afectiva de la realidad y de los mitos, de las certezas y de los secretos, de lo consciente y lo inconsciente de lo que es la historia de la familia, de sus amores y desamores, de sus venturas y desgracias. Se asemeja, se antoja decirlo así, a como un niño de ocho años se hace de cosas para llenar sus bolsillos: nunca conforma una colección cuidadosa, sino de un apresurado inventario de pedazos de todo. Hay un juego de rescate y apropiamiento de esta oralidad que en mucho recuerda a ese divertimento que de niños practican bajo el nombre de "teléfono descompuesto". En cada repetir del relato se hacen enmendaduras, añadidos, recortes, detalles pequeñitos que alterados dan nuevo giro a la historia y forman alegres malentendidos o tristes embrollos. De esta forma, la historia de los padres, esa que se vive y se relata en la cocina, en la alcoba, en las vacaciones, en las idas al cine y a casa de los abuelos, en las sobremesas y en los viajes en automóvil; esta historia, que se encuentra reescribiéndose y dictándose a cada rato, no sufre una transcripción del tipo de la fotocopia, sino más bien reediciones, como las que abundan en el mercado de la piratería: donde se censuran algunos fragmentos que por su mera ausencia anuncian su existencia, donde se hacen añadidos venidos de otras historias de amor, venidas a su vez de cualquier sitio. Este trabajo de escribientes, no se realiza, por supuesto, en la inscripción consciente y decidida de quien se arma un libro o un guión. Estas historias se plasman en la vida propia, se reactualizan en los yerros, en las elecciones, en los aciertos, en las opciones, de cada quien, con lo que cada cual construye su escenario, en el esbozo de una improvisación que guarda cierta estructura y ciertos elementos más ó menos limitados. No se trata de que la historia de los padres encasille y encarcele a su progenie como si se tratase de una sentencia a repetir sin opción alguna. Sostener semejante disparate no solamente sería insultantemente

sencillo, sino que no soportaría ya no una observación cuidadosa, clínica o experimental, vamos, ni siquiera anecdótica. Eso equivaldría a querer tornar a los seres humanos meros muñecos de guiñol que repiten frases incoherentes desde la perspectiva de quien no sea el titiritero - y acaso tampoco tengan mucho sentido para ese.

El lugar de los padres acá cobra una gran importancia si no se queda el investigador con el espejismo de reducir su influencia a meros modelos que imponen un condicionamiento, más vicario o más moldeado, sino en auténticos cronistas de una historia que está destinada a proseguir y actualizarse en el tiempo. Se propone que la tradición oral puede ser la más genuina, y a veces mortal y dolorosa, de las herencias que el grupo familiar pueda donar (aunque tampoco lo haga sin coste) a la descendencia. Y no se puede, pues, pensar a esos que reciben en acto y palabra, pero sobre todo en todo acto de palabra, esta herencia como meros reproductores huecos de todos esos relatos.

La categorización es una de las formas como se da sentido a la experiencia. Esto precisamente es lo que se plantea con respecto a las historias de amor. Las personas han tenido experiencias que llevaron a creer y actuar en consecuencia cierto tipo de relación amorosa.

García y Rivera (2002) explican que Sternberg "concibe al amor como una construcción subjetiva, una historia, cuento o narración, que abarca las ideas, suposiciones, interpretaciones, preferencias e intereses que las personas tienen sobre el amor y la relación de pareja". (pág. 1).

El objetivo la teoría de Sternberg (1998) es descubrir si el amor se puede entender partiendo de los propios ladrillos que forman su estructura y, en caso de que así fuera, tratar de identificar la naturaleza de los ladrillos. De acuerdo a la teoría antes citada, el amor se podía entender como un amplio número de emociones, pensamientos y motivaciones diferentes; cosas tales como cuidar a otra persona, tener una buena comunicación y prestar apoyo a los demás. El problema era que este conjunto de "ladrillos" describía los elementos del amor sin sistematizarlos y sin dar una idea de por qué la gente se enamora de una o unas personas y no de otras.

Aunque la teoría triangular del amor de Sternberg (1986) sistematizaba los tipos de amor de un modo en que otras teorías no lo hacían; seguía sin explicar la elección de pareja y sus vicisitudes. A mediados de los noventa, Sternberg (1998) explica que comenzó a ver las cosas desde otro punto de vista. Él había escuchado un sinnúmero de historias de pareja y le llamó la atención lo mucho que diferían aún cuando formaran parte

de una misma relación: "los miembros de una pareja podían tener concepciones muy diferentes de su relación en común y, y cuanto más se alejaban sus historias, más insatisfechos parecían. Así fue como empecé a ver el amor como una historia. La idea principal que presento es que tendemos a enamorarnos de aquellas personas cuyas historias o concepciones del amor son parecidas a las nuestras pero representan un papel complementario al que desempeñamos en las mismas. Es decir, esas personas se nos parecen en ciertos aspectos, pero son potencialmente diferentes en otros: si nos enamoramos de una persona cuya concepción del amor difiere mucho de la nuestra, la relación y el amor que la sustenta se encontrarán en peligro" (pág. 12). El mismo Sternberg (1998) menciona que ha recabado bastante información pero reconoce que le falta sistematización a la teoría de que el amor es como una historia y entender las raíces de los distintos tipos de historia. Agrega Sternberg (1998): "espero que este nuevo enfoque del amor consiga aclarar aquellas cuestiones a las que las antiguas teorías -entre ellas se incluyen las mías- eran incapaces de responder. Preguntas tales como por qué nos enamoramos de determinadas personas y por qué conseguimos mantener vivo el amor con ciertos individuos y con otros no" (pág. 13).

En el Capítulo II se hará una exposición más amplia sobre la Teoría de Sternberg acerca de que el amor es como una historia.

Sternberg (1998) plantea que los cambios en la historias de amor pueden ocurrir también para mal y demeritar su calidad, existiendo dos fenómenos que favorecen semejante cosa: el efecto de la información negativa se refiere a que la información de este tipo ejerce una influencia más poderosa y significativa en nuestra evaluación de los eventos que la información positiva. Por su parte, el error de atribución fundamental se refiere a la tendencia del individuo a ver la conducta inadecuada de los demás como producto de ciertas características inherentes a ellos, mientras que la conducta inapropiada propia se considera como efecto de la coerción que una situación o contexto particular ejercieron sobre sí, así, estos mecanismos conllevan a transformaciones graduales en las historias que se traducen en apreciaciones erróneas del comportamiento de la pareja y, por lo tanto, en una valorización negativa de ella y de la relación misma.

1.7.4 Taxonomía de las historias de Amor (Sternberg, 1998). Ver la siguiente gráfica No. 1 y el Cuadro No. 2 (La descripción de todas las historias en los apéndices 1).

Gráfica No. 1.



Cuadro Tomado de Cruz (2004): La Relación de Rol dentro de las Relaciones de Pareja, Amistosas y Familiares con la Cercanía y el Estilo de Mexicano Predominante, P. 53

Como se expone en el cuadro elaborado por Cruz (2004), Sternberg (1998) explica en que consisten los grupos de historias en las que clasificó las 26 historias de amor. En el Anexo No. 9 se pueden consultar las 26 historias de amor en forma completa en cuanto a los modos de comportarse como pareja, las expectativas, roles, etc.

Capítulo II. Sternberg y el estudio del Amor.

2.1 Antecedentes sobre el uso de las Historias de Amor como metodología de Investigación basadas en la Teoría de Sternberg de que el amor es como una Historia.

En los años noventa, Sternberg comenzó a dar cuerpo a sus ideas acerca del nacimiento de una historia de amor dentro de la personalidad, en base a las relaciones tempranas, a la observación de las relaciones entre los padres, de lo internalizado por los mensajes sobre lo que es una historia de amor, a partir de los padres, la familia extensa, las películas, la televisión y los libros. De todo lo anterior, para Sternberg (1998), los seres humanos crean sus propias concepciones sobre el amor. Basado en lo anterior, condujo entrevistas a estudiantes universitarios y escribió una bitácora acerca de sus ideas románticas y sus expectativas. Sternberg encontró que se repetían en varias ocasiones en forma más o menos pura, al menos 25 historias diferentes con las que la gente describe el amor. Algunas historias son más populares que otras. Finalmente, Sternberg (1998) hizo una clasificación que consta de 26 historias.

En 1995, Sternberg (en Sternberg, 2000) junto con una de sus discípulas de apellido Lynch realizó una escala con puntuaciones del 1 al 7 para cada historia, con el fin de evaluar el grado de presencia de éstas en una muestra de estadounidenses. Ella encontró que las historias que más se presentaron fueron las de "viaje", la de "jardín" y la de "humor". Las menos frecuentes fueron las de "horror", la de colección y la de gobierno. En otro estudio realizado por Hojjat, en 1996 con 43 parejas, mostró que las mujeres prefieren la historia de viaje con respecto a los hombres, que prefieren la de "arte", las objetales y la pornográfica. Por ejemplo, muchos de los hombres negaron haber sido felices en una relación en la que su pareja no se aventurara en su vida sexual. También, Hojjat (1996) observó que los hombres prefieren la historia de sacrificio (el sacrificio es la llave que abre el verdadero amor) y como dice Sternberg (2000), él y su grupo esperaban lo contrario, por el estereotipo de la mujer que sufre más y está dispuesta a darlo todo por amor.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Otro intento por probar empíricamente que el amor se construye por elementos que al ser internalizados forman una "historia", fue realizado mediante la elaboración de un cuestionario de 75 reactivos (tres por cada una de las 25 historias propuestas en ese momento) con una escala de siete opciones de tipo Likert que iban de "totalmente de acuerdo" a "totalmente en desacuerdo". Este estudio lo realizaron Sternberg y Grajek en 1996. Cada reactivo fue evaluado dos veces, una para la relación actual en la que la persona estaba involucrada y otra para la relación ideal que desearía tener. En el estudio participaron 60 sujetos, mitad hombres y mitad mujeres, de 17 a 22 años de edad. Para las relaciones actuales, los varones puntuaron alto en las historias de arte, colección y erótica, mientras que las mujeres sólo obtuvieron calificaciones altas en la historia de viaje; la historia con una puntuación promedio menor fue la de horror y la de puntuación promedio mayor fue la de jardín. Para las relaciones ideales, los varones puntuaron alto en las historias de arte, colección y pornografía nuevamente, mientras que las mujeres en las de negocios (Sternberg, 1998).

En otra investigación, Sternberg y Hojjat (1998 en Sternberg, 2000) encontraron que es más probable que los varones tengan historias de arte, pornográficas y de sacrificio, por lo infirieron los investigadores que tienen una mayor tendencia a tratar a sus parejas como objetos. Por otro lado, se observaron que las mujeres son más susceptibles a tener historias de viaje. También se comprobó que los miembros de la pareja tienen perfiles similares en cuanto a sus historias de amor. Las historias relacionadas con menor satisfacción fueron: negocios, colección, gobierno autocrático, horror, misterio, policía, recuperación, ciencia ficción y teatro, mientras que ninguna con mayor satisfacción. En este estudio se observó que la principal característica que distingue a las historias de amor entre sí es la distribución del poder.

Sternberg (1998) reportó que un estudio conducido por Hojjat y Barnes (1996) mediante entrevistas con la taxonomía de las historias de amor, encontraron que entre más similares sean las historias de ambos miembros de la pareja, más felices van a sentirse en su relación. Para Sternberg (1998), también la complementareidad en las historias puede brindar satisfacción y estabilidad al vínculo.

En el año 2001, García elaboró un Inventario basado en las Historias de Amor de Sternberg (1998) con población mexicana. El Inventario quedó conformado por 147 reactivos, distribuidos en dos Subescalas. García (2001) realizó un análisis factorial y obtuvo 17 factores. La autora no encontró diferencias significativas entre hombres y mujeres. Las historias que más se encontraron fueron las de intimidad, romance y receta y las menos frecuentes, poder y misterio (de la Subescala Real). De la Subescala Ideal,

las que fueron más frecuentes fueron: enseñanza-aprendizaje, pragmática y mantenimiento, y las menos frecuentes, la maniaca y la irracional.

Las Historias que conforman en Inventario de García (2001) tomando en consideración la teoría de Sternberg de que el amor es como una historia y el tomando reactivos de las 26 historias de amor que este autor clasificó y cuya taxonomía se expuso en el capítulo 1 para no confundir al lector con las historias que denominó García (2001) y que se utilizaron en esta tesis como variables independientes, son las siguientes:

Las Historias que conforman la Subescala Reall se mencionan a continuación:

Misterio: Esta historia se caracteriza por la incertidumbre, la inestabilidad y la emoción que conlleva, debido al desconocimiento y al descontrol por parte de la pareja. La persona considera que el amor es para compartirse con varias parejas íntimas (cada una con un lugar especial en su vida), de quienes desconfía, por lo que suele vigilarlas. Le gusta crear un aire de misterio sobre sí mismo, darse a conocer de forma gradual y parcial, y tener intrigada a su pareja. Siente una mezcla de atracción y repulsión hacia personas con características extrañas e inusuales, que fingen y esconden secretos, que tienen un comportamiento variable e incomprensible y que son difíciles de conocer; le excita que su pareja tenga el control y la (lo) atemorice. En sus relaciones románticas mantiene una cierta distancia emocional, mostrando desapego, poco compromiso e intimidad para conservar su libertad. Por la variedad y novedad que implica, el amor de numerosas sorpresas, emociones y retos.

Poder: Esta historia de amor versa sobre el control que se ejerce sobre la pareja y sobre la relación misma. El amor se refiere principalmente al control y a la toma de decisiones de forma unilateral e inequitativa dentro de la relación, por lo que un miembro de la pareja suele imponer leyes y reglas que le permitan tener el poder. Existe un gusto por confrontar, competir, discutir, pelear, vigilar y asustar a la pareja, para darle emoción a la relación y evitar la monotonía y el aburrimiento, por lo que el amor es visto como un juego incierto placentero y excitante.

Romance: Es una historia de amor romántico en el que predomina la idealización, la dependencia y una sensación de renovación. Se considera al amor como algo sagrado y espiritual, más que racional, que requiere atención, voluntad, tiempo y energía para protegerlo de las adversidades y evitar que muera. La persona le otorga gran valor a la belleza física de su pareja y suele creer que ella es "su media naranja" que ha estado esperando ya que es muy parecida a su ideal. Con la pareja se viven momentos especiales, y se construye una fuerte relación en la que imperan la admiración, la devoción, la idealización, la dependencia, la complicidad, el compañerismo y la lealtad. Se cree que la relación se sale de los patrones establecidos y que en toda ella todo se podrá lograr, ya que la pareja es la única que determina su rumbo y forma. Cada relación amorosa implica una especie de renacimiento en la vida personal, ya que conlleva el descubrimiento y exploración mutuos, además de gran dosis de felicidad, aventura, reto y emoción.

Intimidad: Es una historia de amor que se forja a través del tiempo en base a la cercanía, la confianza y la complicidad. El amor se funda en las experiencias compartidas que van dejando vestigios emocionales, mentales y materiales en la pareja y que le dan sentido y esperanza a la relación. Los miembros de la pareja se perciben como compañeros y amigos y que van cambiando, reconociéndose y aprendiendo a lo largo de la vida. En la relación se comparte el poder y la toma de decisiones, se complace a la pareja (incluyendo en lo sexual), se le atiende, cuida y alimenta emocionalmente. El amor es entonces un proceso balanceado y equitativo que conlleva crecimiento mutuo y la motivación de mejorar o fortalecer la relación.

Excitación: En esta historia el principal ingrediente es la activación psicofisiológica que proporciona la sexualidad y las peleas. Para que el amor se mantenga vivo y renovado es necesario inyectarle cierta dosis de emoción, fundamentalmente a través de una vida sexual variada que implica el uso de técnicas sexuales distintas, nuevas y fuera de lo común (incluso degradantes y dolorosas), así como las peleas, discusiones y amenazas frecuentes que surgen de los desacuerdos y conflictos de la interacción entre la pareja.

Humor: Esta historia valora el lado positivo, alegre y ligero del amor. En el amor es visto como algo alegre, divertido y creativo, por lo que lo más importante es ser optimista, reír y bromear con la pareja, ya que esto ayuda a mantener vivo el interés en la relación, a evitar el aburrimiento, a evadir los conflictos y a enfrentar las situaciones tensas dentro de la relación. La persona conserva cierta distancia emocional con su pareja ya que evita profundizar en la relación, ser íntimo y tomarla muy en serio.

Arte: Es una historia de amor superficial basado en el atractivo físico y sexual. Se considera a la belleza física y a la atracción sexual como los principales componentes del amor; las relaciones de pareja suelen tomarse a la ligera, ser superficiales y no comprometidas. La persona se ve altamente influenciada por los parámetros sociales que le otorgan gran valor a los prototipos de belleza y sexualidad.

Receta: Esta historia considera que en el amor deben seguirse ciertos lineamientos o fórmulas. Para tener éxito en el amor se requiere seguir la estrategia correcta (que puede ser una creación personal o provenir de alguna fuente externa), tener todos los ingredientes adecuados, poner atención a los detalles y seguir todos los pasos necesarios. El principal ingrediente en el amor es dar, ceder y hacer sacrificios por el bienestar de la pareja y sin la expectativa de recibir algo a cambio.

Fantasia: Esta historia tiene poco fundamento en la realidad ya que se basa en la proyección del ideal de pareja y en el romance trágico. El amor es como un sueño hecho realidad, que proporciona felicidad infinita e ilimitada, pero que requiere de encontrar al "príncipe o princesa azul". La relación tiene pocos fundamentos reales, se idealiza a la pareja y se establece con ella una relación de codependencia y adherencia; cuando se tiene cerca a la pareja la persona se siente fuerte, poderosa y vital, pero ante su ausencia cree que no sobrevivirá, que su vida carece de sentido, sufre, muestra ansiedad, vacío, pánico y desesperación

Recuperación: El amor es visto como un proceso terapéutico capaz de sanar y aliviar a las personas. El amor brinda la fuerza necesaria para ayudar a la pareja y ser ayudado por ella para recobrase de un pasado doloroso o traumático. La relación amorosa representa la salvación que se busca, pero que se dedica la mayor parte del tiempo y esfuerzo a esta causa y se llega a depender de ella.

Las Historias que conforman la Subescala Ideal son las siguientes:

Irracional: En esta historia, el amor es un fenómeno contradictorio ya que contiene elementos muy diversos que resultan incompatibles e incongruentes entre sí. En el amor, lo ideal sería tener varias parejas íntimas (cada una cubriendo diferentes necesidades y funciones), que tuvieran características inusuales, extrañas y un comportamiento raro e incomprensible, que lo mantuviera en constante exploración y lo sorprendiera. A la persona le gustaría vigilar y controlar a su pareja, hacer sacrificios y ceder por su bien, guardarle secretos sobre sí mismo y darse a conocer paulatinamente, atemorizarla y enfrentarse a ella como si fueran rivales y contrincantes, usar el humor y bromear para evadir los problemas de la relación. El amor es entonces un fenómeno ambivalente o contradictorio en el que se debería de mantener cierta distancia emocional y poca intimidad con el fin de no profundizar, evitar que se vuelva algo serio o aburrido, y mantener la excitación y la incertidumbre.

Convencional-dependiente: Esta historia se basa en las normas y los patrones tradicionales acerca del amor. Idealmente el amor debería ser un proceso de renovación, salvación y recuperación, que diera la fuerza para superar las experiencias dolorosas del pasado de las personas. La pareja debería de tomar la mayoría de las decisiones y hacerse responsable de ellas; ambos deberían compartir las mismas creencias religiosas y tener una buena relación con Dios, depender el uno del otro, ceder por amor al otro y no esperar nada a cambio, seguir las normas y creencias tradicionales sobre lo que una relación requiere para tener éxito y abordar los problemas que surjan de forma racional y lógica, más que de manera impulsiva y arrebatada. El amor, entonces debería ser el aspecto espiritual encargado de dar sentido y rumbo a la vida del ser humano, por lo que cuando se pierde se percibe un vacío existencial, miedo y desesperación.

Enseñanza-Aprendizaje: El amor es un proceso de enseñanza y aprendizaje continuo que favorece el crecimiento individual y de la relación misma. Lo mejor sería ver al amor como una aventura revitalizante y retadora, en la que se explotaría y descubriría junto con la pareja todo lo que ofrece la vida, compartirían todo, constantemente aprenderían cosas nuevas y crecerían como individuos y como pareja. La relación se iría construyendo según las elecciones, necesidades y deseos de ambos; se vivirían momentos especiales llenos de significado con los que se formaría una historia en común que dejaría muchas huellas emocionales y mentales en las personas y le darían sentido al presente y al futuro de la relación. Las peleas y discusiones se verían como positivas para la relación ya que le dan emoción, la fortalecen y representan una ocasión más para aprender y solucionar los conflictos.

Maníaco: Es la historia de un amor posesivo y persecutorio. Lo ideal sería que en el amor se infundiera cierto miedo o temor, que se vigilara y que uno de los dos tuviera el poder de mandar y decidir las cosas importantes, todo con el fin de ayudar y controlar al otro. La persona desconfía de su pareja, depende de su ayuda para encontrar la salvación, siente una especie de devoción por ella, le gusta comportarse de tan forma que la mantenga intrigada, por lo que hace cambios impredecibles en su relación que la llenen de emoción, placer y aventura.

Teatral: El amor es una simulación y un juego sujeto a numerosas variantes. Las relaciones amorosas deberían verse como simulaciones, actuaciones o juegos, que pueden desglosarse y explicarse ya que siguen ciertos guiones, reglas y patrones que influyen en el comportamiento de ambos. Las personas ideales para el amor son aquellas que son capaces de modificar su conducta de acuerdo a las circunstancias y, que si es necesario, incluso pueden llegar a fingir. La pareja se percibe en constante competencia y suele llevar el recuento de lo que da y de lo que recibe. Para evitar el aburrimiento en las relaciones provocan discusiones y peleas frecuentes ya que le inyectan emoción, placer y vitalidad.

Mantenimiento: En esta historia, el amor debería ser algo que durara a largo plazo y que fuera satisfactorio. Lo ideal sería que el amor pudiera conservarse a largo plazo y que fuera fuente de felicidad y satisfacción. Para lograrlo sería necesario encontrar a la "pareja ideal" o a la "media naranja", ser optimista en la relación, depender de la pareja, ser complaciente en lo referente al sexo, dedicarle tiempo y energía a la relación, cuidarla y nutrirla emocionalmente, protegerla de las adversidades, establecer reglas claras para el manejo del dinero y del mantenimiento del hogar (que llega a volverse el centro emocional y físico de la relación), tomar el control en situaciones difíciles, y por último, que cada miembro de la pareja cumpla con sus obligaciones y responsabilidades para que todo funcione bien. Los miembros de la pareja se perciben como buenos compañeros y amigos que trabajan juntos para llegar a metas comunes. Este amor tiene altos niveles de compromiso pero muy poca pasión, y no siempre resulta equitativo para ambos.

Pragmático: El amor es principalmente un fenómeno autogestivo. El amor de pareja depende del trabajo, las decisiones y la voluntad propia, por lo que es un proceso creativo y libre capaz de moldear las relaciones de pareja según las necesidades y los deseos personales, sin limitarse a los patrones y diseños establecidos.

En otra investigación, Cruz (2004) encontró para el Instrumento de Sternberg (1998) 12 factores, a los que llamó: Control de Pareja, Aprendizaje y Adaptación, Pasión Romántico, Humor, Aventura, Control Tradicional Propio, Lúdico, Temor-Actuación, Pornográfico, Jardín, Devoción y Pragmática. Cruz (2004) reporta que las historias más frecuentes fueron las de Control de Pareja, Control Tradicional Propio, Temor Actuación y Devoción, siendo además más presentes en las mujeres que en los hombres. Las Historias de Amor que menos se presentaron fueron las de Aprendizaje y Adaptación y Jardín.

Se considera que como preámbulo de la teoría de Sternberg (1996), los literatos, los psicoanalistas, los músicos, los poetas, y en general, todos los seres humanos, como seres sociales se siguen preguntando que pasó o que historia de vida han tenido las personas para elegir a tal o cual pareja o bien para haberse casado joven o, lo que la sociedad ya considera como matrimonio o unión a edad milagrosa para haber conseguido establecerse en pareja, o sobre la soledad, las relaciones fugaces, la infidelidad, etc. En el discurso de todo miembro de una sociedad los temas relacionados sobre la pareja es factible que le sean muy interesantes y muy ambiguos. ¿Y en dónde si no es el núcleo familiar que se aprenden las primeras historias de amor? Historias de amor de todos esos adultos significativos que de una u otra forma les han enseñado a los pequeños lo que se permite y no se permite, lo que está bien y lo que está mal, lo que está autorizado y sancionado, lo que es válido y lo que es tabú. Y, finalmente, ¿no es ese mismo medio familiar el que le ha heredado al cachorro humano el lenguaje que lo torna un muchachito o una muchachita capaz de ingresar al mundo simbólico, cultural, de su comunidad, de su sociedad? Pero no es concebible esta transmisión desde el modelo de una impronta. Pensarlo así es traicionar la complejidad de las cosas y fugarnos a la simplona respuesta de rebuscar en ese terreno menos enlodado lo que es harto difícil y evasivo a ya de por sí una limitada mirada.

La historia de amor según Sternberg (1998) es la historia de los padres, de los tíos y las tías, que se presentan como modelos para encarar la vida, y hacerlo de una manera apasionada o tibia, valerosa o cobarde. De ellas, de esas historias provienen las enseñanzas de cómo hacer frente a los obstáculos, cómo pararse ante la vida y sus temores, ante la carne y sus debilidades, ante el mundo y sus placeres, ante la existencia y sus tragedias. Es ese enorme entramado, nunca del todo coherente, pero jamás del todo fragmentado, el que sirve a cada quien de marco de referencia desde el cual testar, rechazando o asimilando, los modelos que la trama cultural, local, regional o nacional, se ofrezca a su vez como lo válido y lo deseable. Y eso es lo que, como sujetos, los vuelve

válidos y deseables a los ojos del otro. Es este entramado el que se ha tratado de seguir, y es ese entramado el que se escapa a los adultos, contrario a la facilidad como a los niños pequeños retienen las frases que contienen los cuentos del abuelo. No es un entramado que se escriba de la forma de una novela oficial que se vende en las librerías de prestigio y se encuentra en las bibliotecas. Es más bien un parte de hechos de la batalla, es el conjunto de leyendas y mitos de la vieja del pueblo, es el rún-rún de las mujeres en la plaza y en el río, es el estribillo, una y otra vez reformulado, de las cancioncillas y corrillos de los chicos.

La historia de amor, la de vida, es una versión sistemática (Linares, 1996) de todos los acontecimientos que ha vivido una persona a lo largo de la vida y que, necesariamente se tiene que "condensar". Es un enramado de eventos visitados una y otra vez por la añoranza o la alegría, de recuerdos enarbolados o que se escapan subrepticamente a través de las frases, de diversos collages de "hubiera" y "desearía". Es algo tan vivo y palpitante como los relatos hablados, que por ello son vividos, a cada repetición, a cada vislumbre de lo que fue y ha de volver a ser, acaso, una vez más. El apropiamiento de estas historias de amor no se hace por parte de los hijos de una manera fidedigna y ordenada. Se trata de una aprehensión afectiva de la realidad y de los mitos, de las certezas y de los secretos, de lo consciente y lo inconsciente de lo que es la historia de la familia, de sus amores y desamores, de sus venturas y desgracias. Se asemeja, se antoja decirlo así, a como un niño de ocho años se hace de cosas para llenar sus bolsillos: nunca conforma una colección cuidadosa, sino de un apresurado inventario de pedazos de todo. Hay un juego de rescate y apropiamiento de esta oralidad que en mucho recuerda a ese divertimento que de niños practican bajo el nombre de "teléfono descompuesto". En cada repetir del relato se hacen enmendaduras, añadidos, recortes, detalles pequeñitos que alterados dan nuevo giro a la historia y forman alegres malentendidos o tristes embrollos. De esta forma, la historia de los padres, esa que se vive y se relata en la cocina, en la alcoba, en las vacaciones, en las idas al cine y a casa de los abuelos, en las sobremesas y en los viajes en automóvil; esta historia, que se encuentra reescribiéndose y dictándose a cada rato, no sufre una transcripción del tipo de la fotocopia, sino más bien reediciones, como las que abundan en el mercado de la piratería: donde se censuran algunos fragmentos que por su mera ausencia anuncian su existencia, donde se hacen añadidos venidos de otras historias de amor, venidas a su vez de cualquier sitio. Este trabajo de escribientes, no se realiza, por supuesto, en la inscripción consciente y decidida de quien se arma un libro o un guión. Estas historias se plasman en la vida propia, se reactualizan en los yerros, en las elecciones, en los

aciertos, en las opciones, de cada quien, con lo que cada cual construye su escenario, en el esbozo de una improvisación que guarda cierta estructura y ciertos elementos más ó menos limitados. No se trata de que la historia de los padres encasille y encarcele a su progeie como si se tratase de una sentencia a repetir sin opción alguna. Sostener semejante disparate no solamente sería insultantemente sencillo, sino que no soportaría ya no una observación cuidadosa, clínica o experimental, vamos, ni siquiera anecdótica. Eso equivaldría a querer tornar a los seres humanos meros muñecos de guiñol que repiten frases incoherentes desde la perspectiva de quien no sea el titiritero - y acaso tampoco tengan mucho sentido para ese.

El lugar de los padres acá cobra una gran importancia si no se queda el investigador con el espejismo de reducir su influencia a meros modelos que imponen un condicionamiento, más vicario o más moldeado, sino en auténticos cronistas de una historia que está destinada a proseguir y actualizarse en el tiempo. Se propone que la tradición oral puede ser la más genuina, y a veces mortal y dolorosa, de las herencias que el grupo familiar pueda donar (aunque tampoco lo haga sin coste) a la descendencia. Y no se puede, pues, pensar a esos que reciben en acto y palabra, pero sobre todo en todo acto de palabra, esta herencia como meros reproductores huecos de todos esos relatos. En el capítulo IV se hablará sobre lo que se ha estudiado en forma sistemática y confiable sobre los estilos de crianza, la percepción de los hijos sobre los estilos de paternidad que desplegaron sus padres con ellos y la importancia del ambiente familiar como generador de amor, conductas prosociales o agresión.

2.2 Generalidades sobre las Historias de Amor de Sternberg (1998).

Sternberg explica que las historias de amor se componen de diferentes aspectos, a saber, elementos, un contenido definido y un origen.

2.2.1. Elementos de las historias de amor. Las historias de amor, como cualquier otra historia o narración, tienen varias partes, a saber:

- Los principios se presentan como la parte más emocionante de las historias, llevados a cabo en función de la persona que se conoce. En este momento los esfuerzos se centran en conocer más al otro y observar cómo reacciona uno mismo ante él. También es común que se hagan proyecciones sobre esa persona y se le llene de

expectativas; así, puede suceder que, mientras se cree que se está conociendo cada vez más a la persona, lo que en realidad ocurre es que se está creando una imagen sobre ella que a cada momento se aleja más de lo que la persona es en realidad.

- El desarrollo se verá afectado por los eventos, las experiencias, las circunstancias y las transformaciones que le sucedan a la pareja y a cada uno de sus miembros por separado, así como por el contenido mismo de la historia, que le dará dirección o guiará a la relación.

- No deben confundirse los finales de las historias con el momento en que la relación de pareja cesa o se termina, puesto que, consciente o inconscientemente, las personas siguen escribiendo retrospectivamente sobre ella, esto es, continúan desarrollándola, idealizándola y hasta cambiándola. El final es siempre tentativo, pues, ya que esta puede continuar indefinidamente aún en la ausencia total de contacto con la ex pareja. Sternberg menciona que las personas tienen, más ó menos conscientemente, una muy buena idea de cómo van a terminar sus relaciones (aún cuando está comenzando) y que esto puede moldear la relación tanto como la relación misma puede moldear su final.

A su vez, las historias de amor están conformadas principalmente por tres elementos:

- ✓ La trama de la historia es lo que está sucediendo en la relación, tanto en un nivel superficial (lo que parece estar pasando) como en un nivel profundo (lo que parecer realmente estar pasando). A veces, la trama de la historia puede diferir para los miembros de la pareja quienes perciben e interpretan de forma distinta los eventos que les rodean y las cosas que les suceden.

- ✓ El tema es la abstracción que puede hacerse de una historia determinada, nos dice lo que significan los eventos y nos proporciona lecciones que creemos estar aprendiendo.

- ✓ Los personajes no incluyen sólo a los miembros de la pareja, sino a ciertas personas del pasado, del presente y hasta del futuro, aún si sólo están presentes de manera inconsciente en la mente de alguno de los dos miembros de la pareja.

2.2.2 Contenido de las historias de amor. Cada una de las historias de amor tiene un modo de pensar y un modo de actuar característico que las diferencia de otras, o sea, contienen ciertas suposiciones acerca de lo que la relación es y debiera ser, por lo que inciden directamente en el comportamiento del sujeto ante los eventos. Estas suposiciones operan en la forma de pensamientos automáticos que surgen hacia la conciencia sin mayor esfuerzo y se manifiestan en la conducta. Cada sujeto cree que sus

suposiciones y acciones son una caracterización correcta de lo que el amor debiera ser, catalogando de inadecuado el modo de pensar y de actuar de su pareja.

Dentro de las historias de amor se dan roles o papeles complementarios, por lo que el sujeto busca a alguien con quién compartir una historia similar y que desempeñe un papel complementario al que nos hemos asignado en la pareja. Esta representación de roles puede ser adecuada en ciertas circunstancias y no en otras. Mientras que ciertas historias parecen tener mayor potencial de éxito que otras, esto en realidad depende de la persona, del grado que crea en ella, de la situación y de la cultura en la que se desarrolle dicha historia. Nuestro autor afirma que una historia puede tener éxito sólo para quien cree en ella y que este éxito también dependerá en cómo se le defina. No existe pues un criterio unitario para definir el éxito de la pareja, puesto que este puede referirse a la compatibilidad de las historias de amor, a permanecer juntos, a la medida de una escala de satisfacción, a la valoración verbal o a la ausencia de una terapia de pareja. Es más, cada historia de amor puede tener inmersos sus propios parámetros de éxito. De cualquier forma, las relaciones de pareja tenderán a exhibir un mejor funcionamiento si sus miembros tienen historias de amor compatibles y los papeles que desempeñan son complementarios.

2.2.3. Origen de las historias amor. Diversas fuentes proveen de contenidos que un individuo incluirá dentro de su o sus historias de amor: las experiencias e historia personal, provenientes de su infancia y adolescencia, su ambiente y dinámica familiar, la interacción con sus figuras significativas (padres, hermanos y amistades), sus parejas anteriores y su pareja actual, así como sus percepciones, emociones, motivaciones y cogniciones. Todo lo anterior interactúa con sus rasgos de personalidad para dar lugar a la concepción que tiene sobre el amor y las relaciones de pareja, tanto real como idealmente.

Para Sternberg (1998) las historias que la gente posee son apropiadas para el lugar y el tiempo en el que viven y pueden por ello convertirse en prototipos particulares. La cultura aprueba ciertas historias y descalifica otras; y, a pesar de que son creaciones de los mismos individuos, el proceso se realiza dentro del contexto cultural. Los sujetos se encuentran bajo una discreta pero continua presión para crear historias culturalmente aceptables o deseables.

La construcción de las historias de amor constituye un proceso que no concluye jamás; todo el tiempo, y de manera gradual, las personas seleccionan y adicionan elementos a la par que desechan otros, por lo que cada historia ha de considerarse como

dinámica, flexible, en perpetuo desarrollo. También hay historias relacionadas con dimensiones distintas al amor (trabajo, familia, etc.).

2.3 Implicaciones y alcances de las historias de amor según Sternberg:

Las historias de amor tienen consecuencias e implicaciones en múltiples esferas del comportamiento humano. Su contenido afecta la manera en que los seres humanos perciben los eventos y las circunstancias que enfrentan. Los temas que mayor influencia tienen sobre la conducta son aquellos que adquirieron importancia debido a la calidad de la experiencia misma en conjunción con los rasgos de personalidad del individuo. Así, es necesario reconocer cuáles son los temas más significativos de la vida de la persona (por ejemplo, el continuo rechazo de los demás o la predisposición a ser vulnerable), con el fin de comprender mejor sus relaciones interpersonales. Así las cosas, el sujeto moldea su ambiente al menos tanto como el ambiente lo moldea a él. La persona no sólo reacciona a los eventos, sino que al acarrear sus historias, está transformando y creando su propio mundo, convirtiéndose de esta forma en el agente activo de su realidad. Dicho en otras palabras, el comportamiento de los individuos se ve transformado por sus propias historias de amor, a la par que estas pueden transformar su conducta y la de sus parejas con el fin de que se ajusten mejor a ellas. El resultado de este proceso puede conducir a ambos miembros de una pareja a desempeñar roles de los que no son conscientes y que pueden o no agradales y afectar su satisfacción con la relación. Otra implicación práctica es que en cierto momento un mismo individuo puede sentirse atraído e involucrarse con más de una persona a la vez, ya que cada persona cumple o representa un papel complementario en las diferentes historias de amor que posee el individuo, o porque ambos resultan complementarios de forma distinta para una misma historia. Pensar así al amor permite comprender porqué se percibe el comportamiento de la pareja y de los demás en determinada forma, porqué la gente se siente atraída y elige a ciertos sujetos y no a otros y porqué algunas relaciones de pareja fracasan y otras no. Además, el modelo de Sternberg (op. cit.) sostiene que la tendencia a repetir estas historias una y otra vez, propiciando su confirmación y permanencia, tornándose en profecías autocumplidas.

2.3.1 Transformaciones de las historias de amor. Casi todos los intentos por transformar y optimizar las relaciones de pareja se vinculan con la modificación de las cogniciones, emociones, sentimientos y conductas de sus miembros, ignorando las historias que influyen en todas estas experiencias. Si bien Sternberg considera que el

amor es sólo parte de una compleja dinámica que desarrolla una pareja y que no existen recetas mágicas para que funcionen todas las relaciones, cree que el principal obstáculo para modificar cualquier relación amorosa estriba en el desconocimiento de la existencia de estas historias de amor individuales y de la influencia que ejercen sobre la vida de las personas.

Para saber lo que realmente se quiere de una pareja, Sternberg (1998) postula que más allá de identificar lo que el individuo siente que debería tener (sus suposiciones sobre lo correcto y lo deseable, y lo que es incorrecto e indeseable), fundamentalmente tiene que reconocer sus historias reales e ideales. Para ello, es indispensable que el individuo haga un recuento de la dinámica de sus relaciones interpersonales pasadas y presentes y observe los atributos y las características que sus parejas han tenido en común; esta labor puede realizarse mediante la propia narración y de la pareja acerca de sus historias. Una vez hecho esto, las construcciones siguen siendo difíciles de transformar debido a: (1) el fenómeno psicológico de la predisposición a la confirmación, que incluye enormes esfuerzos para ignorar la información inconsistente con las propias historias; (2) la sola idea del cambio resulta incómoda para cualquier persona, ya que requiere de un gran esfuerzo para reorganizar la información que se posee, aceptar que se está equivocado, admitir la incertidumbre acerca de la relación, y entender que la nueva historia que se construya bien puede requerir nuevos cambios; y, (3) una vez que se han logrado ciertas transformaciones en las historias, las personas pueden percatarse de que quizás resultó insuficiente para modificar la relación de pareja, en tanto han abordado solo temas o fragmentos aislados.

Así, en su propuesta, Sternberg (1998) apunta la siguiente lista de sugerencias que considera útiles para modificar y mejorar las relaciones de las personas:

- ✓ Reflexionar sobre qué le gusta y qué no le gusta de sus relaciones pasadas y presentes.
- ✓ Pensar sobre los eventos significativos que le han ocurrido en sus relaciones.
- ✓ Identificar el tipo de personas hacia las que suele sentirse atraído.
- ✓ Reconocer las clases de historias sobre el amor que le atraen en los libros, la televisión y el cine.
- ✓ Preguntarle a la gente que le conoce cómo percibe que es su conducta y forma de pensar.

- ✓ Reconocer el tipo de relación que se vive actualmente y el tipo de relación que idealmente se desearía tener.
- ✓ Comparar la historia de amor ideal con la que se tiene en realidad.
- ✓ Tratar de que la pareja reconozca la jerarquía que ocupan sus propias historias de amor.
- ✓ Considerar cómo embonan o encajan las historias propias con las de la pareja.
- ✓ Reconocer la gran variedad de historias y que aún dentro de un mismo tipo hay una enorme variedad.
- ✓ Identificar cuáles son los aspectos que desean transformarse y reflexionar cómo se podrían hacer los cambios.
- ✓ Tratar de maximizar las características adaptativas de las historias que se poseen y minimizar las negativas.
- ✓ Percatarse de que aunque las historias guían la selección de pareja y el mantenimiento de la relación, no ejercen un control total.
- ✓ Comprender que las historias influyen en la ocurrencia de ciertos eventos y en la interpretación de los mismos.
- ✓ Enfatizar que las historias son constantemente re-escritas y, por ello, pueden transformarse en cualquier momento.
- ✓ Entender que es difícil, pero no imposible, cambiar las historias de amor.

Sternberg (1998) plantea que los cambios en las historias de amor pueden ocurrir también para mal y demeritar su calidad, existiendo dos fenómenos que favorecen semejante cosa: el efecto de la información negativa se refiere a que la información de este tipo ejerce una influencia más poderosa y significativa en nuestra evaluación de los eventos que la información positiva. Por su parte, el error de atribución fundamental se refiere a la tendencia del individuo a ver la conducta inadecuada de los demás como producto de ciertas características inherentes a ellos, mientras que la conducta inapropiada propia se considera como efecto de la coerción que una situación o contexto particular ejercieron sobre sí. Así, estos mecanismos conllevan a transformaciones graduales en las historias que se traducen en apreciaciones erróneas del comportamiento de la pareja y, por lo tanto, en una valorización negativa de ella y de la relación misma.

2.4 Instrumentos precursores de las Historias de amor como método de investigación.

2.4.1 Historias de vida e historia oral

La historia de amor como herramienta metodológica se desprende de la "historia de vida", técnica cualitativa muy útil en ciencias sociales.

La técnica llamada "historias de vida" es una modalidad de investigación utilizada hace muchos años por diversos científicos sociales. Los historiadores fueron quienes desarrollaron profusamente la utilización de documentos autobiográficos aunque de un modo distinto a como se hace en la actualidad por los especialistas en la conducta humana (Taylor y Bogdan, 1987).

Dentro de la Psicología el uso de historias de vida despertó un gran interés como medio para obtener información sobre la estructura, funcionamiento y dinámica de la vida de un individuo, como por ejemplo los historiales de Freud. (Plummer, 1989).

A partir de 1960, el método de las historias de vida vuelve a ser valorado. Pujadas (1992) la sitúa como método cualitativo pero mediante el análisis de contenido se constituye en un método cuantitativo muy importante dentro de la Psicología Social.

Pujadas (1992), coloca a la historia de vida como método de investigación junto con los estudios de caso, los testimonios, la observación participante, la historia oral de temas de vida cotidiana, la subjetividad, etc.

La historia de vida se inscribe, con su técnica específica, como una metodología dentro del campo de estudio de los documentos personales.

Diversos autores la definen así:

Langness (1974) la define como un extenso registro de la vida de una persona, que puede ser presentada tanto por la persona misma como por otra, o por ambas, ya sea escrita por el protagonista u obtenida por medio de entrevistas. La historia de vida, entonces, supone la interacción de dos personas, generalmente, y como mínimo: el sujeto que reporta y el investigador (Montero, 1994).

Magrassi y Roca (1980) la definen como un relato detallado de la vida de una persona evaluable por un investigador a través de entrevistas directas cara a cara, abiertas en cuanto a los temas a tratar pero semidirigidas ya que el investigador pregunta sobre ciertos temas que a su juicio han quedado incompletos en el relato así como sobre aquellos que el sujeto no ha tratado o evita y que son importantes para la investigación.

Para Funes y Romani (1985) la historia de vida está emparentada con dos métodos que si bien nacieron y se acostumbran en contextos distintos, tienen claras conexiones

entre ellos, como son el método clínico y el método etnográfico. Básicamente se trata de escoger la vida de un individuo contada por el mismo, bien como objeto central de una investigación, bien como una parte de la misma; material que puede ser complementado por otro tipo de materiales y al que se pueden aplicar diversas clases de análisis.

Pujadas (1992) la define como el relato autobiográfico, obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas, en las que el objetivo es mostrar el testimonio subjetivo de una persona, en la que se recojan tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia.

Una historia de vida puede ser completada con datos provenientes de fuentes secundarias como periódicos, observaciones, documentos personales, diarios, fotografías, cartas, etc.

2.4.2. Clasificación de los Relatos Biográficos.

De acuerdo con Pujadas (1992) los relatos biográficos pueden clasificarse de la siguiente manera

1. Historias de vida únicas: Son las historias de una o varias personas que tipifican o son representativas de una época o situación, de un grupo, de una cultura, etc. Cada historia es una unidad en sí misma y se comparan sus aportes como datos ilustrativos de las circunstancias estudiadas. A veces a partir de una sola autobiografía se analiza un problema, esto no supone que sea representativa de todas las personas situadas en las mismas condiciones, pero se le toma como caso relevante.

2. Historias de vida cruzadas: Se realizan historias simultáneas a diversas personas para obtener una descripción más confiable y más completa de un hecho o de una época en particular. Este tipo de relatos son sometidos comúnmente a análisis de contenido, a través del cual se reconstruye el fenómeno estudiado cubriéndose las lagunas y precisando las ambigüedades que pudiera haber en los relatos individuales.

3. Historias de vida organizativas: Es una variante de la anterior, se busca reconstruir la historia de una comunidad a partir de las vivencias de sus miembros produciendo al mismo tiempo un proceso de análisis individual y grupal a partir de la discusión colectiva de los datos obtenidos.

Según la clasificación de Pujadas (1992), la historia de amor es un relato autobiográfico de tipo individual.

Las historias de vida están formadas por relatos que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria, personal o colectiva, que hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un periodo histórico concreto, y surgen a petición de un investigador. Aunque esta última característica las distingue de otros materiales (como las autobiografías, las historias de personajes, los cuentos populares, etc.), que se difunden en el interior de un grupo, no las aísla de aquellos. Así, las historias de vida no preexisten a este proceso de investigación, sino que se producen en él.

Es importante el concepto de *las teorías implícitas* para la comprensión de las historias de vida y la narrativa en general. Éstas son definidas por Maya (2001) como “representaciones individuales basadas en la acumulación de las experiencias personales”. Estas experiencias se obtienen a través del contacto con ciertas pautas socioculturales, que han sido definidas por “prácticas” culturales y “formatos” de Interacción social.

Como mencionan Lulle, Vargas y Zamudio (1998): “El testimonio autobiográfico implica, entonces, un sensible acto de reflexión subjetiva y un problemático encuentro con el pasado en el presente -que tiene por delante los problemas e ilusiones del futuro” (pág. 22).

Las experiencias acumuladas de una vida compartida en pareja implican el compartir experiencias gratificantes y dolorosas como por ejemplo algún duelo o el duelo por la pérdida de algún progenitor, de la propia juventud, de una etapa de crecimiento que queda atrás y de un futuro que en tiempo de vida y salud se va restringiendo (Chevaili y Tubert, 1978). De esta manera una vida conjunta con una historia de experiencias compartidas se vuelve depositaria del amor y de un rico bagaje de vivencias que dan a la relación una fuerza poderosa que proporciona continuidad frente a las discontinuidades de la existencia humana.

La pareja como entidad se vuelve el repertorio de fantasías y deseos conscientes e inconscientes y de las relaciones interpersonales que han vivido cada uno de los integrantes. Con esto la pareja adquiere una identidad propia además de la identidad de cada uno de los miembros. Habrá una historia de amor de la pareja y una historia de amor individual de cada cónyuge (Chevaili y Tubert, 1978).

Como dicen Bochner, Ellis y Tillmann-Healy (en Duck, 1997), una relación es un proceso histórico. Las relaciones interpersonales son vividas dentro de las tensiones que forman los recuerdos y las predicciones sobre el futuro.

Bennett (2000) en su libro *Tiempo e Intimidad* dedica un capítulo a los "tipos", "arquetipos" y "holostipos" en el estudio de la identidad. Para Bennett (2000), por ejemplo, los "tipos" o "scripts" son una fuente potencial de secuencias de conductas que es activada en las relaciones interpersonales. Los "scripts" son una especial forma de relación interpersonal que proveen de un método en las ciencias sociales. Están basados en el pasado.

Bennett (2000) presenta un modelo de intimidad que relaciona la historia real de las personas con sus "guiones internalizados". Este modelo propone que, como un proceso, la intimidad ocurre cuando dos o más individuos: a) reconocen, comunican, y cambian sus propios guiones y b) indaga cómo el inconsciente proyecta los guiones latentes sobre otro (arquetipos).

Un punto de referencia que explican Bochner, Ellis y Tillman-Healy (en Duck, 1996) son las historias canónicas que expresan los límites de lo aceptable en una relación y las prácticas familiares contra todas las alternativas de historias que pueden darse. Cuando las acciones de una persona se desvían de la historia canónica, la persona puede sentir intensamente la necesidad de explicar, justificar, pedir excusa o legitimizar dichas acciones (Bochner, Ellis y Tillman-Healy en Duck, 1996).

Sternberg (1998) como muchos psicólogos se embarcó en la misión de explorar los misterios que encierra el amor a través de diversas teorías. Su teoría triangular del amor (1986) es altamente reconocida pero es independiente de la teoría de que el amor se construye a manera de una historia, esta sería una segunda teoría del autor sobre el amor en las relaciones de pareja. Sternberg (2000) explica que la teoría triangular del amor deja sin resolver importantes interrogantes como el ¿qué hace a una persona querer del modo que la caracteriza?, ¿qué la hace atractiva a otros? y ¿por qué elige a tal persona y no a otra?, los componentes de pasión, intimidad y compromiso pueden estar combinados de diversas formas, presentarse sólo uno, dos o los tres, pero no explican el tipo de amor y eso lo encontró Sternberg (1998) al proponer que cualquier relación interpersonal, no sólo la de pareja encierra "una historia". Freud (1930) ya lo había explicado con su concepto de novela familiar y de construcción histórica.

Sternberg (1996) menciona que cree firmemente que la ciencia tiene un papel en la comprensión del amor. La psicología social, sería en el pensar de Sternberg, la ciencia más óptima para comprender las bases internas, psicológicas y sociales del amor; también la psicología clínica tendría un papel fundamental. Menciona que también la sociología es muy importante en el estudio del amor así como la biología y la antropología.

Capítulo III. Algunas Teorías sobre la Conceptualización de la Pareja con respecto a que se construye como una historia desde la Infancia.

En este capítulo se exponen las teorías que se consideraron como las más conocidas y que sustentan la teoría de Sternberg (1998) de que el amor es como una historia, debido a que aunque el autor tiene una teoría tan brillante como la teoría triangular del amor, no fundamenta la teoría que se trató en esta investigación, conclusión a la que se llegó después de revisar todos los antecedentes que se expusieron en el Capítulo II y la literatura sobre el tema en particular desde la psicología social y cognoscitiva, del cual es Sternberg (1998) un importante exponente. Aquí se explican algunas teorías que son, desde diferentes áreas de la psicología, las que explican la influencia de la cultura, pero también la interdependencia de la misma, dado que el mundo psíquico también tiene su "propia cultura" y, que es "construida" por el ser humano, con relativa independencia de las influencias familiares y socio-culturales. Esto es, la famosa obra de Ramírez (1977) de "Infancia es destino", a partir del psicoanálisis contemporáneo y las modernas teorías sociales, pierde su carácter recalcitrante y dogmático, que ni el mismo Freud (1930) respaldó. Primero se expondrán las teorías sociales y socio-cognoscitivas que se eligieron para este capítulo y para la discusión de resultados y, después las teorías intrapsíquicas por ser importantes en cuanto a la construcción de un escenario mental relativamente autónomo, según el temperamento, la fuerza yoica y las funciones adaptativas del yo, que no serán tan discutidas al final de esta investigación por ser una tesis de inminente carácter social y no clínico, aunque se invite a trabajar sobre el tema del amor desde estas perspectivas y a la importancia de la educación diferencial para cada individuo, la educación en valores y desarrollo de la conducta prosocial, el fortalecimiento de la autoestima y la asertividad para relaciones interpersonales más plenas y, sobre todo, con un amor sexual estable. El tema de la elección de pareja y el camino hacia dicho tipo de amor, no sólo en la pareja, sino, quitándole el elemento de lo sexual genital, el desarrollo de la capacidad de amar, de la reparación y la gratitud en cualquier vínculo humano, asumiendo una identidad cohesiva y madura, que actualmente se observa muy minimizada y obstaculizada desde la infancia y por los medios masivos de comunicación en la actualidad que lleva a mucho dolor y diversas entidades nosológicas, mucho más severas que las neurosis.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

3.1 El paradigma de la Justificación Suficiente.

Se considera que un individuo se encuentra ante una justificación insuficiente (para la consonancia cognoscitiva -Festinger, 1957 en Kimble, Hirt, Díaz-Loving, Hosch, Lucker y Zárate, 2000) cuando la cognición no puede ser explicada o justificada por la que le precede o por cualquier otra cognición evidente. Cuando existe una justificación insuficiente los individuos tenderán a lograr la consistencia por medio de procedimientos totalmente irracionales, con el fin de reducir la expectativa frustrada, posteriormente para reducir la disonancia producida por el efecto de las creencias irracionales que llevan al conflicto con las normas que impone la realidad, racionalizarán su conducta para finalmente, la inconsistencia se mantiene en contra de toda evidencia, por tanto no habrá cambio de actitud. Festinger (1957), sin embargo, explica que este desarrollo de las creencias, no tiene porque ser siempre el mismo. En ocasiones la interacción con el ambiente aconseja cambiar las cogniciones para adecuarlas a la realidad y en ocasiones, la desconfirmación puede tener efectos contrarios a los descritos con anterioridad. Festinger (1957) señaló como requisitos imprescindibles para que se llevarán al cabo dichos efectos los siguientes: 1) que la convicción o creencia sea firme, 2) que el compromiso con la creencia sea público; 3) que la creencia esté sujeta a desconfirmación inequívoca, 4) que la desconfirmación tenga lugar y 5) que haya apoyo social disponible después de la desconfirmación. Los cuatro primeros especifican lo que debe existir para la activación de la disonancia y el último lo que debe estar presente para que se produzca el cambio de actitud como modo más probable de reducción de la disonancia. Esto explicaría que aunque un chico pueda descubrir que la creencia en el amor de sus padres o de uno de sus padres hacia él es indiscutible, dicha creencia personalmente relevante y la ve desconfirmada por un acontecimiento real busca una justificación para mantener su creencia original. Cuando se dispone de apoyo social, el individuo llega incluso a convertirse en el defensor más ardiente de la creencia que antes de su desconfirmación. El supuesto parece ser: "mi creencia debe ser más verdadera si otros me respaldan y están todavía conmigo". Así, muchos de los mensajes de la sociedad, de los padres, de la religión, etc., sobre la el amor es para siempre y los padres incondicionalmente aman a sus hijos, es algo que al menos durante siglos ha estado sostenido socialmente. Actualmente, esto ha cambiado y podría explicar el por qué los hijos ya son más realistas, individualistas y pueden reconocer y aceptar sin un alto nivel de disonancia, sino hasta

con consonancia por lo que viven muchos de sus coetáneos, con respecto a la relación entre sus padres y el papel de estos como progenitores.

3.2 La Teoría Sociocognitiva.

Algunos supuestos básicos de la teoría de Bandura (1977) han sido muy útiles para comprender los procesos de aprendizaje de los hijos y así, como el aprendizaje social determinar las pautas amorosas cuando sean adultos. No obstante, las limitaciones de las teorías del aprendizaje social han obligado a flexibilizar sus supuestos, con el fin de integrar tanto los procesos cognitivos como los mecanismos de interacción. Bandura (1987) de hecho "rebautizó" y reconceptualizó su teoría del aprendizaje social como "teoría social cognitiva".

Sin embargo, en los últimos años, se ha abordado el fenómeno del amor, dada su complejidad desde la conjunción de teorías como el constructivismo, el construccionismo social y el estudio de la subjetividad sobre todo en cuanto al papel de la sociedad y de los otros como mediadores y humanizadores del individuo.

La intrasubjetividad es fundamento para la construcción intrasubjetiva. Vygostky (1988) lo esbozó mucho antes de recibir su justo reconocimiento. El valor de Vygotsky (1988) radica en haber elaborado una teoría de los procesos psicológicos mediatizadores del determinismo socialmacroestructural sobre la conciencia individual. Vygostky tiene una visión activa del individuo, cuyo desarrollo reside de una interacción constante con el medio. Pero para él el medio es básicamente el contexto sociocultural e histórico en el que el sujeto vive, y que de hecho mediatiza su relación con el medio natural. Mientras que para Piaget (1985) el desarrollo social se va formando epigenéticamente, de lo egocéntrico a formas más activas de participación social, para Vygostky (1988) el sujeto es social desde el inicio. Para el autor el vínculo social preexiste a la conciencia individual y que el desarrollo va de lo social hacia la individualidad que nunca deja de ser inscrita en lo social. También Vygostky (1988) habla del concepto de internalización pero no en el sentido de que lo externo se vuelva interno, sino de que crea una construcción que siempre vinculará ambos planos.

La construcción sociocognitiva es mucho más que una mera regulación social de la interacción.

3.3 El Constructivismo Social y la Narrativa.

Partiendo de la tesis kantiana respecto a que, pese a la existencia de una realidad objetiva, le resulta al ser humano solamente conocer aquella realidad que se construye a

sí mismo a partir de sus propias percepciones e interpretaciones, la cual toma la forma de una *historia*. Sternberg (1998) desarrolló una teoría novedosa acerca del amor y las relaciones de pareja. Las personas suelen tratar de comprender, mejorar y transformar sus relaciones de pareja, empero fallan en el reconocimiento de un factor muy importante, a saber, la historia ideal que cada uno tiene sobre el amor y la pareja.

La realidad habitada por el hombre se conforma del mundo físico y de diversos productos culturales, entre los cuales se encuentran las historias, las novelas, los poemas, y todas las narraciones orales que la gente transmite o comunica. Todos estos productos culturales constituyen objetos simbólicos que le permiten al sujeto tratar de comprender su realidad (Gergen, 2000). Para Bernstein (1993) una de las maneras por medio de las cuales los seres humanos acceden e interpretan los eventos de sus vidas es justo la construcción narrativa, lo cual parece ser un fenómeno cultural universal (Olson, 1990).

En el ámbito de la psicología social, la denominada corriente «socioconstruccionista» se encarga de estudiar la función que las estructuras narrativas ejercen sobre los procesos psicológicos que conducen al sujeto a la construcción psicológica y social de la realidad mediante la formulación de enunciaciones diversas (Jackson, 1957).

Así, para García (2001) la narrativa desempeña un papel crucial en el entendimiento y organización de la experiencia humana. Empero, los estudiosos apenas comienzan a considerar el profundo significado que la narrativa tiene sobre la experiencia vivida en las relaciones personales, tanto en el sentido de conocer el mundo social como en el de participar en el mismo (Bochner, Ellis y Tillmann-Healy, 1997).

Por su parte, Linares (1996) considera a la narrativa como un producto histórico que surge directamente de las relaciones que mantiene el individuo con la sociedad a lo largo de su existencia, por lo que reúne el material proveniente de su experiencia interaccional acumulada y ve a la narrativa como la forma en que las personas expresan la continuidad de su experiencia a través del tiempo. La narrativa provee la evidencia de la naturaleza de la mente al ser clara manifestación de su acción, tanto en el sentido del contenido como de la operación. Por otro lado, proporciona la prueba de que la mente humana no reproduce el mundo ni es un simple reflejo de este, sino que lo crea y construye de acuerdo a su propia mezcla de expectativas culturales e individuales. La mente permite crear representaciones elaboradas del mundo que le rodea, formando su propia visión del mismo. Esta actividad se guía y depende ya de la información sensorial

proveniente del mundo exterior, ya de los esquemas mentales, expectativas y formas de interpretar predeterminadas.

La narrativa está constituida por las historias que las personas cuentan o dicen acerca de su vida, por lo que sirve tanto para conocer el mundo social del sujeto como para hablar sobre él (García 2001). La narrativa personal es fundamentalmente relacional (Bochner et al., 1997), esto es, cada individuo es el principal personaje en su propia historia, pero es también parte de las historias de otros con quienes está conectado (García 2001). Cada uno espera que los demás interpreten ciertos papeles dentro de la trama de su propia historia, pero los otros también le asignan un lugar a uno en sus historias, teniendo que por lo general se logra cierta mutualidad o acuerdo entre las personas acerca del guión y de los roles que le dan forma a las relaciones (Bochner et al., 1997). Además, la narrativa es susceptible de modificación, constituyendo un espacio abierto a todo tipo de transacciones mediante la incorporación, sustitución o eliminación de elementos. La identidad muestra una permeabilidad que conforme el tiempo se va perdiendo (Linares, 1996), y esto afecta las concepciones sobre los diferentes aspectos de la vida, incluyendo al amor y a la pareja, ya que estas le sirven al sujeto para reconocerse y afirmarse a sí mismo. Linares (1996) afirma que el individuo tiene la potencialidad de organizar y transformar sus guiones, esto es, su identidad y sus concepciones no son inamovibles. Bernstein (1993) sostiene que los cambios requieren reconstruir la construcción la comprensión y la identidad propias, o sea, que sólo si la persona entiende quién es, podrá transformar sus concepciones y tomar nuevos rumbos. Para Linares (1996) la deconstrucción de las narraciones se realiza por medio de la diferenciación de los constructos considerados como ajenos o problemáticos por el sujeto y la posterior sustitución por otras nociones inocuas.

Dentro del proceso narrativo, las experiencias relacionales del individuo son moldeadas arbitrariamente por dos instancias, a saber:

Los grupos de pertenencia del sujeto (género, edad, familia, clase social, ocupación, religión, etc.) que favorecen determinadas ideologías o interpretaciones de la realidad, y

Su subjetividad, a través de la fantasía. De esta forma, la narrativa individual se construye a partir de "fantasmas que elaboran imaginariamente la experiencia vivida en diálogo con las ideologías sociales" (Linares, 1996).

En el proceso de construcción de las historias narrativas pueden diferenciarse al menos tres estados comparables entre sí: la observación, el recuerdo y el testimonio. El individuo percibe y codifica lo que la fuente de información le transmite, después

almacena selectivamente el mensaje en la memoria, más adelante recordará (restaurando o recuperando) dicho mensaje y, finalmente, transmitirá lo observado. La literatura psicológica sostiene la importancia que tienen los modelos narrativos en el procesamiento inicial de información (percepción y codificación), no obstante los procesos de percepción, recuerdo y comunicación pueden no ser idénticos. Los cambios, las omisiones y las adiciones que hacen los individuos durante la recuperación de una historia son factores tan importantes como las reproducciones exactas para la comprensión del proceso, incluyendo el almacenamiento y las estrategias de recuerdo utilizadas (Jackson, 1957).

Dentro de la misma situación narrativa, las historias pueden articularse de dos formas:

Por paralelismo, lo que se refiere a los relatos que articulan historias con una sintaxis narrativa independiente, es decir, la secuencia lógica de una historia puede no incidir sobre la organización lógica de otra. Esta autonomía relativa puede enfatizarse empleando diversos actores y universos temporales y/o espaciales diferentes, pero no bastan para distinguir las historias entre sí.

Por convergencia, cuando la historia principal se nutre de otras historias que confluyen en la primera, con la que comparten acciones, actores y/o circunstancias espaciales o temporales. Esta relación implica menor grado de autonomía entre las historias y estas pueden pertenecer tanto a un mundo posible (con el mismo nivel de existencia), como estar ubicadas en mundos posibles diferentes (con un nivel de existencia diverso). En este último caso, las historias relacionadas pueden comparar o hacer coincidir diferentes mundos: realidad y ficción, sueño y vigilia, mundo real y mundo hipotético, etc. (García, 2001).

3.4 Teorías que sustentan en forma más abarcativa la construcción histórica del amor.

3.4.1 La Teoría Bio-Psico-Histórico-Socio-Cultural del Amor (Díaz-Loving, 1996).

La teoría de Díaz-Loving es la teoría más integrativa sobre el amor que existe hasta el momento. Son muchos los estudios sobre pareja, amor, enamoramiento, ciclo vital de la pareja que se han hecho bajo esta teoría, pero por no haberse elementos como el ciclo de la relación de pareja ni los diferentes elementos de una teoría tan amplia en esta investigación, no se enunciarán, además de que su vasta aplicación hace imposible escribir en este trabajo todas las investigaciones hechas bajo dicha teoría.

Para Díaz-Loving (1996) el *componente cognoscitivo* de este sistema de evaluación representa la valoración que hace un individuo de las personas o situaciones que se le presentan. Dada la importancia de este proceso respecto a la posibilidad de establecer una relación social con una persona estímulo, diversos autores han propuesto aproximaciones teóricas que se centran en la explicación de dicho sistema, entre las que destacan la teoría de la equidad (Walster, Walster y Berscheid, 1978), la teoría del balance (Heider, 1958), la teoría del estímulo-valor-rol (Murstein, 1970), la teoría de la atracción basada en la similitud (Byrne y Clore, 1970), la teoría del juicio social (Dhir y Markman, 1984), la teoría del amor dentro de la vida (Williams y Barnes, 1988) y el enfoque pictórico de Aron, Aron y Smollan (1992).

La teoría de la equidad de Walster *et al.* (1978) provee un medio para analizar las interacciones interpersonales en términos de la percepción de justicia entre los costos y los beneficios que se brindan y obtienen en una situación interpersonal.

Por su parte, Heider (1958) construye la teoría del balance sobre la premisa gestáltica de la buena forma; para que un ser esté estable, requiere de un balance entre sus pensamientos, sentimientos y acciones. Los elementos incluidos en la valoración son una persona (P), un marco cognoscitivo, que puede ser otra persona (O) y otra persona, lugar, evento o concepto (X), y entre cualquiera de dos de estos elementos hay actitudes positivas o negativas, que se pueden llamar sentimientos o ideas cuando es en el vínculo entre los miembros de la pareja, lo que conlleva un balance o desbalance entre las tres actitudes o sentimientos que se generan entre los tres elementos descritos. Para lograr reducir dicho desbalance, se hace necesario que el individuo cambie cogniciones o conductas o bien agregue otras cogniciones que sean consistentes.

La teoría del estímulo-valor-rol de Murstein (1970 en Díaz Loving y Sánchez Aragón) es un intento por enumerar y explicar los determinantes de la selección de pareja, según el paradigma de que un individuo busca a una pareja percibida como capaz de contribuir de manera recíproca a la cantidad de recursos compartidos, en el camino a obtener una relación positiva en general.

Díaz Loving y Sánchez Aragón (2002) realizaron un estudio tomando como aspectos centrales las normas y reglas sobre las emociones, cogniciones y conductas que consideran los mexicanos se deben vivir durante el establecimiento, desarrollo y disolución de las relaciones. Encontraron que el primer factor, que puede denominarse como de *conflicto-separación*, con 29 reactivos, se refiere al papel que tiene el conflicto en el proceso de separación entre los miembros de la pareja (p. ej., "Mientras más conflictos haya entre una pareja se tiene menos deseo de estar con ella), lo cual

concuera con la concepción universal de Rusbult (1987 en Díaz-Loving y Sánchez-Aragón, 2002) acerca de la insatisfacción. El segundo factor, de **pasión**, está compuesto por 19 reactivos que versan sobre la respuesta fisiológica, la emoción e implicaciones de esto en la experiencia pasional de la pareja (p. ej., "La pasión produce deseo sexual" o "La entrega sin medida es señal de pasión"). Esto concuerda con postulados descritos en la literatura, como las nociones de Hatfield (1988) y Sternberg (1986), según las cuales la pasión es un tipo o componente del amor, caracterizado por una alta carga emocional y donde entran en juego aspectos fisiológicos. El tercer factor, de **amor de compañía** (14 reactivos del tipo "Duele olvidar a quien se amó" o "Cada oveja con su pareja") encuentra sustento teórico en el trabajo de uno de los autores (Díaz-Loving, 1996), quien encuentra que el amor ideal de hombres y mujeres está compuesto por la demostración y recepción de amor, el deseo de mantenerlo y el dolor ante la pérdida potencial de la pareja. El cuarto factor, **compromiso-mantenimiento**, con 13 reactivos, hace referencia a las responsabilidades, estabilidad y atención que implica la vida cotidiana de la pareja. El siguiente factor de **romance-tristeza** (11 reactivos) toca al amor y las consecuencias negativas de perderlo. El factor de **amor trágico** (9 afirmaciones) tiene que ver con la percepción de un amor que debe ser para toda la vida e incluye una sensación de fatalismo que incorpora la dolorosa posibilidad de separación o pérdida de la pareja ("El amor se escribe con llanto"). La desesperanza ante la pérdida de la relación muestra la enorme dependencia de protección y reproducción presentadas por ambos sexos, que no se sienten completos a menos que se encuentren inmersos en una relación de pareja. El séptimo reactivo versa sobre la **relación de pareja en la cultura** (7 reactivos), abordando aspectos que esta última aporta al entendimiento tradicional de las relaciones, tales como el papel de la mujer en la familia o la temporalidad de la pasión. El penúltimo factor, de **desamor-alejamiento**, con siete reactivos, atañe a que la falta de amor sienta las bases de la disolución del vínculo. Finalmente, el noveno factor se denomina **atracción** (cinco reactivos) y extrae la esencia de lo que se hace y se desea cuando se conoce a alguien atractivo.

En general, se puede decir que las dimensiones evaluadas reflejan las normas socioculturales que los individuos introyectan, sobre las formas correctas y aceptadas del desarrollo, mantenimiento y disolución de las relaciones. Las diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres muestran que estas últimas creen en mayor medida en el contenido de las dimensiones de conflicto-separación, amor de compañía, compromiso-mantenimiento y romance-tristeza (factores 1, 3, 4 y 5), mientras que los hombres muestran mayor apego a las dimensiones sobre la pasión, la atracción y la

cultura (factores 2, 9 y 7 respectivamente). Lo anterior empata con las conclusiones de Buss y Schmitt (1993), entre otros, según las cuales las mujeres buscan relaciones que auguran protección para ellas y sus herederos, mientras que los varones buscan mujeres aptas para la reproducción. También apoya la tesis de que las mujeres otorgan una definición netamente positiva al amor conyugal (Díaz-Loving, Canales y Gamboa, 1988) y que la valoración de la mujer a la vida de sus relaciones es elevada. Esto puede dar pie a explicar por qué el mayor número de divorcios en México es iniciado por mujeres, puesto que terminan evaluando su estado actual como menos satisfactorio de lo que a ellas les gustaría fuera (Díaz-Loving, Pick de Weiss, y Andrade Palos, 1988).

Dentro del estudio de las relaciones de pareja, cabe hacer hincapié en el inmenso universo de constructos individuales que cada uno incorpora al proceso de seleccionar a una pareja, aproximarla, interpretarla, interactuar con ella, mantenerla, luchar por ella, amarla, odiarla e intentar olvidarla.

3.5 La generalidad de la teoría implícita de la personalidad.

Se entiende por teoría implícita de la personalidad según Bruner y Tagiuri, 1954; Schneider, 1973 en Hampson, 1998) el lenguaje especializado de rasgos, y las creencias que elaboramos sobre cuáles son los rasgos que parecen co-cocurrir en el mismo individuo, y cuáles no. Se utiliza el adjetivo "implícita" para indicar que la comprensión que tiene una persona corriente de la personalidad es un proceso parcialmente inconsciente, en el sentido de que la persona no es necesariamente capaz de articularlo por completo. La pregunta más importante a responder con respecto a la teoría implícita de la personalidad es la que hasta qué punto se comparte un conjunto similar de creencias sobre la personalidad. Si resulta que mucha gente opera bajo teorías idiosincrásicas, entonces el estudio de la teoría implícita de la personalidad será de bastante menor interés para los psicólogos, diferente a sí resultara similar y compartida por una mayoría del grupo. Las ideas compartidas por un grupo son definidas como teorías implícitas de la personalidad.

3.6 Los roles internalizados y la cultura: Interaccionismo y consistencia.

El primer estudio que tomó en cuenta este punto fue la de Bem y Allen (1974). Aun cuando estos autores no son partidarios de la teoría de los rasgos de personalidad, les interesaron las condiciones bajo las cuales podrían encontrar consistencia. Bem y Allen

(1974) propusieron que los individuos que se creían consistentes actuaban en la realidad más consistentemente que aquellos otros que se consideraban inconsistentes. Hicieron varios experimentos y concluyeron junto con autores como Vestewig (1978) que la consistencia es más probable que se localice en personas que se consideran a sí mismas consistentes. Sin embargo, también hallaron posteriormente, que tenían que estar más autoconscientes de lo que se iba a evaluar en ellos para que la consistencia en sus actitudes se conservara en diseños preprueba-posprueba.

3.7 Teoría Psiconalítica-Social de Erikson (1902-1994)

Los psicoanalistas como Erikson (1990) también reconocen que la socialización es mucho más que la que la recibida de la célula familiar. Además de la importancia de los hermanos, tíos, etc., el grupo escolar, los amigos y compañeros, son agentes socializadores importantísimos. En este sentido, Erikson (1990) si extiende la célula de las identificaciones, que muchos psicoanalistas dejan de hecho exclusivamente en manos de la madre.

Para la construcción del cuestionario de antecedentes familiares, la evaluación de los datos de las entrevistas y de las historias de amor y de vida, se revisó la teoría de Erikson (1990) sobre las cualidades que son positivas para el desarrollo de la personalidad y de muchos de los logros que la sociedad exige al individuo. En la tabla número 1, se puede observar el orden epigenético que plantea el autor y la cualidad o valor que se juega si hay conflicto o si se resuelve adecuadamente. Si lo del primer escalón quedó inconcluso, si no se adquirió la confianza básica en los demás por ejemplo, las etapas ulteriores tendrán el sello de la desconfianza, hasta el grado en que el individuo se estanque en la siguiente etapa, así su edad cronológica siga avanzando. La tabla No. 1, plantea el escalamiento de la teoría epigenética de Erikson (1990).

Crisis Psicosociales	1	2	3	4	5	6	7	8
8								Integridad vs. Desesperanza SERENIDAD
7							Generatividad vs Estancamiento CUIDADO	
6						Intimidación vs. Aislamiento AMOR		
5					Identidad vs Confusión de l. FIDELIDAD			
4				Industria vs. inferioridad COMPETENCIA				
3			Iniciativa vs, Culpa FINALIDAD O PROPÓSITO					
2		Autonomía vs. Vergüenza, duda VOLUNTAD						
1	Confianza básica vs. Desconfianza. ESPERANZA							

Tabla No. 1 tomada de Erikson (1990): El Ciclo Vital Completado.

Esperanza: Construcción socioafectiva que gestan los padres cuando brindan un ambiente de confianza básica, lo cuidan, lo alivian de sus tensiones, entonan emocionalmente con él. La Esperanza hace a las personas confiadas, creen en el otro, en sí mismas. Por supuesto que los extremos, y esto se aplica a todas las cualidades, son fuente de inadaptación ya que pueden generarse en una u otra etapa puntos de fijación, esto es, si hubo un exceso de frustración o bien, de gratificación, el individuo o se instala por comodidad emocional o ante cualquier dificultad o conflicto se regresa a este manantial de gratificación, porque también, el dolor, el vacío, aunque suene paradójico es preferible a la realidad que no se tolera. Se sabe por autores como Jacobson (1996) que el delirio es los psicóticos así como otros síntomas son un intento de autocuración, de autoapaciguamiento.

La Voluntad es el deseo llevado a la acción, que no sólo se queda en una situación imaginada, sino que afectivamente es impulsado a la conducta. En los padres, se traduce en la voluntad de alegrar a sus hijos, procurarles bienestar, empujarlos hacia la autonomía, con el ejemplo, pero también con sus elogios, consejos, sin avergonzarlos ni humillarlos y evitando la ambivalencia, tan característica de la edad de dos años, aproximadamente, donde el control, el desafío luchan con la obediencia, la docilidad y la formación del respeto y la empatía con el otro, con la entrega que no implique simbiosis, sino una identidad diferenciada pero que también contenga el logro de la constancia objetal y su representante, el amor de mamá y/o papá, aunque no estén con el niño y que en la edad adulta tantas personas no tienen, así o están muy dependientes del otro (anaclisis) o muy desconfiadas (celosas, posesivas, agresivas). La ambivalencia y sus manifestaciones son propias de las fallas de esta etapa. Los adultos fijados a esta etapa son agresivos para evitar la vergüenza o bien muy indecisos, no toleran la incertidumbre y se aferran al control obsesivo de las situaciones y de sí mismos, a modo de rituales y otras defensas para disminuir al máximo la incertidumbre y la desconfianza.

Finalidad o propósito: Aquí, los padres, según Erikson, con gratitud y generosidad, pueden guiar a sus hijos y crear en ellos sus propias metas, adquiriendo así el niño iniciativa y la capacidad para correr riesgos y tolerar la incertidumbre de las consecuencias de sus actos y de las acciones que tendrán las personas de su entorno ante su actuar. Sin embargo, también puede gestarse un comportamiento excéntrico, muy apartado de lo tradicional o muy idealista, así en otro polo, culpígeno e inhibido.

La cualidad de competencia se adquiere en las personas gracias al reconocimiento de los padres, a su fortaleza emocional, su motivación al logro, sin exigir lo imposible o demasiado, porque entonces puede provocar ideas de grandeza, poder, superioridad,

arrogancia ante los demás y el medio, o en el otro polo, sentimientos de inferioridad, que llevan a la persona a desplegar conductas maníacas, de control por medio del misterio y el maltrato emocional. También aquí se puede gestar la imperiosa necesidad de un exceso de estímulos por parte de las personas y del medio, por miedo a hacer contacto con la propia inferioridad.

La siguiente etapa, que es la de identidad y confusión de rol, es la preparatoria para la madurez emocional en la capacidad de amar. Se superpone a la adolescencia y es un logro de la misma el adquirir un sólido sentido de identidad y de orientación sexual, con ciertos gustos y es cuando hay mayor posibilidad de establecerse en pareja. Sin embargo, todavía hay dudas por la confusión de roles, la presión del grupo de amigos, etc. En esta etapa se puede colocar a las personas que nunca dejan de ser adolescentes, con relaciones lúdicas, fugaces o paralelas. El logro de esta etapa es poder ser fiel, no sólo a la pareja sino a los ideales, a las metas y a sí mismo en general.

La etapa de Intimidad versus Aislamiento, es la que Erikson denomina la etapa del amor, de la capacidad de amar, en general, no sólo a la pareja, con empatía, vitalidad, entrega y madurez. Aquí se pueden dar, como extremos de los problemas del fracaso en etapas precedentes, los comportamientos narcisistas, agresivos, las simbiosis basadas en el chantaje, la histeria o bien el aislamiento esquizoide. Si los padres no brindaron límites claros y empáticos, una comunicación suficientemente adecuada, amor, ternura, etc., ya para esta etapa habrá sido tarde.

Generatividad versus estancamiento: Esta es la etapa de la edad adulta en donde se logran muchos proyectos de vida y se nutren constantemente, como la pareja, los hijos, los nietos, el trabajo, los estudios e intereses, las aficiones, etc. La cualidad que Erikson le atribuye es la de Cuidado.

Integridad versus desesperanza. Esta es equiparable a la madurez cronológica y su cualidad es la serenidad, un estilo de confianza sobre lo que se hizo, la memoria reconfortante o no de lo vivido, etc.

Kohut (1981) es un autor de suma importancia para la comprensión de la construcción de la autoestima, de autoconcepto y de los desórdenes del narcisismo que tanto afectan las relaciones de pareja. Para él la empatía que tengan los padres con sus hijos es de primordial importancia para la madurez emocional que, precisamente implica tener empatía con los demás. También varias de las cualidades que enfatiza que tienen que tener los padres, fueron evaluadas como antecedentes familiares.

3.8 La Teoría de Melanie Klein (1882-1960)

Se ha elegido para este trabajo un análisis desde la teoría kleiniana (1957), por considerar que ésta puede describir y explicar los sentimientos más íntimos y primarios de todo ser humano desde las raíces de su motivación inconsciente. El hombre, desde su nacimiento, es un ser de relación. Los primeros movimientos internos del bebé están dirigidos a establecer vínculos con los demás. En la mente del niño se constituye una relación con el otro, aún indiferenciada, a la que Klein llama *objeto*. El niño carga o deposita en este objeto (persona) toda clase de afectos, tanto de índole amorosa como agresiva.

¿Cómo es posible que un bebé, tan pequeño e inocente, pueda sentir impulsos hostiles hacia su madre? Desde una perspectiva adulta y consciente, es inimaginable. No obstante, el bebé está muy distante de estas consideraciones, él no simboliza sus afectos. Un bebé vive sensaciones y movimientos internos, pero no dispone de un aparato psíquico maduro que le permita organizar sus vivencias. Por lo tanto, simplemente registra lo que vive y reacciona ante su experiencia. Experiencia de dolor, de hambre, de espera del alimento y el cobijo, etc. En muchas ocasiones, las necesidades del niño no son satisfechas con la premura que el requiere. En esa circunstancia el bebé se llena de angustia y rechazo hacia la imagen interna de la persona (objeto) que espera lo gratifique o tranquilice. Estos afectos primitivos, tal como existen en la mente infantil, no desaparecen nunca; se dan en la experiencia del adulto a nivel de fantasías inconscientes. En una parte de la mente adulta, dice Klein (1957), siempre existe un bebé que necesita ser atendido, querido, comprendido y que quiere ver satisfechas sus demandas. A veces esta necesidad de atención infantil es tan marcada que cuando alcanza el objeto de sus deseos, lo rechaza, lo agrade y lo ignora; para después sentir una gran culpa por haber rechazado lo que tanto anhelaba. Toda persona, dice Klein (1957) manifiesta esta experiencia de resurgimiento de los afectos infantiles en algún momento de su relación con sus seres queridos, entre ellos con su pareja.

Con la pareja, las personas que establecen una relación en la que a veces se le quiere y otras, se le rechaza. Al igual que en el ejemplo del bebé con su madre y con su padre, se ven modalidades del vínculo con la pareja, en la medida que cada persona tiene un patrón para relacionarse con los demás. Klein (1957) descubrió que la angustia existe desde el comienzo de la vida y que constituye el motor esencial que pone en marcha el desarrollo psíquico; los avatares de la historia personal en relación con la

angustia serán el origen de la salud o de diversas patologías mentales. Solamente teniendo en cuenta el problema de la angustia se entenderán tanto los posibles conflictos existentes en una persona como la fantasía inconsciente que subyace a los mismos.

Klein (1957) enfatiza la importancia de la agresividad como causa de la angustia; en la medida en que la presencia de pulsiones sádicas y destructivas, intervienen en las fantasías humanas y son provocadoras de dolor psíquico. En la mente humana existe un dinamismo particular, la fantasía inconsciente, en la que el individuo establece relaciones con los objetos (representaciones internas de las personas y/o cosas) que están dentro de él. Estos *objetos* y las relaciones que el individuo establece con ellos son proyectados en el exterior; se establece con ellos son proyectados en el exterior; se establece así un interjuego entre los objeto interno y el externo, a través de un mecanismo de introyección y proyección.

Entendida la mente humana sobre la base de este modelo, el aparato psíquico se puede equiparar a un sistema planetario, al que Kohut (1981), denomina *mapa del self*. En este mapa se localizan los diferentes objetos internos, muchas veces antagónicos entre sí. La coexistencia de contrarios da lugar a que la mente inconsciente opere una intensa vida dramática que genera diferentes escenas y relaciones intrapsíquicas no accesibles al conocimiento que la persona pueda tener de mí misma.

Para Klein (1957), el concepto de instinto tiene un papel destacado en el desarrollo de sus teorías. Define las fantasías inconscientes como la expresión mental de los instintos, y señala su presencia desde el principio de la vida. La formación de las fantasías es una función del yo; es la expresión instintiva por medio del yo, lo que implica que éste es capaz de formar relaciones objetales primitivas impulsado por los instintos y por la ansiedad. Las fantasías inconscientes determinan, asimismo, la interpretación de la realidad, aunque esta influye secundariamente en ellas.

La fantasía tiene también funciones defensivas, pues la gratificación derivada de las fantasías contrarresta la frustración del mundo externo .

Klein aborda el estudio de las relaciones objetales para lo cual distingue dos periodos durante el primer año de vida, a los que llamó:

Posición esquizoparanoide: La cual debe su nombre a las dos experiencias que, según Klein, aparecen al principio de la vida, desde su posición instintivista elabora su concepción de la psique a partir de la existencia de dos instintos fundamentales: eros y tanatos, los cuales en el principio se encuentran separados, es decir, tienen existencias independientes, y son vividos como dos fuerzas separadas con las que el yo debe lidiar mediante los mecanismos de proyección , introyección y escisión. Segal (1964) afirma

que debemos ver los mecanismos de defensa utilizados en la posición esquizoparanoide como pasos graduales de desarrollo. En situaciones de ansiedad, la escisión, la proyección y la introyección se usan para mantener lo más alejado posible a los objetos buenos de los malos y para tener a ambos bajo control. Cuando la persecución es tan intensa que no puede ser elaborada, se le puede negar completamente. Otra manera en que se utiliza la negación omnipotente contra una persecución excesiva es idealizar al objeto perseguidor.

Lo más importante de esta fase, es que describe un estadio de la mente en el cual coexisten impulsos opuestos, que determinan un funcionamiento del yo fragmentado, escindido, con características paranoides, con el consecuente uso de defensas primitivas de proyección, introyección y negación, su alteración es un punto de fijación al que si se regresa se presentan fenómenos psicóticos.

Posición depresiva: Es la fase en la que el bebé reconoce un objeto total y se relaciona con él. Desde el punto de vista de la teoría de los instintos, esto es posible porque la separación de los instintos deja su lugar a la fusión de los mismos, es decir que ambos instintos, de vida y de muerte, se orientan hacia el mismo objeto, y se presenta, por consiguiente, la ambivalencia. En esta posición las ansiedades brotan de la ambivalencia y la principal es la ansiedad producto del temor del bebé de que sus impulsos destructivos aniquilen al objeto amado del que depende totalmente. El reconocimiento de sus impulsos destructivos ante su objeto amado le causan culpa y ésta, a su vez, depresión y un sentimiento de desesperación. Esta experiencia repetida le lleva a utilizar defensas de dos tipos: *reparación y defensas maniacas*. La reparación, que implica la posibilidad de elaborar el duelo, dolor por la pérdida, conduce a una mayor integración del yo. En cambio, en la defensa maniaca que surge cuando la culpa y la pérdida resultan intolerables, la relación con el objeto se caracteriza por el control, el triunfo y el desprecio. Lograr el control del objeto es una manera de negar la dependencia que se tiene de él, obligándolo a satisfacer, a la vez tal dependencia. Un objeto controlado es un objeto con el que se puede contar. En el triunfo, la sensación de éxito sirve para mantener a raya los sentimientos depresivos, como sentir nostalgia y anhelar al objeto. El desprecio, por consecuencia es una negación directa del valor del objeto y sirve para aminorar la culpa de su destrucción. "Un objeto despreciable no merece que se sienta culpa por él, y el desprecio se convierte en justificación para seguir atacándolo"(Segal, 1964).

3.9 Teoría de Winnicott (1896-1971)

Winnicott (1976) expone que la realidad que se le ofrece al niño y que las necesidades instintivas son las que llevan a este a fantasear con una realidad objetal, son dos fenómenos que se dan de manera simultánea. El bebé tiene necesidad de crear, de probar su omnipotencia, y ante una necesidad se apresta a crear el satisfactor correspondiente (la madre).

Entre las contribuciones de este autor encontramos el concepto de *self* que es el eje de su teoría. Del cual dice que al principio no tiene relevancia hasta el advenimiento de la conciencia, cuando se vuelve apropiado para definir al ser humano como tal. Además del *self* también hace mención de la "realidad interna" la cual emana de la fantasía del infante que en principio, consiste en elaboraciones muy simples de imaginaciones, sentimientos y funciones corporales, tan primitivas que no tienen acceso a la conciencia. A partir de ahí y con la concurrencia de experiencias cada vez más amplias, junto con el desarrollo neurológico adecuado emerge lo que denomina mundo interno.

Posteriormente postula el hecho de la dependencia; en él menciona que la desvalidez física del bebé es tan grande que su crecimiento depende de un "ambiente facilitador", o " cuidado materno" el cual junto con el infante, forma una unidad. El potencial heredado que es el núcleo de la persona, no puede realizarse sin un ambiente adecuado. El estudio de la función materna es inseparable del estudio del proceso psíquico en la infancia. Para Winnicott (1976), la dependencia pasa por tres estadios:

1. Dependencia absoluta.
2. Dependencia relativa.
3. Hacia la independencia.

Para Winnicott (1976) la mitad de su propia teoría se refiere al cuidado materno donde existe una "preocupación materna primaria" que esta presente semanas antes y después del nacimiento y que da a la madre la habilidad para hacer las cosas correctas provocando que la madre intuya como se siente el bebé y lo que necesita. Esta capacidad de identificarse con su bebé le permite cumplir la función descrita por Winnicott como *Holding* (sostenimiento, abrazo y contención), que constituye la base de lo que gradualmente se convertiría en una experiencia del *self*. La función del *holding* es proveer apoyo al yo, en particular en el estadio de dependencia absoluta, antes del logro de la integración yoica. El establecimiento del desarrollo e integración de una relación

sana del yo con los objetos, que lleve a una sensación de plenitud, descansa en un buen *holding*.

Un buen *holding* permite que el bebé tenga sus primeras experiencias objetales de tipo omnipotente sin embargo si en esta fase una madre “no buena” incapaz de ofrecer un buen *holding* puede llevar a su hijo a la violación y al trauma, definiendo a este último como una violación del medio y las reacciones individuales que ocurren antes de que el individuo desarrolle el mecanismo que hace a lo impredecible, predecible. En el principio de la vida, el trauma se relaciona con la amenaza de aniquilación. De aquí surgen lo que Winnicott llama las “agonías primitivas” o “ansiedades impensables”: a) desintegrarse; b) Caer para siempre; c) no tener relación con el cuerpo; d) estar desorientado; e) Aislamiento completo por no haber forma de comunicación.

El trauma ocurre cuando en este periodo de omnipotencia, en vez de ofrecer el apoyo al yo necesario, la madre, debido a sus propias ansiedades, no logra realizar su función de sensibilizarse a los requerimientos de omnipotencia de su bebé y por le contrario, trata de que el bebé se someta a las necesidades de ella, convirtiéndolo así, en su objeto de deseo.

Por otro lado, en la escuela norteamericana se mencionan los autores más representativos de las teorías de las relaciones objetales:

3.10 La Teoría de Mahler sobre el nacimiento psicológico del Infante Humano (1976).

Su aportación más importante es haber comprobado que, el nacimiento biológico y el psicológico del infante humano no son simultáneos; que a partir del nacimiento biológico han de pasar casi cuatro años para que el niño pueda completar su evolución psíquica y se pueda considerar ajustado a la realidad y plenamente individualizado. En este sentido se habla de dos embarazos: uno biológico de nueve meses y el psicológico, que en su parte modular toma un tiempo semejante, en el que el niño en constante fusión con la madre, adquiere herramientas para iniciar su existencia como un ser independiente.

Mahler (1976) dividió el desarrollo psicológico del infante en cuatro fases, la tercera la subdivide en tres, Aunque se establecido edades límite para cada fase, cabe mencionar que hay una amplia variabilidad entre ellas. Dichas fases son:

1. Fase autista normal (aobjetal), 0-1 mes: No hay una conexión con el mundo externo.

2. Fase simbiótica normal (preobjetal), 1-5 meses: Hay una vaga conciencia del objeto satisfactor, lo que le permite diferenciar el placer del displacer, funciona una unidad dual entre el self y el objeto. La capacidad perceptual aumenta y facilita la entrada de esta fase, las experiencias de contacto corporal familiarizan al bebé con la simbiosis. Esto coincide con el primer organizador de la psique. Madre e hijo son uno solo al predominar la omnipotencia. Una detención o regresión en esta fase da origen a la conducta psicótica.

3. Fase de separación e individuación (objetal), 10-36 meses, dividida en tres momentos:

a) Subfase de diferenciación, 5-10 meses: Se da la diferenciación y el desarrollo de la imagen corporal. La sonrisa del bebé empieza a ser una respuesta específica y aumenta su atención hacia el mundo externo. Entre el séptimo y octavo mes surge el principio de diferenciación somatopsiquia: consiste en el fenómeno cognitivo y emotivo de comparar lo familiar de mamá con lo extraño de ella, coincidiendo con el segundo organizador de psique, el reconocimiento del objeto libidinal. El proceso de esta fase supone dos carriles, que se entretajan y completan: uno es la **individuación** que se refiere a la evolución de la autonomía intrapsíquica: percepción, memoria, cognición y prueba de realidad; y el otro, la **separación** que tiene que ver con la diferenciación, distanciamiento, establecimiento de límites y desvinculación con la madre. Estos procesos de estructuración culminarán eventualmente en representaciones del self internalizadas que se distinguirán de las representaciones internalizadas de los objetos.

b) Subfase de práctica, 10-15 meses, con un periodo temprano (cuadrúpedo), y otro práctico (bípedo): Se relaciona con la práctica o ejercitación locomotriz y tienen lugar tres pasos que contribuyen a la conciencia de la separación-individuación. El primero es la diferenciación corporal entre el niño y la madre; el segundo es el establecimiento de un vínculo específico con ella, y el tercero que es el desarrollo y funcionamiento de los aparatos de autonomía primaria del yo, los cuales, al contar con la cercanía de la madre hacen posible que se inicie la exploración motora del mundo. Al pasar de la locomoción cuadrúpeda a la bípeda el niño avanza rápidamente a la individuación ya que hay un crecimiento de las funciones autónomas del yo, esto se relaciona con la aparición del lenguaje y con la mayor tolerancia para separarse de la madre.

c) Subfase de reaproximación, 15 a 22 meses: Primero el niño ya es un ser separado de su madre y quisiera compartir todo con ella . Al mismo tiempo se da cuenta que no sólo mamá es otro ser sino que no siempre coinciden sus deseos con los de ella, lo cual es un golpe a su omnipotencia y a la unidad dual.

Al mismo tiempo al caminar ayuda a una mayor interacción social ya que hay juegos de escondidas y de imitación, también empieza a haber mayor conciencia de otros niños. Se empieza a incluir al padre y a otros adultos como figuras importantes. En esta etapa el niño tiene menos tolerancia a ser manipulado, vestido, cambiado, hace berrinches y se ven señales de vulnerabilidad, de rabia impotente y de desamparo. Existen angustia ante extraños pero con sensación de conflicto de lealtad con mamá.

Segundo. Los niños usan a mamá como extensión de sí mismos, se separan y se juntan con ella. También hay un principio de empatía hacia sentimientos de los demás y señales de identificación con papá y mamá.

Ante la separación de la madre existe tristeza e incapacidad para jugar y sustituye a la madre por otro adulto como objeto simbiótico u ocupa situaciones transicionales ante la ausencia de la madre, la silla de mamá, los cuentos etc.

Para los 21 meses debe haber una distancia optima entre madre e hijo par así ejercitar la interacción social, además de un desarrollo del lenguaje y la capacidad de expresar deseos y fantasías a través de juegos simbólicos y el uso del juego para dominar la situación.

Tercero. La resolución de esta fase se determina por el desarrollo de la constancia objetal, el grado de ansiedad de castración, el Complejo de Edipo.

4. Fase del camino de lograr la constancia objetal (objeto internalizado) 22-36 meses: El niño obtiene una individuación definida y consigue la constancia objetal que no cambia por otro aunque deje de ser satisfactor o esté ausente. Ya cuando la constancia de objeto se ha empezado a establecer en el tercer año, se puede sustituir a la madre por su imagen internalizada.

De lo expuesto se hace evidente, que son en gran parte, el desarrollo del yo y las relaciones de objeto, sobre todo al principio de la vida, lo que condiciona la formación y el desarrollo de la personalidad, más aún si este desarrollo se ve afectado por factores externos como son las quemaduras en niños escolares que se encuentran en el pleno desarrollo de su personalidad.

Para Bruner (1987), al principio de la vida, entre la madre y el niño. La relación del niño con sus padres es para Bruner (1987), la primera "cultura" de éste. Y esta cultura está limitada por expectativas mutuas que, si no se concretan, producen un trastorno

emocional. "El hecho de que este mundo íntimo sea un espacio emocional está comprobado por un hecho: las cosas que hacen los progenitores que tienen más probabilidad de producir risa en el niño son las mismas cosas que casi seguramente le arrancarán lágrimas si las hace un extraño" (pág. 120).

La iniciación en la cultura familiar es favorecida enormemente por lo que Stern (1985) ha denominado "armonización". El mundo del niño y el mundo de la persona que lo cuida logran una correspondencia funcional e, incluso momento a momento, puede observarse que los dos se responden entre sí reforzándose y confirmándose mutuamente. Para Stern (1985), este es el momento feliz del niño. Cuando surge el conflicto o la frustración, se interrumpe la armonización y este será un momento "infeliz". El afecto, el estado ánimo, en el primer año de vida, parece ser el acompañamiento de la armonización y su interrupción. No está diferenciado en un sentido cualitativo, el niño se encuentra feliz o infeliz, con un estado medio excitado de atención alerta y otro estado tranquilo de sueño cuando se retira.

Bruner (1987) explica que según le respondan los demás al niño, éste construye representaciones del mundo que él espera en diferentes situaciones, las construye a partir de los encuentros que tiene con los que lo rodean, su "cultura" inmediata. La emoción empieza luego a adquirir un carácter cualitativo que se relaciona con las situaciones, y la madre puede decir sin equivocarse si el bebé tiene hambre, si está frustrando por un juguete, si se siente solo, etc. Y entonces ella puede responder en consecuencia.

Uno de los intereses de este trabajo, es el explicar y analizar el concepto de "self", la manera como las personas comprenden quiénes son y para qué están en el mundo. Los supuestos acerca del yo [self] parecen fundamentales para toda empresa que el ser humano se proponga llevar a cabo.

Gergen (1991) se pregunta en su libro "El yo saturado": "¿Por qué son tan decisivas para nuestra vida las caracterizaciones que hagamos de nuestro yo- de nuestra manera de hacernos asequibles a los otros?, ¿Cuál es el motivo de que los cambios que sobrevienen en estas caracterizaciones sean temas de interés tan preponderante? Veamos. La pareja se halla en un momento decisivo de su relación. Han disfrutado mutuamente de lo que sentían. Ahora, ella tiene una imperiosa necesidad de expresar sus sentimientos y aclararlos, pero...¿qué ha de decir? Ciertamente dispone de un extenso vocabulario para expresarse a sí misma; por ejemplo, podría declarar públicamente que se siente 'atraída' por él, o 'entusiasmada', o 'deslumbrada', o 'sumamente interesada'. Si cobra valor, tal vez le diga que está 'muy enamorada', o

bien, si se anima, que está 'subyugada' o 'locamente apasionada'. Le afloran a la punta de la lengua términos como 'alma', 'deseo', 'necesidad', 'ansia', 'lujuria'. Ahora bien: ¿sabrá escoger las palabras correctas en ese delicado instante?" (pp. 22 y 23).

El lenguaje del yo individual está entramado prácticamente en la totalidad de las relaciones cotidianas.

Con el advenimiento del posmodernismo, todas las concepciones del yo corren peligro, y con ello, las pautas de acción que alientan. Gergen (1991) contrapone el "enfoque romántico del yo", "enfoque moderno del yo" y "enfoque posmoderno del yo".

El otro-pareja se construye desde el nacimiento, desde donde el self infantil va tomando diferentes posiciones en los sucesivos vínculos. Para que sea un verdadero partenaire amoroso con otro amoroso, tendrá el sujeto que renunciar a la participación de la relación amorosa entre los padres. La primera desilusión del niño consiste en aceptar la exclusión de ese vínculo, abandonar el puesto de hijo para ocupar el de adulto sexual. Habrá que realizar este duelo. Todo proceso de maduración se basa en pérdidas, una tras otras, y durante la infancia, muy frecuentes. (Kohut, 1991). En la pareja, al igual que en un solo individuo, la secuenciación temporal está ligada al recuerdo. Los eventos son almacenados en forma de huellas mnémicas teñidas por el coloreo afectivo en la relación. Así, estas son privilegiadas, valoradas, obturadas, negadas, escindidas, proyectadas u ordenadas en función de los aspectos emocionales a las cuales están ligadas (también pueden operar con la misma lógica inconsciente que los recuerdos encubridores). De hecho, como parte componente del self de pareja, estructuran una red de continentes para la relación, a las pulsiones individuales, a los grupos internos, a las relaciones objetales internalizadas y a las fantasías inconscientes. Los vínculos, los aspectos del otro, los otros, es lo que denomina Kohut (1981) "objetos del self". La empatía es un término central en la teoría de Kohut, que para él es socio-histórica, en donde, en forma progresiva tienen que irse desinflando, los polos, que al nacimiento del niño, están en su más alto nivel: el self grandioso (niño) y la imago parental idealizada (Padres).

3.11 La Teoría de Meltzer y Harris (1957).

Para Meltzer y Harris (1957), las funciones parentales son las que modulan el grado de dolor que existe necesariamente en toda relación interpersonal. Como dice un dicho "Quien bien te quiere te hará sufrir". Así, estos autores enfatizan que en cualquier relación hay cierto grado de dolor y su forma de enfrentarlo, pero en algunas, llega a ser tan intolerante que lleva a mecanismos de defensa excesivos y con una carga

de agresión muy intensa. Las funciones parentales para Meltzer y Harris (1957) son: generar amor versus generar odio; promover esperanza versus sembrar desesperanza; contener el dolor depresivo versus emanar angustia persecutoria; pensar versus crear confusión. Para los autores, lo que los padres generan en los hijos, sean las funciones positivas (amor, esperanza, contención del dolor depresivo y capacidad para pensar y para la creatividad) o negativas (odio, desesperanza, angustia persecutoria y confusión), tenderán a ponerlas fuera, a exigir del entorno su manifestación, dando por segura la benevolencia y la generosidad, o evacuando todo el dolor mental en la comunidad mediante acciones agresivas y destructivas.

3.12 Teoría Vincular de Fairbairn (1976)

Fairbairn basó su teoría del desarrollo de las relaciones objetales según el tipo de dependencia del sujeto con el objeto. Su teoría plantea tres etapas: 1) De dependencia infantil, b) de transición y, c) de dependencia madura. Para Fairbairn, una persona fijada en la etapa de dependencia infantil considerará su amor como destructivo, lo que le hace formar barreras entre él y los demás. Al verse impedida la exteriorización de su libido, la dirige hacia sí mismo, volviéndose introvertido y valorando en exceso su realidad interior. En el caso de la dependencia de transición, el depresivo, que así será este individuo, el problema radica más en el odio que en el amor. Tiene una fuerte ambivalencia, siente que su amor es malo, lo cual le genera culpa. Además de estos dos tipos, el esquizoide y el depresivo, en un vaivén entre las dos primeras etapas, Fairbairn (1976) describe cuatro técnicas para manejar su relación de objeto y que da lugar a un estado de ánimo, un rasgo o una patología estructural, que se exponen en el siguiente cuadro, No. 2.

	Objeto Aceptado	Objeto Rechazado
Técnica Obsesiva	Internalizado	Internalizado
Técnica Paranoide	Internalizado	Externalizado
Técnica Fóbica	Externalizado	Externalizado
Técnica Histérica	Externalizado	Internalizado

Cuadro No. 2, tomado de Fairbairn (1976).

Según Fairbairn (1976) según el tipo de vínculo que se haya internalizado, junto con su técnica defensiva, será lo que matice la forma de relaciones interpersonales que elija el individuo y por tanto construirá en base a lo anterior, su historia de amor. Por ejemplo, los individuos fijados en la etapa de dependencia infantil, realmente no podrán establecer relaciones de pareja ni de amistad, estables, por miedo a destruirlas, por lo que dichos individuos esquizoides soñarán con el amor pero no lo llevarán al cabo. Las personas a las que las caracteriza la forma de vincularse con dependencia de transición, serán las personas depresivas, que construyan historias de amor de sacrificio, recuperación, adicción, pornográfica, de maestro-estudiante, de historia. Las personas obsesivas, construirán historias de gobierno, colección, receta, poder, libro de cocina, negocios, religión. Las personas que también por estar ancladas en esta etapa de dependencia de transición, despliegan la técnica paranoide, construirán historias como la policiaca, misterio, poder, etc. Las personas fóbicas construirán probablemente historias como las de horror, viaje, libro de cocina y humor. Las personas con personalidad histérica talo vez construyan y desplieguen historias de amor de arte, colección, historia y teatral.

A continuación se revisará una teoría basada en la de Fairbairn (1976) que se acaba de exponer y que intrapsíquicamente, es la teoría que más se asemeja a la teoría de Sternberg (1998)

3.13 Teoría de los Estilos de Pensamiento de Liberman (1976):

A continuación se exponen los Estilos de Pensamiento según Liberman (1976 en Etchegoyen, 1991).

Liberman (1976 en Etchegoyen, 1991) planteó su tipología de estilos de pensamiento basándose en los modelos comunicativos de Ruesch(1957) en Etchegoyen, 1991) Ruesch propone los siguientes modelos: modelo demostrativo, modelo atemorizado y huidizo, modelo lógico, modelo de acción, modelo depresivo, modelo infantil y modelo observador no participante. En conjunto, la teoría de Ruesch (1957) y la teoría fairbairnriana y los puntos de fijación en el desarrollo psicosexual según Abraham (1924 en Etchegoyen, 1991), Liberman propone seis estilos de pensamiento con su aspecto conductual concomitante que se expresa en la forma de comunicarse con los otros y consigo mismo.

Estilo 1 (Reflexivo):

Para la definición de este estilo, todo lo que dijeron Klein en 1959 y Fairbairn en 1976 sobre la personalidad esquizoide en cuanto a control omnipotente, idealización y dispersión de las emociones se aplica a este estilo. La persona con este estilo de pensamiento, según Liberman (1976 en Etchegoyen, 1991) siempre se está planteando incógnitas: los grandes problemas filosóficos de la vida, por ejemplo, lo que es verdad, qué es la inteligencia, qué es la justicia, o también el orden del mundo o de la vida. Las personas con este estilo son aisladas, tienen problemas para hablar, porque hablar es comprometerse. Puede ser un buen receptor pero un pésimo emisor. En relación con los niveles semióticos, el estilo reflexivo opera con cierta precisión formal y abstracta desde el punto de vista sintáctico, con una escala de valores semánticos que giran alrededor de observar sin participar ni ser observado; en cuanto a la pragmática, el estilo reflexivo tiende a despertar en el receptor incertidumbre, desconfianza y desapego.

Estilo 2 (Lírico):

Así le llamó Liberman (1976) a las personas que son hostigosas, impacientes, que "nunca" terminan de comunicar a su receptor algo. Son personas que cuando hablan, dicen la "mitad" y se "comen el resto", porque no tienen una demarcación entre el pensamiento verbal hablado y el pensado. Transmite un alto contenido emocional pero no se entiende de tan cargado que está el lenguaje de éste. Mientras que el estilo reflexivo gira alrededor del conocimiento, el lírico alude a los sentimientos, amor, culpa y necesidad de ser perdonado. También estos sujetos buscan la fusión y la aprobación continua.

Estilo 3 (Épico):

Es el que corresponde a la persona en acción. El sujeto no piensa, es impulsivo, actúa y hace actuar al otro sin que este último sepa el por qué. Un ejemplo, de este estilo es la sociopatía o las compulsiones.

Estilo 4. (Narrativo)

Corresponde a la persona obsesiva en los detalles, cuidando en exceso su vocabulario y aislando sus emociones. Liberman piensa que este estilo de pensamiento sobreviene como particular cuando el niño tiene una socialización de tipo autoritaria precoz.

Estilo 5. (Suspense):

Estas personas se caracterizan por el clima de asombro, miedo y búsqueda. Son personas fóbicas y por tanto se tornan huidizas y misteriosas. Son personas que se arriesgan, aventuran, les gusta descubrir, son detectivescos porque en el fondo buscan

todo el tiempo lo que les genera miedo y a la vez, proyectan sus miedos en los demás, atemorizándolos con su misterio.

Estilo 6. (Estético):

Es el propio de la histeria, procurando en el receptor causar un impacto estético, es erotizado y fascinante su discurso. Provocan comodidad y agrado en los demás pero terminan desilusionándolos porque al final su miedo al ridículo los lleva a huir, por miedo y vergüenza.

3.14. Teoría de Kernberg (1995):

Calidad de la identidad

En los momentos en que un ser humano elige pareja, que por lo común es en la adolescencia, la identidad no esta plenamente constituida. Sin embargo, es diferente vivir este proceso desde una crisis de identidad - fenómeno natural de la adolescencia- , a hacerlo desde una difusión de la identidad o desde una seudoidentidad narcisística, las cuales aproximan a la patología en la estructura de la personalidad. Esta calidad de la identidad esta relacionada también con el grado de conocimiento de sí mismo y de los demás.

Consistencia y estabilidad de la identidad

La identidad consistente y estable depende de la integración de los aspectos escindidos del yo, al ensamblarse con cierta coherencia, dan una visión de continuidad al si-mismo y le permiten proyectarse a futuro con propositividad vital, con sentido común y realismo.

En la identidad lograda, el super-yó también esta integrado. Es dialogante en su normatividad y no impositivo ni punitivo. El acento no esta puesto en lo persecutorio, sino en lo reparador. No es agobiante, sino esperanzador. Los limites están al servicio del cuidado y la protección.

Las relaciones con los otros se sostienen en el tiempo, hay constancia objetal, el sujeto es capaz de mantener una relación incorporando al otro, reconociéndolo y siendo leal con el, al mismo tiempo que desarrolla un vinculo profundo. Vale decir, se constituye en un compartir no solo sensualidad y goce, sino también dificultades, emociones, pensamientos y angustias (Kernberg, 1995).

La consolidación de una identidad yoica integrada es un proceso que se establece gradualmente a partir de la primera infancia y la niñez, y termina en la adolescencia, en un periodo que llamamos de crisis de identidad. Para Erikson, las características de este

periodo son la pérdida de la correspondencia entre el sentido interno de la identidad - a sea, la sensación subjetiva que tiene el adolescente de si mismo- y la confirmación proporcionada por el ambiente que lo rodea (Erikson, 1990). Kernberg (1995) por su parte, en *Relaciones Amorosas* señala que si la discrepancia es mayor que la correspondencia, el (la) muchacho (a) ve amenazados tanto el autoconcepto como la adaptación externa, y en estos casos requiere reexaminar su propio sentido de identidad y las relaciones con el ambiente.

Si bien la elección del tipo de pareja en estos periodos en que la identidad aun no se ha consolidado dependerá del grado de crisis de identidad que tenga el adolescente, no son aconsejables las elecciones de pareja para toda la vida, ya que en este mismo proceso electivo lo ayudara a constituir su identidad más definitiva. En esta fase, el adolescente cambia de parejas y este proceso de exploración y aprendizaje contribuye a su conocimiento del sexo opuesto. Las motivaciones para establecer una relación de pareja están todavía muy centradas en resolver las propias inseguridades del adolescente.

El (la) compañero (a) le sirve como objeto de adorno, como una prolongación de sí mismo, ya sea de exhibir, lograr admiración y prestigio, como para arrancar su soledad. Es aun una relación con una carga narcisista importante, inconstante, muy referida a la propia persona, todo lo cual forma parte del proceso de elaboración y búsqueda de identidad.

En etapas posteriores de la adultez joven, se espera que a través de este interjuego se haya logrado una identidad más estable, y la elección de pareja y los enamoramientos consecuentes estén mucho mas relacionados con aspectos del si-mismo que buscan complementariedad y concordancia en un vínculo con otro.

Cuando hay difusión de identidad, este proceso se ve gravemente entorpecido. Esta difusión se caracteriza por estados yoicos muy disociados, con falta de integración del si-mismo, del super-yó y de las relaciones internalizadas con los otros (64). En estos casos, el proceso de búsqueda de pareja estará mas bien destinado a compensar ansiedades y estados deficitarios severos que a construir una identidad más definida y lograr conocimiento del otro que facilite la capacidad de búsqueda de pareja estable. Entonces será habitual la elección impulsiva y precoz, como una forma de huir de la casa paterna, ya sea por un embarazo inconscientemente buscado, o como consecuencia de cualquier actuación * que corresponde a una descarga, y no a un proceso de pensamiento.

Conocimiento de sí mismo y los demás

La capacidad de apreciar y de reconocer en si mismo los factores que determinan nuestra manera de ser, de pensar, de sentir y de actuar, es una variable importante en la solidez de la identidad, ya que permite un uso de la libertad mas acorde con lo que somos, una construcción de expectativas y proyectos coherentes con nuestras capacidades y limitaciones, y un cuidado que nos permite prevenir involucrarnos en situaciones para las cuales no estamos preparados ni capacitados.

Esta capacidad autorreflexiva se desarrolla en distintos niveles. En el primero se demuestra la destreza para reconocer los factores conscientes que intervienen en los procesos de pensamiento, afecto y acción.

**Actuación es un término usado con el sentido de un acto que se lleva a cabo impulsivamente, sin que sea resultado de un proceso de pensamiento reflexivo-afectivo, y es habitualmente auto o heterodestructivo" (Capponi, 2003, p. 267).*

En el nivel siguiente, discrimina los factores preconscientes que participan en los anteriores. El nivel mas sofisticado del autoconocimiento dice relación con la capacidad de reconocer los factores inconscientes que condicionan nuestro funcionamiento psíquico en la esfera afectiva de pensamiento y de acción.

La consideración de estos tres niveles, a su vez en un nivel sincrónico (aquí y ahora), integrados en un sentido diacrónico (allá y previamente) con el pasado, permite la construcción de una hipótesis de funcionamiento estructural que facilita la capacidad predicativa en términos de planes de trabajo y realización vocacional; y de compromisos sociales, relaciones personales amistosas e íntimas con un grado mayor o menor de pertinencia, adecuación y coherencia, todos aspectos que contribuyen a la solidez de la identidad.

Como el conocimiento del otro depende de las proyecciones que hagamos desde nuestro mundo interno, la capacidad de darnos cuenta de quien es y como es la persona que tenemos al frente esta relacionada con la capacidad de conocernos a nosotros mismos. Pero a su vez aprendemos a conocer nuestro sí-mismo explorando el mundo interno de los otros. Es un proceso dialéctico que en su transcurso perfecciona esta doble capacidad, de auto y heteroconocimiento, que dependerá de la calidad de la identidad del sujeto. En el periodo de crisis de la adolescencia este conocimiento aun esta en plena elaboración. En la adultez temprana ya debería tener un nivel acorde a las exigencias de una búsqueda de pareja en un compromiso serio. Cuando hay difusión de identidad, esta capacidad se ve gravemente afectada y la decisión de elegir pareja se transforma, en le

menor de los casos, en una lotería, cuando no es un acto autodestructivo consigo mismo o agresivo-destructivo con un tercero.

3.15 La Elección de la Pareja según Kernberg y sus correlatos:

Fortaleza afectiva

La fortaleza afectiva con que llega un muchacho (a) a la adolescencia se expresa en tres niveles: su capacidad de tolerar su frustración, de acercarse íntimamente a otro sin ser agobiado por la angustia, y de integrar los aspectos idealizados con los imperfectos para tolerar al otro con todas sus limitaciones.

Tolerancia a la frustración

Kernberg (1995) propone que la capacidad de posponer una gratificación inmediata promueve el pensamiento por sobre la acción, el buen juicio por sobre la impulsividad. Implica tolerar la emoción displaciente de insatisfacción, e imaginar una salida esperanzadora a futuro, sostenida en la fe científica de que se va a encontrar un "hecho seleccionado", que de coherencia y sentido a la ignorancia y confusión actuales.

Una buena elección exige lucidez cognitiva para conocer lo que conviene, pero además, requiere la capacidad de posponer la gratificación inmediata que ayuda a buscar una solución de largo alcance. Esta última es una capacidad afectiva de base hereditaria, pero desarrollada o atrofiada en la interacción con los padres. Sternberg, señala: "Es que no se trata de que la gente elige compañeros inadecuados, sino que los selecciona sobre la base de las cosas que resultan importantes al comienzo de una relación sentimental, y no de la que pueden resultar importantes a largo plazo" (p. 112).

Agrado en el contacto íntimo

Agrega Kernberg (1995) que para conocer al otro se requiere cercanía y desarrollo de intimidad. Es la única manera de acceder a su mundo interno. La cercanía emocional con otro activa intensas ansiedades inconscientes vinculadas al temor de fusionarse, ser tragado o tragar, ser usado o abusado eróticamente, de establecer necesidad y dependencia con pérdida de independencia y autonomía, quedando expuesto a la manipulación o el abandono desconsiderado. La capacidad de establecer vínculos amorosos está estrechamente relacionada con la intimidad, la cual exige ser capaz de depender, de reconocer la necesidad que se tiene del otro y de renunciar a la autosuficiencia. Exige, además, saber disfrutar del contacto fusional sin caer en la simbiosis patológica e, incluso, aceptar un grado de uso por parte del otro como fenómeno transitorio y de unión en la agresión. Las ansiedades que despierta el

establecimiento de un vínculo amoroso pueden echar a andar mecanismos defensivos que perturban el proceso de elección de pareja, porque la búsqueda queda teñida por el deseo de encontrar a otro que se relacione desde la distancia, que no se haga muy necesario, que no sea demandante o demasiado sentimental. Se echan a andar, entonces, defensa de tipo racional, intelectualizaciones, aislamientos, así como también defensas primitivas esquizoides y narcisistas. Estas formas de relacionarse impiden el conocimiento de las necesidades y deseos del otro, desconocimiento, que tarde o temprano, este reclamará, a raíz de la insatisfacción de sus demandas afectivas, reforzada por la ambivalencia de amor y odio. Aquel que pensó que podía tener una pareja y construir una familia evitando las exigencias de un vínculo íntimo - para el cual nunca se preparo -, se siente bruscamente agobiado por las exigencias de su pareja.

Kernberg (1995) señala que una tarea crucial de la adolescencia tardía es el desarrollo de la capacidad para la intimidad sexual, y que para lograrla, hay que establecer la *intimidad* de la pareja en oposición a los valores y las costumbres sexuales convencionales, no solo los del grupo social adulto dentro del cual se ha evolucionado la pareja, sino también los vigentes entre sus iguales. Esta lucha, que se desarrolla a partir de las primeras elecciones de pareja, significa la capacidad de los adolescentes de ir rompiendo las ataduras del "convencionalismo" social, como también de sus pares (en los hombres respecto de sus compañeros de "juerga"; en las mujeres, de las amigas de los círculos cerrados que las reúnen). La resolución de estas tensiones permitirá a la pareja disfrutar del contacto íntimo, sin sentirse culpables ni perseguidos frente a los grupos y la sociedad.

Madurez de la negación e idealización

Entre los mecanismos que usa la mente en la situación del enamoramiento para defenderse de las angustias propias de existir - ya sean depresivas, persecutorias o de fragmentación- son dos los más importantes: la negación y la idealización. Ambos están ligados al fenómeno de la atracción, elemento esencial que prácticamente define ese estar fascinado por otro, propio del enamoramiento.

Mientras mas primitivos, o sea, mientras menos elaborados sean estos mecanismos y, por lo tanto, mas concretos en oposición a simbólicos, mayor será la fuerza de atracción que despierta el otro, pero, a su vez, mayor será la distorsión de la realidad (Kernberg, 1995).

En un funcionamiento psicótico, la erotomanía niega hasta tal extremo los inconvenientes, e idealiza en tal grado los aspectos positivos, que el sujeto afectado declara, por ejemplo, estar enamorado de una cajera del supermercado que solo conoce

de vista cuando va a comprar, y a quien supone la mujer de su vida porque, además de ser la mas hermosa y bondadosa, lo mira como diciéndole que quiere compartir su vida con él. En funcionamientos limítrofes, si bien no se pierde el juicio de realidad, estos mecanismos son muy toscos (de objeto parcial) y fácilmente alternantes. El sujeto recientemente idealizado se transforma un momento después en un severo perseguidor. Se tiñe el sentido de realidad, impidiendo conocer bien a los otros y, por ende, elegir.

Las idealizaciones y negaciones (represiones) mas típicamente neuróticas no impiden conocer al otro, pero parte de ese conocimiento es inconsciente y queda reprimido, activándose mas tarde, una vez pasada "la luna de miel" (periodo de enamoramiento). La idealización madura perfecciona al otro como una totalidad, haciéndose atractivo a pesar de sus defectos, los que adquieren un carácter familiar y por eso es que se los quiere. Y la negación en este caso es transitoria, al servicio de recrear momentos intensos, de disminuir los efectos desagradables y negativos, pero nunca al precio de distorsionar ni de reprimir. La capacidad de mantener la idealización con el objeto total perceptivo faculta el que los aspectos "feos" y persecutorios pierdan su carácter angustiante y sean integrados a los aspectos hermosos y perfectos. Estos últimos, aunque predominen, al ser matizados por lo "feo" adquieren una estética personal, propia, realista y creativa, dándole a este objeto total un carácter mas intenso por el aporte de aquella experiencia que enseña que el amor triunfa por sobre la agresión.

Grado de narcisismo

El narcisismo de una persona tiene su origen en un conjunto de medidas defensivas destinadas a estabilizar el funcionamiento mental frente a ansiedades de fragmentación, persecución y culpa. Con esta maniobra el yo se protege de la inundación ansiosa y obtiene el control de los hechos. Dos son las modalidades más habituales de narcisismo:

- Negación de la propia individualidad y proyección en otro sobrevalorado. Se niega la diferencia y se experimenta la proyección de uno en el otro. Por ejemplo, los padres nos proyectamos narcisísticamente en nuestros hijos, fenómeno denominado "narcisismo por prolongación". Su contraparte es la "capacidad de alteridad"*** condición básica para activar la generosidad.

- Autoatribucion de grandiosidad o, esto es, sobrevaloracion directa del propio yo. La persona se ve a sí misma como la más inteligente, la mas bella, la mas admirada y querida. Este mecanismo defensivo lo hace sentirse invulnerable y poderosa. Se denomina narcisismo por "grandiosidad del si-mismo". Su contraparte es la "modestia", condición básica de la humildad.

Estos mecanismos, en determinados niveles del desarrollo psíquico y en circunstancias extremas, son necesarios y no pueden ser catalogados patológicamente; sin embargo, su uso excesivo, rígido e indiscriminado perturba seriamente las relaciones consigo mismo y los demás (64).

El narcisismo centra a la persona en sí misma. Al sobrevalorarse el individuo, ignora sus debilidades, carencias y necesidades. Inclina hacia un funcionamiento independiente y autosuficiente, inhibe la actitud de búsqueda de instalarse en la autocomplacencia y, como desde el narcisismo es difícil mirar lo que lo diferencia del otro, no tendrá acceso a conocerlo en su realidad objetiva.

Perturban el proceso de elegir pareja la incapacidad de conocer al otro y la independencia y autonomía que promueve el narcisismo. La pubertad y la adolescencia temprana se caracterizan por un alto grado de narcisismo, porque es un mecanismo de defensa que tranquiliza las ansiedades de un yo que todavía se siente frágil e inseguro que esta recién construyendo una identidad sólida. A medida que transcurre el desarrollo psíquico se abandonan estos mecanismos de defensa y se adquiere una capacidad cada vez mayor de conocer al otro tal cual es; disminuyen las proyección personales en la pareja, se aceptan las propias debilidades y carencias, y se reconoce la necesidad de dependencia, afecto y compañía.

Cuando el narcisismo se consolida en una estructura de carácter, la autosuficiencia, la independencia, la angustia y la humillación que se desencadenan por necesitar al otro, llevan a una incapacidad de enamorarse. En estos casos, las elecciones de pareja pueden ser construcciones racionales, fríamente calculadas al servicio ya sea de incrementar la propia sobrevaloración, o de adquirir más prestigio, poder económico, admiración y control sobre los demás.

***La alteridad en contraposición al narcisismo, considera al otro como distinto y no como una prolongación negadora de la diferencia. En el vínculo narcisista no hay generosidad, pues cuando se da al otro se da a sí mismo, por la desdiferenciación" (Kernberg, 1995, p. 78):*

Elementos actuales

Los elementos actuales se refieren a todas las variables que entran en juego desde el inicio de la relación y durante su desarrollo, hasta que esta se consolida en el amor sexual estable. Es decir, incluye el paso del enamoramiento al amor sexual estable.

En el inicio de la relación

Son varios los factores que posibilitan el inicio de una relación, al crear las condiciones del encuentro y generar el montante de atractivo mutuo. Lo descrito a

continuación esta basado en los experimentos que trata en detalle en el libro *Psicología del Amor* de Díaz-Loving y Sánchez-Aragón (2002):

Atractivo Físico

La importancia del físico en el inicio de la relación viene dada por la carga filogenética de nuestros antepasados mamíferos, que realizaban todo el proceso del cortejo conducente a la cópula sexual a partir del lenguaje paraverbal, que otorga la riqueza expresiva del cuerpo. Fisher (1992) da cuenta de una investigación llevada a cabo en los pubs de la Universidad de Washington, Seattle, y en algunos bares de Nueva Jersey, Nueva York y Canadá Oriental, en que se observó el esquema general de la conducta que se desarrolla en el proceso de flirteo. Los datos obtenidos llevan a Fisher (1992) a dividir en cinco las fases de este primer encuentro.

La primera es la de *llamar la atención*. En esta, hombre y mujeres usan técnicas ligeramente diferentes, pero todas destinadas a captar la atención del otro a través de distintos movimientos corporales. Los hombres tienden a avanzar y mover los hombros, se estiran, se yerguen hasta alcanzar su máxima estatura, y pasan el peso del cuerpo de un pie al otro de un modo ondulante. Así mismo, exageran los movimientos del cuerpo, por ejemplo, en vez de usar solo la muñeca para coger la bebida, usan todo el brazo, como si revolvieran barro. Encienden el cigarrillo acudiendo a un movimiento de todo el cuerpo, y hacen un sacudón enérgico, desde el codo, para apagar el fósforo. También utilizan el cuerpo entero para emitir una carcajada alegre, y con gran volumen. Los gestos son siempre adornados y sobreactuados, y por medio de ellos intentan dar un triple mensaje: "Aquí estoy"; "Soy importante"; "Soy inofensivo". Transmiten simultáneamente importancia y disponibilidad.

Las mujeres, por su parte, también usan muchos gestos, pero son menos aparatosos y más sutiles. Destaca una batería de gestos característicos: enredan los dedos en los rulos del cabello, tuercen la cabeza, alzan los ojos con timidez, ríen nerviosamente, levantan las cejas, hacen sonar la lengua, se lamen los labios, se sonrojan y ocultan la cara para evitar la señal de "aquí estoy". Se mueven arqueando la espalda empujando hacia delante los pechos y meneando las caderas, pavoneándose.

La segunda etapa es la de *reconocimiento*, que comienza cuando se encuentran las miradas de quienes se reconocen a través de un gesto que, desde los ojos, se abre a una sonrisa mutua o a un leve cambio de postura corporal.

La tercera etapa es la *charla*. Las voces se vuelven más agudas, suaves y acariciantes, con tonos que expresan afecto, como cuando uno se dirige a los niños o a aquellos que necesitan cuidados. La voz humana es como una segunda firma que revela

no únicamente las intenciones de su dueño, sino también su entorno cultural, su grado de educación, su idiosincrasia o carácter; la voz puede atraer o repeler al pretendiente en un solo instante. Si la pareja sobrevive a esta embestida perceptiva- y cada uno comienza a escuchar activamente al otro- , se pasa a la etapa siguiente:

El *contacto físico*. El hombre y la mujer se acercan sutilmente, rozan sus brazos, se inclinan hacia delante, hasta que uno de los dos toca el hombro del otro, el antebrazo, la muñeca o cualquier otra parte del cuerpo socialmente aceptable. Por lo común, la mujer toca primero, como de modo casual pero calculado. Este signo es muy sensible: si el receptor lo capta y acoge, se pasa a la siguiente etapa; si este vacila o se retira, la mujer puede no tocarlo más. El tacto, la madre de todos los sentidos, es de una gran riqueza, y portador de una variada cantidad de códigos que indican quien puede tocar a quien, cuando, donde y como, haciéndose crucial en esta etapa del proceso de coqueteo.

Si la pareja continúa charlando y tocándose, mirándose con fijeza, sonriéndose, meciéndose y flirteando, se alcanza la última etapa del cortejo. La *sincronía física* total. El hombre y la mujer pasan a moverse en espejo, con ritmo perfecto mirándose profundamente a los ojos. Cuando el levanta la copa, ella hace lo mismo; él cruza las piernas y ella también las suyas; él se inclina hacia la izquierda, ella también. Los observadores que acompañaron a Fisher (1992) en su investigación registraron que las parejas que lograban una total sincronía de los cuerpos, en general se iban juntas y habían logrado iniciar una relación. Esta importancia de la sincronía se muestra en el lugar destacado que han tenido los bailes, las fiestas, los festivales y carnavales en todas las culturas de la especie humana para que tanto hombre como mujeres escojan pareja. Fisher (1992) menciona que para los *medlpa*, una raza de Nueva Guinea, la sincronía es armonía. Dicen que mientras mejor mantenga el ritmo una pareja, es más probable que luego se lleve bien. La autora termina señalando que la danza es algo natural y que le parece razonable sugerir que la sincronía corporal sea una etapa universal del proceso universal del proceso humano de cortejo: en la medida en que nos sentimos atraídos por otro, comenzamos a compartir un ritmo.

Un experimento realizado por Hatfield (en Capponi; 2003) demuestra la importancia del atractivo físico. Se invitó por medio de correo electrónico a una fiesta bailable a 376 hombres y mujeres, informando a cada invitado que el criterio de selección de pareja había respondido a rasgos de personalidad, según un test administrado previamente. Pero en realidad fueron emparejados al azar. Cada uno había sido calificado en su atractivo físico. Después del baile cada invitado valoró la cita en base a un cuestionario relativo a si tendrían ganas de volver a encontrarse con la que resultó su

pareja; se les consultaba, además cómo lo habían pasado, acerca de sus gustos, etc. El resultado fue el siguiente: un único factor incidía en el grado en que les había gustado y atraído su pareja: atractivo físico. Todos preferían a la más (o al más) atractiva (o) físicamente. Ni siquiera se daba la hipótesis de la correspondencia, esto es, que las personas buscan una pareja cuyo nivel de atractivo corresponda al suyo. Y la explicación es simple: apreciar características más íntimas y personales toma tiempo. El físico se registra de inmediato y, además, el físico hermoso se presta para ser considerado un objeto idealizado.

Los objetos idealizados nos sirvieron desde que éramos pequeños para tranquilizar ansiedades que nos despertaban los que en ese momento considerábamos objetos malos, los "cocos", los que querían hacer daño. Todo es imaginación. Para neutralizarlos, se construyen hadas madrinas, mamás todopoderosas, papás omnipotentes, superhéroes. La adquisición de un objeto idealizado es vivida, entonces, como la obtención de algo sumamente valioso. Por otro lado, la conquista de este objeto idealizado tiene un carácter de triunfo frente al progenitor del sexo opuesto, y de triunfo frente a los hermanos, en la inevitable competencia que se da en la vida familiar desde que somos niños. Conquistar un objeto idealizado nos tranquiliza y aumenta nuestra autoestima. Las idealizaciones rápidas tienden a construirse por medio de la percepción sensorial y la estética social compartida. Las idealizaciones que se construyen desde percepciones emocionales y desde una estética propia - basada en valores, principios y paradigmas referidos a nuestra identidad personal, es decir, basada en nuestro mundo interno construido con un sello peculiar- toman mucho más tiempo.

Con los años, se desplaza la búsqueda de idealización desde el cuerpo a la personalidad. Se adquiere más destreza y, por lo tanto, mayor rapidez para encontrar objetos ideales más relacionados con la forma de ser que con la apariencia física. También se observan diferencias en esta búsqueda entre los hombres y las mujeres.

Sin embargo, a pesar de que en el experimento mencionado casi todos preferían a quienes eran más atractivos para cada cual, y no aquellos cuyo encanto les correspondiera mejor, otros estudios demuestran que la tendencia es a buscar una pareja concordante respecto de las propias características físicas. Murstein, investigador de psicología cognitiva, hizo que distintos observadores juzgaran el atractivo físico en fotografías de 99 parejas que estaban comprometidas y 99 parejas formadas al azar. Las que estaban comprometidas fueron calificadas como más similares en atractivo físico que aquellas que no lo estaban.

Diversos estudios confirman la importancia del atractivo físico en la calificación de una persona. Entre ellos, uno realizado por Dion, Berscheid y Walster, que consistió en que estudiantes universitarios evaluaron fotografías de tres personas de distinto atractivo físico. Aquellas más atractivas fueron juzgadas como poseedoras de personalidades más agradables, mayor felicidad conyugal, mayor éxito laboral, social y profesional, así como mayor felicidad en la vida, respecto de quienes eran menos atractivos físicamente.

Otro estudio fue llevado a cabo por Sigall y Landy (en Capponi, 2003) quienes para su investigación pidieron a algunos individuos que evaluaran la calidad de un ensayo, con la foto de su autor adjunta. El resultado dio cuenta de que aquellos más atractivos recibieron mejores calificaciones en sus trabajos, independientemente del valor real de estos. Además de lo anterior, las características físicas son determinantes en el tipo de interacción que se instala entre dos personas que recién se conocen. Los investigadores Snyder, Tanke y Berscheid analizaron conversaciones telefónicas grabadas entre hombres y mujeres, con fotos de los participantes: los hombres creían hablar con mujeres físicamente atractivas se comportaban más sociables, más cálidos sexualmente, permisivos, interesantes y atractivos. Los hombres que creían hablar con mujeres hablar con mujeres poco atractivas en cuanto a físico, se comportaban contrariamente.

Por su parte, las mujeres que creían que los hombres encontraban atractivo su físico se comportaban más sociables, equilibrados, sexualmente cálidas y dispuestas. Las mujeres que no creían que los hombres las encontraban físicamente atractivas se comportaban apáticas, inhibidas, un poco secas y cortantes.

Otra de las conclusiones a que llegan diversos estudios es que las mujeres son calificadas en su atractivo físico independientemente del marido con el que se casaron. Los hombres, en cambio, son calificados en su atractivo físico dependiendo del aspecto de su señora. Así cuando un hombre se relaciona con una mujer físicamente atractiva mejora de manera considerable su imagen. Si la mujer es físicamente poco atractiva más bien empeora su imagen. Por último, el atractivo físico sería de gran importancia en el inicio de las relaciones. Con el paso del tiempo, otras variables se vuelven más relevantes. La percepción del atractivo físico aumenta con el cariño y disminuye con el odio y el distanciamiento entre los miembros de una pareja.

Activación emocional

Compartir experiencias emocionales intensas implica exponerse a ansiedades que gatillan emociones y sentimientos poco placenteros, dolorosos y atemorizantes. Pero al ser estos superados junto a alguien que nos acompaña, se intensifica el vínculo con esa persona, al constatar que con él (ella) se compartió la gratificación de vencer las

amenazas. Así mismo, esa experiencia activa el recuerdo de imágenes maternas y paternas de protección que están cargadas de afectos positivos libidinales.

Un experimento dirigido por los investigadores Dutton y Aron (en Capponi, 2003) consistió en comparar la reacción entre dos grupos de hombres que fueron acompañados a cruzar un puente por un asistente hombre o mujer. Uno de los puentes era de poca altura, muy estable y no despertaba ningún temor. El otro estaba construido a gran altura, era colgante y se balanceaba de un lado a otro mientras era cruzado, lo cual producía bastante terror. Al terminar la caminata, el ayudante solicitaba a cada persona que respondiera algunas preguntas y escribiera una breve historia basada en un dibujo. Después, les daba su número de teléfono y les decía que si deseaban obtener mayor información acerca del experimento, podían llamarlo en cualquier momento. Se observó que los niveles más altos de fantasías sexuales en las historias eran obtenidos por aquellos hombres que habían cruzado el puente colgante con compañía femenina, lo cual coincidió con quienes fueron los más propensos a telefonar a las ayudantes. En conclusión, las personas que atraviesan juntas situaciones de estrés tienden a sentirse atraídas después del evento. Otro experimento realizado por los mismos investigadores convocó nuevamente a sujetos masculinos. Algunos de ellos se les dijo que recibirían una serie de descargas eléctricas potentes y dolorosas. A otros, que recibirían descargas leves e indoloras. Mientras todos esperaban, se les presentó a una joven mujer que supuestamente participaba en el experimento, pero que en realidad era un "señuelo". Enseguida se les pidió que llenaran un cuestionario calificando a la mujer. Quienes esperaban recibir las descargas más potentes la calificaron más favorablemente que aquellos que recibirían las descargas más leves.

La activación emocional parece actuar como afrodisíaco. Es un viejo truco que los hombres usan para despertar el interés de una mujer. La llevan a espectáculos emocionalmente intensos, como lucha libre o boxeo, o a juegos como la montaña rusa. El planear sorpresas, divertirse y hacer cosas nuevas y excitantes aumenta el atractivo mutuo. Este elemento, que actúa uniendo a las personas, tiene especial relevancia en la elección de pareja, porque puede actuar como un agente distorsionador: si en circunstancias azarosas dos personas de distinto sexo se ven expuestas a experiencias emocionales intensas, a adversidades de distinto tipo, generan un acercamiento condicionado más por lo que les toco vivir juntos que por su real grado de avenencia como pareja.

Es importante tener presente que este, como todos los elementos actuales que hemos descrito en este capítulo, pueden pesar para dar inicio a una relación, pero no

para consolidarla. Esto mismo vale para el atractivo físico, la proximidad, la exposición, la reciprocidad, la similitud, las barreras y el misterio.

Proximidad

Uno de los factores que nos vincula a otro, tiene relación con la superación de las ansiedades de descubrimiento que aquel nos despierta cuando no lo conocemos. Una vez conocido, cuando hemos tratado e incorporado a ese sujeto en nuestra rutina, tramitamos junto a él la reducción de los temores a lo desconocido (vinculados a ansiedades de aniquilación y esquizoparanoideas). El haber resuelto la amenaza del desconocimiento del otro y el haberlo transformado en alguien familiar, lo hace más próximo desde el punto de vista afectivo y, por lo tanto, incorpora las gratificaciones que nos evocan las relaciones cercanas. Resulta más atractivo que alguien hermoso pero desconocido. Sin embargo, esta proximidad es condición necesaria pero no suficiente. Si no confluyen otros elementos fundamentales para que la relación crezca y se desarrolle, la proximidad genera desvalorización y desilusión, seguida de frustración, rabia, odio y más tarde, rechazo o indiferencia.

No se conoce a más de diez personas con un cierto grado de profundidad antes de elegir a la pareja matrimonial. El factor más decisivo en determinar a quién conocemos verdaderamente es la proximidad: conocemos a quienes están cerca (Zegers y Pimstein, 2003).

Un experto en el tema, el psicólogo Festinger (1957, estudió dos complejos residenciales para veteranos militares, de diferente disposición arquitectónica y urbana. Observó que era más probable que fueran amigos entre sí quienes vivían más cerca. Aquellos que residían en apartamentos en el sector central establecían más amistades que quienes vivían en los sectores periféricos. Así mismo, los que ocupaban apartamentos cercanos a las escaleras tenían más probabilidades de hacerse amigos respecto de los que vivían en el piso de arriba, y que el resto. Se puede concluir, entonces, que al escoger un lugar para vivir se elige un conjunto de personas con quien vivir. Newcomb (1964), otro investigador del tema, realizó la siguiente observación: durante dos años, 17 estudiantes hombre vivieron juntos. El primer año no hubo evidencia de que la proximidad física tuviera influencia sobre la atracción interpersonal. Sin embargo, en el segundo año fue evidente que la proximidad sí influyó sobre la simpatía que se tenían unos con otros. Los compañeros de dormitorio se querían más entre ellos Según Sternberg (1996) existe la opinión de que la familiaridad engendra menosprecio, lo cual contradiría lo anterior. Se podría sostener, sin embargo, que con el tiempo la proximidad se transforma en intimidad, y esta última activa la ambivalencia y

polariza la relación hacia un predominio de amor y odio y, si este no se elabora, desde el sentimiento agresivo vinculado a él aparece el menosprecio.

Exposición

La atracción derivada del exponerse repetidamente a otro está relacionada con la superación de ansiedades primitivas, según acabamos de describir para el elemento de proximidad. Tanto en la proximidad como en la exposición, actúan las tendencias de apego.

Las teorías de apego-desapego han enfatizado la existencia de información genética que nos impulsa a vincularnos con quienes nos encontramos frecuentemente. Esto tiene un carácter decisivo en la infancia, especialmente durante el primer año de vida. El bebé se liga rápidamente a quien aparece en su campo perceptivo. Pero es una tendencia que permanece en mayor o menor medida durante toda la vida, ya que la simple exposición de una persona a una percepción es condición suficiente para que esta termine siendo agradable. Múltiples experimentos demuestran que la exposición de un artículo en propaganda televisiva o radial aumenta la preferencia por él aun antes de ser consumido. El gusto por sustancias de mal sabor aumenta si uno las prueba una y otra vez, hasta que se llega a encontrarlas agradables. Por eso muchas industrias regalan inicialmente sus productos, induciendo así que la gente los pruebe. Los políticos saben cuán fundamental es exponerse en los medios de comunicación lo más posible, para despertar "el gusto" de la gente hacia ellos. Lo mismo sucede a los artistas. De ahí el llamado afán de "robarse la cámara".

Reciprocidad

La tendencia natural de la mente es la reciprocidad. Cuando se recibe algo, inmediatamente se siente el individuo en deuda; a veces quiere retribuir para evitar un compromiso mayor y otras, por gratitud. Cuando no existe capacidad de recompensa, por el contrario, abunda la envidia, el recibir no despierta deseos de devolver, sino de atacar y destruir tanto el objeto regalado como la fuente de donde proviene. Pero, en términos generales, se tiende a pagar con la misma moneda, especialmente en relaciones que aún no ha llegado a niveles muy profundos de intimidad, precisamente los que despiertan sentimientos más primitivos, vinculados al odio y a la envidia, o los más sublimes de una gratitud que tolera el recibir sin sentir deuda o culpa. Es por ello que inicialmente nos inclinamos a querer a quienes creemos que nos quieren. Vale decir: se tiende a recibir lo que se da, y a dar lo que se recibe.

Un experimento interesante al respecto es el realizado por Backman y Secord (en Sternberg, 1996). En él, personas que no se conocían previamente fueron distribuidas en

pequeños grupos de debate. Antes se les había informado que, sobre la base de la información aportada por unos tests de personalidad (que en realidad no habían sido aplicados), los conductores del experimento eran capaces de afirmar que ciertos miembros del grupo se sentirían muy atraídos hacia tal o cual persona. En la primera sesión, los participantes del experimento escogieron compañeros según el parámetro inducido; pero a partir de la tercera sesión, los efectos de los falsos datos perdieron peso y los miembros del grupo descubrieron por su cuenta quien les gustaba y a quien atraían (Sternberg, 1996).

Un experimento realizado por Stapleton, Nacci, Teddecki (1984) demostró que cuando un sujeto es evaluado por otra persona, la apreciación es influida por el concepto que el evaluador sabe o cree que dicha persona tiene de él (en Sternberg, 1996).

Similitud

Las personas parecidas tienden a atraerse. "Dime con quien andas y te diré quien eres". Lo demasiado extraño y diferente le resulta lejano y distante a la mente; por lo tanto, no llama su atención, le es indiferente. Para interesarnos en algo requerimos entender, empalmar, haber tenido algunas experiencias anteriores que ubiquen el estímulo dentro de lo conocido, que pueda ser colocado en relación con representaciones previas inscritas en la mente. Por esa razón, tiende a gustarse personas similares en edad, religión, educación, salud física, entorno ético, económico y cultural. Lo mismo acontece con las características físicas. También se ha demostrado que tienden a atraerse personalidades semejantes, aquellos con una autoestima parecida o que opinan de manera semejante.

Turchet (2002) señala que el parecido psicológico de dos personas juega a favor de la estabilidad de su relación y que, en general, las parejas bien avenidas son significativamente parecidas. Sin embargo, como dice Capponi (2003) habrá que precisar que este es un factor que incide en la atracción mutua al inicio de la relación, luego puede disminuir sus beneficios. Dice el autor que se ha comprobado que son cuán relevantes son las identificaciones concordantes y complementarias, que complejizan la relación cuando esta pasa por la etapa de desarrollo propiamente tal.

Barreras

Una obra de teatro de gran éxito en Broadway fue *Fantasticks*. La pieza trata de dos jóvenes, un hombre y una mujer, cuyos padres son enemigos. Debido a las disputas que ellos sostienen, levantan un muro que separa sus jardines. Los muchachos, enamorados, hacen todo lo posible por encontrarse a escondidas, sus padres finalmente

se dan cuenta de que no pueden impedir esa relación y, en consecuencia, derriban el muro. Pero a raíz de esto, la relación entre los chicos se vuelve distante y conflictiva. Terminan separándose, el muchacho se dedica a recorrer el mundo y la joven se hace adicta a las drogas. Los padres preocupados y arrepentidos otra vez levantan el muro y la relación entre los enamorados vuelve a hacerse cada vez más cercana e intensa, restableciéndose el equilibrio inicial. El amor parece prosperar solo cuando existen obstáculos. Si los padres quieren impedir una relación, lo peor que pueden hacer es interferir en ella activamente. La intensidad que adquiere una unión prohibida parece ser devastadora. La literatura universal así lo demuestra. ¿Qué fuerzas subyacen a la pasión que se desata? Por un lado, la no posesión de un objeto no deseado impide la interacción suficiente que permitiría integrar a la idealización los aspectos imperfectos, feos o indeseables del otro. Se fomenta, así una idealización primitiva que potencia el deseo transformándolo en voracidad. Por otro lado, activa relaciones pasadas de competencia con el progenitor del mismo sexo. Esta competencia esta plagada de desafíos excitantes y acompañada de la gratificación narcisista de la triada triunfo, control y desprecio, respecto de aquel que no nos permitió poseer en forma exclusiva a quien nos prometía el paraíso (el padre o la madre idealizada en la infancia). Y, por último, es probable que exista un componente filogenético que se gatilla cuando aparecen barreras, pues las parejas han sido concebidas desde hace millones de años para procrear y, en ese proyecto, para enfrentar juntos la adversidad. Esta adversidad no proviene solo de la naturaleza hostil, sino también de los terceros, los grupos sociales, las instituciones, las organizaciones y la sociedad en su conjunto, que tienden a atacar a la pareja, según se ha descrito anteriormente.

Misterios

Así como la dificultad y la adversidad estimulan y aumentan la atracción entre los miembros de una pareja, también el misterio actúa potenciando dicho atractivo. Aumenta la necesidad de conocer, definir, disminuir la angustia de la incertidumbre; la necesidad de responderse cuanto somos queridos y quien es aquel que nos quiere. El misterio intriga y, por ende, llama al acercamiento y a la exploración. Pero, al mismo tiempo, al dejar al otro en penumbra, el misterio facilita los procesos de negación de lo malo y promueve los de idealización de lo positivo y lo bueno. Ofrece una opacidad que permite construir a otro más a la medida de nuestros propios deseos, vale decir, más atractivo.

En el desarrollo de la relación

Los factores que gravitan en el pronóstico de una relación ya iniciada coinciden, aunque no siempre, con el camino que se recorre desde el enamoramiento al amor sexual estable. Pero no todas las relaciones de pareja iniciadas terminan en enamoramiento; algunas ven truncado su desarrollo precozmente. Hemos dividido los factores que intervienen en esta etapa como de apoyo y de discriminación. Los primeros están en estrecha relación con la familia y el grupo de pares del mismo sexo. Los segundos, con las decisiones que se toman al elegir dónde buscar, que grado de compromiso adquirir y que atender del otro durante el desarrollo del poloteo.

Factores de apoyo

Los elementos de apoyo juegan un rol fundamental durante el periodo de toma de decisiones que llevan a un mayor acercamiento y compromiso, o a un mayor distanciamiento e indiferencia. Determinan en gran medida la inestabilidad emocional con que se desarrolla la relación, afectando su evolución y la toma de decisiones respectivas de manera positiva o negativa.

Estado emocional durante la exploración

La tolerancia a la frustración, en cuanto a la capacidad previa en la búsqueda de pareja, se ve favorecida o entorpecida por el estado afectivo del adolescente o adulto joven. Dicho estado se encuentra relacionado con el proceso de duelo de las figuras maternas o paternas, que el (la) muchacho (a) vive en ese momento de su desarrollo. Si niega la separación respecto de sus padres, no surgirá la necesidad de buscar una pareja. Si se trata de un duelo vivido como abandono, los niveles de ansiedad pueden ser extremadamente altos y la búsqueda de sustitutos maternos o paternos en la propia pareja, excesivamente impulsiva y desesperada.

La capacidad que tengan los padres de continuar manteniendo un espacio afectivo cálido y de auténtica contención, ofreciendo una compañía que sin ser exigente ni agobiante, favorezca un clima de comunicación, influye positivamente. El (la) joven se atreverá a comunicarse en la medida en que no vea amenazada su libertad, su intimidad, ni la identidad que esta construyendo. Este apoyo proveniente de los padres determina la tranquilidad con el que el (la) joven aborde esta búsqueda de pareja. Desde el ánimo necesitado, pero no exasperado, surge la intención de conocer a un (una) compañero (a), sin aferrarse con desesperación a cualquiera y reconociendo cuando la relación evoluciona hacia el fracaso. En este proceso cumplen un papel interesante los hermanos

mayores. Ellos pueden ser elementos vitales de contención, apoyo y transmisión de experiencia frente a problemas que los hermanos menores no se atreven a transmitir a sus progenitores. Es por eso que los padres deben estar atentos a usar los recursos que ofrecen -de existir- los hermanos mayores, como intermediarios de sus comunicaciones con hijos más introvertidos.

Separación del grupo de pares y recreación de amistades personales

El niño, al entrar en la pubertad y la adolescencia, necesita hacer el proceso de separación de los padres. A este distanciamiento contribuye la rebeldía contra las normas de conducta y los valores antes aceptados de su propio hogar, lo que da pie a la búsqueda de nuevos ideales. Ello muchas veces se realiza imitando a las figuras ligeramente diferentes de los padres (por ejemplo, líderes revolucionarios, guerrilleros, artistas rebeldes, profetas religiosos u otros representantes de un mundo alternativo). Así, el (la) adolescente amplía paulatinamente su mundo y se distancia de los padres. Es en ese momento cuando se une a un grupo de pares, adscripción que se caracteriza por adherir de manera estricta a ciertas normas y costumbres propias del funcionamiento del grupo. Kernberg da cuenta de una disociación típica de esta etapa del desarrollo: por un lado el (la) joven muestra una sexualidad excitante pero desvalorizada dentro del grupo; y por otro, en forma individual, desarrolla una capacidad para la ternura y el amor romántico, que se despliega gradualmente como un potencial "secreto" que se mantiene en la intimidad. Ahora bien, para llegar a construir una relación de pareja, los jóvenes adolescentes necesitan separarse del grupo de pares, e integrar la sexualidad excitante pero desvalorizada con la ternura y el amor romántico. Y también, necesitan construir su propio espacio en oposición a los valores y las costumbres sexuales convencionales propias del grupo social adulto dentro del cual han crecido (67). Estas oposiciones pueden ser sumamente polarizadas, y hacen que la transición sea difícil, por una tendencia a la rebeldía o al sometimiento a los grupos sociales adultos y/o a los grupos de pares. Además de condicionantes dados por el convencionalismo propio del ambiente social que los rodea y por la cultura del grupo al cual pertenecen, entran en juego capacidades propias de cada adolescente para llevar a cabo el proceso de separación. Este es un duelo que exige la capacidad de retirar aquellos aspectos de idealización depositados en el grupo de iguales, mecanismos aplicados para no hacerse cargo de las propias responsabilidades. Asimismo, exige el uso de la agresión al servicio de la defensa, para proteger la valorización progresiva hacia la sexualidad tierna por sobre la concepción de la sexualidad excitante, pero agresiva, propia del grupo de iguales. Requiere también que las necesidades de comunicación y de contención puestas en el

grupo se trasladen hacia la pareja. Al mismo tiempo, exige construir un proyecto propio. Este, por lo general, va en contra de los intereses del grupo. Por último, para llevar a cabo una separación que favorezca una auténtica independencia, sin rupturismos innecesarios con el grupo de amigos, en este periodo el adolescente debe ser capaz de rescatar, promover y cuidar las relaciones interpersonales con algunos miembros en particular de su grupo de iguales, que se constituyen en un apoyo a la pareja. De ese modo es posible construir amistades con otras parejas, desplazando las necesidades de pertenencia grupal a la pertenencia de grupos constituidos por parejas.

Factores de discriminación

En este nivel se juegan las decisiones más conscientes por parte del sujeto durante el proceso de elección de pareja. Todos los elementos que han sido mencionados tienen un componente importante de determinación inconsciente, que depende más bien de nuestro pasado y de las relaciones que nos tocó vivir en el desarrollo de nuestra existencia, como también de factores de azar. Los elementos de discriminación que se revisan a continuación están presentes durante todo el proceso de elección de pareja, desde el descubrimiento de otro atractivo, hacia la concreción de un vínculo comprometido en el enamoramiento, que puede terminar en el amor sexual estable. Estas decisiones, dentro del determinismo de la vida psíquica, son las que otorgan un mayor grado de libertad. Tienen que ver con los grupos sociales que se frecuentan en la búsqueda de la futura pareja, una vez establecido el vínculo para aumentar o disminuir el compromiso, se generan actitudes, con el esfuerzo que se hace por valorar otras características del otro más allá de la tendencia natural hacia la belleza física o el poder político o económico. Por último, aquellas decisiones también están relacionadas con la capacidad de evaluar, con el mayor grado de objetividad posible, los aspectos concordantes y complementarios que podrían hacer una relación viable, como también el predominio de amor o de odio como afecto vinculante.

Saber buscar: capacidad de reconocer los grupos sociales más armónicos con la propia identidad cultural

El logro de un amor sexual estable depende de cuatro elementos -los proyectos comunes, la comunicación, la contención mutua y la vida sexual- dos de los cuales están fuertemente determinados por el origen étnico, social y cultural: los proyectos comunes y la comunicación.

La forma de proyectarse en las diversas variantes que hemos definido -las condiciones materiales, los hijos, la solidaridad social, el sentido trascendente, la moral común, el gusto del ocio, la pareja como socio o servidor- son significativamente

diferentes en los distintos grupos sociales y culturales. Y si son también significativamente diferentes dentro de la pareja, dificultan el encuentro y el entendimiento.

La comunicación, en sus aspectos verbales, paraverbales e intuitivos, es aprendida en un contexto cultural que privilegia y trasmite cierto tipo de códigos, signos y símbolos, de modo que el encuentro de la pareja también se verá perturbado cuando las diferencias comunicacionales sean muy grandes.

Capponi (2003) afirma que tales diferencias sean decisivas. Son obstáculos que una pareja pueden superar, elaborando las diferencias y trabajando en pos de un acercamiento en estas áreas. Sin embargo, es un hecho reconocido que los matrimonios de origen social o cultural muy distintos (heterogámicos) tienen peor pronóstico que los de mayor correspondencia (homogámicos).

Al respecto, debemos privilegiar el término "armonía" por sobre el de correspondencia, pues este último alude a una mayor igualdad, y ocurre que una pareja muy parecida carece del desafío planteado por la diferencia, el cual enriquece mutuamente a la dupla. Por lo tanto, se trata de buscar una pareja en ambiente que, resultándonos familiares, no son necesariamente coincidentes, sino que aportan una divergencia que genera un cierto grado de desafío y de nuevos horizontes.

Este parece ser un elemento tan obvio, que las sociedades tienden a practicarlo por rutina. Una gran mayoría de las parejas se han formado a partir de matrimonios por conveniencia (en un sentido amplio del término y como elección hecha por los padres de los novios), lo cual expone un caso donde los criterios de similitud cultural y social son llevados al máximo. Los estudios de Girard, realizados en las décadas de los 50 y 60, demuestran que una gran proporción de los matrimonios son homogámicos, o sea, de iguales de medios sociales de origen, debido a presiones familiares y sociales que operan en forma inconsciente y gravitan en la elección.

Turchet plantea que "los seres que provienen de un mismo medio social se entienden mejor que los que provienen de medios sociales distintos, funcionan con los mismos códigos de educación. Se reconocen inconscientemente y reproducen juntos modelos comunes". Podríamos pensar que a partir de fines del siglo XX tenemos una creciente tendencia hacia la heterogamia, pero esto se apoya en una creciente igualdad cultural, fruto de la globalización en algunos sectores del planeta. Por lo tanto, la heterogamia, en sentido estricto, por muy diferente que sea la raza o la nación, se da cada vez menos.

Lucidez cognitivo-afectiva frente a cada decisión que aumente o disminuya el compromiso emocional, la dependencia y el apego.

Ocurrido el encuentro con un sujeto que resulta atractivo y al cual la persona decide “explorar” para evaluar la posibilidad de crear un vínculo, pasa a una fase de conocimiento del otro en la interacción. Pero este no es un conocimiento puramente racional. Es necesario facilitar el despliegue afectivo que profundiza el vínculo y aumenta la intimidad. Cada uno de estos pasos progresivos en la relación aumenta el compromiso emocional, la dependencia y el apego, y hace cada vez más difícil la separación y el distanciamiento, limitando la libertad de elección.

Esquemmatizando, Capponi (2003) señala –en forma progresiva dada su fuerza vinculante– los siguientes momentos decisivos en el proceso de elección de pareja:

- El compartir momentos significativos y emocionalmente intensos con otro
- Compartir el pasado y las expectativas del presente
- El permitirse contactos de piel, besos y caricias
- Recibir y dar apoyo económico y emocional
- Recibir y dar caricias eróticas sin restricciones, o sea, sexo sin coito
- Tener relaciones sexuales con coito
- Vivir juntos en un mismo espacio físico, es decir, convivir
- Formalizar el vínculo, optando por el matrimonio o cualquier otro tipo de compromiso a largo plazo
- Tener un hijo

Con uno de estos pasos en la relación produce un cambio cualitativo del tipo de vínculo objetal, que aumenta la intensidad del compromiso emocional, la dependencia y el apego. Esto hace que renunciar al otro sea progresivamente más difícil, porque el duelo de aquella renuncia se hace más doloroso mientras mayor haya sido el tiempo de unión. Y para llegar a la separación que permita una nueva búsqueda sin interferencias significativas, se requerirá un trabajo elaborativo de la pérdida de cada cosa vivida y compartida. Mientras más íntima haya sido la relación y mayor grado de entrega mutua se haya alcanzado, más laborioso y desgarrador será el proceso de distanciamiento y mayor gravitación tendrá ese pasado en las próximas elecciones.

Uno de los momentos más interesantes de entender, por las consecuencias que tiene para el proceso de elección de pareja y, por lo tanto, para el conocimiento del compañero de sexo opuesto, es el que dice relación con la sexualización del vínculo y el coito propiamente tal.

El aprendizaje y las experiencias vinculantes que haya tenido el adolescente serán determinantes. Vivencias de excesiva gratificación, sin ningún desarrollo de tolerancia a la frustración o de la capacidad de posponer el objeto deseado, podrían el acento en el placer de la descarga, y serán un obstáculo para el surgimiento del pensamiento profundo, del poder de sublimación y de la preocupación por el otro. Quiero recordar que durante la adolescencia se lleva a cabo el último proceso que perfecciona las capacidades propias de la inteligencia abstracta y emocional.

La hipererotización en las relaciones marcará los vínculos, dejándolos teñidos de superficialidad. E (la) joven limitará radicalmente su capacidad de mirar, descubrir y curiosear el mundo interno del otro, condición que es la antesala de la falta de compromiso. La disociación entre ternura y sexo hará al sujeto proclive al uso del prójimo como objeto sexual, e impedirá el desarrollo de un amor sexual maduro que incorpore al otro con las vertientes de ternura y cariño, procurando así estabilidad a la pareja.

La sexualización de las relaciones, con predominio del elemento agresivo de control, con la intención de reaseguramiento a través de una actitud de superioridad sobre el otro, inclinará al adolescente a establecer futuras relaciones marcadas por el dominio y la sumisión de factores motivantes –estilo vincular que, más temprano tarde, agota y destruye la relación.

Lauru (2003) psiquiatra y psicoanalista francés, acaba de publicar un interesante libro sobre el amor de pareja, *Folies d' amour (Locuras de amor)*. Desde su práctica clínica, al autor nos alerta sobre la sexualidad precoz en adolescentes que tienen sexo en forma absolutamente disociada del afecto. Estos actos sexuales practicados por adolescentes inmaduros, más parecen una suerte de masturbación a dúo que el acto de hacer el amor. El *partner* es visto como un objeto sexual parcial, situación en la que, según este autor, no se da el clima de esa sexualidad polimorfa que en cierta medida todos ejercemos, sino de una en registro perverso. En el mejor de los casos, estas experiencias no tienen consecuencias a corto plazo; sin embargo, es habitual su carácter traumático, en el sentido de representar experiencias negativas, con consecuencias sólo evaluables con el paso de los años y de significativa influencia en la sexualidad adulta.

Evaluación de lo concordante y lo complementario en la relación

El mapa de amor que cargamos en la mente al momento de buscar pareja, está configurado por las ansiedades que no fueron resueltas en nuestro desarrollo previo, las que nos mueven a buscar en nuestro (a) compañero (a) la tranquilización de estas por medio de las identificaciones concordantes y complementarias. Una fuente muy importante del atractivo de una relación con otro, y en mayor magnitud con una pareja, la representan las vivencias identificatorias. Estas tienen que ver con la posibilidad que ese otro nos ofrece de proyectarnos en él, de forma tal que permita la recreación de un escenario en nuestro mundo interno que nos tranquilice y, al mismo tiempo, nos motive y nos entusiasme.

Estas identificaciones -cuya relevancia vivimos en el proceso del enamoramiento- son proyecciones nuestras que responden a lo que el otro nos despierta en la interacción. Podemos describirlas en dos grandes vertientes: Concordantes y complementarias.

Concordantes: Son identificaciones en que ambos miembros de la pareja resuenan en un mismo acorde. Con-cordantes, o sea, una cuerda que resuena con. Son armónicas, base de la empatía. El otro me comunica algo que resuena en mí y que puedo entender, modificar y moldear con mi propio vértice, devolviéndoselo con un nuevo significado que enriquecerá su escenario interno con nuevos matices.

En una comunicación hecha sobre la base de identificaciones proyectivas comunicativas (por el cual yo "pongo" o "cuelgo" personajes de mi mundo interno en otro y de esta manera siento y percibo que son de él; son comunicativas cuando siento y percibo que además de ser del otro, también son míos, son patológicas cuando no soy capaz de reconocer que yo se lo puse al otro) los contenidos pueden ser asuntos muy difíciles, dolorosos o angustiantes, pero que siempre posibles de compartir y de ser objeto de reflexiones conjuntas y compartidas.

La comunicación por medio de estas identificaciones ocurre de manera armónica porque trata asuntos que no despiertan ansiedades tan severas, ni mecanismos defensivos tan drásticos, como en el caso de las identificaciones proyectivas complementarias. Por ejemplo, un novio tiene graves dificultades en su nuevo empleo, y esto le desencadena una serie de temores respecto a si será capaz a futuro de proveer lo necesario para poder casarse. Su riqueza comunicativa por el contacto emocional que el mismo establece con su conflicto y su capacidad de pensarlo y poderlo en palabras, activa en su novia en actitud receptiva un estado efectivo de ansiedad frente a la posibilidad de carencia, falta de recursos y dificultad de llevar a cabo el proyecto

acordado. Ella se hace inmediatamente empática respecto de lo que su pareja vive, y él, por su parte, se siente entendido por ella. Ambos están en un mismo acorde, reverberan juntos frente a la angustia que significa la inestabilidad laboral y económica. Al conocer ella lo que afecta a su novio, podría aportarle un vértice distinto, que lo tranquilice. De ese modo, crean una interacción que, sin negar el conflicto, puede ir elaborándose progresivamente, hasta dejarlos más preparados y unidos para enfrentar esta y otras formas de adversidades.

Este compartir que tranquiliza ansiedades mutuas, permite el gratificante e integrador intercambio de dar y recibir, fuente de una gran unión para la pareja, y que forma parte de los factores conscientes que contribuyen al fuerte atractivo que se establece en los enamorados. Esto se da a través de la interacción comunicativa verbal, paraverbal, corporal y erótica. El mantener este tipo de comunicación una vez que pasa el enamoramiento requiere de un trabajo emocional importante, para recrearla continuamente, y para que ella continúe surtiendo de enriquecimiento, apoyo y contención mutua. Ahora bien, al pasar al amor sexual estable, en las identificaciones concordantes no se produce ese giro en ciento ochenta grados que acontece con las identificaciones complementarias, lo cual resulta sorprendente para un observador externo.

Complementarias: Son identificaciones en que no hay un resonar en conjunto, en armonía. Más bien, uno de los participantes es receptáculo del personaje que el otro le proyecta. Pero este personaje, este pensamiento, esta idea, o este sentimiento, no puede ser compartido, pues ni uno ni otro lo capta. Sin embargo, como lo que uno expulsa el otro lo recibe, se dice que ambos se complementan, uno a otro.

Los aspectos expulsados en estas identificaciones son aquellas zonas de la personalidad más primitivas, más conflictivas, que no hemos podido resolver ni elaborar, y que en nuestro mundo interno son vividas como personajes extremadamente malos o extremadamente buenos o ideales, de los cuales hay que deshacerse. Lo curioso es que estos personajes malos o idealizados, son proyectados en el otro: hacemos que eso otro actúe (sin darse cuenta) ese personaje de manera complementaria. Esto produce una profunda atracción. Es curioso que lo que genera una atracción más intensa sean los aspectos no elaborados y conflictivos de uno mismo, proyectados en el otro y recibidos por el otro en forma complementaria, aunque sin darse cuenta. Phillips afirma: "El mejor escondite -el más acogedor- es aquel donde podemos olvidar de que estamos escondiéndonos o, simplemente, que estamos escondiéndonos. El secreto que la pareja tiene guardar -la mayor parte de las veces, uno del otro- es de que se esconden y el

hecho mismo de estar escondiéndose. La creencia que tienen que sostener es que sus miedos son los mismos. Las parejas existen porque es posible esconderse solo” (Capponi, 2003). Phillips (1996) escribe: “La tarea más difícil de toda pareja es conseguir la cantidad justa de malentendidos. Demasiado poco, y ya dan por supuesto que se conocen. Demasiados, y comienzan a creer que hay otro, en otra parte, que los comprende. Tenemos amantes cuando las proporciones fallan” (p. 96)..

El pronóstico estará determinado por la capacidad del cónyuge de pensar y resignificar lo proyectado por el otro, rompiendo el círculo vicioso de la complementariedad y abriéndose a la posibilidad de concordancia.

El Interaccionismo Simbólico sostiene que la realidad social es de naturaleza simbólica, que posee una naturaleza histórica, que toma en cuenta la reflexividad y que posee un carácter dialéctico. La realidad son una serie de relaciones. Desde las concepciones que creen en el inconsciente hasta las que lo niegan, no dejan de considerar que existe una urdimbre de relaciones imaginarias y reales, sustrato de otras relaciones.

Capítulo IV. Niveles de Análisis del Fenómeno Amoroso.

Los Niveles de Análisis necesarios para comprender el fenómeno amoroso según Yela (2000) son los siguientes :

El amor, como todo fenómeno humano, complejo, puede y debe ser analizado desde diversas perspectivas. En esta tesis se pensó en un análisis interdisciplinar y no sólo reduccionista del fenómeno. Yela (2000) propone cinco niveles de análisis. Los niveles se van superponiendo epigenéticamente y van integrando la identidad del individuo y su inserción en la sociedad.

4.1. Específico (de la especie):

- Unidad de análisis: la especie (el ser humano).
- Disciplinas principales: Etología, Sociobiología, Biología.
- Causas básicas de la conducta: selección natural (adaptabilidad, necesidad, azar, contingencias, transmisión genética, "inversión parental", etc.

4.2. Cultural:

- Unidad de análisis: la cultura (culturas actuales y culturas históricas).
- Disciplinas principales: Historia, Antropología, Etnología, Psicología Transcultural.
- Causas básicas de la conducta: legado cultural (normas, costumbres, actitudes, etc.).

4.3. Social.

- Unidad de análisis: la sociedad.
 - Disciplinas principales: Psicología Social, Sociología.
 - Causas básicas de la conducta: Normas, roles y costumbres sociales explícitas e implícitas

4.4 Interpersonal:

- Unidad de análisis: el grupo --la interacción-- (la pareja).
- Disciplinas Principales: Psicología Social; Psicología Clínica, Psicoanálisis.
- Causas básicas de la conducta: leyes cognitivo-conductuales del aprendizaje y de la interacción social (intercambio de refuerzos, cognición social, procesos de influencia social, internalización de normas, representaciones sociales, etc; Teorías sobre la parentalidad, las relaciones objetales, etc.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

4.5. Individual:

-Unidad de análisis: la persona.

-Disciplinas principales: Psicología Clínica, Psicología General, Psicoanálisis, Psicología Diferencial, Psicología Fisiológica, Neuropsicología y la propia Psicología Social.

- Causas básicas de la conducta: leyes cognitivos-conductuales del aprendizaje, procesos psicobiológicos (personalidad, aptitudes, procesos neuroquímicos-fisiológicos), estructura de la psique, determinismo inconsciente, teoría de las pulsiones, etc.

Como es bien conocido, las clasificaciones son útiles, de cara a la revisión de un concepto tan complejo como el del amor. Como se sugiere en dichas unidades de análisis, el fenómeno del amor, invita a que el investigador se convierta en biólogo, etólogo, sociólogo, paleoantropólogo, historiador, antrópologo cultural, psicoanalista, pedagogo (o más bien en todos ellos), además de la disciplina medular de este trabajo: la Psicología Social.

Existen teorías bioquímicas sobre el amor, teorías socio-culturalistas, teorías sobre el aprendizaje del amor, teorías psicodinámicas, etc., todas intentan explicar cómo surge el amor, cómo se elige, por qué se termina, sus componentes, etc. En esta tesis se analizarán las diferentes aproximaciones teóricas al fenómeno del amor y a la constitución y disolución de la relación de pareja, pero únicamente desde la aproximación psicológica.

Numerosas investigaciones se han dirigido hacia los diversos factores asociados con la disolución de las relaciones. Se ha visto que existen diferencias entre los sexos en la forma como enfrentan el divorcio y en cuanto a quién lo propone o quien lo otorga. Esto es, algunos investigadores también han querido saber quién tiene mayores probabilidades de poner fin a la relación: el hombre o la mujer (Duarte, Cortés y Justicia, 2000). Es vasta la literatura sobre el tema del divorcio y sus condiciones.

Otros modelos se interesan en la dimensión evolutiva el amor, según el objetivo de la propagación de la especie. Desde esta perspectiva, para Harlow (1974, citado en Duarte, Cortés y Justicia, 2000) la necesidad de amor no se limita a los seres humanos, sino que se observa en primates no humanos y en ciertas especies de mamíferos, y que resulta de una compleja interacción entre conductas innatas y otras aprendidas, y que su aprendizaje durante la infancia fluye en una línea de desarrollo hacia las relaciones heterosexuales en la adultez. Duarte, Cortés y Justicia (2000) explican el origen del

amor a partir de la necesidad de nutrición y protección que requieren los infantes para sobrevivir y escapar de los predadores, lo que favorece a su vez la aparición de lazos o vínculos emocionales primitivos entre un varón y una hembra con el fin de criar a su descendencia. También Fisher (1992) ha explicado las diferencias de género en relación al cortejo, la selección de pareja y las estrategias reproductivas.

4.6 Marcos de Referencia:

Se revisarán a continuación algunas teorías que conforman la aproximación bio-psico-histórico-socio-cultural que plantea Díaz Loving (1999) sobre el estudio de las relaciones interpersonales, y en este caso se discutirán con respecto al tema del amor que servirán para la explicación y discusión de los resultados.

4.6.1 Aproximación Biológica

Una antropóloga que ha estudiado los patrones sexuales y sentimentales en las relaciones de pareja es Fisher (1992). Ella explica que derivado de sus estudios sobre la conducta amorosa, que la mujer, desde la prehistoria, además de tener un papel activo y proveedor que después el sedentarismo y el oscurantismo religioso le quitaron, prohibiéndole culturalmente sus habilidades e intereses y encasillándola en lo que la cultura dictaba sobre "el ideal de mujer", está filogenéticamente desde lo biológico y por tanto, instintivo, a permanecer un plazo de cuatro años con su pareja, mientras pueda procrear hijos con ésta, asegurar el alimento para los pequeños, y posteriormente, buscar otro hombre para encontrar "esperma joven" y fuerza para volver a tener hijos. El hombre, buscará una mujer joven, sana y con caderas amplias, que le aseguren la fertilidad de la mujer. Fisher (2000) explica que, posiblemente, este dato, explique el porque se ha encontrado que el amor dura "cuatro años" y la mujer, al contrario de lo que se piensa culturalmente, es la en la mayoría de las ocasiones, solicita la separación o espera un motivo para, al menos "separarse" emocionalmente de su pareja y es lo que en la actualidad en forma más abierta se traduce en la infidelidad femenina. Por otro lado, Fisher (2000), después de estudiar muchas culturas como antropóloga, concluye que el ser humano prefiere la monogamia y aún en culturas poligámicas, siempre hay un partenaire que es el "principal" (Morris, 1997).

La investigación psicosocial relativa al desarrollo y evolución de las interacciones humanas se remonta a los estudios realizados en cuanto a los determinantes de la atracción en primeras impresiones, como aquellos descritos por Berscheid y Hatfield (1969 en Duck, 1998), que se abocaron primordialmente a relaciones de corto plazo o a situaciones de primeros encuentros. Por su parte, Harlow (1958 en Yela, 2000) empieza a

acceder a las características del apego y el afecto a través de estudios con diversos grupos de primates. Con el advenimiento de múltiples y complejos conceptos, con la aceptación de las relaciones íntimas como entidades dinámicas, han aparecido un sinnúmero de propuestas, hallazgos empíricos y conceptos teóricos que han terminado por presentar carencias en la posibilidades para generalizar los descubrimientos a otras muestras y poblaciones o presentando discordancia respecto a la construcción social y semántica de los conceptos de un estudio a otro. En la mayor parte de los casos, lo que se parece echar de menos es una teoría integral que guíe la localización de interrelaciones entre las múltiples facetas, conceptos y dinámicas de la relación de pareja, dentro de un ecosistema particular.

Desde hace más de dos décadas, los psicólogos sociales, son los científicos que mejor se han acercado a la integración epistemológica de lo que es el amor. Investigadores como Díaz-Loving y Sánchez-Aragón (2002) proponen, a partir de una perspectiva histórico-bio-psico-socio-cultural (Díaz Guerrero, 1972), "establecer un método sistemático, riguroso, estructural y funcional que permita delinear, categorizar, diagnosticar y por tanto indicar la relación y temporalidad de una serie de variables vinculadas a las relaciones de pareja" (p. 144). Con este objetivo, han diseñado un esquema en el que conceptualizan a la relación como una serie de pasos, que se dan a través del tiempo y la relación, que determinan y definen el nivel de acercamiento e intimidad que perciben los sujetos involucrados, y que han denominado "ciclo de acercamiento-alejamiento". Este ciclo, que consta de trece etapas, tiene como antecedentes las conceptualizaciones de Levinger y Snoek (1972) y de Tzeng (1992), operacionalizados y medidos por Aron, Aron y Smollan (1992) y Sánchez Aragón (1995, todos en Díaz Loving y Sánchez Aragón, 2002). Estos autores definen, desde la perspectiva de un observador, a la relación como una serie de interacciones (reales o imaginadas) a través del tiempo, de manera que cada episodio es afectado por eventos anteriores, en conjunto con las expectativas del futuro; mientras que, desde la perspectiva de la díada participante, la relación implica sentimientos, emociones, atribuciones, deseos, esperanzas, desilusiones, etc., enmarcadas durante y entre interacciones en las que los participantes reflejan lo que les ha sucedido y lo comparan con lo que les gustaría que sucediera o imaginan lo que podría suceder.

La mayor parte de las investigaciones experimentales en el campo psicosocial, realizada hasta los años setenta, se enfocaba primordialmente en extraer lo determinantes de la atracción en las primeras impresiones, centrándose de manera inequívoca en las primeras etapas del ciclo (de desconocido, conocido, amistad y

atracción), por ejemplo los estudios de Berscheid, Snyder y Omoto (1987 en Perlman y Duck, 1987 citados por Díaz Loving y Sánchez Aragón, 2002). Mientras que en el pasado el compromiso de establecer una suerte de contrato o relación familiar a largo plazo era decidido por los padres de los contrayentes o por sus familias en base a una evaluación y justificación económica o de funcionalidad, desde la cuarta década del siglo pasado ya se había vuelto cada vez más común que la pareja se eligiera sin participación influyente o interesada de otros, si bien la regla fija en Occidente sea sacralizarlo mediante el matrimonio. Con ello, se abre la puerta a la etapa de mantenimiento que es tanto la base de estabilidad y evaluación de la familia, como de satisfacción que provee la relación y sus estilos de interacción, especialmente en parejas que logran mantenerla a largo plazo.

Díaz-Loving y Sánchez Aragón (2002) reconocen que cada miembro de la pareja puede transitar con un orden distinto a través de las diferentes etapas descritas o bien puede ser que los miembros no se encuentren en la misma etapa simultáneamente. Los autores otorgan a esta consideración un peso especial al momento de considerar los resultados contradictorios de ciertas investigaciones. Una serie de teorías surgieron a lo largo del siglo pasado para dar cuenta de las características individuales y su impacto sobre la formación y evolución de las relaciones de pareja; encontramos por ejemplo la teoría psicosexual del amor (Freud, 1905), la teoría del apego y el amor (Shaver, Hazan y Bradshaw, 1988), la teoría del amor romántico (Dion y Dion, 1988) y la visión humanista del amor (Maslow, 1954), las cuales enfatizan la niñez y las experiencias de la vida temprana como modeladores del desarrollo de la personalidad, que a su vez contribuye a la forma en que los individuos experimentan sus relaciones amorosas.

Desde hace ya largo tiempo, poetas, pintores, compositores, filósofos, pensadores y científicos se han dedicado a la tarea de expresar y explicar el fenómeno de las relaciones de pareja. Derivada de la complejidad, la importancia e influencia de dichas relaciones en la sobrevivencia, evolución y significación de los seres humanos, se ha hecho necesaria la creación de aproximaciones teóricas y empíricas que permitan escudriñarlas. De allí, que Díaz-Loving y Sánchez Aragón (2002) realizaron una revisión exhaustiva de las teorías y además los investigadores que han trabajado con Díaz-Loving desde hace un poco menos de dos décadas, llevan conjuntando un acervo importante de estudios válidos con diversos instrumentos también válidos y confiables, que han aportado alta consistencia al estudio de las relaciones interpersonales.

Puede partirse de una consideración del ser humano como un ente para el cual las necesidades de afecto, apego, cuidado, cariño, interdependencia, compañía y amor, son

genéticamente básicas y determinantes para la continuidad de la especie. A este respecto, el ser humano muestra gran similitud con diversos tipos de primates (Wilson, 1975 en Fisher (1992), entre otros mamíferos, donde el vínculo de la cría hacia la madre parece ser de particular importancia en lo que se refiere al establecimiento de vínculos emocionales posteriores. En poblaciones de humanos, algunos estudios (como los de Morris, 1997) confirman las observaciones establecidas con primates a este respecto. Las revisiones arqueológicas, antropológicas e históricas proveen de nuevas imágenes para reflexionar acerca de las relaciones de pareja.

Mientras que en los grupos tribales dedicadas a la caza y la recolección el establecimiento de las relaciones sexuales se ajustaban a los patrones de reproducción de la especie y de la vida del grupo, en las sociedades aún más tempranas encontramos ya términos para referirse al amor - como en el caso de los egipcios (3,500 a.C.) y de la antigua Grecia, si bien hay que reconocer que no siempre han representado el mismo universo conceptual.

Como ya se revisó en el *Capítulo 1* tanto en la cultura griega como en la romana, los aspectos más "románticos" o "amorosos" de la vinculación humana se encontraban bastante disociados del establecimiento de compromisos sociales similares al matrimonio, el cual era arreglado en base a necesidades prácticas, económicas o políticas, con lo que la familia adquiere un nuevo significado como unidad social y política, esencial para conservar la propiedad. Con ello, también, se otorga un nuevo valor tanto a la virginidad como a la fidelidad, sobretodo en un afán de asegurar la paternidad y la transmisión de las herencias.

Con el advenimiento del cristianismo, esta disociación se hizo más profunda, hasta el grado de generarse una cierta hostilidad, cada vez más intensa, hacia la sexualidad humana, así como una casi fanática separación de la vida espiritual y la mundana. Así, la escisión entre cuerpo y alma, aportada por los griegos, fue elevada a niveles sin precedente por los pensadores cristianos. El matrimonio conserva, así, durante la Edad Media su característica de institución de tipo económico y político, con el plus de que la Iglesia proclama su predominio sobre este al declararle un sacramento. La profunda ambivalencia de la cristiandad hacia la relación de amor se puede pesquisar igualmente en la ambivalencia hacia la mujer, considerada siempre en el par de polos opuestos, prostituta/madre. Las manifestaciones de la denominada "doctrina del amor cortesano", que surge en los siglos XI y XII al sur de Francia, en tanto reacción a la rígida visión cristiana del amor, no hacen sino mostrar la dureza de la misma (Kristeva, 1991).

Para el siglo XV, el Renacimiento regala a Occidente una nueva visión del ser humano y sus relaciones, que de alguna forma convive con los postulados añejos de pensadores cristianos como San Pablo o San Agustín. Siglos después, aún se encontraría al romanticismo en pugna con la postura victoriana por dominar Europa. Esta revisión permitió en el siglo XX conjugar la historia de los pueblos con ciertos constructos psicológicos, como el colectivismo-individualismo, para dar a luz una serie de estudios antropológicos, como los de Mead (1978 en Kristeva, 1991), acerca de las diferencias culturales contemporáneas entre estructuras sociales que dependen del clan. Los cambios biológicos presentes en la evolución de la raza humana (como el aumento de hasta tres veces el tamaño de la masa cerebral en los últimos tres millones de años) y el hecho de que los infantes permanezcan en un estado de profunda dependencia respecto de sus madres (Taylor, 1994) obligan a reflexiones en lo que se refiere al desarrollo de las potencialidades de lenguaje y cultura.

4. 6. 2. Aproximación Psicológica .

El estilo de relaciones interpersonales de una persona dada es el resultado de un conjunto de diferencias individuales y deriva, en gran parte, de la clase de relación afectiva que hayan mantenido, de niños con su madre, de acuerdo con un estilo desplegado hacia ellos y con los demás miembros de la familia. Esto es, a los amantes seguros les es relativamente aproximarse y conseguir un alto grado de intimidad con los demás, siendo capaces de depender de otros y tolerar la dependencia que otros tengan hacia ellos, y no parece preocuparles demasiado la posibilidad de ser abandonados.

El estilo de vida, la constelación de experiencias y expectativas, depende de significados y conceptos que son compartidos, pero depende también de formas de discurso compartido que sirven para lograr negociar las diferencias de significado e interpretación. Se vive en mucho mediante significados públicos y mediante procedimientos de interpretación y negociación compartidos (Giddens, 1999).

Para Marina (1996), al estudiar los sentimientos siempre ve detrás de ellos, una historia. Marina explica que para Lazarus (1988) los sentimientos dependen de dos evaluaciones previas que las personas realizan automáticamente. La primera le dice a la persona si la situación es beneficiosa o perjudicial, agradable o desagradable. La segunda juzga la capacidad que se tiene de enfrentarse a ella. Los individuos temen a los sucesos que no pueden controlar. Marina recuerda que hace más de un siglo

Nietzsche escribió: "Nuestro intelecto, nuestro querer, nuestros sentimientos, dependen de nuestros juicios de valor" (1996; pág. 85).

Dice Marina (1996): "Volvamos a la tesis de Roseman (I. Roseman: *Cognitive determinants of emotion*, en P. Shaver [ed.]: *Review of Personality and Social Psychology*, 5, 1984). La primera evaluación le dice al sujeto si algo aparece como apetitoso o aversivo, si se experimenta como recompensa o castigo, si gusta o disgusta. Es la evaluación más simple. A continuación, una nueva evaluación le dice si lo que desea, lo que se ha representado como atractivo o repulsivo está presente o ausente. Un mal presente produce daño, aflicción, tristeza; un mal futuro, aprensión, miedo, angustia. Un bien presente, alegría; un bien ausente, deseo. Un bien perdido, remordimiento, o melancolía. Una nueva evaluación nos proporciona más datos para definir el sentimiento, al informarnos sobre la probabilidad de que se produzca lo que queremos o tememos. Un bien ausente probable se vive esperanzadamente. Un bien futuro improbable con inquietud. Un bien futuro imposible, con desesperación. La cuarta evaluación depende de la idea que el sujeto tiene sobre la si merece o no el resultado. Rabia, orgullo, envidia, vergüenza, culpa, dependen de esa evaluación. La última se refiere a la atribución de la causalidad. ¿Qué o quién ha causado el suceso? ¿Ha sido voluntaria o involuntariamente? Una desgracia no se vive afectivamente de la misma manera si ha sido accidental que si ha sido voluntariamente provocada" (pág. 86).

4. 6.3 Aproximación Histórica

Una construcción es simplemente una interpretación de la realidad (Kelly, 1963; Viney, 1987 en Romero, 1994). El ser humano no actúa directamente sobre una realidad percibida homogéneamente por todos. La percepción de esa realidad es selectiva, sesgada, y posee un significado plenamente comprensible sólo dentro del campo experiencial del sujeto. Dice Romero (1994): "Cada ser humano es un intérprete activo de los mundos que habita, confiriendo significado y finalidad a eventos percibidos como aislados o como formando parte de conjuntos. Y la persona que crece es aquella que desarrolla construcciones cada vez más complejas de sí misma, de quienes la rodean y de la realidad toda. Siempre debe entenderse que el individuo reacciona ante la realidad como la percibe y experiencia, es decir, como la construye. En cierto sentido, la realidad es para cada persona su propio campo perceptual, como lo mantiene Rogers (1965) en su teoría sobre la personalidad y la conducta" (pág. 190).

4.6.3.1 Memoria en la Pareja

Sánchez-Escárcega (1998) menciona que la memoria de pareja cumple diversas funciones, entre las que destacan:

- Como registro de la secuencia evolutiva de la pareja.
- Como contraste con el ideal del yo de la pareja.
- Como expresión de la fantasía básica dual inconsciente.
- Como muestra de los mecanismos defensivos de la pareja
- Como expresión de una memoria del cuerpo.
- Como “puesta al día” o actualización de la identidad de pareja.
- Establece un “mito fundante”.

La pareja registra una serie de fechas y eventos: el primer encuentro, el inicio de la relación como tal, las separaciones, rompimientos, reconciliaciones, aniversarios, fechas de alguna pérdida común o de ambos; sucesos menores (buenos o malos) que en su conjunto van definiendo el carácter de la relación. Este registro, por cierto, aparece invariablemente en los momentos coyunturales o de crisis.

Dice Sánchez-Escárcega (1998): “Todas las parejas recuerdan, se cuentan constantemente la historia de su relación (incluso entre personas que por otro lado pueden no ser afectas a relatar su propia historia personal), vuelven una y otra vez sobre detalles, eventos, fechas, épocas, aniversarios. Conservan regalos y objetos, almacenan prendas, fotografías, películas y toda clase de registros ‘souvenirs’ de lugares tan lejanos como la propia ciudad, el café de la esquina o el asiento contiguo en una mesa: “recuerdos” enviados a un compañero que estuvo presente, como si no lo hubiera estado; ‘memorabilia’ de sí mismos, coleccionando sólo para recordarse a sí mismos; discuten sobre diferentes ‘momentos’, incluso lejanos en el tiempo y que hasta cierto punto pueden considerarse como poco cruciales para la toma de una decisión actual o para la determinación de un arreglo o acuerdo de pareja en el momento presente; arman, desarman y acomodan las historias vividas, intentan asir una ‘realidad única’, una ‘historia consensual’ y, al hacerlo, la distorsionan más que nunca y la tiñen de afectos predominantes...hasta que estos vuelven a cambiar. La memoria de la pareja tiene, pues, la función de cohesionar y mantener unidos congruentemente los diferentes elementos constitutivos del self de pareja. En última instancia se vincula con la idea de una identidad conjunta, irreductible a la de los participantes por separado. Funciona también como componente principal del espacio psíquico de la pareja, terreno intermedio

imaginario en el cual se juega la relación misma, donde se desarrolla y se hacen converger dos personalidades que, por lo demás, generalmente tienen mucho menos de parecidas que de diferentes” (pág. 60).

4.6.4 Aproximación Socio-Conductual

4.6.4.1. Los Estilos de Amor de Lee (1977).

En este apartado se revisará el modelo de los estilos de amor de Lee, publicado a partir de 1977. Esta investigación comenzó con la exploración de la literatura de ficción, sobre todo de novelas romántica, continuando con la revisión de la literatura filosófica y psicológica desde la antigüedad hasta nuestros días. Diseñó una serie de tarjetas de historias de amor más frecuentemente observadas por él en las relaciones amorosas, pidiendo a los sujetos que eligieran las tarjetas adecuadas para describir los puntos principales de sus relaciones. Finalmente, elaboró la teoría de los estilos de amor junto con su tipología, conformada por seis grupos a los que denominó con un nombre griego.

Basada en un enfoque conceptual inductivo de la personalidad (Tzeng, 1992), que considera las características del sujeto y su historia de vida, este modelo se explica por la dificultad que se suscita cuando las personas intentan encontrar una pareja que sea compatible con sus estilos de vida, lo que da origen a experiencias desalentadoras y frustrantes que iniciaron con una intención de involucrarse de forma satisfactoria y permanente.

Este autor considera que (i) generalmente sólo se contempla a la palabra amor para definir a las relaciones interpersonales satisfactorias y complementarios, tendiendo a confundir este fenómeno determinado con este término; y, (ii) debido a que la gente cree que el amor es una cosa específica y objetiva, se suelen medir las diferencias en cuanto a las experiencias de amor en términos de cantidad. Para Lee, esto es ver el mundo en blanco y negro, donde las cosas son más o menos grises, y no, como él lo prefiere, “a colores”.

De esta manera, el amor mutuo no se trata tanto de que dos personas se amen una a la otra en igual medida, sino en dos personas cuyos “colores del amor” hagan una buena combinación o no. Cuando se reconoce que existen diferentes estilos de amor, puede aceptarse la idea de que todos los seres humanos tienen distintas formas de amar, esto es, de expresar y demostrar amor, y no un amor verdadero. Una vez reconocido esto, se puede identificar cómo el estilo preferido de amar y ser amado de una persona

combina o armoniza con otros, dónde es más probable encontrar compañeros que estén buscando ese tipo de pareja.

Esta teoría se ocupa de explicar el amor de pareja, el que describe como aquel en el que una persona busca a otra para amarla como compañero o pareja al menos durante un periodo corto y posiblemente para toda la vida. Para Lee, el estilo de amor es pues la forma personal y social de manifestar y expresar el amor hacia la pareja. La naturaleza de los estilos de amor radica en las ideologías, que se refieren al conjunto de ideas que se desarrollan a través del tiempo en una sociedad particular que representan las necesidades del sujeto y que dan cuenta del mundo que le rodea. Cada estilo de amor refleja las ideologías que un individuo tiene sobre el amor, conformándose de características, metas, propuestas y matices particulares y variados. Asimismo, los estilos de amor no son estáticos, sino cambiantes, aún en una misma persona durante diferentes momentos de su vida.

Es decir, uno no nace con una forma particular de amar, sino que aprende a hacerlo durante su vida. desde la niñez, este aprendizaje da inicio, proveniente de los modelos primarios de socialización. Para modificar estos estilos será necesario conocer las condiciones en las que fueron aprendidos y después cambiar dichas condiciones, como las convicciones religiosas, buscan constantemente la aprobación y confirmación mediante el comportamiento cotidiano. Los estilos de amor moldean o estilizan las relaciones de pareja, más que a la persona involucrada en ella.

Tomando de base el pensamiento mitológico de la Grecia antigua, y después de una ardua investigación documental, Lee (1977 en Sternberg y Barnes, 1988) avanzó a una investigación empírica para la que elaboró mil tarjetas que contenían breves descripciones acerca de las ideas, emociones y sucesos relacionados con el amor. Luego, solicitó a un grupo de sujetos que las agruparan y realizó un análisis factorial del que surgió su tipología.

Conformó una taxonomía de estilos primarios cuyas combinaciones producen los secundarios - tal y como sucede con los colores. Y como los colores, no se busca señalar todos los tipos posibles de amor, sino analizar los componentes principales.

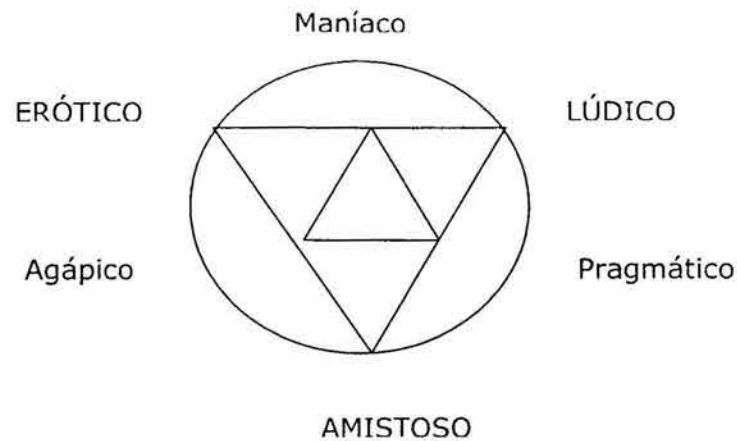


Figura 1. Fuente: Lee, J. (1988) *Estilos de amor*. En Sternberg, R. y Barnes, M. (1988) *The psychology of love* Cap. III, p. 54.

4.7 Síntesis sobre las Teorías de Pareja.

La tabla número 3 expone los pasos para la constitución de la relación de pareja. Tanto esta tabla como las que seguirán a continuación pertenecen a la autoría de Yela (2000) de su libro "El Amor desde la Psicología Social. Ni tan libres, ni tan racionales. Dicho texto, por cierto es de sumo interés y lo bello es que está en nuestro idioma, ya que muchas de las teorías que revisa son norteamericanas. Lo que si es lamentable es que no considere a nuestros brillantes investigadores mexicanos, lo que demerita su calidad.

social (Festinger, 1954), y por el deseo de aprobación (y de no ser rechazado) y apoyo por parte de los demás (Hendrick y Hendrick, 1992), y para reducir la soledad (p. ej. Peplau, 1991 en Yela, 2000).

Énfasis en : El origen	La evolución	El deterioro
<p>Teorías clínicas o del déficit:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Sublimación (Freud 21). - Proyección (Freud 21). - Vacío (Reik 44). - Existencial (Fromm 56). - Necesidades (Maslow 63). - Apego (Hazan y Shaver 69). - Adicción (Peele 75). - Idealización (Tennov 75). <p>Teorías meliorativas (Montagu 75).</p> <p>Teorías cognitivas atracción (70's).</p> <p>Teorías conductuales atracción (70's).</p> <p>Teoría Bifactorial (Berscheid 78).</p> <p>Teoría Contrucción Soc (Averrill 85).</p> <p>Sociobiología (Buss 86).</p>	<p>Teorías sobre el curso de la relación:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Teoría Filtros (Kerckhoff y Davis 62). - Teoría interdependencia (Levinger 72) - Teoría Penetración social (Altman 73). - Teoría Es- Valores- Roles (Murstein 77). - Teoría triangular (Sternberg 86). <p>Teoría Tetrangular (Yela 96, 97).</p> <p>Teorías sobre el mantenimiento:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Teoría Balance R-C (Homans 50). - Teorías NC y NCalt (thibaut y Kelley 59). - Teorías cognitivas atracción (70's). - Teorías conductuales atracción (70's). - Teoría Equidad (Walster y otros 78) - Teoría Incertidumbre (Livingston 80). 	<p>Ley de cambio (Aronson 65).</p> <p>Teoría del Guión (Weiss 75).</p> <p>Tensión C-Indep (Hart 76).</p> <p>Teoría Intercambio (Levinger 79).</p> <p>Teoría del Secreto (Vaughan 86).</p> <p>Teoría del conflicto (Rusbult 87).</p> <p>Teoría Integradora (Rodgers 87).</p> <p>Teoría Ciclica (Fisher 92).</p>

Se explican a continuación solamente las primeras, las centradas en el origen de la relación

a) Teorías Clínicas o del Déficit

- Teoría de la Sublimación (Freud, 1921): el amor surge como << sublimación >> del deseo sexual (conversión de un impulso instintivo en algo socialmente legítimo).
- Teoría de la proyección (Freud, 1921): el amor surge como una << proyección >> sobre otra persona de aquello que valoramos.
- Teoría del Modelo Interior (Freud, 1921): el amor surge por la búsqueda (y encuentro) de un objeto de amor siguiendo un << modelo interior >> configurado en la infancia (y generalmente similar al progenitor de sexo opuesto).
- Teoría de Vacío Existencial (Reik, 1994): el amor surge por la ilusión de cubrir el vacío existencial ante el que se enfrenta el hombre frente al resto del mundo.
- Teoría de las Necesidades (Maslow, 1954): << el amor-d >> (de déficit) surge como el deseo de cubrir las necesidades propias (de diversa índole); el << amor-d >> (del ser) surge como ofrecimiento para cubrir las necesidades del otro, una vez que uno mismo ha alcanzado la autorrealización.
- Teoría Existencial (Fromm, 1956): el amor surge como la búsqueda de la respuesta al problema de la existencia humana, y la búsqueda de trascendencia (de uno hacia los demás).
- Teoría del Apego (Hazan y Shaver, de 1969 en adelante): el amor surge como la búsqueda de un vínculo de apego adulto, análogo al apego infantil con la madre (aunque con ciertas diferencias).
- Teoría de la Adicción (Peele, 1975): el << amor adictivo >> (el corriente, para el autor) surge como una adicción al otro (celos, dependencia, << enclaustramiento >> en la pareja...) frente al amor maduro (en el que se mantendría la independencia y libertad de ambos miembros).
- Teoría del Embeleso o Idealización (Tennov, 1979): el amor surge como producto de la caída en un estado obsesivo, irracional, de << embelesamiento >> e idealización de otra persona.

Teorías del Origen del Amor.

- a) Teorías Meliorativas (May, 1953; Montagu, 1975; Branden, 1988): el amor surge como el deseo de ofrecer lo mejor de uno mismo, fruto de la madurez psicológica (similar al amor-b de Maslow)
- b) Teorías Conductuales de la Atracción: el amor surgiría como una intensa atracción producida principalmente por una alta tasa de refuerzos provenientes del otro.
- c) Teorías Cognitivas de la Atracción: el amor surgiría como una intensa atracción producida principalmente por la percepción y la atribución positiva de los comportamientos del otro.
- d) Teoría Bifactorial (Berscheid y Walster, 1978): el amor surge como resultado de dos factores: uno atribuir una fuerte activación psico-fisiológica a otra persona, y dos <<etiquetarla>> como <<amor>> o <<enamoramiento>> (factores que hemos ido aprendiendo a lo largo del proceso de socialización).
- e) Teoría de la Construcción Social (Averill, 1985): el amor surge como un rol social a desempeñar (y por tanto, unas expectativas), formando por un conjunto de síntomas (<<el ideal romántico>>) y construido en función de los paradigmas socio-culturales vigentes (o normas sociales implícitas).
- f) Teorías Evolutivas o Sociobiológicas (Buss y colaboradores, desde 1986 en adelante): el amor surge como fruto de estrategias adaptativas, instauradas a través del proceso de Selección Natural, y centradas en la atracción sexual (a Través de <<estímulos desencadenantes>> - releasers - presentes en el objeto de atracción), y en los vínculos entre los progenitores para el cuidado de la descendencia.

En la tabla número 4, se muestra la clasificación basada en la Teoría Triangular de Sternberg (1988) sobre algunos tipos amorosos:

Componentes amorosos	Término original	Traducción
Sólo I	Liking	Gusto o atracción
Sólo P	Infatuated love	Amor capichoso o insensato
Sólo C	Empty Love	Amor vacío
P + C	Fatuous love	Amor fatuo o irracional
I + P	Romantic Love	Amor romántico
I + C	Companionate Love	Amor pasional
I + P + C	Consummate love	Amor compañero Amor completo

Cuadro comparativo de la Teoría del Amor de Maslow (1954), Lee (1973), Hazan y Shaver (1987) y Sternberg (Teoría Triangular, 1988).

Maslow (54)	Lee (73)	Hazan y Shaver (87)	Sternberg (88)
	Lúdico Pragma.....Apego. evitador.....	Atracción [o cariño] Encaprichamiento (P) Vacío [o relación de conveniencia] (C)
....Amor-D....	Manía..... Eros.....A. ansioso..... 	Amor fatuo [o dependiente, o posesivo] (P + C) Amor romántico [o pasional] (I + P)
....Amor-B....	Amistoso ÁgapeA. seguro.....	Amor compañero (I + C)
			Amor completo (I + P + C)

Recuérdese que P = Pasión; C = Compromiso e I = Intimidad.
Cuadro tomado de Yela (2000)

4.8. La Pareja Ideal

En una serie de estudios realizados durante los ochenta (p. ej., Rivera Aragón, Díaz-Loving y Flores Galaz, 1986) acerca del proceso mismo de imaginar y describir a la pareja ideal, se encontró un amplio mosaico de preferencias por ciertas características personales de aquellos que nos atraen. Mientras las mujeres solteras incluyen en su larga lista de características que idealmente debería poseer un hombre que les atrajera variables físicas y de personalidad tales como ser alto, guapo, comprensivo, sociable, caballeroso, inteligente, alegre, responsable, delgado, detallista y fiel; las mujeres casadas añaden a su lista características que permean con funcionalidad la relación, como son el ser cariñoso, alegre, tierno, responsable, comprensivo, sociable, atento, limpio y triunfador. Por su parte, los hombres - tanto casados como solteros - se centran en que su pareja ideal tendría que ser guapa y bajita. Estos resultados conllevan a

reflexionar acerca del hecho de que la incorporación de los rasgos personales y los atributos de la pareja al análisis de la vida de pareja es indispensable para su cabal entendimiento.

A través de diversos procesos tales como el de socialización, endoculturación y aculturación, cada ente sociocultural promueve y asegura que las nuevas generaciones entiendan y hagan suyas las premisas y expectativas que deben regir las normas y maneras de ser en las relaciones interpersonales.

En cuanto a los modos de amor, el ser humano ama, en parte, según la cultura a la que pertenece. Lo inconsciente incluye el registro vincular y el social. Arribamos al siglo XXI en medio de profundas transformaciones observables en todos los niveles de la cultura. Durante el decurso del siglo pasado, la humanidad ha participado y asistido a enormes cambios, tanto en lo histórico-social y en lo macroeconómico, como en los planos científicos, ideológicos y tecnológicos.

Rojas y Steinberg (1999), hablan de la sociedad consumista en donde aquello que es fuente de confort y placer para el sujeto, puede convertirse en compulsividad impostergable. Hoy en día según las autoras se enfatiza el culto de la inmediatez, esto tiene fuertes implicaciones en lo subjetivo y en lo vincular: en particular en la dialéctica Yo Ideal/Ideal del Yo, el futuro se vive como incierto y la defensa es una atenuación de la dimensión prospectiva, lo que afecta la cohesión (madurez) del Ideal del Yo, alentando el repliegue hacia funcionamientos más acordes al Yo Ideal (inmaduro) en la inflexión narcisista del "serlo ya" (p. 60).

En cuanto a la esfera de los vínculos, los ideales ligados al "aquí y ahora", es probable se articulen con fuertes mutaciones en los ideales relativos a la pareja y la familia, y aún en las construcciones sociales sobre la sexualidad y el amor. Hoy en día se habla en el medio psicodinámico del "vacío en technicolor" que se acompaña de un espíritu "cool" que afecta todas las áreas de la vida. Las personas buscan tener menos ataduras pero sus propios lazos irrompibles son con sus ideales. Tal vez los ideales del éxito y del pragmatismo a ultranza tan en boga se inscriban dentro de los ideales de levedad y de la imagen, donde los imperativos de "serlo ya" y "tenerlo ahora" parecería ignorar cualquier ideal ético o todo valor alternativo.

La parentalidad basada en ideales de belleza, imagen, dominio, a manera de un espejo con el hijo puede amenazar la configuración de las barreras represivas, ya que hay un desligue de la función libidinal y toma supremacía lo tanático, que sólo será "sobrellevado" con lo primero que se pueda consumir, de inmediato.

La Pareja Hoy.

Las modalidades de la pareja sufren modificaciones, al igual que la familia. En el siglo XVI como lo señaló Flandrin (1982), había cantores del amor platónicos y cantores del amor puramente carnal. La cultura religiosa condenaba todas las formas de la pasión amorosa y la cultura laica, expresada por leyes y proverbios, tendía sobre todo a limitar el peso del amor en la formación del vínculo conyugal. Las alianzas matrimoniales debían ligar familias y asegurar la transmisión de la herencia: de modo que el matrimonio por amor amenazaba el orden social. Durante la Edad Media, los teólogos reafirmaban esta idea, apoyándose en el aforismo de San Jerónimo (Kristeva, 1991): "Adúltero es también el que ama con excesivo ardor a su mujer" (p. 49). Sin embargo, junto a las estrictas reglas del matrimonio, el medioevo genera el amor cortés. Elegido libremente y separado de la procreación, éste debió declararse casto para ser tolerado. A partir del siglo XII se sostiene como un ideal una pasión siempre desligada del vínculo matrimonial. Amores intensos y desgraciados han hecho soñar desde entonces a muchas generaciones. Aún para el período histórico que unifica amor y conyugalidad, es imposible erradicar la llama del amor reñido, a veces, con toda posibilidad de realización y otras, consumado en un vínculo condenado a la extinción.

En el siglo XVIII comienza a darse en la cultura dominante una aproximación entre matrimonio y amor, tendencia que se ve acentuando y difundiéndose en el siglo XIX para constituirse en hegemónica durante el XX. En Occidente, así, se llegan a descartar otras formas de vivir en pareja. Independiente del motivo del matrimonio, muchas veces por amor, otras por, de no consumarse, ser censurables por el consenso cultural, la relación matrimonial debe ser eterna y para toda la vida. Puget y Berenstein (1988) enuncian cuatro parámetros definitorios de la pareja matrimonial, ellos son: cotidianeidad, proyecto vital compartido, relaciones sexuales y tendencia monogámica. En la actualidad tienden a modificarse ampliamente los contenidos de dichos parámetros. Primero, es que hoy muchas parejas prefieren la convivencia sin compromiso legal. Esta relación o no, puede ser la antesala del matrimonio. La convivencia "sin papeles" goza actualmente de una aceptación impensable algunas décadas atrás. La cotidianeidad "es un organizador de los ritmos de encuentros y no encuentros de la pareja, susceptible en consentirse en desencuentros" (p. 118). No cabe duda que estos encuentros se concretizan hoy en forma diversa: por ejemplo, parejas que viven separadas, denominadas "cama afuera", que organizan una relación estable, lo que se más que cotidianeidad, según Puget y Berenstein, (1988) ellos le llaman "frecuentación", propia del vínculo de amigos. En lo que respecta al proyecto vital compartido, éste lleva hoy a vivir el presente, propio de la

época, que se expresa de modos muy diversos, entre ellos, en la aceptada y hasta pensada con anterioridad al matrimonio o unión libre, disolución del vínculo, antes que era para toda la vida, más allá del deseo y la satisfacción que ofreciera a los miembros de la pareja. Algunos proyectos compartidos, realmente atienden a proyectos individuales, se subordinan a los objetivos particulares de cada uno por separado. Esto se ve también favorecido por la posibilidad de la mujer actual de generar proyectos extrafamiliares. En lo que hace a las relaciones sexuales, otro de los parámetros que definen la conyugalidad según Puget y Berenstein (1988), el universo de la sexualidad ha vivido fuertes modificaciones, en especial a partir de la revolución sexual de los años sesenta. Existen además de exigencias, por ejemplo por parte de la mujer de obtener placer y expresarlo abiertamente, neosexualidades que son aceptadas como uniones legítimas algunos países sin ningún problema. La monogamia, también ha cambiado, porque los divorcios y el recasamiento, implica una forma de poligamia sucesiva.

4.9 Síntesis de la Comprensión Psicodinámica de la Pareja

La pareja es la díada humana que tiene más carga de funciones y de expectativas. Las relaciones de pareja, también llamadas relaciones íntimas, se han definido de muy diversas maneras. García (2001), dice al respecto de la pareja, la complejidad de esta díada, "La personalidad de sus miembros, la dependencia, la identidad corporal, la genitalidad y principalmente el amor en la pareja [...] ... y agrega: Otros autores (Fernández y Sánchez, 1993; Sánchez, 1995) añaden que esta interacción diádica se logra gracias al compromiso emocional, más que legal o religioso, que existe entre los compañeros" (pág. 3).

Para Alberoni (1997), la pareja es una unidad dinámica que dura en el tiempo, cuyo principal o tal vez único ingrediente es el amor y que constituye el único vínculo fuerte (además de los que se establecen en la infancia con las figuras parentales) capaz de unir a dos individuos adultos para convertirlos en una pareja amorosa y capaz de resistir conflictos, traumas y decepciones.

El proceso de hacerse pareja, según Fromm (1975) implica poderse separar de los lazos con los padres e implica una construcción de una entidad social y cultural nueva. Sin embargo, en las relaciones de pareja queda mucho de la "impronta" de las primeras relaciones interpersonales.

Se propone que la relación de pareja de dos sujetos dados es matizada por las imágenes de la infancia, por los recuerdos, los mensajes que recibieron de sus padres, pero sobre todo la percepción que conservan de ellos, de la relación con cada uno de estos y el vínculo entre los mismos.

Emiliani y Carugati (1991) observaron las condiciones que influyen en la construcción del mundo social de los niños y destacan que tres áreas tienen mucha influencia sobre los pequeños en su forma de concebir el amor y la amistad: a) el área social (como se expresa el amor y los sentimientos, cuáles son las buenas maneras para conducirse "adecuadamente" con los demás", cómo ser afable y cortés, etc.); b) el área cognoscitiva (cómo comprende las cosas, cómo resuelve los problemas, etc); y, c) el área de estilo (que es un aspecto conductual, básicamente).

Se plantea que las figuras parentales sirven de modelo para la ulterior elección de pareja. Hasta la conciencia popular -dice Lemaire- (1986), reconoce este tipo "tales padres, tales maridos"- suele decirse. Menciona el autor que tales elecciones son muy frecuentes y que no plantean muchos problemas cuando son poco acusadas, parciales y no masivas; pero cuando la referencia a la imagen parental es muy acentuada, y exclusiva por demás, aparecen las consecuencias clínicas.

A veces la elección es muy similar, a modo de copia, nunca exacta ni total, pero si bastante cercana al original, tanto que el parecido puede ser notorio. En ocasiones, por lo contrario, la elección es como un negativo, esto es, resulta una copia pero de lo contrario. La intención al escoger a la pareja es que se parezca lo menos posible a la figura parental de la que se trate.

Lemaire (1986) también hace alusión a los casos en donde la elección se hace con referencia negativa a los aspectos del padre, pero sólo en el plano consciente porque guarda similitudes notorias en el plano de sus actitudes inconscientes. También señala que la relación amorosa, tan pobre como puede ser a veces, es sin embargo capaz de producir modificaciones importantes en el compañero al despertar en él las pulsiones reprimidas. Por ejemplo, un sujeto puede hacer todo por que su compañero haga algunas cosas o tenga ciertas actitudes que no tenía antes.

También, es más frecuente encontrar que la elección se puede hacer en referencia al padre del mismo sexo, y no al del sexo contrario como más coloquialmente se menciona.

Lemaire (1986) refiere que existen casos en que las mujeres se casan con hombres en los que buscan cuidados maternos. También menciona que hay hombres que buscan en su esposa características parentales y protectoras referidas a la imagen

del padre. Dice Lemaire (1986): "Un hombre relativamente inmaduro puede esperar entonces que su mujer cumpla las funciones de protección y como proporcionadora de bienes" (pág. 19).

Para algunos teóricos de las relaciones de objeto (Klein, Mahler, Kohut), la persona tiene un temperamento específico y su yo capta la realidad a modo de un prisma por el que sus propios motivos internalizan la realidad psíquica que, siempre es distinta de la que vivieron o vieron de sus padres. De hecho en la actualidad está de moda, no en el ámbito psicoanalítico, sino en el de la salud, el término resiliencia, que significa resistirse, sacar el cuerpo, librarla, dado el temperamento y la presencia de aunque sea un tutor lo suficientemente nutrido en lo afectivo, para que traumas tan severos como presenciar las muertes de sus progenitores y familiares en un campo de batalla, vivir en la calle, tener padres farmacodependientes y maltratadores, y así los hijos tener un funcionamiento emocional bastante favorable para haber vivido tales circunstancias. Los estudiosos de este concepto como Cyrulnick (2003), de hecho han descubierto que no es cierto que los hijos maltratados sean de grandes, en su mayoría, padres maltratadores, sino por lo contrario, tratan de no hacerlo y son pocos los que se identifican con el agresor. Lo mismo sucede en el ámbito de las adicciones y muchas otras conductas.

4.10 Teoría de la herencia transgeneracional

El psiquiatra y psicoanalista americano Volkan (2002), experto en psicología social, ha demostrado en sus estudios de conflictos grupales en periodos de guerra, de revolución y en la posterior reconciliación, la influencia que tienen los elementos transgeneracionales en las tensiones y en las dificultades para negociar acuerdos. Estas vivencias transgeneracionales se van acumulando en los grupos sociales y en las masas, y se instalan perturbando la posibilidad de pensamiento de los sujetos individuales y de los "grupos de trabajo".

Eiguer (1998), por su parte, señala la importancia de los elementos transgeneracionales en las dinámicas de la selección de pareja, como también el papel que juegan los mitos vinculados al pasado no solo de los padres, sino también de los abuelos, de los bisabuelos, y así de generaciones anteriores, que se han ido sedimentando en los clanes familiares constituidos a través del tiempo. Muchos de esos relatos son traumatismos que han vivido los ancestros y que gatillan ansiedades y sistemas defensivos concomitantes. Toda vivencia de trasgresión, adulterio, perversión, incesto, suicidio, delitos económicos, prisión, etc., son marcas que van quedando con

vergüenza y culpabilidad no asumidas ni elaboradas. Su conjunto no se configurará en una noción precisa, pero sí en cuantos vectores que generan atracciones y temores en el sujeto al momento de, por ejemplo, elegir pareja. Lo transgeneracional, entonces, se expresa en lo no dicho, en lo dicho equivocadamente, en lo extremadamente dicho, donde se comunica a través de lenguajes indirectos y paraverbales, conflictos pasados aún latentes.

CAPÍTULO V. ANTECEDENTES DE CRIANZA Y ESTILOS AFECTIVOS DE PATERNIDAD

Si se considera que el ser humano es una entidad bio-psico-socio-cultural, es fundamental el estudio de la serie de interacciones, cambios, crecimiento y desarrollo que ocurre en hombres y mujeres, desde el momento en que se nace hasta la vejez, es decir durante todo su ciclo vital.

La opción más viable para entender este proceso continuo, irreversible y complejo, es el estudio del desarrollo humano, ya que se centra en las formas cuantitativas (variación en el número o cantidad de algo, como la estatura o el peso) y cualitativas (se produce en el carácter, la estructura o la organización, como la naturaleza de la inteligencia de una persona, la manera como trabaja la mente o el desarrollo), en que las personas cambian a través del tiempo, (Papalia y Wendkos, 1997).

Dichos cambios se ven influenciados por factores ambientales psicológicos y socioculturales, que van determinando la individualidad del ser humano. El proceso del desarrollo humano debe ser visto como un continuo mediante el cual el niño adquiere habilidades gradualmente más complejas, que le permiten interactuar cada vez más con las personas, los objetos y las situaciones de su medio ambiente. Abarca las funciones de la inteligencia y el aprendizaje, por medio de los cuales el niño entiende y organiza su mundo. También incluye la capacidad de comprender y hablar su idioma, movilizar y manipular objetos, relacionados con los demás, y el modo de sentir y expresar sus emociones. Dentro de este proceso el ser humano se enfrenta a una serie de situaciones que desembocan en crisis vitales (en griego es el acto de distinguir, elegir y/o resolver), las cuales tienen como objetivo llegar nuevamente a un equilibrio mucho mayor que el que ya se tenía. (Monroy, 1994).

En general los modelos y las teorías sobre el desarrollo, encajan en forma bastante nítida en cuatro perspectivas humanas: la mecanicista (describe a los humanos como pasivos sujetos de sucesos ambientales, impulsos interiores o motivaciones, controlados por premios o castigos); la organicista (supone que los humanos son organismos que actúan con



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

otros individuos o sucesos y cambian en el transcurso, obran en objetos y acontecimientos y los modifican); la psicoanalítica (la personalidad está motivada por impulsos biológicos innatos); y por último, la humanista (el ser humano es espontáneo, autodeterminado y creativo, tiene vínculos estrechos con el existencialismo, es decir, la lucha individual por hallar el sentido de la existencia y por ejercer la libertad y la responsabilidad propias en la persecución de una vida ética), (Craig, 1997).

En todos estos modelos es difícil desentrañar las contribuciones relativas a la herencia, el ambiente y su forma de interactuar.

Existen dos teorías principales acerca del desarrollo de la personalidad y son: la teoría psicosexual de Freud (1856-1939), el cual insiste en los factores biológicos y de maduración, y la teoría psicosocial de Erikson (quien destaca las influencias culturales y sociales).

Según Freud (1905) la personalidad se desarrolla en varias etapas psicosexuales. Las tres primeras ocurren mucho antes de la pubertad; el niño concentra su placer en diferentes zonas erógenas del cuerpo, o focos de placer. La etapa oral es la primera, y acontece en la primera infancia; la boca del bebé es el centro de estimulación sensual y placer. Más adelante durante la etapa anal (uno a tres años) y la fálica (tres a cinco años), el foco del placer se desplaza de la boca a la región genital. La cuarta etapa corresponde a los años de la escuela elemental y es llamada etapa de latencia, caracterizada por la recesión temporal del interés por las gratificaciones sexuales (de los seis a los doce años). Al final del proceso de desarrollo de la personalidad está la etapa genital, que comienza con la adolescencia, la meta de esta etapa es el establecimiento de la sexualidad adulta y un balance maduro entre amor y trabajo.

Erikson (1990), conceptualiza el desarrollo como una sucesión de fases cualitativamente diferenciadas de su etapa precedente, siendo éstas ocho crisis o edades del hombre: La primera la denomina confianza básica versus desconfianza básica, ubicada en la etapa sensorio-oral; la segunda autonomía vs. vergüenza, duda, ubicada en la etapa muscular-anal; la tercera, iniciativa vs. culpa, en la etapa locomotor-genital; la cuarta Industria vs. Inferioridad, localizada en la etapa de latencia; la quinta, identidad vs. aislamiento, en la adultez joven; la séptima, generatividad vs. estancamiento, en la etapa adulta; y la octava Integridad vs. desesperación, correspondiente a la etapa de la senectud.

Entre una fase y la siguiente, hay períodos de transición, los cuales se deben a una organización de la conducta. Se piensa que los sucesos ocurridos durante estos períodos, influyen en la personalidad adulta.

Erikson enfatiza la relación entre el desarrollo social de la persona y su entorno social, así como el aspecto normal de las etapas del desarrollo. Plantea que la fase de desarrollo incluye un incremento de conflictos, identificando a éstos como crisis del desarrollo que deben ser resueltas en cada fase (Burgess, 1974).

Erikson, coincide con Freud, en que la resolución de estas crisis, depende en gran parte de hechos relacionados con la alimentación, con la calidad de la relación madre-hijo y de acuerdo a la interacción con su medio.

El desarrollo humano, sigue una trayectoria ordenada y bien definida que tiene los siguientes principios:

- El desarrollo procede de lo simple a lo complejo.
- Va de lo general a lo específico.
- Diferentes áreas del desarrollo cobran importancia en diferentes momentos del mismo (Meléndez, 2003).

Para fines del estudio del desarrollo humano se ha dividido el ciclo de la vida en diferentes períodos o niveles de desarrollo, los cuales se determinan a partir de los cambios en las áreas motora, cognitiva, de la personalidad, y sexual, las cuales conforman los ejes del desarrollo y que se hacen evidentes en las diferentes etapas cronológicas por las que atraviesa el ser humano; dichas etapas son: primera infancia (del nacimiento a los 3 años); niñez temprana o preescolar (de 3 a 6 años); niñez intermedia o escolar (de 6 a 12 años); adolescencia (de 12 a 18 años); edad adulta temprana (de 18 a 25 años); edad adulta media (de 25 a 40 años); edad adulta avanzada (de 40 a 65 años); edad adulta tardía (65 años en adelante). Todas estas divisiones son algo arbitrarias, tienen mucho de subjetivas ya que la vida individual de las personas no está demarcada en forma precisa (Papalia y Wendkos, 1997).

Las personas no son receptores pasivos de las influencias, sino que moldean su propio ambiente y responden a las fuerzas ambientales a las que han ayudado a transformar. Con frecuencia puede verse esta influencia bidireccional: Cuando los infantes balbucean y murmuran, están animando a los adultos a que les conversen, y esta conversación, a su vez, estimula el desarrollo del lenguaje de los niños. La sexualidad

naciente de los adolescentes puede despertar el miedo de sus padres a envejecer, y la añoranza de la juventud perdida. Asimismo estas relaciones de los padres pueden afectar las actitudes de los adolescentes frente a los cambios que están sufriendo. Los adultos mayores también influyen en su propio desarrollo al decidir cuándo retirarse del trabajo para emprender nuevas actividades y establecer otras relaciones (Papalia y Wendkos, 1997).

En principio, parece que el estudio del desarrollo humano se centró en describir el comportamiento para deducir las normas propias de cada edad. En la actualidad, los evolucionistas también desean explicar el porqué de los comportamientos, basados en los factores que influyen en el desarrollo. El próximo paso es predecirlo y, en algunos casos, tratar de modificar u optimizar el desarrollo mediante el entrenamiento o la terapia.

El estudio del desarrollo humano tiene muchas implicaciones prácticas. El comprender la evolución del adulto ayuda a que los profesionales y los legos se preparen para enfrentar los cambios de la vida.

El estudio del desarrollo humano es complejo, una de las razones es que el crecimiento y el cambio se presentan en diversos aspectos del ser, como el desarrollo físico, el desarrollo intelectual (cognoscitivo), el desarrollo social y el desarrollo de la personalidad.

En el desarrollo físico los cambios corporales cerebrales, de las capacidades sensoriales y de las habilidades motrices forman parte del desarrollo físico e influyen sobremanera en el intelecto y la personalidad. En el desarrollo intelectual (cognoscitivo), los cambios que se esperan en las facultades mentales de aprendizaje, memoria, razonamiento, pensamiento y lenguaje, constituyen aspectos del desarrollo intelectual cognoscitivo que están estrechamente ligados al desarrollo físico y al emocional. En el desarrollo social y de la personalidad, la personalidad es la única forma en la cual cada persona se relaciona con el mundo y expresa sus emociones; el desarrollo social se refiere a los cambios experimentados en la relación con los demás; ambos afectan los aspectos físicos y cognoscitivos del funcionamiento.

Aunque las personas atraviesan por las mismas secuencias generales de desarrollo, existen numerosas diferencias individuales en la duración y la presentación de los cambios. La gama de diferencias individuales se incrementa a medida que las personas envejecen. Los niños normales cruzan por los mismos acontecimientos importantes en el desarrollo más o menos de la misma edad, debido a que los cambios en la niñez están ligados con los procesos de maduración del cuerpo y del cerebro. En la última etapa de la vida las

experiencias y el ambiente influyen mucho más, y como cada uno tiene experiencias diferentes y vive en mundos distintos, es natural que esas diferencias se reflejen.

No sólo el ritmo del desarrollo varía; también cambian los resultados de éste. Las personas difieren en estatura, peso y complexión; en factores de constitución, como salud y nivel de energía; en comprensión de ideas complejas y en reacciones emocionales. También difieren sus estilos de vida: el trabajo que realizan, qué también lo ejecutan y cuánto disfrutan en él; las viviendas y las comunidades en que viven y cómo se sienten en ellas; las personas que ven y las relaciones que mantienen, y el uso que hacen del tiempo libre.

Como podemos observar, el desarrollo está sujeto a muchas influencias: las características con que las personas nacen, más los efectos de las experiencias que tienen. Algunas de éstas son exclusivamente personales, mientras que otras son comunes a determinados grupos de edad, generaciones o personas que viven o se criaron en sociedades y culturas particulares. El comportamiento y el estilo de vida personal también influyen en su desarrollo. Es por ello que a continuación hablaremos sobre los estilos de crianza con la finalidad de ampliar el panorama de todo lo que concierne al desarrollo y a la existencia de un ser.

5.1 Estilos de crianza

Dentro de la organización social los estilos de crianza cumplen dos funciones que la benefician: la primera es que todas las prácticas de crianza contribuyen a la educación y formación de los niños y jóvenes. Esta no es una responsabilidad exclusiva de las madres sino también de los padres, hermanos y la misma comunidad en general que cuidan de ellos y les enseñan habilidades que requieren para su subsistencia económica, ejercitándolos para el trabajo. En segundo lugar la socialización se funda en los deberes hacia los padres y la comunidad, por esto, a los niños desde pequeños se les inculca cuáles son sus responsabilidades, cómo deben comportarse para su aceptación en la comunidad, con esto se va desarrollando un control social para garantizar que, a medida que los niños crezcan, acepten las exigencias sociales y se inserten en el orden social*.

Para que lo anterior se lleve a cabo, es importante la comprensión de los estilos de crianza que se encuentran directamente relacionados con el sentido dado a los procesos de

socialización y de desarrollo humano. Las prácticas de crianza constituyen un conjunto de acciones que los adultos realizan para orientar hacia determinados niveles y en direcciones específicas, el desarrollo de los niños. Las pautas de crianza obedecen a sistemas de creencias, costumbres y valores que se han legitimado en formas de comportamiento, que suelen tener carácter orientador del desarrollo. Tanto el desarrollo infantil como la crianza se ubican en los procesos de socialización cuyo escenario fundamental es la vida cotidiana, es decir en este sentido, que la investigación sobre la crianza infantil debe aproximarse a la experiencia de vida cotidiana de los sujetos.

La familia es la principal influencia socializadora. Esto significa que la familia es el principal transmisor de conocimientos, valores, actitudes, roles y hábitos que una persona, por medio de la palabra y el ejemplo en la familia, moldea la personalidad del individuo y promueve modos de pensar y actuar que se vuelven habituales. El estilo de crianza que adopte una familia determinará el tipo de interacción que se establezca entre sus miembros y la comunidad; las prácticas de crianza son un factor muy importante por el cuál la familia modifica y mantiene el ajuste psicoemocional entre sus miembros y matiza las relaciones padres- hijos- hermanos. (Rice, 1997).

Una forma para que los hijos socialicen es a través de la disciplina, lo que permite alcanzar la autorregulación que es la habilidad de controlar su propia conducta, de manera que sea adecuada para una determinada situación y para que los hijos se adapten a las reglas sociales. La disciplina no sólo restringe el comportamiento, sino que también puede afectar el desarrollo de la moralidad, la cognición y la personalidad.

La capacidad de evolución e innovación de la familia, individual y colectivamente hablando, depende en gran medida de su capacidad de apertura a las informaciones procedentes tanto del medio externo como de la propia familia. A través del tiempo algunos valores dejan de estar presentes y otros nuevos son aceptados, por lo que el modo y la calidad de vida sufren importantes variaciones. Tres ejes fundamentales favorecen estos cambios: desarrollo económico, avance de la denominada cultura urbana y medios de comunicación. Estos cambios sociales han afectado a las relaciones familiares, en general, y a las pautas de crianza y educación de los niños en particular.

Es importante señalar que conforme se han ido transformando actitudes hacia los niños, también lo han hecho las prácticas de crianza a lo largo de la historia; además los estilos de crianza se presentan de diferente manera de una familia a otra, aún cuando se

compartan los mismos códigos de socialización, valores, costumbres, creencias, etc. (Craig, 1997). No todos los padres disciplinan a sus hijos de igual modo frente a conflictos familiares, algunos utilizan patrones de comportamiento en los cuales se incluyen autoritarismo, algunos pueden hacer uso de su fuerza, maltratando físicamente o a través de amenazas como el dejarlo de amar y cuidar, ignorándolo como muestra de desaprobación, mientras que otros padres pueden usar el razonamiento y la explicación para que los hijos tomen conciencia de lo negativo de su conducta, estas explicaciones a menudo ayudan a que los hijos puedan considerar la opinión o punto de vista de otras personas.

Debido a lo anterior se han ido realizando diferentes investigaciones al respecto, que a continuación se presentan.

Maccoby y Martin, (1983, citado en Hoffman, 2002) encuentran que hay exigencias de los padres que van desde un firme control sobre sus hijos, hasta dejarles hacer lo que quieran. Observa como los padres suelen ser receptivos o no receptivos con sus hijos. Los padres receptivos tienden a aceptar y anteponer las necesidades de sus hijos a las propias y los padres no receptivos suelen rechazar las necesidades de sus hijos para anteponer las suyas.

En algunas investigaciones sobre estilos de crianza (Becker, 1964; Schaefer, 1965 y Darling & Steinberg, 1993) se realizaron mediciones enfocándose en tres componentes: relaciones emocionales entre padres e hijos; prácticas y conductas paternas; y finalmente el sistema de creencias de los padres.

En el modelo de circunflejo de la conducta materna de Schaefer (1964), propone dos dimensiones: amor- hostilidad y control- autonomía, las cuales describen que al combinarse amor y autonomía se encuentra aceptación, cooperación, democracia y libertad. Cuando se combinan autonomía y hostilidad se encuentra desinterés, indiferencia, negligencia y rechazo. Hostilidad y control refiere demandas antagonistas y autoritarismo dictatorial. En el caso de control y amor: posesividad, sobreprotección, protectivo indulgente y sobre indulgente. Así tenemos que una madre democrática es quien concede amor y autonomía.

Baumrind (1966) en su modelo teórico de estilos de crianza incluye los procesos psicoemocionales y conductuales, además menciona que en la conducta paterna influye la ideología del padre. A continuación se describen cada uno de los estilos de crianza:

1. Autoritario. Son padres que valoran la violencia incondicional, perciben la relación parental de poder, existe un orden absoluto, se usan técnicas de control directo,

reglas dogmáticas y generadas por la autoridad, imponen soluciones a problemas de sus hijos, aprueban el castigo, restringen la autonomía, no existe reforzamiento o aliento verbal, son demandantes, su disciplina es estricta y consistente. Esto tiene como consecuencia hijos inseguros, con poca responsabilidad, acepta su trabajo como correcto, se asocia con poca capacidad intelectual, presenta pocas habilidades de afrontamiento y habilidades de interacción social.

2. Permisivo. Son padres que permiten que sus hijos actúen de acuerdo a sus impulsos y sus deseos, consultan sus decisiones, políticas y dan explicación de las reglas familiares, hacen pocas demandas a sus hijos en responsabilidades domésticas y conductas ordenadas, no establecen límites, evitan ejercicios de control, no los estimulan a obedecer, no permiten el aprendizaje de autocontrol, no hay respeto a los códigos y valores sociales, no fomentan la capacidad de afrontar y solucionar problemas, no estimulan el desarrollo intelectual. Los hijos de estos padres suelen ser inmaduros, no tiene la capacidad de autocontrol, destruyen cosas, animales, personas o incluso ellos mismos, no son responsables.

3. Autoridad racional, control firme o democrático. Son padres que educan y forman con razonamiento, establecen reglas claras habiendo un cumplimiento firme de éstas, usan técnicas de control directo, escuchan explicaciones de los hijos cuando no cumplen una regla, valoran la autonomía y voluntad del niño como disciplina, reconocen los intereses del niño, no lo limitan con restricciones, afirman las cualidades del niño, mantienen una comunicación abierta con ellos. Los hijos son más responsables, maduros, con una capacidad de autocrítica, con mayor capacidad intelectual y mayores habilidades de comunicación.

Baumrind (1966), además propone dos dimensiones que son demandas y responsabilidades que al entrecruzarse se encuentran padres autoritativos o democráticos quienes presentan tanto demandas como responsabilidades altas. Padres autoritarios se caracterizan por demandas altas y pocas responsabilidades; padres permisivos con múltiples responsabilidades, pero pocas demandas; padres negligentes quienes no están comprometidos ni con demandas ni responsabilidades.

Aunado a estas investigaciones es importante diferenciar entre estilo paterno y las prácticas paternas; el estilo paterno se expresa a través de interacciones de padres e hijos y trasfiere al hijo actitudes paternas que crean un clima emocional, más que enfocarse a la

conducta del niño; mientras que las prácticas paternas tiene un efecto directo en el desarrollo de conductas específicas, son el mecanismo a través del cual los padres ayudan a sus hijos directamente a alcanzar sus metas y se entienden mejor operando en las circunstancias favorables de socialización. Es por ello que una ventaja de hacer esta diferenciación es separar la práctica paterna del estilo paterno (Darling & Steinberg 1993).

Vera (2000), destaca que la crianza es un proceso formativo que se da dentro de una familia a partir de una relación de pareja. Las prácticas y habilidades que los padres desarrollan con sus hijos se refieren a sistemas de control y de promoción del desarrollo del niño. Un ejercicio de control de conducta sin promoción configura el estilo autoritario y uno de promoción sin control el de tipo permisivo. Para las diferentes culturas los hijos representan sistemas de relación, que en algunos casos tienen que ver con el trabajo y la reproducción, como sucede en las economías agrícolas en donde domina la actividad recolectora y domesticadora, mientras que en comunidades semindustriales los hijos cumplen una función estabilizadora de la pareja y se trata fundamentalmente de apoyar en un futuro cercano, el progreso y el desarrollo de las nuevas generaciones.

Otro de los factores que influyen en los estilos de crianza son la satisfacción marital y las reglas de atracción interpersonal que se modifican significativamente a partir de la llegada de los hijos, pues ahora existe otro motivo de convivencia y de diferencias entre la pareja que vendrán a afectar sus expectativas y creencias relacionadas con la crianza. La crianza y el niño como instrumento del ejercicio de esas habilidades y competencias en una comunidad particular se vuelve el eje fundamental para el análisis y la crítica interpersonal en la pareja, y fundamenta en mucho la satisfacción marital y la atracción interpersonal. (Vera, Domínguez, Vera y Jiménez 1998).

Craig (1997) menciona que las metas principales de la crianza están en función de:

- Favorecer una atmósfera de cordialidad, atención y apoyo mutuo entre los miembros de la familia. Como la socialización, el afecto tiende a ser recíproco. Es importante que los hijos alcancen mayor autocontrol, madurez y conducta prosocial.
- Concentrarse más en fomentar el comportamiento deseado que en el eliminar el indeseable. Los padres hacen esfuerzos deliberados, por proponer, modelar y reforzar la conducta servicial e interesada del niño.
- Ser realistas con las expectativas y exigencias, límites con firmeza y coherencia.

- Evitar todo uso innecesario de poder, violencia incluyendo el uso de la fuerza, coerción o amenaza para controlar la conducta del hijo. La reivindicación del poder promueve comportamientos similares en los niños y puede causar ira, amargura y resistencia.

- Ayudar a los hijos a lograr un estilo de control de ellos mismos y del medio.
- Servirse de razones para explicar las reglas sociales.

Frías, Armenta y McCloskey (1998) mencionan que las creencias de la efectividad del castigo como medida disciplinaria, tenía un papel importante en la explicación de la adopción del estilo paterno autoritario en las familias mexicanas. La historia personal es importante en el desarrollo de las creencias, así el niño que es castigado tiende a creer que el castigo tiene un efecto positivo y tenderá a repetir esta conducta castigando a sus hijos en el futuro. Además las creencias, actitudes e historia personal y algunas variables sociodemográficas culturales se han vinculado con la conducta de los padres para la práctica de crianza.

La educación de los padres influye en el aprendizaje de conductas, valores, costumbres modelos de interacción y solución de conflictos. La disciplina con reglas poco claras incrementa la posibilidad de que los hijos adopten una actitud agresiva o conducta antisocial en la vida adulta. El aprendizaje de modelos agresivos y el constante reforzamiento de una disciplina centrada en la manifestación de conductas violentas, pueden ser un factor de riesgo para que los hijos en la adultez sean violentos (Tezcucano, 2003), es decir, las actitudes, valores y expectativas hacia los niños están vinculados en gran parte con la forma en que los padres fueron criados.

Hay que destacar que las diferentes investigaciones entorno a los estilos de crianza, han aportado una manera formal de estudiar la díada entre padre e hijo, en donde el identificar cuál es el estilo de crianza que el padre pueda estar ejerciendo, a través del ambiente familiar y las técnicas de disciplina que los padres usen, se puedan generar alternativas de acuerdo a las necesidades que cada una de las familias pueda necesitar para el sano desarrollo y educación de sus miembros con la finalidad de que puedan desenvolverse de manera aceptable en diferentes ámbitos.

Por lo tanto es importante concienciar en primera instancia a los actuales padres de familia en cuanto a los estilos de crianza que pueden estarse gestando dentro de su núcleo familiar; en segunda instancia involucrar a los profesionales de la educación y la salud para

lograr un trabajo preventivo o bien que detenga la trasmisión de ideas, valores y comportamientos inaceptables. Cabe destacar que dentro de los estilos de crianza es de suma importancia la manera en que los miembros de una familia establecen vínculos, especialmente padres e hijos, y/o en otro orden madre e hijo; por lo tanto en el siguiente capítulo comenzaremos por abordar qué es un vínculo y en qué radica su importancia dentro del ejercicio de ser padre, madre e hijo.

Existen dos teorías principales acerca del desarrollo de la personalidad y son: la teoría psicosexual de Freud (el cual insiste en los factores biológicos y de maduración), y la teoría psicosocial de Erikson (quien destaca las influencias culturales y sociales).

Según Freud, la personalidad se desarrolla en varias etapas psicosexuales. Las tres primeras ocurren mucho antes de la pubertad; el niño concentra su placer en diferentes zonas erógenas del cuerpo, o focos de placer. La etapa oral es la primera, y acontece en la primera infancia; la boca del bebé es el centro de estimulación sensual y placer. Más adelante durante la etapa anal (uno a tres años) y la fálica (tres a cinco años), el foco del placer se desplaza de la boca a la región genital. La cuarta etapa corresponde a los años de la escuela elemental y es llamada etapa de latencia, caracterizada por la recesión temporal del interés por las gratificaciones sexuales (de los seis a los doce años). Al final del proceso de desarrollo de la personalidad está la etapa genital, que comienza con la adolescencia, la meta de esta etapa es el establecimiento de la sexualidad adulta y un balance maduro entre amor y trabajo.

Erikson (1990), conceptualiza el desarrollo como una sucesión de fases cualitativamente diferenciadas de su etapa precedente, siendo éstas ocho crisis o edades del hombre: La primera la denomina Confianza básica vs. desconfianza básica, ubicada en la etapa Sensorio-oral; la segunda Autonomía vs. Vergüenza, duda, ubicada en la etapa muscular-anal; la tercera, Iniciativa vs. Culpa, en la etapa locomotor-genital; la cuarta Industria vs. Inferioridad, localizada en la etapa de latencia; la quinta, Identidad vs. Aislamiento, en la adultez joven; la séptima, Generatividad vs. Estancamiento, en la etapa adulta; y la octava Integridad vs. Disgusto-desesperación, correspondiente a la etapa de la madurez.

Entre una fase y la siguiente, hay períodos de transición, los cuales se deben a una organización de la conducta. Se piensa que los sucesos ocurridos durante estos períodos, influyen en la personalidad adulta.

Erikson enfatiza la relación entre el desarrollo social de la persona y su entorno social, así como el aspecto normal de las etapas del desarrollo. Plantea que la fase de desarrollo incluye un incremento de conflictos, identificando a éstos como crisis del desarrollo que deben ser resueltas en cada fase (Burgess, 1974).

Erikson, coincide con Freud, en que la resolución de estas crisis, depende en gran parte de hechos relacionados con la alimentación, con la calidad de la relación madre-hijo y de acuerdo a la interacción con su medio.

El desarrollo humano, sigue una trayectoria ordenada y bien definida que tiene los siguientes principios:

- El desarrollo procede de lo simple a lo complejo.
- Va de lo general a lo específico.
- Diferentes áreas del desarrollo cobran importancia en diferentes momentos del mismo (Meléndez, 2003).

Para fines del estudio del desarrollo humano se ha dividido el ciclo de la vida en diferentes períodos o niveles de desarrollo, los cuales se determinan a partir de los cambios en las áreas motora, cognitiva, de la personalidad, y sexual, las cuales conforman los ejes del desarrollo y que se hacen evidentes en las diferentes etapas cronológicas por las que atraviesa el ser humano; dichas etapas son: primera infancia (del nacimiento a los 3 años); niñez temprana o preescolar (de 3 a 6 años); niñez intermedia o escolar (de 6 a 12 años); adolescencia (de 12 a 18 años); edad adulta temprana (de 18 a 25 años); edad adulta media (de 25 a 40 años); edad adulta avanzada (de 40 a 65 años); edad adulta tardía (65 años en adelante). Todas estas divisiones son algo arbitrarias, tienen mucho de subjetivas ya que la vida individual de las personas no está demarcada en forma precisa (Papalia y Wendkos, 1997).

Las personas no son receptores pasivos de las influencias, sino que moldean su propio ambiente y responden a las fuerzas ambientales a las que han ayudado a transformar. Con frecuencia puede verse esta influencia bidireccional: Cuando los infantes balbucean y murmuran, están animando a los adultos a que les conversen, y esta conversación, a su vez, estimula el desarrollo del lenguaje de los niños. La sexualidad naciente de los adolescentes puede despertar el miedo de sus padres a envejecer, y la añoranza de la juventud perdida. Asimismo estas relaciones de los padres pueden afectar las actitudes de los adolescentes frente a los cambios que están sufriendo. Los adultos

mayores también influyen en su propio desarrollo al decidir cuándo retirarse del trabajo para emprender nuevas actividades y establecer otras relaciones (Papalia y Wendkos, 1997).

En principio, parece que el estudio del desarrollo humano se centró en describir el comportamiento para deducir las normas propias de cada edad. En la actualidad, los evolucionistas también desean explicar el porqué de los comportamientos, basados en los factores que influyen en el desarrollo. El próximo paso es predecirlo y, en algunos casos, tratar de modificar u optimizar el desarrollo mediante el entrenamiento o la terapia.

El estudio del desarrollo humano tiene muchas implicaciones prácticas. El comprender la evolución del adulto ayuda a que los profesionales y los legos se preparen para enfrentar los cambios de la vida.

Como se puede observar, el desarrollo está sujeto a muchas influencias: las características con que las personas nacen, más los efectos de las experiencias que tienen. Algunas de éstas son exclusivamente personales, mientras que otras son comunes a determinados grupos de edad, generaciones o personas que viven o se criaron en sociedades y culturas particulares. El comportamiento y el estilo de vida personal también influyen en su desarrollo. Es por ello que a continuación hablaremos sobre los estilos de crianza con la finalidad de ampliar el panorama de todo lo que concierne al desarrollo y a la existencia de un ser.

5. 2. El estudio de las percepciones de las Conductas Parentales.

Como dicen Berridi y Andrade (2002), "existe un consenso general acerca de que las prácticas parentales influyen en el desarrollo del niño: investigaciones pioneras en el campo de la socialización reconocen que las conductas parentales individuales, son parte del ambiente de muchas otras conductas, por lo que la influencia de una conducta específica, podría no ser fácilmente dilucidada (Steinberg, 1990)" (p. 296).

Berridi y Andrade (2002) explican que dentro de la organización social los estilos de crianza cumplen dos funciones que la benefician: la primera es que todas las prácticas de crianza contribuyen a la educación y formación de los niños y jóvenes. Esta no es una responsabilidad exclusiva de las madres sino también de los padres, hermanos y la misma

comunidad en general que cuidan de ellos y les enseñan habilidades que requieren para su subsistencia económica, ejercitándolos para el trabajo. En segundo lugar la socialización se funda en los deberes hacia los padres y la comunidad, por esto, a los niños desde pequeños se les inculca cuáles son sus responsabilidades, cómo deben comportarse para su aceptación en la comunidad, con esto se va desarrollando un control social para garantizar que, a medida que los niños crezcan, acepten las exigencias sociales y se inserten en el orden social*.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la (UNICEF), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y otros organismos internacionales, desde hace varias décadas hacen exigencias y plantean recomendaciones a los países para buscar fundamentalmente modernizar la crianza a través de la disminución de la tasa de fecundidad, la morbilidad y la mortalidad infantil, el aumento la tasa de escolaridad, la erradicación del trabajo infantil y el maltrato físico y psicológico a los niños; es decir, realizar un esfuerzo real en la sociedad para detener el maltrato infantil, ejerciendo estilos de crianza más humanos tomando en cuenta el desarrollo físico, intelectual y psicológico, además de hacer énfasis en la protección legal de los derechos infantiles. *

Para que lo anterior se lleve a cabo, es importante la comprensión de los estilos de crianza que se encuentran directamente relacionados con el sentido dado a los procesos de socialización y de desarrollo humano. Las prácticas de crianza constituyen un conjunto de acciones que los adultos realizan para orientar hacia determinados niveles y en direcciones específicas, el desarrollo de los niños. Las pautas de crianza obedecen a sistemas de creencias, costumbres y valores que se han legitimado en formas de comportamiento, que suelen tener carácter orientativo del desarrollo. Tanto el desarrollo infantil como la crianza se ubican en los procesos de socialización cuyo escenario fundamental es la vida cotidiana, es decir en este sentido, que la investigación sobre la crianza infantil debe aproximarse a la experiencia de vida cotidiana de los sujetos.

5.3 La ternura como constitutiva del sujeto psíquico

Hay un antecedente de esta invalidez que merece descartarse: la invalidez infantil como estado propio de los primeros tiempos del sujeto humano. Cuando la represión cae sobre los niños, no cae sobre una invalidez producida por regresión en un adulto sino sobre algo que existe naturalmente.

El tiempo de la invalidez infantil es el escenario donde actúa la ternura parental. La cual se trata de una instancia psíquica fundadora de la condición humana.

La invalidez infantil es un tiempo sin palabras aún, en consecuencia con pocas posibilidades de pensamientos susceptibles de ser rememorados de forma consciente con ulterioridad, aunque todo lo que se inscriba entonces será constituyente del continente inconsciente del sujeto. Podría decirse que es merced a la invalidez infantil que el niño recibe no solo la historia de la humanidad sino la humanización misma. De no existir ese periodo de invalidez que coloca al infantil sujeto en necesaria dependencia de sus mayores, no se podría transmitir el aporte acumulado en la historia. Es así que con el correr de los siglos no solo se nace en otro siglo, sino que en cierta proporción se recibe lo que culturalmente acumulan los siglos.

La invalidez infantil esta presidida por la ternura parental. La ternura es instancia típicamente humana, tan primigeniamente constituida que se la podría pensar de naturaleza instintiva. Se habla del instinto materno. Más la ternura es producción que va más allá de lo instintivo, aunque tenga ahí su basamento. La ternura, siendo de hecho una instancia ética, es inicial renuncia al apoderamiento del infantil sujeto. En términos psicoanalíticos, la ternura es la coartación -el freno- del fin último, fin de descarga, de la pulsión.

Esta coartación del impulso de apoderamiento del hijo, este límite a la descarga no ajeno a la ética, genera dos condiciones, dos habilidades propias de la ternura: la empatía, que garantizará el suministro adecuado (calor, alimento, arrullo, palabra) y como segundo y fundamental competente: el miramiento. Tener miramiento es mirar con amoroso interés a quien se reconoce como sujeto ajeno y distinto de uno mismo. El miramiento es germen inicial y garantía de autonomía futura del infante.

Una idea que encuentro eficaz en relación con el proceso de la ternura es que su mediación crea en el niño el sentimiento confiado de que el mundo consiente en satisfacer sus demandas. Es así como va adquiriendo convicción en la existencia y bondad de un suministro ajeno a él, a la par que confía en sus propias posibilidades de demandarlo y obtenerlo. Es a partir de este sentimiento de confianza que el sujeto se estructurará una relación de contrariedad con lo que daña, el sufrimiento. Relación de contrariedad significa que lo que daña es percibido como algo externo a si mismo. Este proceso será fundamental para el desarrollo paulatino de la conciencia acerca de que él mismo puede ser causa externa de sufrimiento para el otro.

En esta relación de contrariedad con el daño, radica la posibilidad de acceder a la "imposición de justicia", aquel sentimiento que distingue no solo entre lo que daña y lo que no daña, sino que indica además cuando el mismo sujeto es o no dañino para el otro. Este saber que se va imponiendo es una de las bases del discernimiento de lo que es justo como parte constitutiva de la persona.

La ternura atendiendo a la invalidez infantil hace posible, desde el suministro y la garantía de autonomía gradual, superar esa etapa inicial y organizar un sujeto esperanzadamente deseante, al tiempo que sienta las bases constitutivas de lo ético.

Veamos ahora lo contrario, lo que podríamos llamar el fracaso de la ternura y la patología que genera desde la invalidez infantil.

MI experiencia como analista, ya sea en el control de procesos terapéuticos o en el aporte de elementos parciales, comprende algún caso de niños restituidos; ya sea controlando procesos terapéuticos o aportando elementos parciales; es obviamente un cuadro mas complejo que el de casos de adopción, con la patología de adoptadores y adoptados, como así mismo de los casos de hijos que aun propios por nacimiento, sufren también apoderamiento por parte de lo padres. Es en estas situaciones comunes en la práctica psicoanalítica donde la casuística es mayor.

El fracaso de la ternura puede darse tanto por exceso como por defecto en el suministro. De hecho, en situaciones en las que no se instauran la coartación instintiva, no existe la ternura; los padres se apoderan del niño para su exclusiva descarga. No hay miramiento promotor de la autonomía; hay sí apropiación torpe, que por supuesto también perturba la empatía suministradora.

A estos fracasos de la ternura corresponden algunas patologías más o menos típicas. En el apoderamiento se suele estructurar un verdadero incesto pre-edípico, que compromete el desarrollo de la autonomía del niño, atrapado en relaciones simbióticas, base de futuras patologías que bordean o llegan a la psicosis.

En el fracaso del suministro por falta de empatía, el niño desarrolla una modalidad patológica muy singular. Cuando desde los primeros años carece de algunos suministros tiernos, que nunca tuvo, ni tendrá, se verá enfrentado a elaborar un tipo de duelo particularmente difícil y a veces imposible, aquel que concierne la pérdida de lo no tenido. Este sentimiento, que de forma atenuada es universal y en parte fundamento de la incompletad del ser, cuando adquiere mayores dimensiones genera la tendencia a organizar un vínculo sustitutivo de modalidad perversa-adicta. Precisamente es antecedente en la drogadicción severa.

Frente al duelo por lo no tenido, no es fácil encontrar una solución; más bien se buscan sustitutos alternativos. El término perversión aquí remite a su significado etimológico de giro o desvío. El duelo sin solución, por inexistencia de suministro tierno, provoca un desvío hacia una alternativa de reemplazo de lo inexistente. Esta nueva situación "perversa" tiene algunas características más o menos típicas. El objeto sustituto tiene no puede ser reconocido como original, porque no sólo no lo es, sino porque se refiere a algo que, habiendo sido necesario, estuvo ausente. Además, en cuanto vínculo sustitutivo, lo nuevo tampoco es reconocido en sus propias características singulares. Por estas dos razones se trata de una relación espuria. La función de esta relación perversa, por desviada, es encubrir o mantener apartado al sujeto de ese doloroso y difícil duelo. Resulta así un vínculo recreado en permanencia, precisamente para mantener esa distancia, de ahí su transformación en vínculo adicto, al mismo tiempo frágil y tenaz, puesto que configura una modalidad de relación donde fácilmente se abandona al objeto por otro, pero no se cambia de estilo relacional, a la manera de un alcohólico que cambia de bebida pero no deja de beber. Si la carencia ha sido mayor, si el sujeto no contó en grado extremo con la mediación de la ternura, y su invalidez infantil o juvenil transcurrió en el sufrimiento, la violencia y la injusticia, el sujeto mismo será esas cosas. Estará seriamente comprometida la adquisición de la imposición de justicia. No se tratará sólo de alguien proclive a las alternativas perversas adictivas, sino que configurará una intensa perversidad, en el sentido sádico, donde la violencia, siendo algo constitutivo, se ejerce por la violencia misma. Podrá ser un sujeto

desesperanzado, incluso desesperado como individuo deseante, propenso a la dependencia de droga o equivalente y con muy pocas posibilidades éticas. El apoderamiento será su hábito. En las relaciones sentimentales será dominante y demandante.

CAPÍTULO VI MÉTODO

Justificación y Planteamiento del Problema

Las ideas acerca de lo que es el amor y, particularmente, en la relación de pareja, crecen día a día, algunas científicas, otras populares, pero eso sí, la mayoría pesimistas, algo que no sucedía hace un par de décadas en donde eran, más bien extremadamente optimistas o negadoras, así como "enfáticas" de la importancia del amor a sí mismo antes que otra cosa (Rojas y Steinberg, 1997). Existe un libro bestseller que se llama "el final del amor" (Estrada, 2004), y así muchos más, y una enorme variedad de libros dedicados a padres divorciados, y diversos estudios sobre la pareja en la modernidad como el García y Reyes Lagunes (2004); Díaz Loving y Rivera (2002), Díaz Loving y Sánchez Aragón (2001); Gamboa, Beltrán y Flores Galaz (2004) y el de Rojas y Sternbach (1997). Actualmente se están realizando en todo el mundo, cientos de investigaciones, especulaciones, métodos de adivinación, recetas, etc., sobre la naturaleza del amor en pareja, y de la familia a la que dará origen en el transcurso del tiempo.

Asimismo, revisando la literatura sobre las vicisitudes del amor de pareja, ha aumentado el número de investigaciones sobre el impacto de éste sobre las relaciones interpersonales de los hijos (Erel y Burman, 1995).

El desarrollo del ser humano está sujeto al dominio de sus propias pulsiones y a la estimulación variada y compleja del mundo exterior. Los ideales, que hoy imperan, son diferentes a los que, en forma inconsciente y consciente, orientaban la conducta y las elecciones de hombres y mujeres hace unas décadas y aunque se considera que el amor siempre estará matizado por las pulsiones y por el deseo de la unión estable con otro ser humano, también existen cambios socioculturales que están influyendo sobre la construcción social de este fenómeno. Su esencia puede ser muy semejante de época en época pero sus condiciones de origen, clímax y declive, están probablemente más influenciadas por la sociedad y las tensiones de los ideales impuestos por los otros, que en los últimos lustros del



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

siglo pasado. Y esto, podría resultar una consecuencia de los actuales modelos de crianza, Por ello interesó explorar en este trabajo las relaciones paterno-filiales y su influencia en la forma como aman los hijos, ahora que son adultos y dentro del contexto de la relación de pareja (Berazaluze y Diego, 2003; Berridi y Andrade, 2002; Galende, 2001; Rojas y Sternbach, 1997; Valdéz, Cruz y García, 2002). Por otra parte, el propósito de este trabajo emerge del interés de conocer las historias de amor con las que se identifican participantes mexicanos, según la teoría de Sternberg (1998), primero, porque existe escasa literatura sobre dicha teoría y mucho menos, antecedentes sobre el tema de historias de amor y menos, como técnica de investigación; segundo, porque al momento de iniciar esta investigación y que, por cierto reforzó el interés de la que suscribe por el estudio del amor, sólo existía un instrumento validado y confiabilizado en una muestra de mexicanos, basado en el instrumento de Sternnberg (1998) y elaborado por García (2001). Además, de tener como uno de los objetivos, el conocer como se comportaban ambos instrumentos en una muestra diferente de mexicanos, surgió el interés de explorar si las historias se transmitían de padres a hijos, y si los antecedentes familiares y las conductas parentales hacia los hijos que han sido permanentes (estilos afectivos) son predictores de las historias de amor que construyen los hijos. También interesó observar si existía relación entre las historias de amor y los estilos de amor según la teoría de Lee (1977 en Ojeda, 1999).

Se propone que el uso de diversos instrumentos como los de inventario en combinación con algunos poco tradicionales como los proyectivos y los de historias o viñetas (Reidl, 2003), reducen la deseabilidad social que tanto afecta la validez y confiabilidad de los estudios con personas que tratan de dar "una buena cara" y más en una sociedad colectivista como la mexicana (Díaz Guerrero, 1986).

Además, la falta de literatura con respecto al tema y la propuesta de que puede aplicarse como una técnica de investigación para ampliar el corpus teórico del estudio de la pareja y aportar información importante al desarrollo de una ciencia de relaciones interpersonales, motivó a elaborar algunos instrumentos, analizar la validez y la confiabilidad del inventario de Sternberg (1998) y conocer más sobre esta teoría.

Según los resultados obtenidos, los antecedentes de crianza que los participantes identificaron como estilos afectivos o estilos de paternidad (Berazaluze y Diego, 2003; Casarin, Aguilar y Valencia, 2002; Craig, 1997; Darling y Steinberg, 1993; Erel y Burman, 1995; Vera, 2000), las historias de amor de los padres y los estilos de amor que despliegan

los participantes, influyeron en distintas "historias" y, su revisión, invita a una labor profiláctica desde la forma cómo los padres se vinculan con los hijos para una mejor calidad de las relaciones de pareja y una mayor estabilidad, armonía y la posibilidad también, de integrar a los hijos, conservándose la familia unida y decreciendo el número de separaciones y divorcios que día a día crece en el mundo actual, sobre todo en Occidente.

Si bien el comportamiento de los individuos varía dentro de sus relaciones, según sea el tipo de vínculo; esta variación no debería de ser tan notoria como para cuestionar los patrones de comportamiento ya acordes a su personalidad; es decir, que hay ciertas pautas e ideas que no importa cuán diferente pueda ser esta relación se seguirán cumpliendo (Cruz, 2004). Así, de ese modo, según lo planteado por Sternberg (1998) en su libro de *Love is a Story*, se encuentra que los individuos juegan roles en sus relaciones; y que cada pareja tiene una historia en la cual los miembros se comportan correspondientemente a una narrativa que ha sido interiorizada a manera de un conjunto de teorías implícitas. Considerando que la relación de pareja no es independiente ni debe estudiarse como una unidad aislada, surgió la motivación por comprender su asociación con otras relaciones interpersonales y como los niveles de calidad de diversos aspectos de las relaciones paterno-filiales, también influyen en las relaciones amorosas y constituyen el repertorio conductual de los individuos para sus relaciones personales en general.

El estudio del amor se considera importante para el desarrollo de una ciencia de las relaciones interpersonales (Díaz Loving y Sánchez Aragón, 2002). Actualmente se acepta ampliamente la creencia de que el amor puede ser abordado en forma sistemática, válida y confiable, y que además es de primordial importancia su comprensión para la salud mental (Nasio, 2001, Osnaya, 2003) y el ajuste psicosocial (García Campos, 2003; Hoffman; 2002); Mercer, (1997); Osnaya, 2003; Real, 2002, Valdéz, Cruz y García, 2002).

El estudio de las Historias de amor se torna relevante ya que es una idea original como método de investigación de las relaciones interpersonales por parte de Sternberg (1998). Actualmente se ha acrecentado el número de estudios científicos sobre el amor y sus correlatos. Del tema de la construcción subjetiva del amor a partir de las historias de amor de Sternberg (1998 en García, 2001) y los estudios realizados por la Unidad de Investigaciones Psicosociales acerca de este constructo y el estudio de las relaciones de pareja, su constitución y su disolución, surgió el interés de hacer una investigación sobre la posible transmisión de las historias de amor de padres a hijos, y así también conocer las

variables que influyen en las distintas historias de amor con las que se identifican las personas, así como su relación con los estilos de amor que identifican las personas.

De acuerdo a lo anterior, dentro de los propósitos que se quisieron alcanzar con esta investigación se encontró que la historia de amor como un relato de conductas que tiene un vaivén entre el pasado, el presente y el futuro (Gergen, K. y Gergen, M. 2003), o como una construcción del self (Castillo del Pino, 1995), más que como una constelación de eventos secuenciados tal como es el verdadero significado de la palabra "historia" o de "construcción" para Freud (1918). Mediante la revisión de la literatura, sus antecedentes con una muestra de mexicanos, interesó conocer el grado de utilidad de la teoría de Sternberg (1998) de que el amor "es como una historia", identificar sus dimensiones y sus correlatos, además de contribuir con la identificación y medición del amor mediante diversos instrumentos y discutir si la sola identificación de las historias de amor, tal como lo plantea este autor, ayuda a mejorar la relación de pareja.

Objetivo:

Con el objetivo de estudiar los determinantes y correlatos de las historias de amor de sujetos de ambos sexos, habitantes de la zona metropolitana y partiendo de que esta investigación surge de un interés del que no existen antecedentes de investigación se plantearon las siguientes interrogantes:

¿Se pueden construir instrumentos válidos y confiables que midan los antecedentes de crianza y estilos afectivos de paternidad que han perdurado hasta la edad adulta de los participantes?

¿Se puede medir de manera confiable y válida la calidad de los vínculos paterno-filiales y el de sostiene una persona con una pareja actual.

¿Se pueden determinar las historias de amor a través de entrevistas clínicas, técnicas de autorreporte, una prueba de frases incompletas e inventarios psicométricos en hombres y mujeres?

¿Es posible determinar las historias de amor con las que se identificaron los participantes y las que recuerdan sobre la relación amorosa entre los padres?

¿Cuál es el impacto de los antecedentes de crianza y estilos de paternidad, del nivel de calidad paterno-filiales y de relación de pareja, las historias de amor con las que los hijos

identifican a sus padres y de los estilos de amor que los participantes (hijos) despliegan actualmente con su pareja actual y si existen diferencias entre hombres y mujeres?

Para responder a estas interrogantes se realizaron dos estudios. En el primer estudio se desarrollaron y validaron psicométricamente tres instrumentos, en el segundo, denominado Estudio II, se agregaron más instrumentos para contestar a las preguntas de investigación. A los puntajes obtenidos se les realizaron factoriales para conocer su validez de constructo, índices de confiabilidad, análisis de correlación, mediante el coeficiente producto - momento de pearson, análisis de regresión múltiple y una prueba t de student para muestras independientes para conocer las diferencias entre hombres y mujeres en cualesquiera de las variables determinadas. Los resultados de ambos estudios se exponen en el Capítulo VII para facilitar su revisión, y la explicación más específica del análisis de regresión múltiple se puede consultar en el Anexo No. 11.

6.1 ESTUDIO I.

Desarrollo y validación de tres instrumentos para conocer los antecedentes de crianza y estilos afectivos de paternidad y las historias de amor de los padres.

En una primera etapa, se pilotearon los Instrumentos por jueces expertos para ver si se comprendían las preguntas elaboradas por el investigador en cuanto a su sintaxis y se delimitaron las categorías que podrían evaluarse para la relación con la madre y con el padre, además de que en la Prueba de Frases Incompletas que es la que se elaboró posteriormente al Inventario de Antecedentes de Crianza y Estilos Afectivos de Paternidad, se incluyeron algunas frases sobre la relación entre los padres, que sirviera para evaluar también la ciertos elementos de la historia de amor de los padres.

6.1.1. Objetivo: Medir válida y confiablemente el nivel de calidad de los antecedentes de crianza y estilos afectivos de paternidad.

Para cumplir con este objetivo se construyeron, validaron y confiabilizaron dos instrumentos: Un Inventario de Estilos de Crianza y Estilos Afectivos de Paternidad y una Prueba de Frases Incompletas, al cual se le realizó un análisis de contenido y jueces

expertos, otorgándole un valor a las categorías predeterminadas por ellos mismos y la investigadora.

6.1.2 Variables en este estudio:

Antecedentes de Crianza y Estilos afectivos de Paternidad que han perdurado hasta la edad adulta de los participantes.

Primero se revisó la literatura sobre el tema de Antecedentes de Crianza y Estilos Afectivos de Paternidad y se elaboró un Cuestionario conformado por 180 preguntas abiertas. Asimismo se hizo una entrevista en la que se delimitaron la cualidades, en sentido positivo, que se repetían más y otras que el investigador evaluó por ser las más mencionadas en la literatura como funciones paternas necesarias para un desarrollo emocional saludable. La entrevista se puede consultar en el Anexo No. 1

Definición conceptual:

Los estilos de paternidad han sido definidos por Darling y Steinberg (1993) como una “constelación de actitudes hacia los hijos que les son comunicadas y que en su conjunto crean a un clima emocional en el cual se expresan las conductas de los padres” (p.488). Rosenberg (1998) define los estilos afectivos como predisposiciones estables hacia cierto tipo de respuesta emocional y constituyen aspectos duraderos de la personalidad y también son definidos por su calidad para la contención, aporte de armonía y de alegría a los hijos. Más específicamente, la percepción de los hijos con respecto a cómo se comportaron sus padres con ellos y cómo siguen haciéndolo, como un conjunto de conductas estable y repetido es lo que se mide mediante este instrumento.

Definición operacional:

Los Antecedentes de Crianza y Estilos Afectivos de Paternidad fueron definidos por el acuerdo interjueces sobre las categorías para la relación con la madre y las con respecto a la relación con el padre y el porcentaje de acuerdo al contenido del Instrumento que fue de un 89%. Las categorías se calificarían al volverse a aplicar la Versión Final del Inventario, que

de las 180 planteadas en un inicio quedó conformado por 146 preguntas, en su mayoría abiertas.

6.1.3 Muestra.

En esta fase de la investigación la muestra estuvo constituida por 104 participantes (sólo uno de los miembros de la pareja fue evaluado), de los cuales 12 no contestaron en forma completa el Inventario por lo cual quedaron 92 para el piloteo de los instrumentos. 69 fueron mujeres y 33 hombres, con edades entre los 18 y los 64 años, con una media de edad de 26 años. Al momento de esta fase del estudio, las personas se encontraban involucradas en una relación de pareja. 43 estaban casados y 49 solteros y con una escolaridad promedio media superior. Todos los participantes fueron de diferentes áreas del Distrito Federal.

Criterios de inclusión: Los participantes debían leer y escribir, tener una escolaridad mínima de secundaria, expresarse con claridad y coherencia, ser mayores de 18 años y tener una relación de pareja de al menos 6 meses de forma estable, así como haber vivido con ambos padres al menos los primeros 25 años (de ser mayores que esta edad). Y en el caso de haber fallecido uno de ellos, que hubiese sido hace no más de 10 años (para los participantes mayores de 40 años), al momento del estudio.; en su mayoría son pasantes de diversas licenciaturas de una universidad privada de nivel socioeconómico medio y otros acudieron a una invitación para participar con la que colaboraron varios estudiantes del Posgrado de la Facultad de Psicología, recomendando su colaboración dada su importancia y el interés, para el desarrollo del área de investigación en pareja, los cuales tienen nivel de licenciatura y de nivel socioeconómico medio.

La participación fue voluntaria y se hizo la observación que aunque los reactivos de los instrumentos son enunciados en forma presente, respondieran en función de lo que había sido un estilo afectivo estable y constante en el padre o la madre y, aunque ya no se viviera con él o ella o, estuviese finado (a), considerara que así seguiría comportándose (se les explicó que recordaran como "siempre fue", identificándolo en su cualidad "de su carácter" y no un estado ánimo transitorio que sólo hubiese sucedido muy ocasionalmente <<frecuencia menor a 5 veces al año>>, sino su forma "habitual de ser con él o ella).

6.1.4 Instrumentos.

6.1.4.1. Inventario de antecedentes de crianza y estilos afectivos de paternidad

Descripción del Instrumento:

De las 146 preguntas que conforman el Inventario, 69 se cerraron, para servir como directrices por los nuevos jueces expertos y así tener una visión más específica sobre las categorías y a la vez, poder analizar el contenido de los instrumentos cualitativos y codificarlos como lo hacen en el Estudio II. El acuerdo entre los jueces fue del 92.2 % de acuerdo con la valoración de la estructura sintáctica y conceptual de las preguntas.

En el estudio II, a la muestra definitiva (88 participantes), se solicitó a otros 15 jueces expertos, que a estas categorías, las codificaran por su nivel de presencia e intensidad (nivel de calidad), mediante un valor numérico del 1 (ausencia) hasta 5 (presencia y a la más alta calidad). Los resultados de acuerdo interjueces se exponen el Capítulo de Resultados.

El Inventario quedó conformado por 146 reactivos, abiertos, El instrumento contiene una sección de datos sociodemográficos que incluyen edad, sexo, estado civil, escolaridad, tiempo de relación con la pareja actual y ocupación. El Instrumento se muestra en el Anexo No. 2. La versión para los jueces expertos se expone en el Anexo No. 3.

Este Inventario aclara que la participación es importante para el desarrollo de la investigación psicosocial y el ser voluntaria y totalmente anónima, por lo que sólo se solicitó a los participantes que anotarán una clave y la conservaran, porque algunos solicitaron la devolución de resultados.

6.1.4.2 Prueba de frases incompletas.

Esta prueba de frases incompletas, que originalmente se conformó de 60 frases, incluyó 40 frases (20 frases eran repetitivas en su sintaxis, confusas o se repetían según los jueces). El Instrumento se puede consultar en el anexo No. 4.

Posteriormente, fueron revisados las pruebas aplicadas a la muestra por 15 jueces (diferentes a los de los que participaron en la evaluación y codificación de Inventario de Antecedentes de Crianza y Estilos Afectivos de Paternidad) y se les pidió que otorgarán según la intensidad de la variable a evaluar, un valor numérico del 1 al 5 a cada una de las 40 frases que confirmaron el Test de Frases Incompletas elaborado para esta investigación. Este instrumento realmente es una adaptación del Test de Frases Incompletas de Sacks (1976 en Bellak, 1989), al tema de los antecedentes de crianza y estilos afectivos de paternidad con cada uno de los padres y al vínculo emocional entre los padres.

El análisis de Contenido lo hicieron 15 jueces expertos como se había mencionado a los que les instruyó para otorgar un puntaje según las siguientes categorías:

- 1) Para la Relación con la Madre: Confianza, empuje saludable hacia la autonomía, empatía, guía y comunicación.
- 2) Para la Relación con el Padre: Confianza, fortaleza y presencia
- 3) Para la Relación entre los padres: atención emocional, respeto, empatía, organización, cuidado amoroso y alegría al estar juntos.

6.1.4.3 Lista de Chequeo para evaluar las Historias de Amor de los padres desde la percepción de sus hijos.

El objetivo de la elaboración de este instrumento fue evaluar, desde la perspectiva de los hijos, las historias de amor de los padres, para explorar si influyen las historias de amor en las historias de amor que construyen los hijos.

Variables para este objetivo:

Definición conceptual de Historia de Amor.

Sternberg (1998) la define como una construcción narrativa, una historia o cuento, que abarca las concepciones, suposiciones, actitudes, impresiones, interpretaciones, preferencias e intereses que el individuo despliega en su relación de pareja y espera que el otro comparta y/o complemente (1998; García y Rivera, 2002).

Definición operacional:

Se definió por los puntajes obtenidos en la lista de Chequeo para Historias de Amor de los Padres, elaborado en la Fase I de este estudio y basado en el Inventario de Historias

de Amor de García (2001). Los participantes contestaron la Escala que tiene una forma de respuesta, tipo likert, con cinco opciones de respuesta.

Variables Atributivas:

Sexo e Historias de Amor de los Padres.

El sexo es definido como femenino o masculino.

Esta Lista de Chequeo se hizo con base a los factores que extrajo García (2001) del Inventario de Historias de Amor de Sternberg. El número inicial de reactivos de esta Lista de Chequeo fue de 37 de 41, en donde se enunciaron 3 por cada factor de los 17 de García (2001). Para decidir la lista total de reactivos se decidió excluir aquellos que la mayoría de las personas contestaron en una sola opción de respuesta (mediante un análisis de frecuencias), quedando 29 ítems.

La definición de las 17 historias delimitadas por García (2001) del Inventario Original de Sternberg (1998) se puede revisar en el Capítulo de Resultados (Capítulo VII).

Esta Lista de Chequeo se elaboró con cinco opciones de respuesta tipo Likert, de 1) Totalmente en desacuerdo a 5) Totalmente de acuerdo pasando por 2) en desacuerdo; 3) ni en acuerdo ni en desacuerdo y 4) de acuerdo.

Del número total de ítems, 16 corresponden a las historias del padre y 13 para las historias de la madre. En el Anexo No. 5 se puede consultar este Instrumento.

6.1.5 Procedimiento.

Se aplicaron los instrumentos a los 92 participantes con el fin de realizar la validación de los instrumentos, aclarándoles que su colaboración era totalmente voluntaria y anónima. Se les explicó que también debían llenar un breve cuestionario de datos generales de tipo demográfico.

Los instrumentos se aplicados en un cubículo de la Unidad de Investigaciones Psicosociales, con privacidad, de forma individual con condiciones ambientales adecuadas para contestarlos con tranquilidad. Se les solicitó que no dejarán sin contestar ningún reactivo o sin completar alguna de las frases del Test de Frases Incompletas.

Para los tres instrumentos, se usaron jueces, o sea para el Inventario de Antecedentes de Crianza y Estilos Afectivos de Paternidad, para la Prueba de Frases Incompletas y para la Lista de Chequeo de los Padres se utilizaron jueces expertos. Para la elaboración de la Lista de Chequeo se solicitó a únicamente dos jueces expertos, si estaban de acuerdo con los reactivos que se habían elegido, aclarándoles que se trataba de una Lista de Chequeo y que la intención es que fuera breve. El investigador escogió uno o dos reactivos de cada algunas de las historias de amor que encontró García (2001) en población mexicana, redactados para evaluar cómo perciben los hijos las historias de amor maternas y las paternas.

6.1.6. Resultados:

Para conocer la validez de constructo de la Lista de Chequeo se realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal para las historias maternas y se obtuvieron 2 factores. Sólo se consideraron los ítemes con carga factorial mayor a .40, así como este mismo valor resultado del análisis factorial. En la siguiente tabla No. 1, se muestran los factores que se conformaron y los resultados del factorial.

Tabla No. 1. Valores iniciales y varianza acumulada para el factorial realizado a las Historias de Amor Maternas (considerando los factores de la del Inventario de Historias de Amor de García (2001) basado en el original de Sternberg (1998).

El porcentaje de la varianza total explicada es del 73.0

Tabla. No 1. Historias de Amor Maternas según los participantes:

	Factor 1	Factor 2
	Historia de Amor Psicasténica	Historia de Amor Lúdica
	$\alpha = .4840$	$\alpha = .7240$
Historia de Misterio	.708	
H. de Enseñanza-Aprendizaje	.825	
Historia de Poder	.804	
Historia de Romance		.699
Intimidad		.990
Excitación		.990
Historia de Amor de Humor		.990
Historia de Amor de Receta	.668	
Historia de Amor de Fantasía		
Historia de Recuperación		

Valores Eigen	% de Varianza
3.219	73.0

La Escala tuvo un alfa de .6040, una media de .2.84 con una desviación estándar de 5.72.

Definición del factor 1: Historia de amor psicasténica.

Esta historia se caracteriza por la excesiva indecisión en cuanto a tener el amor de la pareja y por tanto vigilar sigilosamente sus actividades, controlar mediante rituales de higiene y de rutina la conducta del otro y pensar que siguiendo un método a modo de "receta de cocina" se mantendrá una imagen positiva y se conservará al ser amado.

Definición de la historia de amor lúdica materna

En esta historia se concibe al amor como un juego, algo momentáneo, que puede intercalarse con la cotidianidad además de disfrutarse, cuando es posible y la mujer suele disculpar cualquier defecto del esposo en pro de esta conducta hedónica.

Como se señaló, esta Lista de Chequeo se basó en los historias que conforman el Inventario de Historias de Amor de García (2001), por lo que a continuación se definen las historias que, por su peso factorial adecuado, conformaron esta Escala.

Misterio: Esta historia se caracteriza por la incertidumbre, la inestabilidad y la emoción que conlleva, debido al desconocimiento y al descontrol por parte de la pareja. La persona considera que el amor es para compartirse con varias parejas íntimas (cada una con un lugar especial en su vida), de quienes desconfía, por lo que suele vigilarlas. Le gusta crear un aire de misterio sobre sí mismo, darse a conocer de forma gradual y parcial, y tener intrigada a su pareja. Siente una mezcla de atracción y repulsión hacia personas con características extrañas e inusuales, que fingen y esconden secretos, que tienen un comportamiento variable e incomprensible y que son difíciles de conocer; le excita que su pareja tenga el control y la (lo) atemorice. En sus relaciones románticas mantiene una cierta distancia emocional, mostrando desapego, poco compromiso e intimidad para conservar su libertad. Por la variedad y novedad que implica, el amor de numerosas sorpresas, emociones y retos.

Poder: Esta historia de amor versa sobre el control que se ejerce sobre la pareja y sobre la relación misma. El amor se refiere principalmente al control y a la toma de decisiones de forma unilateral e inequitativa dentro de la relación, por lo que un miembro de la pareja suele imponer leyes y reglas que le permitan tener el poder. Existe un gusto por confrontar, competir, discutir, pelear, vigilar y asustar a la pareja, para darle emoción a la relación y evitar la monotonía y el aburrimiento, por lo que el amor es visto como un juego incierto placentero y excitante.

Romance: Es una historia de amor romántico en el que predomina la idealización, la dependencia y una sensación de renovación. Se considera al amor como algo sagrado y espiritual, más que racional, que requiere atención, voluntad, tiempo y energía para protegerlo de las adversidades y evitar que muera. La persona le otorga gran valor a la belleza física de su pareja y suele creer que ella es "su media naranja" que ha estado esperando ya que es muy parecida a su ideal. Con la pareja se viven momentos especiales, y se construye una fuerte relación en la que imperan la admiración, la devoción, la idealización, la dependencia, la complicidad, el compañerismo y la lealtad. Se cree que la relación se sale de los patrones establecidos y que en toda ella todo se podrá lograr, ya que la pareja es la única que determina su rumbo y forma. Cada relación amorosa implica una especie de renacimiento en la vida personal, ya que conlleva el descubrimiento y exploración mutuos, además de gran dosis de felicidad, aventura, reto y emoción.

Intimidad: Es una historia de amor que se forja a través del tiempo en base a la cercanía, la confianza y la complicidad. El amor se funda en las experiencias compartidas que van dejando vestigios emocionales, mentales y materiales en la pareja y que le dan sentido y esperanza a la relación. Los miembros de la pareja se perciben como compañeros y amigos y que van cambiando, reconociéndose y aprendiendo a lo largo de la vida. En la relación se comparte el poder y la toma de decisiones, se complace a la pareja (incluyendo en lo sexual), se le atiende, cuida y alimenta emocionalmente. El amor es entonces un proceso balanceado y equitativo que conlleva crecimiento mutuo y la motivación de mejorar o fortalecer la relación.

Excitación: En esta historia el principal ingrediente es la activación psicofisiológica que proporciona la sexualidad y las peleas. Para que el amor se mantenga vivo y renovado es necesario inyectarle cierta dosis de emoción, fundamentalmente a través de una vida sexual variada que implica el uso de técnicas sexuales distintas, nuevas y fuera de lo común (incluso degradantes y dolorosas), así como las peleas, discusiones y amenazas frecuentes que surgen de los desacuerdos y conflictos de la interacción entre la pareja.

Humor: Esta historia valora el lado positivo, alegre y ligero del amor. En el amor es visto como algo alegre, divertido y creativo, por lo que lo más importante es ser optimista, reír y bromear con la pareja, ya que esto ayuda a mantener vivo el interés en la relación, a evitar el aburrimiento, a evadir los conflictos y a enfrentar las situaciones tensas dentro de la relación. La persona conserva cierta distancia emocional con su pareja ya que evita profundizar en la relación, ser íntimo y tomarla muy en serio.

Arte: Es una historia de amor superficial basado en el atractivo físico y sexual. Se considera a la belleza física y a la atracción sexual como los principales componentes del amor; las relaciones de pareja suelen tomarse a la ligera, ser superficiales y no comprometidas. La persona se ve altamente influenciada por los parámetros sociales que le otorgan gran valor a los prototipos de belleza y sexualidad.

Receta: Esta historia considera que en el amor deben seguirse ciertos lineamientos o fórmulas. Para tener éxito en el amor se requiere seguir la estrategia correcta (que puede ser una creación personal o provenir de alguna fuente externa), tener todos los ingredientes adecuados, poner atención a los detalles y seguir todos los pasos necesarios. El principal ingrediente en el amor es dar, ceder y hacer sacrificios por el bienestar de la pareja y sin la expectativa de recibir algo a cambio.

Fantasia: Esta historia tiene poco fundamento en la realidad ya que se basa en la proyección del ideal de pareja y en el romance trágico. El amor es como un sueño hecho realidad, que proporciona felicidad infinita e ilimitada, pero que requiere de encontrar al "príncipe o princesa azul". La relación tiene pocos fundamentos reales, se idealiza a la pareja y se establece con ella una relación de codependencia y adherencia; cuando se tiene cerca a la pareja la persona se siente fuerte, poderosa y vital, pero ante su ausencia cree que no sobrevivirá, que su vida carece de sentido, sufre, muestra ansiedad, vacío, pánico y desesperación.

Recuperación: El amor es visto como un proceso terapéutico capaz de sanar y aliviar a las personas. El amor brinda la fuerza necesaria para ayudar a la pareja y ser ayudado por ella para recobrase de un pasado doloroso o traumático. La relación amorosa representa la salvación que se busca, pero que se dedica la mayor parte del tiempo y esfuerzo a esta causa y se llega a depender de ella.

Enseñanza-Aprendizaje: El amor es un proceso de enseñanza y aprendizaje continuo que favorece el crecimiento individual y de la relación misma. Lo mejor sería ver al amor como una aventura revitalizante y retadora, en la que se explotaría y descubriría junto con la pareja todo lo que ofrece la vida, compartirían todo, constantemente aprenderían cosas nuevas y crecerían como individuos y como pareja. La relación se iría construyendo según las elecciones, necesidades y deseos de ambos; se vivirían momentos especiales llenos de significado con los que se formaría una historia en común que dejaría muchas huellas emocionales y mentales en las personas y le darían sentido al presente y al futuro de la relación. Las peleas y discusiones se verían como positivas para la relación ya que le dan emoción, la fortalecen y representan una ocasión más para aprender y solucionar los conflictos.

Tabla No. 2. Análisis Factorial de la Lista de Chequeo de Historias de Amor Maternas según el Inventario de García (2001), se muestran en la columna derecha los pesos factoriales obtenidos.

Reactivos para evaluar las Historias de Amor Maternas:

Factor 1. Misterio	
23. Mi mamá buscaba disgustos por medio de cosas que ocultaba, de algo misterioso.	.756
18. Mi mamá siempre fue o ha sido muy voluble y misteriosa con mi papá.	.690

Factor 2. Enseñanza-Aprendizaje	
30. Mi madre siempre buscó que mi padre aprendiera de ella.	.825

Factor 3. Poder	
3. Mi madre siempre tomo o ha tomado las decisiones dentro de la familia.	.803
6. A mi mamá le gusta (o gustaba) dejar muy en claro que era ella la que llevaba el mando en la relación, aunque ello suponga que algunos le teman.	.806

Factor 3 Romance	
1. Pienso que mi mamá creció (maduró) al estar con mi padre, haciendo una bonita y constructiva relación.	.990

Factor 4	Intimidad	
12.	Pienso que mi mamá creció (maduró) al estar con mi padre, haciendo una bonita y constructiva relación.	.990

Factor 5	Excitación	
8.	Creo que mi mamá siempre admiró el aspecto exterior, el físico de mi padre.	.990

Factor 5	Humor	
9.	Mi mamá gustaba mucho de hacer el quehacer y tener la casa bonita para darle gusto a mi papá y lo hacía reír con sus anécdotas ya fueran del trabajo en casa o de la oficina.	.990

Factor 7	Receta	
14.	Creo que mis mamá acordaron una relación en términos de compartir el dinero como una receta de funcionamiento familiar que ambos ganaban para vivir mejor, y lo práctico de estar juntos, por encima del amor.	.667

Factor	Fantasía	
15.	Pienso que mi mamá siempre ha idealizado a mi padre como si el príncipe azul y no lo percibió con objetividad.	.742

Factor	Recuperación	
2.	Mi madre disfrutaba o disfruta sacrificándose a favor de mi papá.	.523

Tabla. No. 3. . Historias de Amor Paternas según los participantes:

	Historia de Amor de Intimidad Ideal	Historia de Amor de Normalizada	Historia de Amor Codependiente
	$\alpha = .7684$	$\alpha = .7621$	$\alpha = .3701$
Historia de Misterio			.597
H. de Enseñanza-Aprendizaje		.418	
Historia de Poder		.982	
Intimidad	.969		
Excitación			.618
Arte	.462		
Historia de Amor de Humor	.969		
Historia de Amor de Receta		.982	
Historia de Amor de Fantasía	.968		
Historia de Recuperación			.819
Valores Eigen		% de Varianza	
3.408		73.6	

La Escala tuvo un alfa de .6335, una media de .2.65 con una desviación estándar de 6.012.

Definición del factor 1: Historia de intimidad ideal paterna.

En la historia de intimidad ideal, la persona sueña con una relación de cuento de hadas, donde la intimidad siempre estará llena de fantasía, gozo y ninguna contrariedad, y en la que nadie perturbe su armonía (Rojas y Steinberg, 1997). Historia en la cual lo ideal es que la pareja siempre esté disponible y se le anhela a manera de un niño pequeño que

necesita los cuidados maternos para poder sobrevivir y realizar sus actividades. Por lo tanto, es una historia en la que se idealiza a la pareja como fuente de todas las gratificaciones y como detonador, por otro lado, de todas las frustraciones, lo que crea mucha ansiedad y la necesidad de ejercer mucho control sobre el otro.

Definición del factor 2: Historia de amor normatizada paterna

La Historia de amor normatizada es definida por el poder sobre el otro como si fuera un objeto y el amor en éste como un guión lleno de normas y castigos que hay que desplegar para que la relación se mantenga. Para Etzioni (1961 en Rivera Aragón y Díaz Loving, 2003), el poder normativo descansa en la manipulación de recompensas y privaciones simbólicas, tales como la estimación o la desaprobación.

Definición del factor 3: Historia de amor codependiente paterna.

La historia de amor codependiente es aquella en la que el hijo(a) percibe que su padre siempre creyó o ha creído que existe una especie de misión por rescatar a la pareja, pero que perciben disociado de lo que es una relación funcional y que éste vive para y por ella, a modo de una esperanza o una promesa de que siguiendo una serie de pasos, va a lograr el cambio del otro y de la relación. Beattie (1997) la define como aquella en la que es permitido que los estados de ánimo o conductas de otra persona, modulen los afectos de otra, y que además esta última esté obsesionada por "salvarla" de sus problemas o facilitarle la vida sin reciprocidad. Es como una "adicción" a una persona, que al igual que la dependencia a una sustancia, van dándose los fenómenos de tolerancia, negación, racionalización, síndrome de abstinencia, etc. que progresivamente va deteriorando la propia identidad y empobreciéndola.

Tabla No.4. Análisis Factorial de la Lista de Chequeo de Historias de Amor Paternas según el Inventario de García (2001), se muestran en la columna derecha los pesos factoriales obtenidos.

Reactivos que componen los factores de Historias de Amor Paternas

Factor	Misterio	
28.	Para mi mamá, lo que hiciera mi papá era un misterio.	.597
Factor	Enseñanza-Aprendizaje	
1.	Mi papá desempeñaba o desempeña el papel de profesor en la relación con mi mamá.	.418
Factor	Poder	
4.	Mi papá siempre controló o ha controlado a mi mamá.	.982
24.	A mi padre le gustaba empezar a pelear.	.982
Factor	Romance	
16.	Mi papá siempre recuerda los aniversarios de boda y los celebra con entusiasmo, sin haber decrementado éste con los años.	.347
Factor	Intimidad	
7.	Mi papá parece entender lo que mi mamá necesita.	.669
26.	Mi papá nunca o casi nunca ha sido ausente a las necesidades de mi madre de diversión y compañía.	.660
Factor	Excitación	
5.	Supongo que mi papá consideró o considera a mi madre como un objeto sexual.	.618
21.	Mi padre siempre ha considerado muy importante el aspecto físico de mi madre.	.618
Factor	Humor	
25.	Mi papá siempre trata de usar alguna broma o hacer reír a mi madre para aminorar las preocupaciones o contentarla.	.968
Factor	Arte	
13.	Creo que mi padre se interesó por el atractivo de su esposa, como si fuera un objeto de colección.	.461

Factor	Receta	
17.	Mi papá habla de su relación amorosa como si se tratara de un fenómeno científico, o receta, de un modo muy racional, como si siempre fuera poseedor de la verdad.	.981

Factor	Fantasia	
27.	Mi padre ha luchado por mantener la relación con mi madre aunque sean muy diferentes uno del otro.	.9688

Factor	Recuperación	
10.	Siempre mi papá se ha relacionado con personas a las que ayuda constantemente, incluyendo el sacrificarse por mi mamá.	.8189
11.	Frecuentemente percibí que mi papá sin mi madre se sentía mal o si la hubiera perdido se hubiera desmoronado.	.6430

6.2 ESTUDIO II. Aplicación de los instrumentos de medición a la muestra final.

En este estudio, a los participantes que habían contestado la primera versión del Inventario de Antecedentes de Crianza y Estilos Afectivos de Paternidad, se les aplicaron diferentes instrumentos agregados a los elaborados en el Estudio I, para conformar una batería de pruebas. En el apartado de Instrumentos, se describen los que se integraron a esta batería.

Dicha batería de pruebas se determinó como la más adecuada para dar respuesta a las preguntas de investigación. Dado que la muestra de 92 participantes que desde el estudio anterior colaboró respondiendo a los Instrumentos que se realizaron, es pequeña para el número de reactivos de varios de los instrumentos, se acordó una evaluación exhaustiva profunda, que de hecho se llevó dos sesiones de aproximadamente dos horas cada una.

6.2.1 Variables en el Estudio:

Como en el estudio anterior, las variables son los Antecedentes de Crianza y las historias de amor de los padres según las historias definidas por García (2001).

Antecedentes de Crianza y Estilos Afectivos de Paternidad. La definición conceptual se enunció en el Estudio I.

Definición operacional: De la Lista de categorías que decidió el investigador y los jueces expertos para el Inventario de Antecedentes de Crianza y Estilos Afectivos de Paternidad, y a los que se les pudo asignar una calificación con este instrumento de frases incompletas, 15 diferentes jueces expertos a los de la *Estudio I* codificaron las mismas, en cuanto a su calidad (presencia nutricia de la categoría), en una escala tipo likert, siendo el 1) muy baja (0%), el 2) baja (25%); el 3) regular (50%), 4) alta (75%) y 5) muy alta (100%). Sólo en las que tuvieron un porcentaje de acuerdo mayor a .87% fueron consideradas para su análisis.

Historia de Amor:

Definición Conceptual: Sternberg (1998) la define como una construcción narrativa, una historia o cuento, que abarca las concepciones, suposiciones, actitudes, impresiones, interpretaciones, preferencias e intereses que el individuo despliega en su relación de pareja y espera que el otro comparta y/o complemente (1998; García y Rivera, 2002). Asimismo, revisando la literatura es definida como un “modelo de rol”, y un conjunto de patrón cognoscitivo-emocional estable que se ha construido a lo largo de la vida y en un contexto social específico. Estas historias son las que se reconocen en ambos progenitores, por separado, esto es, “su modelo de rol” en la relación conyugal.

Definición Operacional: Fue definida por el reconocimiento de los participantes de la historia de amor tanto para sus padres como sus madres, revisando las historias de amor de Sternberg (1998) que conforman su Inventario y, mostrándoles sendas tarjetas para cada historia, a las que se otorgó un valor de 1 a 5, siendo el 1 (totalmente en desacuerdo) y el 5 (totalmente de acuerdo). Estos puntajes también se compararon con los otorgados por la

Lista de Chequeo elaborada para esta investigación y descrita en el Estudio No. 1, los datos obtenidos por las entrevistas clínicas y por los extraídos de los instrumentos cualitativos, con el fin de observar el grado de discriminación de las historias que reconocieron como con las se identificaban y las atribuidas a sus padres, ya que se observó por indecisión, algunas historias que les parecieron ajenas o muy parecidas unas a otras. También se definió por los puntajes otorgados por los participantes al inventario de historias de amor de García (2001).

Estilos de Amor

Conjunto de conductas que despliega la persona en su relación de pareja y que también define sus expectativas dentro de la misma. Forma personal y social de manifestar y expresar el amor hacia la pareja, el estilo de amor refleja una ideología única sobre este sentimiento (Lee, 1977 en García, 2001, pág. 136).

Definición operacional: Calificaciones obtenidas en la versión corta del Inventario de Estilos de Amor (IEAM) propuesto por Ojeda (1998) para la población mexicana, basado en la teoría de Lee sobre los "estilos de amor" (Lee, 1977).

6.2.1.1 Otras Variables Atributivas:

Sexo, estilos de amor e historias de amor de los participantes

El sexo es definido como femenino o masculino.

La muestra se constituye de participantes de nivel socioeconómico medio.

6.2.2 Muestra:

La muestra fue, en su mayoría, la misma desde el inicio de la investigación. Se intentó que la muestra fuera de 100 participantes, mitad mujeres y mitad hombres, sin embargo, fue difícil lograr conjuntar dicho número y equidad en cuanto al sexo, debido a lo extensión de la batería. Concluyeron la evaluación 88 personas, 57 mujeres y 31 hombres, que estuvieran involucrados en una relación de pareja de al menos 6 meses al momento del estudio.

Como se mencionó antes, la muestra se obtuvo de la comunidad, con personas que quisieran participar, solicitando su colaboración voluntaria y asegurándoles la confidencialidad de los datos y su anonimato a pasantes de las carreras de psicología, administración de empresas, contabilidad y derecho de una Universidad privada, de nivel socioeconómico medio; asimismo se obtuvo la valiosa ayuda de los investigadores de la Unidad de Estudios Psicosociales para que muchos participantes acudieran al proceso de evaluación interesándose en la investigación y en los resultados de sus pruebas.

La muestra final por 57 mujeres y 23 hombres, con edades entre los 18 y los 54 años de edad ($\bar{x} = 28.45$), con un promedio de 7.16 años de relación. 62 personas eran solteras (70.5%) y 23 casadas (26.1%). El 12.5 tenían nivel de escolaridad de secundaria ($n = 11$), el 15.9 por ciento, preparatoria ($n = 14$) y el 71.6, licenciatura, ($n = 63$). Los participantes habitaban en diferentes áreas del Distrito Federal.

Criterios de inclusión:

Personas mexicanas, heterosexuales, residentes en el D.F., al menos por los últimos 10 años, cuya formación escolar fue como mínimo de secundaria, con edad mínima de 18 años, de nivel socioeconómico medio y que mantuvieran una relación estable de al menos 6 meses de noviazgo o unión. Cuatro participantes no concluyeron la investigación, 2 fueron excluidos por no haber llenado los instrumentos en forma completa y 2 por ya no haber regresado a la segunda sesión de evaluación.

Los Antecedentes Familiares de Crianza y Estilos Afectivos de paternidad fueron definidos en la Estudio I y su estructura factorial será expuesta en el apartado de Resultados.

6.2.3 Instrumentos:

1. La Historia de Amor autorreferida.
2. La Historia de Vida autorreferida.
3. Las Entrevistas Clínicas
4. El Inventario de Antecedentes de Crianza y Estilos Afectivos de Paternidad.
5. La prueba de Frases Incompletas sobre antecedentes Familiares.

6. Lista de Chequeo de las Historias de Amor de los Padres según las "historias" que extrajo García (2001) del Inventario original de Sternberg (1998).
7. Inventario Original de Sternberg (1998).
8. El Inventario de Estilos de Amor (Versión Corta) de Ojeda (1999).
9. El Inventario de Historias de Amor elaborado por García (2001).

La mayoría de los Instrumentos incluyen una introducción donde se explica que será utilizado para un proyecto del Departamento de Investigaciones Psicosociales del Posgrado de la Facultad de Psicología de la UNAM, solicitando su participación sincera y aclarando su carácter totalmente voluntario y anónimo. Se solicitó a cada participante (esto sí en todos los instrumentos) que anotara una clave en el ángulo superior derecho de la primera hoja y que además la que escribiera en algún lado y la conservará para cualquier aclaración. Esta clave era para que la persona no tuviera que anotar su nombre y así en caso de algún incidente poder compaginar las pruebas.

También se solicitaron los datos generales o sociodemográficos, tales como: edad, estado civil, escolaridad, ocupación, tiempo de relación con la pareja, nacionalidad y lugar de residencia en los últimos 10 años.

Descripción de los Instrumentos:

1. **Historia de Amor Autorreferida.** La Historia de Amor autorreferida se pensó en utilizarla, partiendo del antecedente de las Historias de Vida como técnica metodológica. De allí que se considerará importante que antes de iniciar con el llenado de los demás instrumentos, el propio sujeto externara en forma autobiográfica, una historia de amor y una historia de vida.
2. **Historia de Vida o autobiografía.** Se solicitó al participante una autobiografía, en donde hiciera énfasis en cómo había sido su ambiente familiar, la relación con cada uno de sus padres, la relación entre sus padres y sus relaciones de pareja y comunes denominadores o bien divergencias para ser evaluadas en su contenido no sólo manifiesto sino también en el latente.
3. **Entrevista Clínica.** Se utilizó para ampliar datos brindados por el participante en los instrumentos antes enunciados y confrontar, si era pertinente, ciertas respuestas, además de que se hicieron algunas preguntas para aumentar la fiabilidad de la información otorgada.

4. **Inventario de Antecedentes Familiares y Estilos Afectivos de Paternidad.** El Inventario de Antecedentes Familiares y de la Situación Actual de Relación de Pareja se compone de 146 preguntas en su mayoría abiertas.

5. **Prueba de Frases Incompletas.** Como se expuso en el estudio 1, se construyó un instrumento de frases incompletas para evaluar la calidad de la relación sentimental con cada uno de los padres. Este instrumento se basó en el Test de Frases Incompletas de Sacks (1965 en Bellak, 1978) y respetó muchas de sus frases en forma original y otras las adaptó el investigador al propósito del estudio, eliminando a la vez, algunas que no tenían que ver con el mismo, por ejemplo, las del área escolar y laboral.

El Instrumento se compone de 40 frases incompletas. El investigador y los jueces expertos se encargaron de hacer el análisis de contenido y su codificación para determinar la "calidad" en una escala de 1 al 5, en donde "1" implica la ausencia de calidad en intensidad y presencia de lo que se pretende evaluar y "5", una "alta presencia y frecuencia" de la categoría a la cual otorgar un valor numérico.

La consigna que se da a individuo antes de iniciar el instrumento es la siguiente: "A continuación figuran 40 frases parcialmente completas. Lea cada una de ellas y complételas escribiendo lo primero que se le ocurra. Trabaje con la mayor rapidez posible. Si no puede completar alguna, encierre el número en un círculo y vuelva a ella más tarde" (Sacks y Levy, en Bellak, 1987; pág. 212). No deje ninguna sin completar.

El fundamento para el uso de esta prueba fue el que el individuo escribe lo primero que le viene a la mente por lo que se "burla" la represión y la deseabilidad social de alguna manera por lo que tal vez pero arroja información más libre de estos aspectos.

6. **Lista de Chequeo del tipo de relación de pareja de los padres (basada en los factores que encontró García (2001).**

Como ya se explicó en el Estudio I, esta lista comprende 29 afirmaciones con cinco opciones de respuesta, tipo likert: 1) Totalmente en desacuerdo; 2) De acuerdo; 3) Ni en acuerdo ni en desacuerdo; 4) de acuerdo y 5) Totalmente de acuerdo, realizadas con el fin de conocer como los hijos percibieron la relación de sus padres según las historias de amor determinadas por García (2001) en su instrumento de Historias de Amor.

7. Inventario Original de Historias de Amor de Sternberg (1998) mostrado en 26 tarjetas individuales para ser revisadas por cada participante e identificar las historias con las que se identifica y las que reconoce tanto en su madre como en su padre.

8. Inventario de Estilos de Amor de Ojeda (1999) (Versión Corta). Consta de 24 reactivos que se agrupan en 6 factores que son los tipos de estilos de amor: amistoso, agápico, lúdico, erótico, maniaco y pragmático.

AMISTOSO. Se refiere a una forma de camaradería entre dos individuos que se desarrolla lentamente a lo largo del tiempo a partir de compartir encuentros, actividades, diversiones e intereses agradables y relajados. En esta relación se desarrolla gran afecto y compromiso, lo que lleva a una permanencia mayor. Se dirige al compromiso duradero, al cariño y la comprensión, entendimiento y compatibilidad, además de seguridad.

No suelen dar gran importancia al tipo físico del compañero ni eligen conscientemente a un sujeto en particular. No se preocupan e impacientan con su vida amorosa, pues creen que el tiempo dará las respuestas. Prefieren hablar con su pareja sobre sus ideas e intereses que sobre sus emociones y cuando esta se muestra en exceso emotiva, le rechazan. Otorgan más importancia a la amistad y a la familia que al amor de pareja en sí.

AGÁPICO. — Erótico + Amistoso — Se refiere a una manera de ser altruista y generosa con la pareja, a quien se le considera la mayor prioridad y se da todo por ella. La persona agápica considera que tiene el deber de cuidar a su pareja, percibiéndole como una persona más que crea la ocasión de brindar ayuda. La sociedad de consumo actual desalienta este tipo de estilo, por lo que no es común hoy día.

LÚDICO. Se concibe al amor como un juego, algo momentáneo, sin compromiso ni estabilidad y para compartirse con más de una persona a la vez. se sienten atraídos por una gran diversidad de personas pero evitan verlas muy a menudo para prevenir que estas se enamoren. Rechazan la idea de involucrarse con una sola persona en una relación estable a largo plazo, por lo que pueden ser promiscuos. Evitan relacionarse con sujetos celosos, no se muestran posesivos, siendo poco común que lleguen a amar a una sola persona. Generalmente, este estilo se oculta y disimula pues es socialmente rechazado. Para ellos, el amor no es lo primordial en la vida.

ERÓTICO. Quienes muestran este estilo saben cuál es su ideal de atractivo físico y dan gran importancia al mismo, si bien pueden tener más de un tipo físico ideal, considerando un cierto atributo como fundamental. Este estilo de amor se basa y casi siempre comienza con

una poderosa atracción física, excitándose ante cualquier encuentro con la persona que se acerque al cumplimiento del ideal que busca, por lo que son comunes los “flechazos a primera vista”. Se interesan en conocer rápida e intensamente a su pareja, su forma de expresarse tiende a ser verbal a la vez que táctil.

Sienten hacia su pareja una gran pasión y emoción, logrando la mayor satisfacción por medio del goce y la consumación sexual. Con el paso del tiempo, este tipo de amor puede convertirse en una forma más relajada, combinándose con el tipo amistoso.

MANÍACO — Erótico + Lúdico -- Se caracteriza por una forma obsesiva, demandante, posesiva, celosa y adictiva de amar a la pareja, a quien se vigila, se manipula y trata de controlar. El maníaco siente una gran necesidad de amar y ser amado, por lo que se enamora fácilmente e incluso se podría decir que vive enamorado del amor mismo, aunque teme que el amor sea una experiencia dolorosa y complicada.

Proyecta y percibe en su pareja ciertas cualidades deseadas, pero con el tiempo la idealización decrece y se da cuenta de que no eran sino ficticias, por lo que se desilusiona. Tiende a elegir como pareja a alguien con cualidades contradictorias o inadecuadas, que ni siquiera le agradan lo suficiente. Si no está seguro de ser correspondido, se retira y se molesta si sus planes con la pareja se retrasan o posponen. En ocasiones, ponen a prueba a la pareja con diagnósticos extremos. Considera que los miembros de una pareja disuelta no pueden seguir siendo amigos. Suele ocurrir sobretodo en adolescentes y jóvenes, pero puede reaparecer en cualquier momento de la vida. son comúnmente incapaces de dejar a su pareja y es esta la que suele concluir la relación, llevándoles mucho tiempo recuperarse del abandono.

PRAGMÁTICO. — Amistoso + Lúdico — Se trata de un estilo muy conveniente, en el cual el individuo se cuestiona, planea, busca, elige y crea de forma consciente una relación amorosa en función de que la pareja cubra un perfil específico de cualidades que llenen sus expectativas y necesidades. Una vez que cree encontrar a alguien adecuado, suele ponerle a prueba en situaciones sociales típicas para ver cómo es realmente. Es hábil para detectar señales de que no debe involucrarse y comprometerse con alguien.

Desdeña las manifestaciones demasiado emotivas y evita escenas de celos. Predomina en los matrimonios arreglados de antaño, pero ahora se expresa en los múltiples escenarios que facilitan la búsqueda de personas compatibles para formar pareja. Aunque considera

que es deseable encontrar un amor mutuo y compatible, pero por nadie sacrificará sus propias expectativas y metas.

9. **Inventario de Historias de Amor de García (2001) basado en la teoría de Sternberg (1998).** Este Inventario fue elaborado, validado y confiabilizado por García y se conforma por 149 reactivos presentados al azar, con cinco opciones de respuesta tipo likert, que caracterizan las 26 historias de amor de la teoría. Posteriormente, para conocer la validez de constructo de dicho inventario, García (2001) realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal, encontrando 17 factores que se describen en uno de los anexos. La Escala explicó el 53% de la varianza. El Instrumento se puede consultar en el anexo No. 7. En el análisis de consistencia interna mediante el coeficiente de alpha de Cronbach, el Inventario tuvo una media de 2.61 y una desviación estándar de 6.81. El alfa total fue de .7161.

Como se mencionó anteriormente, se hicieron análisis factoriales de segundo orden, a los datos brindados por los participantes en el Inventario de Historias de Amor de García (2001), por sus siglas conocido por IHAM se conforma 17 factores y está conformado por 147 reactivos, con opción de respuesta del 1 al 5, tipo likert, en donde el 1 indica "totalmente en desacuerdo y el 5, "totalmente de acuerdo".

Para la muestra de esta investigación se distribuyeron los factores de la misma forma que la versión de García.

6.2.4. Procedimiento:

De 95 personas que llegaron al cubículo para la evaluación sólo completaron el estudio, 88, de las cuales la mayoría fueron mujeres.

Para obtener la información pertinente al objetivo, se evaluó a cada uno de los 88 participantes en forma individual, con el requisito de que tuvieran al menos seis meses de relación de pareja estable con una persona del sexo opuesto. Los objetivos de esta tesis sólo fueron explorados en uno de los miembros de la pareja. Se les explicaron los motivos de la investigación y se les aclaró lo siguiente:

La presente es una investigación que se está realizando como parte del Programa de Doctorado de la Unidad de investigaciones psicosociales de la UNAM. Su participación es

totalmente voluntaria y confidencial, aunque se le suplica que conteste todos los instrumentos con la mayor sinceridad posible.

Es necesario acudir a dos sesiones de evaluación para esta investigación debido al diseño del orden de aplicación de los instrumentos y la cantidad de éstos (son 9 y se considera que son accesibles e interesantes).

Se decidió dividir la aplicación de las pruebas en dos sesiones:

Primera sesión:

Primero se solicitaron la Historia de Amor Autorreferida y una autobiografía, posteriormente se aplicó el Test de Frases Incompletas, una Lista de Chequeo de las Historias de Amor de los Padres, se realizó una entrevista clínica y, finalmente, el Inventario de Antecedentes de Crianza y Estilos Afectivos de Paternidad elaborado para esta investigación.

Asimismo en esta primera entrevista se realizaron varias preguntas acerca de cómo describía su relación de pareja y cómo fue la relación de pareja de sus padres, y si tenían o tienen ambas relaciones comunes denominadores entre aquellas y la del propio participante.

Segunda Sesión:

En la segunda sesión, se volvió a realizar una entrevista clínica semiestructurada para revisar los datos aportados en la primera sesión de evaluación y después se aplicó el Inventario de Estilos de Amor, las tarjetas de las historias de amor de Sternberg para determinar si se identificaban con ellas y con cuáles a cada uno de sus padres y en que grado (también en el mismo continuo del 1 al 5 con el que se codificaron las categorías). Finalmente se aplicó el Inventario de Historias de Amor de García (2001),

Procedimiento para el análisis de contenido:

Las instrucciones ofrecidas a los jueces fueron las siguientes:

"A continuación les voy a presentar las siguientes definiciones. Cada una se encuentra impresa en una tarjeta. Es necesario que las lean cuidadosamente y las mantengan a su alcance por si tienen necesidad de cotejarlas las veces que sea necesario. Primero les estoy

entregando la Historia de Amor y la Historia de Vida del participante en cuestión, posteriormente, la lista de chequeo de las historias de amor de los padres y los datos sobre lo que aportaron en las entrevistas. Asimismo, las respuestas a las tarjetas de Sternberg para que anoten su presencia y el valor categórico otorgado por el participante. Muchas Gracias. Cualquier duda favor de preguntarme".

La etapa de jueceo fue realizada por jueces expertos, 15 en total, diferentes a los del estudio 1, siendo profesores de psicología de las materias de Psicología del Desarrollo (2) y 13 alumnos de las materia Teorías de la Personalidad II a los que se les entrenó para la calificación en el interjueceo.

6.2.5. Tratamiento Estadístico de los Datos:

A los reactivos de los instrumentos que tienen en común evaluar las misma variable se les aplicaron sendos análisis factoriales de componentes principales con rotación ortogonal para determinar los factores y la validez de constructo. Se realizó un alpha de Cronbach (consistencia interna) a cada inventario, a cada factor un análisis de correlación mediante el coeficiente r de pearson, Los datos fueron analizados mediante la regresión múltiple paso por paso de las variables predictoras que resultaron de los factoriales de primer y segundo orden, según el caso, para conocer el impacto de las variables sobre las historias de amor determinadas en este estudio para la muestra. Finalmente se aplicó una prueba t de student para observar si había diferencias entre hombres y mujeres en algunas dimensiones.

A continuación se muestran los resultados de los estadísticos enumerados en el Capítulo VII. Se inicia la exposición con los análisis factoriales de antecedentes de crianza y estilos afectivos de paternidad, para madre y para padre. Posteriormente se presentan las correlaciones de Pearson entre las variables predictoras resultantes de los análisis factoriales. Después se muestran los resultados arrojados por el análisis de regresión múltiple y los resultados de la t de student. En el Capítulo VIII se realiza la discusión de los resultados, se explican las conclusiones, limitaciones y sugerencias de esta investigación.

Capítulo VII. Resultados.

En este Capítulo se muestran los resultados que arrojaron los análisis de contenido de los instrumentos cualitativos y que fueron, como se mencionó en el Método, determinados por jueces, codificando e incluyendo sólo las categorías en las que los jueces coincidieron en un porcentaje mayor a .87 por ciento para ser consideradas variables predictoras, y a cada categoría que conjuntó los 15 puntajes para los 88 participantes de la muestra se les realizaron sendos análisis factoriales de componentes principales con rotación oblicua, aceptándose sólo los ítems con una carga factorial mayor a .400. También se le realizaron a todos estos datos de Antecedentes de Crianza y Estilos de Paternidad, estudios de confiabilidad por Escala y por factor, mediante el alpha de Cronbach (consistencia interna). Posteriormente, a las historias de amor maternas y paternas obtenidas con los instrumentos que las evaluaron, se les realizaron también análisis factoriales y se determinaron sus índices de consistencia interna.

A las respuestas otorgadas por los participantes a los Instrumentos cerrados, como el Inventario Breve de Estilos de Amor de Ojeda (1999), el Inventario de Historias de Amor de Sternberg (1998) y el Inventario de Historias de Amor de García (2001) también se les realizaron los mismos análisis. Asimismo, se realizaron para mujeres y hombres por separado, análisis de correlación mediante el coeficiente producto-momento de pearson y un análisis de regresión múltiple paso por paso. Finalmente, se realizó una prueba t de student para muestras independientes para ver las diferencias entre hombres y mujeres para todas las variables consideradas.

A continuación se muestran los resultados del acuerdo interjueces para el análisis de contenido de todos los Instrumentos cualitativos elaborados unos, y elegidos otros para evaluar los Antecedentes de Crianza y Estilos Afectivos de Paternidad, que mediante el interjueceo se convirtieron en cuantitativos, ya que como se explicó en el Capítulo anterior se les otorgó una calificación de 1 a 5, en un continuo de: 1 (totalmente en desacuerdo) y el 5 (Totalmente de acuerdo).

7.1 Resultados para Antecedentes de Crianza y Estilos Afectivos de Paternidad

A continuación se muestran los porcentajes de acuerdo con los datos otorgados por los jueces expertos para las categorías de antecedentes de crianza.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

En la Tabla No. 1 se muestran los porcentajes de acuerdo entre los jueces que evaluaron las categorías delimitadas para este instrumento.

Tabla No. 1. Estadísticos descriptivos para cada variable independiente del vínculo con la madre y la correlación de acuerdo entre jueces.

Categorías de los Antecedentes y Relaciones Familiares con la Madre	Acuerdo interjueces
Entusiasmo	.9339
Iniciativa	.9000
Disciplina Inductiva	.9032
Guía	.9339
Empatía	.9012
Comprensión	.9403
Congruencia	.9198
Contención	.9050
Cariño	.9204
Confianza	.9245
Generosidad	.9000
Comunicación	.9186
Total	91.67

Como se puede observar el acuerdo interjueces fue del 91.67 por ciento para los Antecedentes de Crianza y Estilos Afectivos de Paternidad de la madre hacia los hijos.

En la tabla No. 2, se muestran los descriptivos para el vínculo con el padre.

Tabla No. 2. Acuerdo interjueces para las categorías de la Relación con el Padre.

Categorías de los Antecedentes y Relaciones Familiares con la Padre	Acuerdo Interjueces
Entusiasmo	.9200
Iniciativa	.9101
Disciplina Inductiva	.8992
Guía	.9100
Comprensión	.9600
Comunicación	.9000
Cariño	.9092
Confianza	.9200
Generosidad	.9120
Elogio	.8903
Total	91.30

El porcentaje de acuerdo entre los jueces expertos para las categorías de la relación del padre hacia los hijos fue del 91.30 por ciento.

7.1.1 Resultados de los análisis factoriales de componentes principales con rotación ortogonal para los puntajes otorgados por los jueces.

Para el Vínculo con la Madre.

Tabla No. 3. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "nivel de entusiasmo en la relación con el hijo (a):

El porcentaje de varianza total explicada es del 85 por ciento. El alfa para este factor es de .9926, con una media de 2.13 y una desviación estándar de 12.72.

Variable: Entusiasmo Materno			D.E	Xp	D. E.
		x			
Puntaje 1	.995	2.11	1.62		
Puntaje 2	.676	2.21	1.69		
Puntaje 3	.995	2.11	1.62		
Puntaje 4	.995	2.11	1.62		
Puntaje 5	.995	2.11	1.62		
Puntaje 6	.995	2.11	1.62		
Puntaje 7	.995	2.11	1.62		
Puntaje 8	.995	2.11	1.62		
Valores Eigen 7.65	% Vza. A. 85.0			3.22	.4714

Tabla No. 4. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "nivel de iniciativa" en la relación con el hijo (a):

El porcentaje de varianza total explicada es del 60.2 por ciento. El alfa para esta variable es de .8093, con una media por Escala de 51.33, una media por reactivo de 3.94 y una desviación estándar de 4.8142.

Variable: Iniciativa Materna			D.E	Xp	D. E.
		x			
Puntaje 1	.6487	2.11	1.622		
Puntaje 2	.5601	3.14	1.215		
Puntaje 3	.7793	4.75	.4904		
Puntaje 4	.8058	3.97	.3850		
Puntaje 5	.8112	4.02	.4889		
Valores Eigen 1.78	% Vza. A. 60.2			3.22	.4714

Tabla No. 5. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "disciplina inductiva con el hijo (a):

El porcentaje de varianza total explicada es del 66.8 por ciento. El alfa es de .99, con una media por escala de 9 y una media por ítem de 4.04, con una desviación estándar de 1.5516.

Variable: Disciplina Inductiva		x	D.E	Xp	D. E.
Puntaje 1	.999	3.96	1.3514		
Puntaje 2	.999	4.42	.9188		
Valores Eigen 1.34	% Vza. A. 67.25			3.22	.4714

Tabla No. 6. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "nivel de guía materna en la relación con el hijo (a):

El porcentaje de varianza total explicada es del 78.7 por ciento.

Variable: Guía Materna		x	D.E	Xp	D. E.
Puntaje 1	.667	2.65	.6015		
Puntaje 2	.976	2.65	.6121		
Puntaje 3	.992	2.65	.6015		
Puntaje 4	.992	2.73	.6169		
Puntaje 5	.992	2.65	.6015		
Puntaje 6	.992	2.65	.6015		
Puntaje 7	.992	2.65	.6015		
Puntaje 8	.739	2.72	.6319		
Valores Eigen 7.86	% Vza. A. 78.74			3.22	.4714

Tabla No. 7. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "nivel de empatía de la madre hacia el hijo (a):

El porcentaje de varianza total explicada es del 70.3 por ciento.

Variable: Empatía Materna		x	D.E	Xp	D. E.
Puntaje 1	.979	2.75	.8158		
Puntaje 2	.947	2.73	.8404		
Puntaje 3	.979	2.75	.8158		
Puntaje 4	.979	2.75	.8158		
Puntaje 5	.979	2.75	.8158		
Puntaje 6	.979	2.75	.8158		
Puntaje 7	.979	2.75	.8158		
Valores Eigen 7.82	% Vza. A. 70.3			3.22	.4714

Tabla No. 8. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "nivel de comprensión en el vínculo madre- hijo (a):

El porcentaje de varianza total explicada es del 78 por ciento.

Variable: Comprensión Materna		x		D.E	Xp	D. E.
Puntaje 1	.989	2.71	.8435			
Puntaje 2	.945	2.75	.8339			
Puntaje 3	.989	2.71	.8435			
Puntaje 4	.989	2.71	.8435			
Puntaje 5	.963	2.77	.8126			
Puntaje 6	.989	2.71	.8435			
Puntaje 7	.989	2.71	.8435			
Puntaje 8	.700	2.69	.9512			
Puntaje 9	.770	2.73	.8373			
Valores Eigen 7.80	% Vza. A. 78.0				3.22	.4714

Tabla No. 9. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "congruencia" en la relación con el hijo (a):

El porcentaje de varianza total explicada es del 76.2 por ciento.

Variable: Congruencia Materna		x		D.E	Xp	D. E.
Puntaje 1	.989	2.82	.8472			
Puntaje 2	.928	2.87	.8552			
Puntaje 3	.966	2.86	.8330			
Puntaje 4	.989	2.82	.8472			
Puntaje 5	.989	2.82	.8472			
Puntaje 6	.989	2.82	.8472			
Puntaje 7	.989	2.82	.8472			
Puntaje 8	.654	2.64	.8029			
Valores Eigen 7.12	% Vza. A. 71.29				3.22	.4714

Tabla No. 10. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "contención" de la madre en la relación con el hijo (a):

El porcentaje de varianza total explicada es del 79.4 por ciento.

Variable: Contención Materna		x	D.E	Xp	D. E.
Puntaje 1	.994	2.78	.765		
Puntaje 2	.994	2.78	.765		
Puntaje 3	.994	2.78	.765		
Puntaje 4	.994	2.78	.765		
Puntaje 5	.994	2.78	.765		
Puntaje 6	.994	2.78	.765		
Puntaje 7	.994	2.78	.765		
Puntaje 8	.772	2.58	.798		
Puntaje 9	.641	2.69	.858		
Valores Eigen 7.94	% Vza. A. 79.4			3.22	.4714

Tabla No. 11. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "cariño" de la madre en la relación con el hijo (a):

El porcentaje de varianza total explicada es del 63.24 por ciento.

Variable: Cariño Materno		x	D.E	Xp	D. E.
Puntaje 1	.993	4.77	.4966		
Puntaje 2	.993	4.77	.4966		
Puntaje 3	.993	4.77	.4966		
Puntaje 4	.993	4.77	.4966		
Puntaje 5	.993	4.77	.4966		
Puntaje 6	.993	4.77	.4966		
Puntaje 7	.993	4.77	.4966		
Valores Eigen 6.95	% Vza. A. 63.24			3.22	.4714

Tabla No. 12. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "confianza" de la madre en la relación con el hijo (a):

El porcentaje de varianza explicada es de 49.95. El alfa para confianza materna fue de .999, con una media por Escala de 32.06, una media por escala de 4.57 y una desviación estándar de 6.43.

Variable: Confianza Materna			D.E	Xp	D. E.
x					
Puntaje 1	.992	4.57	.9188		
Puntaje 2	.992	4.58	.9188		
Puntaje 3	.992	4.58	.9188		
Puntaje 4	.992	4.58	.9188		
Puntaje 5	.992	4.58	.9188		
Puntaje 5	.992	4.58	.9188		
Puntaje 7	.992	4.58	.9188		
Puntaje 8	.992	4.58	.9188		
Valores Eigen 8.49	% Vza. A. 49.95			3.22	.4714

Tabla No. 13. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "generosidad" de la madre en la relación con el hijo (a):

El porcentaje de varianza total explicada es del 83.3 por ciento. El alfa para esta variable fue de .9724, con una media por Escala de 54.5 y una media por ítem de 3.62 y una desviación estándar de 18.72

Variable: Generosidad Materna			D.E	Xp	D. E.
x					
Puntaje 1	.959	3.62	1.62		
Puntaje 2	.959	3.62	1.62		
Puntaje 3	.959	3.62	1.62		
Puntaje 4	.959	3.62	1.62		
Puntaje 5	.959	3.62	1.62		
Puntaje 6	.959	3.62	1.62		
Puntaje 7	.959	3.62	1.62		
Valores Eigen 9.17	% Vza. A. 61.17			3.22	.4714

Tabla No. 14. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "comunicación" de la madre en la relación con el hijo (a):

El porcentaje de varianza total explicada es del 72.77 por ciento. El alfa para esta variable fue de .9372, con una media por escala de 50.86, una media por ítem de 3.34 y una desviación estándar de 17.73.

Variable: Comunicación materna			D.E	Xp	D. E.
x					
Puntaje 1	.988	3.34	1.58		
Puntaje 2	.988	3.34	1.58		
Puntaje 3	.988	3.34	1.58		
Puntaje 4	.988	3.34	1.58		
Puntaje 5	.988	3.34	1.58		
Puntaje 6	.988	3.34	1.58		
Puntaje 7	.988	3.34	1.58		
Puntaje 8	.988	3.34	1.58		
Puntaje 9	.988	3.34	1.58		
Puntaje 10	.988	3.34	1.58		
Puntaje 11	.988	3.34	1.58		
Valores Eigen 12.37	% Vza. A. 72.77			3.22	.4714

Para el Vínculo con el padre

Tabla No. 15. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "entusiasmo" del padre en la relación con el hijo (a):

El porcentaje de varianza total explicada es del 56.4 por ciento. Se obtuvo un alfa de .9926, una media por Escala de 17.01 y una media por ítem de 2.12, con una desviación estándar de 12.72.

Variable: Entusiasmo Paterno			D.E	Xp	D. E.
x					
Puntaje 1	.882	2.11	1.62		
Puntaje 2	.787	2.21	1.69		
Puntaje 3	.915	2.11	1.62		
Valores Eigen 2.82	% Vza. A. 56.4			2.73	.187

Tabla No. 16. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "iniciativa paterna" en la relación con el hijo (a):

El porcentaje de varianza total explicada es del 58.1 por ciento. Se obtuvo un alfa de .9724, con una media por Escala de 46.46, una media por ítem de 3.319 y una desviación estándar de 18.72.

Variable: Iniciativa Paterna		x	D.E	Xp	D. E.
Puntaje 1	.967	3.34	1.59		
Puntaje 2	.967	3.34	1.59		
Puntaje 3	.526	3.10	1.74		
Puntaje 4	.441	2.68	1.68		
Puntaje 5	.995	3.34	1.59		
Puntaje 6	.995	3.34	1.59		
Puntaje 7	.995	3.34	1.59		
Puntaje 8	.995	3.34	1.59		
Puntaje 9	.995	3.34	1.59		
Valores Eigen 5.23	% Vza. A. 58.1			2.73	.187

Tabla No. 17. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "guía paterna" de la madre en la relación con el hijo (a):

El porcentaje de varianza total explicada es del 67.2 por ciento. Se obtuvo un alfa de .9508, con una media de 2.64 y una desviación estándar de 1.3035

Variable: Guía Paterna		x	D.E	Xp	D. E.
Puntaje 1	.996	2.64	.8029		
Puntaje 2	.996	2.64	.8029		
Puntaje 3	.996	2.64	.8029		
Puntaje 4	.996	2.64	.8029		
Puntaje 5	.996	2.64	.8029		
Puntaje 6	.996	2.64	.8029		
Puntaje 7	.996	2.64	.8029		
Puntaje 8	.996	2.64	.8029		
Puntaje 9	.996	2.64	.8029		
Puntaje 10	.996	2.64	.8029		
Valores Eigen 10.08	% Vza. A. 67.2			2.73	.187

Tabla No. 18. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "comunicación paterna" de la madre en la relación con el hijo (a):

El porcentaje de varianza total explicada es del 45 por ciento. Esta escala tuvo un alpha de .8821, una media de 2.64 y una desviación estándar por escala de 9.36

Variable: Comunicación Paterna		x	D.E	Xp	D. E.
Puntaje 1	.959	2.42	1.90		
Puntaje 2	.959	2.42	1.90		
Puntaje 3	.988	3.34	1.59		
Puntaje 4	.988	3.34	1.59		
Puntaje 5	.988	3.34	1.59		
Puntaje 6	.988	3.34	1.59		
Puntaje 7	.988	3.34	1.59		
Puntaje 8	.988	3.34	1.59		
Puntaje 9	.988	3.34	1.59		
Valores Eigen 5.40	% Vza. A. 45.0			2.73	.187

Tabla No. 19. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "cariño paterno" de la madre en la relación con el hijo (a):

El porcentaje de varianza total explicada es del 75.6 por ciento. Esta variable tuvo un alfa de .5100, con una media por Escala de 27.22, una media por ítem de 2.72 y una desviación estándar de 2.6835.

Variable: Cariño Paterno		x	D.E	Xp	D. E.
Puntaje 1	.969	2.716	.8834		
Puntaje 2	.987	2.704	.8731		
Puntaje 3	.991	2.693	.8757		
Puntaje 4	.991	2.693	.8757		
Puntaje 5	.991	2.693	.8757		
Puntaje 6	.991	2.693	.8757		
Puntaje 7	.991	2.693	.8757		
Puntaje 8	.991	2.693	.8757		
Puntaje 9	.991	2.693	.8757		
Valores Eigen 6.80	% Vza. A. 75.6			2.73	.187

Tabla No. 20. Resultados del Factorial, Valores Eigen, Total de Varianza Explicada, Media, desviación estándar y media poblacional a los puntajes otorgados por los jueces a la categoría "elogio paterno" de la madre en la relación con el hijo (a).

El porcentaje de varianza total explicada es del 81.6 por ciento. Este factor tuvo un alfa de .8991, con una media de 2.56 y una desviación estándar de 6.43.

Variable: Elogio Paterno.		x	D.E	Xp	D. E.
Puntaje 1	.936	2.58	.7983		
Puntaje 2	.904	2.60	.8100		
Puntaje 3	.473	2.58	.7983		
Puntaje 4	.996	2.58	.7983		
Puntaje 5	.996	2.58	.7983		
Puntaje 6	.996	2.58	.7983		
Puntaje 7	.996	2.58	.7983		
Puntaje 8	.996	2.58	.7983		
Puntaje 9	.996	2.58	.7983		
Puntaje 10	.996	2.58	.7983		
Puntaje 11	.996	2.58	.7983		
Puntaje 12	.996	2.58	.7983		
Puntaje 13	.996	2.58	.7983		
Valores Eigen	% Vza. A.			2.73	.187
10.151	81.6				

7.1.2 Resultados de los análisis factoriales y los análisis de consistencia interna para las Historias de amor de padres, madres e hijos (propias), para el Inventario de Historias de Amor de Sternberg (1998).

Para las Historias de Amor Paternas, obtenidas según el Inventario de Sternberg, se obtuvieron los resultados que se exponen en la tabla No. 21, que se muestra a continuación.

Se obtuvo para las Historias Paternas una media para la Escala de 89.20, una media por reactivo de 4.05, una desviación estándar de 17.01 y un alpha de .9803.

Se obtuvo un solo factor, que explicó el 72.5 por ciento de la varianza total.

Tabla No. 21: Historia de amor paterna según la taxonomía de Sternberg

	$\alpha = .9803$
Historia de Horror	.828
Historia de Colección	.683
Historia de Arte	.817
Casa y Hogar	.453
Religiosa	.608
Juego	.641
Historia de Viaje	.435
Historia de Amor de Coser y Tejer	.475
Historia de Amor de Jardín	.779
Historia de negocios	.802
Adicción	.803
Fantástica	.804
Histórica	.808
Libro de Cocina	.682
Historia Bélica	.779
Historia de Humor	.653

Valores Eigen	% de Varianza
15.94	72.5

Esta Historia fue descrita como aquella en donde los hijos refieren que para el padre, resulta difícil identificarlo con las historias del Inventario, porque se asemejan mucho entre sí las que plantea Sternberg (1998). Sin embargo, hubo un consenso de que el padre en su actitud hacia la esposa (madre del participante) era impredecible, voluble y culpaba de sus dificultades conyugales a su pareja, al entorno familiar, a la familia política y el gobierno, como muy acorde con el concepto de una personalidad con locus de control externo. Además estuvieron de acuerdo, en que en el padre frecuentemente mortifica a la madre.

7.1.2.1 Resultados del Análisis Factorial para el Inventario de Historias de Amor de Sternberg (1998) para las Historias de Amor Maternas.

Se obtuvo un solo factor, que explicó el 78.56 por ciento de la varianza total.

Del análisis de confiabilidad, se obtuvo una media por Escala de 31.95, una media por reactivo de 2.90, una desviación estándar de 2.83 y un alpha de .7140. Se expone en la tabla 22, los valores del factorial.

Tabla No.22. Historia de amor materna, según la taxonomía de Sternberg.

	Historia de poder histórico
	$\alpha = .7140.$
Historia de Gobierno	.828
Historia de Jardín	.683
Historia de Arte	.817
Casa y Hogar	.453
Negocios	.641
Historia Bélica	.435
Historia de Humor	.475

Valores Eigen	% de Varianza
8.64	78.56

Definición del factor:

Historia de amor de poder histórico:

En esta Historia, la madre concibe la capacidad de retener a su objeto de amor por medio del chantaje y de una conducta histriónica, infantiloides y dependiente pero que abusa del otro. Se comporta seductora e insaciable en sus demandas personales, aunque también trata de tener una relación que hacia los demás se perciba como armoniosa.

A continuación se muestran los resultados del análisis factorial para las Historias de Amor propias, a las que cada participante revisó y se le entrevistó sobre su grado de identificación con cada una de ellas, otorgando un puntaje del 1 al 5, en un continuo también de menor a mayor presencia e intensidad del parecido en el rol, personaje, etc.

Tabla No. 23. Historias de Amor determinadas para los participantes mediante el análisis factorial de sus respuestas dadas al Inventario Original de Sternberg.

La Escala tuvo un alfa de .7612, con una media de 33.71, una media por reactivo de 2.40 y una desviación estándar de 7.405.

El porcentaje de varianza total explicada es del 73.8 por ciento.

Tabla No. 23

	Historia de Amor Concordante	Historia de Amor Acomodatícia	Historia de Amor de Control Obsesiva
Historia Pornográfica	.8664		
Historia de Amor de Sacrificio		.8606	
Historia de Amor de Coser y Tejer	.7436		
Historia de Amor de Horror			.8933
Historia de Amor de Juego		.5387	
Historia de Amor de Libro de Cocina		.7525	
Historia de Amor de Arte			.9269
Historia de Amor Religiosa			.4563
Historia de Amor Bélica		.5828	
Historia de Amor de Humor	.6428		
	Valores Eigen	% de Varianza	
	4.077	29.1	
	2.1292	44.3	
	1.7131	56.6	

Definición del Factor 1. Factor Historia de Amor Concordante:

El factor "amor concordante" fue definido por la capacidad para establecer relaciones estables, en donde la fantasía, opera como un elemento de ilusión y que perpetúa una moderada idealización del otro que mantiene el romanticismo en la pareja, pero con la cualidad de tolerar y respetar los defectos de la pareja y nutrirse emocionalmente de las cualidades positivas. El amor concordante es definido por Capponi (2003) como "en el que ambos miembros de la pareja siente y piensa que resuenan en un mismo acorde. Con-cordantes, o sea, una cuerda que resuena con. Son

armónicas, base de la empatía. El otro me comunica algo que resuena en mí y que puedo entender, modificar y moldear con mi propio vértice, devolviéndoselo con un nuevo significado que enriquecerá su escenario interno con nuevos matices" (p. 280).

Definición del factor 2. Historia de Amor Acomodatícia. Se definió como la historia de amor en la que la persona, es descrita como voluble, a veces se muestra interesado, hace sacrificios, cede hasta a lo que su pareja no le demanda. Se muestra compañero, pero cambia ante cualquier contrariedad, por pequeña que sea y, o cuando alguna otra situación lo atrae y, entonces, como si jugara hace lo que le acomoda, se aleja, es indiferente con su pareja, desea que las cosas se hagan en su propio beneficio, con un elemento narcisista importante, en donde el compañero sentimental, no sabe si es por el bien de la pareja o para su propia conveniencia.

El factor 3 se denominó "*Historia de Amor de Control Obsesivo por la Pareja*"

Definición: Alude a una situación adictiva, donde la persona se siente traicionada y entonces sólo puede estar tranquila por lapsos cortos cuando está controlando al otro por todos los medios posibles, pero esta tranquilidad nunca se logra. Sería una historia de celotipia.

7.1.3 *Resultados del análisis factorial y del alpha de Cronbach para los puntajes a la versión corta del Inventario de Estilos de Amor de Ojeda (1999) basado en la Teoría de Lee (1977).*

Se realizó un análisis factorial de segundo orden, de componentes principales, con rotación ortogonal, para observar la validez y confiabilidad y si se conformaron los mismos factores que en la versión realizada por Ojeda. Se obtuvo un alpha de .8190, una media por Escala de 72.57, una media de 3.024 y una desviación estándar de 12.77.

Los datos del Análisis Factorial de segundo orden para las respuestas dadas por los sujetos al Inventario de Estilos de Amor, fueron los siguientes:

Total de la Varianza Explicada fue de 68.82.

Tabla No. 24 Datos del Análisis Factorial de Segundo Orden, de componentes principales, con rotación oblicua para el Inventario de Estilos de Amor.

Factor	Valores Eigen:	% Vza. Acumulada
Estilo de Amor Amistoso	5.265	20.127
Estilo de Amor Agápico	3.671	32.798
Estilo de Amor Lúdico	1.746	42.860
Estilo de Amor Erótico	1.396	52.575
Estilo de Amor Maníaco	1.216	61.664
Estilo de Amor Pragmático	1.160	68.828

En la *Tabla No. 25* se muestran las *cargas para los factores que conforman el Inventario Breve de Estilos de Amor de Ojeda (1999)*.

	$\alpha = .9224$	$\alpha = .5020$	$\alpha = .5553$	$\alpha = .8175$	$\alpha = .6541$	$\alpha = .8380$
REACTIVO	AMISTOSO	AGÁPICO	ERÓTICO	LÚDICO	MANÍACO	PRAGMÁTICO
1		.618				
2			.811			
3						.679
5	.699					
6					.713	
7			.638			
8				.892		
9						.634
10		.592				
11						.783
12					.695	
13	.468					
14				.774		
15	.553					
17					.444	
18						
19						.825

REACTIVO	AMISTOSO	AGÁPICO	ERÓTICO	LÚDICO	MANÍACO	PRAGMÁTICO
20				.901		
21		.493				
23	.611					
24				.870		

Las definiciones de los seis estilos de amor que también entraron como variables independientes al análisis de regresión múltiple, fueron descritas en el apartado de instrumentos del capítulo VI

7.2. Resultados de las correlaciones entre todas las variables atributivas definidas como predictoras (Antecedentes de Crianza y Estilos Afectivos de Paternidad, Historias de Amor de los Padres y Estilos de Amor) y como dependientes: Historias de Amor de los participantes (al que se les dio el nombre de propias).

Tabla No. 26. Correlaciones entre historias de amor propias

	Concordante	Acomodatícia	Control Obsesivo	Misterio	Poder	Romance	Intimidad	Excitación
Concordante	—	—	—	.341**	—	—	—	—
Acomodatícia		—	.399**	—	—	—	—	—
Control obsesivo			—	—	—	—	—	—
Misterio				—	—	—	.346**	—
Poder					—	—	—	—
Romance						—	.589**	—
Intimidad							—	-.49**
Excitación								—

**Probabilidad al 0.01

Como se puede observar en esta primera tabla de correlaciones para la muestra de mujeres, se obtienen r que van de .341 (bajas) y .589, correlación moderada. La

probabilidad se delimitó en un nivel de significancia $\leq .01$. Como se puede observar la historia de amor de misterio correlaciona en leve y positiva (.341) con la variable de historia de amor concordante, lo que según algunos teóricos del amor, tales como Capponi (2003), Kernberg (1995), Lemaire (1986), entre otros, que destacan que una dosis ligera de misterio, fomenta la idealización y por tanto, una sensación hedónica en el amor.

En cuanto a la historia de amor acomodaticia, correlacionó en forma leve y positiva con la historia de amor de control obsesivo (.399), lo que podría explicarse porque ambas historias tienen en común, precisamente el cuidado sigiloso por lograr que la pareja esté disponible, cercana, proporcionando un sentido de seguridad de cual se carece. El control siempre está detrás de todo interés narcisista de ser beneficiario de cuidados y exclusividad.

Asimismo, la historia de amor de romance, correlaciona en forma baja y positiva con el factor de misterio, lo que podría explicarse por lo que se discutió para la historia de amor concordante, donde un nivel bajo de misterio, recrea el interés y mantiene la relación relativamente ajena a la rutina, que tantos teóricos e investigadores han considerados como uno de las causas principales para la disolución de la relación o bien uno de sus mayores conflictos (Castilla del Pino, 2000; Díaz-Loving, 1996; Díaz-Loving y Rivera Aragón (2002). La Historia de Intimidad también se correlacionó baja y positivamente con el factor misterio, posiblemente por las mismas razones, lograr un nivel de intimidad positiva, con reciprocidad, pero donde cierta discreción sobre la vida personal de cada miembro de la pareja, favorece la relación. Se ha estudiado que cierto grado de autodivulgación es saludable para las relaciones interpersonales saludables pero un exceso sí puede provocar un desencanto (Jourard, 1971).

La Historia de Romance correlacionó en forma positiva y moderada con la historia de intimidad (.589) lo que podría deberse a los comunes denominadores que tienen ambas historias. Entre mayor sea la puntuación de amor romántico, mayor será la tendencia a formar una relación basada en la compañía, la cercanía y la complicidad.

La Historia de Intimidad correlacionó en forma moderada y negativa (-.496), con la historia de amor de excitación. Al parecer para las mujeres de esta muestra, la excitación psicofisiológica que caracteriza a la historia de excitación, que genera según García (2001), actividades sexuales y las peleas en las relaciones de pareja, más el que signifique un amor superficial basado en el atractivo físico y sensual, deteriora o por proyección de las propias necesidades lúdicas.

Factor Excitación: Este factor observó correlaciones negativas con cuatro factores dentro de la Escala Real: intimidad (-.496), Arte (-.375), Receta (-.399) y Recuperación (-.445). Así, entre mayor sea la calificación de la excitación psicofisiológica que generan la sexualidad y las peleas en las relaciones románticas, menor será la presencia de cercanía, complicidad, compañerismo, que implica la intimidad; menor será la puntuación en el amor superficial basado principalmente en el atractivo físico y sexual, de proyección ideal y de romance trágico que le dan a la relación poco fundamento en la realidad. No existieron correlaciones positivas de este factor entre los factores de la Subescala Real.

Tabla No. 27. Correlaciones entre historias de amor propias y de amor paternas.

	Concordante	Acomodaticia	Control Obsesivo	Misterio	Poder	Romance	Intimidad	Excitación
Humor		-.384**						
Arte								-.375**
Receta					.343**		.451**	-.399**
Fantasia								
Recuperación					.339**		.411**	-.445**
Irracional				.506**				
Conv-dte.				.419**	.387**	.544**	.514**	
Enseñanza-Aprendizajel				.414**		.710*	.456**	
H. Maníaca				.475**		.457*		
Teatral								
Mantenimiento						.694*	.448*	
Pragmática						.627*		
Historia Lúdica Materna				.508**		.365*		
Historia de Amor de Poder Histérico Materno								
Historia de Intimidad Ideal (Paterna)				.487**				
Historia de Amor Normalizada						.612**	.403**	
Historia de Amor Codependiente				.350**				
Historia de Amor Impredecible Paterna	.349**	-.595**	-.46**					

El factor humor, correlacionó en forma leve pero definida con la historia de amor impredecible paterna, posiblemente como una forma de compensar defensivamente, el temor causado por una relación del padre con la madre de la hija, la angustia de lo incierto, voluble, intimidatorio, con humor y viendo en la actualidad el lado alegre y positivo de la relación. Este factor no correlacionó con ninguna otra historia ni real ni ideal, ni con ninguna de las demás variables.

Tabla No. 28. Correlaciones entre historias de amor propias II

	Humor	Arte	Receta	Fantasia	Recuperación	Irracional	Conv-Dte	Enseñanza-A	Teatral	Mantenimiento	Pragmática
Humor											
Arte											
Receta						.357		-.399*			
Fantasia											
Recuperación			.387**			.386**		.386			
Irracional			.357**		.386**						
Conv-dte.			.520**		.452**	.608**					
Enseñanza-Aprendizaje					.386**	.712**	.541**				
H. Maníaca						.457**					
Teatral						.485**					
Mantenimiento						.694*	.339**	.76**			
Pragmática						.627*	.462**	.7**		.67**	

El factor misterio correlacionó en forma positiva con cinco de los 10 factores de la Escala Real: Poder (.673), Arte (.458), Recuperación (.383), Humor (.248) y Excitación (.244). Así, se observa que entre mayor sea la calificación de incertidumbre, emoción, inestabilidad y descontrol dentro de la relación de pareja, existirá mayor calificación en el control que se ejerce sobre el compañero (a), en considerar la relación como una superficial, basada en el atractivo físico y sexual, en verla como una forma de aliviar y superar las experiencias del pasado, en darle prioridad al lado alegre y positivo de la

relación, así como generar excitación fisiológica a través de las peleas y la sexualidad. Por último, no se observaron correlaciones negativas en ningún factor con "misterio".

En este grupo de variables, la Historia de Receta en la muestra de mujeres correlacionó en forma baja, con dos historias: la de recuperación (.387) y la de Irracional (.387), y una correlación moderada, positiva, a saber: con la historia de amor de enseñanza-aprendizaje (.414). Coincide aunque en forma un poco más alta con lo que encontró García (2001) con una muestra diferente de mexicanos con el que validó y confiabilizó el IHAM. Ella encontró una correlación entre recuperación y receta de (.265). Lo que hay que aclarar, que la autora halló los mismos valores para hombres y mujeres y, esta correlación de .414 es para las mujeres. La relación entre Receta y Recuperación podría significar que entre mayor sea el apego por el valor de seguir ciertos lineamientos o fórmulas en las relaciones amorosas para que funcionen, la persona está más necesitada de contención, lo que puede hacer que busque una relación que le cure heridas del pasado y del presente o, bien, en un sentido proyectivo e idealista, por encontrar "bajo control" el amor ideal, procurar cambiar al otro, aun a costa de sacrificio y mostrando una autoestima baja.

También Receta correlacionó con Irracional, probablemente porque como afirman autores, desde los de la teoría evolutiva de amor como Fisher (1992), Díaz.Loving y Rivera Aragón (2002) y Morris (19), las teorías socioconstruccionistas, que enfatizan el paso de la historia y la evolución no sólo desde la filogenia hasta la ontogenia (Erikson, 1990; Lemaire, 1986), seguir pasos y aspirar a una relación sistematizada, estable y estática sobre todo, resulta una demanda irracional, idealista, no concordante con los cambios internos y externos. La Historia de Receta es una historia que se caracteriza por su rigidez y dificultad para adaptarse, lo que resulta "irracional" para vivir en una cultura con tantas demandas, obligaciones y derechos, que cada vez tiende a persuadir con cambios abruptos y también, idealistas. Como es obvio, esta historia de Receta se correlacionó con la historia convencional-dependiente, las cuales guardan muchas semejanzas entre sí, aunque una corresponde a la Subescala Real y la otra, a la Ideal. Esto es, la de Receta es la que sí se lleva a cabo dentro de la relación de pareja y se le pide al compañero que sea recíproco, y la Ideal, que es lo que les gustaría que fuera pero que es difícil en la realidad como se discutió antes. Así, como explica García (2001), entre más alta sea la calificación del amor guiado por las normas y patrones tradicionales, mayor será la calificación para una historia de tipo obsesivo o psicasténica, en donde el control es lo anhelado y el desorden, muy persecutorio. No se encontraron correlaciones negativas para este factor.

Para las dos primeras historias mencionadas al principio del comentario sobre el factor Receta, la historia de recuperación guarda una baja relación con la historia de Enseñanza-Aprendizaje. Sternberg (1998), explica que esta historia es de naturaleza asimétrica, como lo es la de Recuperación, esto podría implicar como se confirma con las conclusiones de García (2001), García y Rivera Aragón (2002), Kernberg (1995), Lemaire (1986) y Stern (1991), que en a mayor tendencia a ser un personaje de maestro o de estudiante, como en esta historia, que de ello es considera como de las Historias Ideales por García (2001), mayor podría ser el querer proteger, salvar o ser salvado, de basarse en proyecciones ideales y en el romance trágico que implica la historia de recuperación que es como si existiese la posibilidad de constituirse como un proceso terapéutico capaz de aliviar a las personas.

La Historia de Fantasía, tuvo correlaciones moderadas pero definidas y positivas, con las historias: irracional y enseñanza-aprendizaje.

Tabla No. 34. Correlaciones entre historias de amor propias y antecedentes de relación con el padre II

	Arte	Receta	Fantasia	Recuperación	Irracional	Conv-dte	Enseñanza	Maníaca
Entusiasmo Paterno								
Iniciativa Paterna								
Guía Paterna								
Comunicación Paterna								
Cariño Paterno								
Elogio Paterno								

Como se puede observar, estas tablas se exponen así para mostrar lo que se correlacionó pero no arrojaron ninguna r significativa.

Tabla No. 35. Correlaciones entre historias de amor propias, paternas y antecedentes de relación con el padre.

	Teatral	Mantenimiento	Pragmática	Historia de Amor Psicasténica (Madre)	Historia de Amor Lúdica (Materna)	Historia de Poder Histérico (Madre)	Historia de Intimidad Ideal (Padre)	Historia Normalizada (Padre)	Historia (Historia Codependiente (Padre)
Entusiasmo Paterno									
Iniciativa Paterna									
Guía Paterna									
Comunicación Paterna									
Cariño Paterno									
Elogio Paterno									

Tabla No. 36. Correlaciones entre historias de amor propias y estilos de amor I

	Concordante	Acomodatícia	Control Obsesivo	Misterio	Poder	Romance	Intimidad	Excitación
Amistoso								
Agápico						.358**	.387**	
Lúdico								
Erótico								
Maníaco								
Pragmático								

Tabla No. 37. Correlaciones entre historias de amor propias y estilos de amor II

	Arte	Receta	Fantasia	Recuperación	Irrracional	Conv-dte	Enseñanza	Maniaca
Amistoso								
Agápico		.344**				.350**		
Lúdico								
Erótico								
Maníaco						.346**		
Pragmático								

Tabla No. 38. Correlaciones entre historias de amor propias, paternas y estilos de amor

	Teatral	Mantenimiento	Pragmática	Historia de Amor Psicasténica (Madre)	Historia de Amor Lúdica (Materna)	Historia de Poder Histérico (Madre)	Historia de Intimidad Ideal (Padre)	Historia Normalizada (Padre)	Historia Codependiente (Padre)
Amistoso									
Agápico									
Lúdico									
Erótico									
Maníaco									
Pragmático									

Tabla No. 39. Correlaciones entre las historias de amor paternas

	Historia de Amor Psicasténica (Madre)	Historia de Amor Lúdica (Materna)	Historia de Poder Histérico (Madre)	Historia de Intimidad Ideal (Padre)	Historia Normalizada (Padre)	Historia Codependiente (Padre)
Historia de Amor Psicasténica (M)						
Historia Lúdica (M)						
Historia de Poder Histérico (M)						
Historia de Intimidad Ideal (P)						
Historia de Amor Normalizada (P)						
Historia Codependiente (P)						

Tabla No. 40. Correlaciones entre estilos de amor

	Amistoso	Agápico	Lúdico	Erótico	Maníaco	Pragmático
Amistoso		.478**	—	.734**	—	—
Agápico			.418**	—	.481**	.370**
Lúdico				—	.758**	.447**
Erótico					—	—
Maníaco						.414**
Pragmático						

Para la Muestra de Hombres:

Tabla No. 41. Correlaciones entre historias de amor propias

	Concordante	Acomodaticia	Control Obsesivo	Misterio	Poder	Romance	Intimidad	Excitación
Concordante								
Acomodaticia			.504**					
Control Obsesivo								
Misterio					.644**			
Poder								
Romance								
Intimidad								.600**
Excitación								

*Probabilidad al 0.01

En esta tabla se puede observar una correlación moderada pero significativa entre la historia de amor de control obsesivo y la historia de amor acomodaticia ($r = .504^{**}$), debido a que en esencia ambas historias comparten elementos en común como son la omnipotencia, el uso del poder, el grado de narcisismo, en cierto modo patológico y en usar mecanismos de defensa relativamente primitivos, aunque esto no se puede afirmar, sólo inferir. También existe una correlación moderada pero definida ($r = .644^{**}$) entre las historias de misterio y la de poder, lo que confirma lo encontrado por García (2001) en su estudio, en el cual también compara el grado de asociación entre ambas historias. Esto es, en los hombres de esta muestra, parece que ambas historias tienen paralelismo, probablemente porque culturalmente los hombres han aprendido de la cultura, que ser herméticos, no mostrar sus asuntos a los demás, no únicamente a las mujeres, pero sí más a éstas, es una forma de autoafirmar su masculinidad.

Tabla No. 42. Correlaciones entre historias de amor propias y de amor paternas.

	Concordante	Acomodatícia	Control Obsesivo	Misterio	Poder	Romance	Intimidad	Excitación
Humor								
Arte								
Receta								
Fantasia								
Recuperación								.540**
Irracional				.704**	.761**			.545**
Conv-dte.								
Enseñanza-Aprendizajel						.475**		
H. Maníaca					.681**			
Teatral								
Mantenimiento								
Pragmática								
Historia Lúdica Materna					.605**			
Historia de Amor de Poder Histérico Materno	.455**		.637**					
Historia de Intimidad Ideal (Paterna)					.531**			
Historia de Amor Normalizada								
Historia de Amor Codependiente	-.640**							
Historia de Amor Impredecible Paterna			-.57**					

Tabla No. 43. Correlaciones entre historias de amor propias II

	Humor	Arte	Receta	Fantasia	Recuperación	Irracional	Conv-Dte	Enseñanza-A	Maníaca	Teatral	Mantenimiento	Pragmática
Humor												
Arte												
Receta												
Fantasia												
Recuperación												
Irracional												
Conv-dte.								.55**				
Enseñanza-Aprendizaje							.55**					
H. Maníaca						.579**	.52**					
Teatral									.474**			
Mantenimiento							.48**	.64**				
Pragmática												

Tabla No. 44. Correlaciones entre historias de amor propias e historias de amor de los padres II

	Humor	Arte	Receta	Fantasia	Recuperación	Irracional	Conv-Dte	Enseñanza-A
--	-------	------	--------	----------	--------------	------------	----------	-------------

Historia Lúdica Materna			-.52**			.495**		
Historia de Amor de Poder Histérico Materno								
Historia de Intimidad Ideal (Paterna)			-.59**			.510**		
Historia de Amor Normalizada								
Historia de Amor Codependiente								
Historia de Amor Impredecible Paterna								

Tabla No. 45. Correlaciones entre historias de amor propias, antecedentes de crianza y estilos afectivos de paternidad (Madre) I

	Concordante	Acomodaticia	Control Obsesivo	Misterio	Poder	Romance	Intimidad	Excitación
Empatía Materna								
Iniciativa Materna								
Disciplina materna Inductiva								
Guía Materna		-.482**						
Empatía Materna								
Comprensión Materna								
Congruencia Materna								
Contención Materna								
Cariño Materno								
Confianza Materna								
Generosidad Materna								
Comunicación Materna								

Tabla No. 46. Correlaciones entre historias de amor propias y antecedentes maternos II

	Arte	Receta	Fantasia	Recuperación	Irracional	Conv-dte	Enseñanza	Maniaca
Iniciativa Materna								
Disciplina materna Inductiva								-.57**
Guía Materna					-.33**			
Empatía Materna					-.54**			
Comprensión Materna								
Congruencia Materna								-.36**
Contención Materna								
Cariño Materno								
Confianza Materna								
Generosidad Materna								
Comunicación Materna					-.48**			

Tabla No. 47. Correlaciones entre historias de amor propias, paternas, y relación con la madre

	Teatral	Mantenimiento	Pragmática	Amistoso	Agápico	Lúdico	Erótico	Maniaco	Pragmático
Empatía Materna									
Iniciativa Materna									
Disciplina materna Inductiva									
Guía Materna									
Empatía Materna									
Comprensión Materna									
Congruencia Materna									
Contención Materna	.548**								
Cariño Materno									
Confianza Materna									
Generosidad Materna									
Comunicación Materna				.47**	.40**				
Cariño Paterno									

Tabla No. 48. Correlaciones entre historias de amor propias y antecedentes de la relación con el padre. I

	Concordante	Acomodatícia	Control Obsesivo	Misterio	Poder	Romance	Intimidad	Excitación
Entusiasmo Paterno								
Iniciativa Paterna								
Guía Paterna								
Comunicación Paterna								
Cariño Paterno								
Elogio Paterno								

Tabla No. 49. Correlaciones entre historias de amor propias y antecedentes de relación con el padre II

	Arte	Receta	Fantasia	Recuperación	Irrracional	Conv-dte	Enseñanza	Maniaca
Entusiasmo Paterno								
Iniciativa Paterna								
Guía Paterna								
Comunicación Paterna								
Cariño Paterno								
Elogio Paterno								

Tabla No. 50. Correlaciones entre historias de amor propias, paternas y antecedentes de relación con el padre.

	Historia de Amor Psicasténica (Madre)	Historia de Amor Lúdica (Materna)	Historia de Poder Histérico (Madre)	Historia de Intimidad Ideal (Padre)	Historia Normalizada (Padre)	Historia (Historia Codependiente (Padre)
Entusiasmo Paterno						
Iniciativa Paterna						
Guía Paterna						
Comunicación Paterna						
Cariño Paterno						
Elogio Paterno						

Tabla No. 51. Correlaciones entre historias de amor propias y estilos de amor I

	Concordante	Acomodatícia	Control Obsesivo	Misterio	Poder	Romance	Intimidad	Excitación
Amistoso								
Agápico								
Lúdico								
Erótico								
Maníaco								
Pragmático								

Tabla No. 52. Correlaciones entre historias de amor propias y estilos de amor II

	Arte	Receta	Fantasia	Recuperación	Irracional	Conv-dte	Enseñanza	Maniaca
Amistoso								
Agápico								
Lúdico								
Erótico								
Maníaco								-508**
Pragmático								

Tabla No. 53. Correlaciones entre historias de amor paternas y estilos de amor

	Historia de Amor Psicasténica (Madre)	Historia de Amor Lúdica (Materna)	Historia de Poder Histérico (Madre)	Historia de Intimidad Ideal (Padre)	Historia Normalizada (Padre)	Historia Codependiente (Padre)
Amistoso						
Agápico						
Lúdico						
Erótico						
Maníaco						
Pragmático						

Tabla No. 54. Correlaciones entre historias de amor propias, historia de amor paternas y estilos de amor.

	Teatral	Mantenimiento	Pragmática	Historia de Amor Psicasténica (Madre)	Historia de Amor Lúdica (Materna)	Historia de Poder Histérico (Madre)	Historia de Intimidad Ideal (Padre)	Historia Normalizada (Padre)	Impredecible
Historia de Amor Psicasténica (M)									
Historia Lúdica (M)			.62**				.820**		
Historia de Poder Histérico (M)									
Historia de Intimidad Ideal (P)					.820**				
Historia de Amor Normalizada (P)			.73**						
Historia Codependiente (P)		-.4**							
Historia Impredecible (Materna)						-.85**			
Amistoso									
Agápico									
Lúdico									
Erótico									
Maníaco									
Pragmático						-.49**			

Tabla No. 55. Correlaciones entre estilos de amor

	Amistoso	Agápico	Lúdico	Erótico	Maníaco	Pragmático
Amistoso						
Agápico	.709**					
Lúdico	-.70**					
Erótico						
Maníaco						
Pragmático						

Estadísticos resultantes de la regresión múltiple entre las variables predictoras que se determinaron y las historias de amor de los participantes del estudio.

Regresiones para la muestra de Mujeres

1. Datos y Tablas para la Historia de Amor concordante.

La percepción de que las mujeres tienen con su pareja un amor "concordante", está predicha, en forma negativa por el nivel de confianza de la madre hacia ellas dentro de las características de su forma de ser hacia su hija.

Tabla No. 56. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor concordante en la hijas (N = 57).

Variable	B	EE C	β
Paso 1			
Confianza Materna	-.137	.354	-.341

Nota: $R^2 = .116$.

$P \leq .05$.

EE E = .3545

Como se puede observar la historia de amor concordante en las mujeres, está predicha en forma negativa por el nivel de confianza materna.

Si se observa la tabla de resumen de los datos del factorial para la variable comprensión materna, se verá que la media es "calidad muy alta", lo cual resulta contradictorio, debido a que la madre otorgó confianza a la hija y, en inversamente proporcional, predice la historia de amor concordante. Probablemente, según las teorías donde el hijo, y también la hija con el fin de diferenciarse de la madre, buscan individualizarse sino se sienten sofocados, tal vez tal nivel de confianza se percibió como amenazante, por poner en riesgo, por negligencia o por la falta de asimetría que a muchos hijos angustia, este dicho de ser "amigos de los hijos", con la falla de represión que muchas veces conlleva, podría explicar la búsqueda en la pareja, fuera de los lazos familiares una historia simétrica también pero con la pareja. Esto es una relación

simétrica puede generar angustia y por tanto, promover una mejor adaptación no dentro de la familia sino fuera, y en este caso desplazarse a la pareja (Fairbairn, 1973; Mahler y Bergman, 1971; Ulloa, 1995).

2. Datos y Tablas para la Historia de Amor maduro acomodaticia.

La historia de amor acomodaticia en la muestra de mujeres está predicha por tres variables de estilos afectivos de paternidad percibidas por las participantes sobre su madre y por una variable de estilo de amor.

Tabla No. 57. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor acomodaticia en la hijas (N = 57).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Cariño materno	-.394	.075		-.581*
Paso 2				
Cariño Materno	-.370	.073		-.545*
Guía Materna	.137	.056		.260*
Paso 3				
Cariño Materno	-.334	.073		-.493*
Guía Materna	.129	.055		.245*
Confianza Materna	.010	.045		.216*
Paso 4				
Cariño Materno	-.311	.072		-.458*
Guía Materna	.157	.055		.297*
Confianza Materna	.102	.044		.243*
Estilo de Amor Amistoso	-.108	.054		-.212*

Nota: R² = .34 para el paso 1 (ΔR² = .40 para el paso 2 ; p < .05); para el (ΔR² = .45 para el paso 3 ; p < .05) y (ΔR² = .48 para el paso 4 ; p < .05* < .05).

- EE E = .3206
- EE E = .3070
- EE E = .2984
- EE E = .2900

La historia de amor acomodaticia en la muestra de mujeres fue predicha primero, por el nivel de cariño materno pero en forma negativa. La media para esta variable fue alta, de muy buena calidad. Podría inferirse que a mayor cariño recibido menor probabilidad de construir una historia de este tipo, en la que los aspectos egoístas y poco preocupados por los beneficios de la pareja, como una unidad, sino de utilización de la misma para fines egocéntricos, es lo opuesto al concepto de cariño. También, pero en sentido positivo es predicha por "guía materna", lo que podría explicarse que cuando existe una guía u orientación de calidad mediocre, como la que se observa en el análisis de frecuencias para esta variable, las hijas buscan compensarlo posteriormente, buscando a alguien que les facilite la vida, no habiendo podido interiorizar las normas sociales de respeto, responsabilidad y empatía.

La evaluación de una variable como lo es "confianza", que en realidad como todas las variables de antecedentes de crianza y estilos de paternidad son muy difíciles de codificar aunque se trató de tener varios elementos para entender que tipo de confianza se quería medir, esto es, una confianza positiva, no sinónimo de negligencia ni de indulgencia o falta de autoridad amorosa, parece que aunque es una confianza estructurante y coadyuvante a la madurez en las relaciones personales, en este caso, la alta calidad de esta categoría en la relación con la madre impacta en la historia de amor acomodaticia, lo que podría explicarse por, una probable pérdida de fronteras en el entendimiento de que es confianza y que es abuso de confianza, que caracteriza más a esta historia. O bien, esta obtención de confianza que la madre ha desplegado hacia su hija por sus méritos para ganarla, posteriormente se relaja y se torna convenenciera y como forma de poder y no de equidad. Como si el esfuerzo realizado por tener la confianza de la madre, ocasione que hacia la pareja, ya no se ha a ese esfuerzo sino lo contrario, ya no es merecedora de confianza por parte de la pareja sino "confianzada".

El estilo de amor amistoso, predijo en forma negativa a la historia de amor acomodaticia, ya que la amistad es un constructo que implica cariño, empatía, equidad, respeto y esta historia se caracteriza por lo contrario. Este resultado queda claramente congruente con la teoría de la internalización de valores de Hoffman (2000) entre ellos la empatía y la conducta prosocial, en las relaciones interpersonales. También coincide este resultado con los hallazgos de la intimidad positiva en diferentes tipos de relaciones: amistad, familiares, de pareja, etc., que propone Osnaya (2003), en cuanto a los aspectos de apoyo emocional, comunicación positiva, expresividad, etc.

3. Para la Historia de Control Obsesivo por la pareja, entraron dos variables de antecedentes de crianza y estilos afectivos de maternidad: el nivel de cariño recibido por la madre, el de guía y el de congruencia. Dos en sentido positivo y dos en negativo.

Tabla No. 58. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de control obsesivo en las mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Cariño Materno	-.406	.119		-.422
Paso 2				
Cariño Materno	-.372	.116		-.387
Guía Materna	.193	.090		.258
Paso 3				
Cariño Materno	-.394	.112		-.409
Guía Materna	.439	.138		.587
Congruencia Materna	-.316	.137		-.425

Nota: $R^2 = .18$ para el paso 1 ($\Delta R^2 = .24$ para el paso 2 ; $p < .05$); y $\Delta R^2 = .31$ para el paso 1 ; $p < .05$)

* $< .05$.

En esta historia, denominada "control obsesivo", influyen variables como el cariño materno (en forma negativa), guía materna (en forma positiva) y congruencia materna (en forma negativa al igual que la primera). Pareciera que dichas cualidades de la madre, el brindar cariño y el ser congruente, son opuestas a la motivación de controlar obsesivamente a la pareja. Las dos variables son, a decir de Castillo del Pino (2000), Fairbairn (1973), Klein (1959) y Marina (1996), de índole reparatoria, quien posee capacidad de ser cariñoso y ser congruente, ha logrado un nivel de autoestima y de capacidad de amar que es opuesto a la persecución que implica la historia de control obsesivo. Para Rodríguez (2002), estas dos virtudes, generan gratitud, concepto para Klein (1959) de alto nivel de desarrollo emocional, contrario a la envidia y los celos, y opuesto al poder controlador bajo conductas obsesivas que es tan agresivo y humillante

en muchas ocasiones. El nivel de guía, que tuvo una media "mediocre" podría generar la probable predisposición a construir este tipo de historia de amor, en donde a falta de haber recibido una orientación clara y que disminuyera las angustias y fantasías catastróficas, ahora las actúan con la pareja.

3. Para la Historia de Misterio:

En la muestra de mujeres, para esta historia, ingresaron al modelo de regresión, una variable vincular con el padre: Guía Paterna y dos Historias de Amor Paternas: Historia de amor lúdica materna y la historia codependiente paterna.

Tabla No. 59. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de misterio de la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Guía Paterna	-.0090	.044		.279*
Paso 2				
Guía Paterna	.0068	.039		.205*
Historia de Amor Lúdica Materna	.398	.097		.476*
Paso 3				
Guía Paterna	.0053	.038		.165*
Historia de Amor Lúdica Materna	.372	.094		.445*
Historia Codependiente Paterna	.134	.059		.258*

Nota: $R^2 = .08$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .299$, $p < .05$ para el paso 2 y $\Delta R^2 = .363$, $p < .05$ para el paso 3).

* $< .05$.

F = 4.54 con significancia de .038, $t = 2.131$, $p = .038$.

F = 11.3 con significancia de .000, $t = 4.091$, $p = .000$.

F = 9.85 con significancia de .000, $t = 2.131$, $p = .027$.

Al parecer, estas historias, en cuanto a la materna por la superficialidad y conveniencia de su forma de relacionarse en su vida sentimental y la paterna, codependiente, con elementos de mucha incertidumbre, impredecibilidad, sacrificio, nostalgia, ocasione como defensa, el ser misteriosa la hija en su relación de pareja

actual. El nivel de guía paterna tuvo un relación negativa sobre esta historia, lo que podría significar que probablemente, a falta de guía percibida por la hija del parte del padre, también la lleva a ser hermética y misteriosa con la pareja, como una forma de desquite "no me guiaste, ayudaste", ahora no quiero y te hago sufrir por mi falta de presencia y claridad, mis misterios".

A continuación los resultados del análisis de regresión para la Historia de Amor de Poder:

Esta variable estuvo predicha por los factores: historia de amor lúdica materna y estilo de amor pragmático.

Tabla No. 60. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de poder en la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Historia de Amor Lúdica Materna	.161	.051		.321*
Paso 2				
Historia de Amor Lúdica Materna	.140	.063		.278*
Estilo de Amor Pragmático	.116	.051		.287*

Nota: $R^2 = .103$ para el paso 1 ($\Delta R^2 = .183$ para el paso 2 ; $p < .05$ * $p < .05$).

F = 6.21 con significancia de .016, t = 2.492, p = .016.

F = 5.95 con significancia de .000, t = 2.283, p = .026.

EE C paso 1: .3084

EE C paso 2: .2970

La Historia de Amor Lúdica materna, que se caracteriza por la superficialidad, la conveniencia, el poder seductor, la volubilidad, puede generar la historia de poder en las mujeres, ya que esta primera historia también lo es. Lo hedónico y lo infantiloides son una forma de poder, no reconocible enmascarado pero muy fuerte (Rivera Aragón, 2002).

El estilo de amor pragmático, que se caracteriza por la normatividad, el apego a reglas y métodos, la planeación, es una forma obvia de poder.

Tabla No. 61. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de romance de la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Historia de Amor Normalizada Paterna	.315	.069		.541*
Paso 2				
Historia de Amor Normalizada Paterna	.283	.068		.250*
Estilo de Amor Agápico	.194	.085		.250*

Nota: $R^2 = .133$ para el paso 1 ($\Delta R^2 = .481$ para el paso 2; $p < .05$),
* $p < .05$).

F = 8.28 con significancia de .006, t = 2.878, p = .006.

F = 11.8 con significancia de .000, t = 2.275, p = .000.

EE E paso 1: .5917

EE E paso 2: .4711

La Historia de Amor normalizada paterna predijo la historia de romance en la muestra de mujeres. Es probable, que una historia en donde imperan la planeación, el poder, pero también la tendencia a la enseñanza - aprendizaje, por un lado, hace que la hija construya una historia compensatoria y contraria como es la de romance, pero el elemento de enseñanza.aprendizaje para la mujer puede ser elemento sustancial del amor en la pareja.

El estilo de amor agápico corresponde a la ideología de que el amor se fundamenta en que la pareja es más importante que uno mismo, por lo que antes que nada se busca cubrir sus necesidades antes que las propias y a veces con sacrificio de uno mismo. Este estilo desplegado por las mujeres se asocia con la Historia de Romance.

Tabla No. 62. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de intimidad de la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Historia de Amor Normalizada Paterna	.213	.093		.299*
Paso 2				
Historia de Amor Normalizada Paterna	.154	.094		.215*
Estilo de Amor Agápico	.207	.067		.366*

Nota: $R^2 = .089$ para el paso 1 ($\Delta R^2 = .179$ para el paso 2 y $\Delta R^2 = .396$ para el paso 3; $p < .05$),

* $p < .05$).

F = 5.304 con significancia de .025, $t = 2.412$, $p = .019$.

F = 7.64 con significancia de .000, $t = 3.078$, $p = .003$.

EE E paso 1: .4407

EE E paso 3: .3920

Aunque en el análisis de correlación la historia de romance y la de intimidad tuvieron una correlación no muy elevada ($.549; \leq .01$), esto podría explicar el porque ambas historias fueron predichas por las mismas variables independientes. En el estudio de Rodríguez (2001) también encontró una moderada correlación entre ambas historias.

Para la Historia de Arte:

Tabla No.63 Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de arte de la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Nivel de Contención brindado por la madre	-.668	.327		-.268
Paso 2				
Nivel de Contención brindado por la madre	-.547	.320		-.220
Historia de Intimidad Ideal Paterna	-.232	.105		-.283

Nota: $R^2 = .072$ para el paso 1 ($\Delta R^2 = .150$ para el paso 2 ; $p < .05$),
* $p < .05$).

$F = 4.185$ con significancia de .046, $t = -2.046$, $p = .046$.

$F = 4.673$ con significancia de .014, $t = -2.205$, $p = .032$.

EE E paso 1: .6473

EE E paso 3: .6253

Aquí se pudo apreciar que cuando la capacidad de contención de la madre es muy alta, probablemente orille a la hija a que construya una historia de amor de arte, en la cual el otro, en forma real protege a la persona de muchos afectos negativos y apuntala su autoestima, aunque sea en forma imaginaria, y en una forma proyectiva. Tal vez se percato a la madre como muy contenedora y ahora se quiere una relación menos asfixiante (si se vivió como tal), más lúdica, sensual y superflua. La media que tuvo esta variable fue más bien baja, por ello se hace esta asociación, entre a mayor nivel de contención, mayor posibilidad de influir en esta historia. Asimismo, otra historia de idealización con la que no se identificó por no ser la protagonista, sino alguien que el padre idealizaba, también pudo no haber fomentado la construcción de una historia con un amor más profundo y estable, ni tampoco una irreal, sino una con las conveniencias de la historia de arte.

Tabla No. 64. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de receta de la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Estilo de Amor Agápico	.260	.095		.350*

Nota: $R^2 = .122$ para el paso 1; $p = .05$

* $p < .05$).

$F = 7.519$ con significancia de .008, $t = 2.742$, $p = .008$.

EE E paso 1: .5713

En las mujeres, la historia de amor de receta estuvo predicha por una sola variable: el estilo de amor agápico. Resulta extraño porque era más esperable que esta historia estuviera asociada al estilo de amor pragmático o maníaco. Sin embargo, aunque en

forma baja, también se García (2001) encontró esta correlación en la muestra de mexicanos con las que validó y confiabilizó su Inventario de Historias de Amor (IHAM). Ella explica que esta asociación podría obedecer a que en el estilo de amor agápico se desea seguir una lista de rituales y tradiciones en beneficio de que la relación dure para siempre, y la de Receta, también está guiada por el cumplimiento de una serie de pasos y estrategias para que la relación se conserve. Este sería el compón denominador entre ambos constructos.

Tabla No. 65 Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de fantasía de la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Estilo de Amor Erótico	.224	.109		.270*

Nota: R² = .073 para el paso 1; p = .05
* p < .05).

F = 4.231 con significancia de .045, t = 2.057, p = .045.
EE E paso 1: .5713

Como se definió en el capítulo de Método, en el apartado de Instrumentos, el estilo de amor erótico influye y coadyuva a la idealización del otro, a la proyección del ideal que se haga sobre la pareja. García (2001) aunque encontró una correlación baja entre ambas variables, fue significativa (.206).

Tabla No. 66. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de recuperación de la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Historia de Amor Lúdica Materna	.363	.172		.276*

Nota: R² = .076 para el paso 1; p = .05
* p < .05).

F = 4.231 con significancia de .039, t = 2.112, p = .039.
EE E paso 1: .8182

La Historia de Amor de Recuperación estuvo predicha por la Historia de Amor Lúdica Materna, aunque éstas son opuestas en sus elementos, medios y fines. Posiblemente, la hija al percibir a la madre superficial, frívola, convenenciera, reactivamente, como ella tal vez también lo vivió con la madre, ahora se preocupa demasiado por el otro, tratando de en lugar de lúdico, sentir amor, a través de que este sea reparador de heridas del pasado y con una dosis de heroísmo. Se que la mujer sea la que se sacrifique o que, buscando compensar lo que no se tuvo, que se sacrifiquen por ella.

Tabla No. 67. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor irracional de la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Guía Paterna	.116	.053		.287
Paso 2				
Guía Paterna	.0080	.043		.198
Historia de Amor Lúdica Materna	.581	.109		.575
Paso 3				
Guía Paterna	.0080	.039		.200
Historia de Amor Lúdica Materna	.123	.165		.122
Historia de Intimidad Ideal Padre	.449	.129		.563

Nota: $R^2 = .08$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .405$, $p < .05$ para el paso 2 y $\Delta R^2 = .52$, $p < .05$ para el paso 3).

* $< .05$.

F = 4.85 con significancia de .032, t = 2.204, p = .038.

F = 18.01 con significancia de .000, t = 5.356, p = .000.

F = 18.55 con significancia de .000, t = 3.477, p = .027.

EE E paso 1: .6572

EE E paso 1: .5102

EE E paso 1: .4639

Las tres variables predictoras que encontraron al análisis de regresión para la historia de amor irracional, por sí mismas tienen un elemento de falla de prueba de realidad, de juicio y de las consecuencias de quedarse atrapado en las cogniciones y sentimientos de las historias de amor paternas, y el nivel de guía que fue percibido como

deficiente como padre. Autores como Andrade (1994), Cabadas (1992), García y Campos (2004); González Forteza, Saldivar y Corona (1998) y González Núñez, Cortes y Padilla (1996), contemporáneos, y otros que siempre han destacado la importancia de la figura paterna como ley fundadora que la salud mental y de un funcionamiento social adaptativo (Castilla del Pino, 2000; Korman, 1995; Martínez y Trejo, 1991; Nasio, 2002).

Tabla No. 68. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor convencional-dependiente en la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Confianza Materna	-.268	.197		-.323
Paso 2				
Confianza Materna	-.140	.098		-.169
Guía Paterna	.164	.059		.340
Paso 3				
Confianza Materna	-.140	.098		-.169
Guía Paterna	.144	.055		.300
Historia de Amor Lúdica	.444	.142		.369
Paso 4				
Confianza Materna	-.139	.089		-.168
Guía Paterna	.129	.050		.268
Historia de Amor Lúdica	.481	.128		.400
Estilo de Amor Agápico	.346	.097		.364

Nota: $R^2 = .10$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .22$, $p < .05$ para el paso 2; $\Delta R^2 = .34$, $p < .05$ para el paso 3 y $\Delta R^2 = .37$, $p < .05$ para el paso 4).

* $< .05$.

F = 6.30 con significancia de .015, $t = -2.511$, $p = .015$.

F = 7.31 con significancia de .000, $t = 2.750$, $p = .008$.

F = 8.97 con significancia de .000, $t = 3.477$, $p = .000$.

F = 11.386 con significancia de .000, $t = 3.477$, $p = .000$.

EE E paso 1: .7366

EE E paso 2: .6956

EE E paso 3: .6440

EE E paso 4: .5822

La confianza materna predice en forma negativa la historia ideal "Convencional-dependiente", pudiendo significar que a mayor nivel de confianza materna, menor posibilidad tienen las hijas de construir una historia de tipo ideal como lo es la "convencional-dependiente", que busca reducir lo más posible y de hecho de forma omnipotente la intolerancia a la incertidumbre. Cuando se desarrolló con la madre, el organizador llamado por Erikson, "confianza básica", el desarrollo del niño (a) atraviesa sin tanto conflicto y con éxito las crisis normales o, hasta con dificultades por factores internos o externos, del desarrollo.

Tabla No. 69. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor enseñanza-aprendizaje en la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Historia de Amor Normalizada Paterna	.431	.095		.564
Paso 2				
Historia de Amor Normalizada Paterna	.386	.095		.505
Estilo de Amor Agápico	.235	.113		.231

Nota: $R^2 = .10$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .35$, $p < .05$ para el paso 2)
* $< .05$.

F = 14.32 con significancia de .000, t = 4.542, p = .000.
F = 11.61 con significancia de .000, t = 2.087, p = .045.

EE E paso 1: .7926
EE E paso 2: .6787

La Historia de Enseñanza-Aprendizaje fue predicha por dos variables que son concordantes a nivel de constructor socio-cognitivos (Díaz-Loving y Sánchez Aragón, 2002; Gergen, 1992; Vygotsky, 1984), la historia de amor normalizada paterna y el estilo de amor agápico. Además, para Sternberg (1998) los tres constructor implican asimetría, donde uno es el "fuerte", "maestro", "guía", "apoyo" y el otro, "débil", "ignorante", "necesitado de orientación", "Alumno".

Tabla No. 70. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor maníaca en la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Historia de Amor Lúdica Materna	.430	.090		.529

Nota: $R^2 = .10$ para el paso 1;

* < .05.

F = 5.75 con significancia de .020, t = .4.791 p = .000.

EE E paso 1: .5001

Esta asociación también estuvo predicha por una variable que al parecer es muy diferente sus elementos y asignación de roles, en la historia lúdica materna, además de la calidad del afecto, en este caso superficial, fútil, jugueteón. La Historia de Amor Maníaca, por el contrario, es una historia que se caracteriza por obsesión y persecución de un amor ideal, con un sustrato de insatisfacción y de desconfianza en el otro. La Historia Lúdica Materna, probablemente gesta en la hija el deseo de que no le suceda lo que su madre hizo y aceptó, sino por el contrario, tener a su pareja segura y sin duda de su fidelidad y amor eterno.

Tabla No. 71 Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor teatral en las mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Cariño Materno	.432	.212		.267
Paso 2				
Cariño Materno	.488	.182		.302
Historia de Amor Lúdica Materna	.742	.163		.511
Paso 3				
Cariño Materno	.382	.184		.236
Historia de Amor Lúdica Materna	.730	.159		.504
Estilo de Amor Lúdico	.193	.095		.231

Nota: $R^2 = .08$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .332$, $p < .05$ para el paso 2 y $\Delta R^2 = .381$, $p < .05$ para el paso 3).

* $< .05$.

F = 4.153 con significancia de .046, $t = 2.038$, $p = .046$.

F = 13.15 con significancia de .000, $t = 4.543$, $p = .000$.

F = 10.65 con significancia de .000, $t = 2.027$, $p = .048$.

EE E paso 1: .9051

EE E paso 1: .7751

EE E paso 1: .7533

Este historia como se puede apreciar estuvo predicha por una variable de cada categoría de variables independientes: una de antecedentes de crianza, otra de historias de amor paternas y otra de estilos de amor. La Historia Teatral de las hijas estuvo predicha por el nivel de cariño materno, la historia lúdica materna y el estilo de amor lúdico.

Tabla No. 72. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de mantenimiento en la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Historia de Amor Psicasténica Materna	.330	.125		.338
Paso 2				
Historia de Amor Psicasténica Materna	.328	.119		.336
Historia de Amor Normatizada Paterna	.404	.074		.603

Nota: $R^2 = .11$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .21$, $p < .05$ para el paso 2)

* $< .05$.

F = 6.964 con significancia de .000, $t = 2.916$, $p = .011$.

F = 7.195 con significancia de .002, $t = 5.458$, $p = .000$.

EE E paso 1: .6887

EE E paso 2: .6557

Las dos historias predictoras, conceptualmente son muy similares a la historia de amor de mantenimiento: la historia psicasténica materna y la normatizada paterna, ambas con elementos de obsesión, indecisión, culpa, preocupación, control del otro y rituales muy rígidos, a modo de asegurar que la relación se "mantenga".

Tabla No. 73. *Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor pragmática en la mujeres (N = 57).*

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Historia Normatizada Paterna	.767	.088		.800
Paso 2				
Historia Normatizada Paterna	.786	.084		.819
Historia de Amor Codependiente Paterna	.204	.080		.202

Nota: $R^2 = .14$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .64$, $p < .05$ para el paso 2)

* $< .05$.

F = 8.492 con significancia de .005, t = 8.704, p = .000.

F = 48.00 con significancia de .000, t = 2.562, p = .013.

EE E paso 1: .9730

EE E paso 2: .6301

Regresiones para la muestra de Hombres

Historia de Amor Concordante:

Tabla No. 74. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor concordante en los hombres (N = 31)..

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Historia Codependiente Padre	-.543	.121		-.640

Nota: $R^2 = .41$ para el paso 1;
* < .05.

F = 20.14 con significancia de .000, t = -4.489 p = .000.

EE E paso 1: .7480

Historia de Amor Acomodatia:

Tabla No. 75. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor acomodaticia en hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Guía Materna	-.394	.133		-.482
Paso 2				
Guía Materna	-.978	.220		-1.198
Comprensión Materna	.645	.206		.843

Nota: $R^2 = .23$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .43$, p < .05 para el paso 2)
* < .05.

F = 8.798 con significancia de .006, t = -2.966, p = .006.

F = 10.62 con significancia de .000, t = 3.128, p = .004

EE E paso 1: .5783
 EE E paso 2: .5066

Historia de Amor de Control Obsesivo:

Tabla No. 76. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de control obsesivo en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Historia Impredecible Paterna	-.746	.198		-.573

Nota: $R^2 = .33$ para el paso 1;
 * < .05.

F = 14.17 con significancia de .001, t = -3.764 p = .000.

EE E paso 1: .7925

Historia de Amor Misterio:

Tabla No. 77. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de misterio en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Disciplina Inductiva Materna	-.371	.162		-.391

Nota: $R^2 = .15$ para el paso 1;
 * < .05.

F = 5.233 con significancia de .001, t = -2.288 p = .000.

EE E paso 1: .7925

Los datos significan que la historia de misterio está asociada en forma negativa, con el nivel de disciplina materna. Como se pudo apreciar en el factorial de esta variable de antecedentes de crianza y estilos afectivos de paternidad, el nivel de disciplina inductiva

por parte de la madre hacia el hijo, se codificó como “buena calidad”, con una media de 4.19, lo que podría significar que si la disciplina con los hijos, con límites claros y amorosos. Como se definió en el apartado de categorías, este tipo de disciplina se caracteriza porque la madre obtiene de sus hijos una complacencia voluntaria hacia sus requerimientos, evitando de este modo una confrontación de deseos. La madre invita a sus hijos a razonar sobre sus acciones sin manipularlos ni culpabilizarlos.

Es probable que al educar y orientar a los hijos, con respeto a su identidad, con apoyo y, al mismo tiempo, poniéndoles límites, tiendan a ser más expresivos, confiados de los demás, sin necesidad de manifestarse misteriosos, ni con tendencia a la mentira, al engaño y a las conductas extravagantes

Tabla No. 78. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de poder en la mujeres (N = 31).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Empatía Materna	-.226	.084		-.445
Paso 2				
Empatía Materna	-.454	.130		-.897
Comprensión Materna	.250	.113		.569
Paso 3				
Empatía Materna	-.352	.113		-.694
Comprensión Materna	.247	.095		.561
Historia de Amor Lúdica	.272	.077		.505
Paso 4				
Empatía Materna	-.312	.095		-.615
Comprensión Materna	.277	.080		.630
Historia de Amor Lúdica	.289	.064		.535
Estilo de Amor Amistoso	-.237	.066		-.415

Nota: $R^2 = .18$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .32$, $p < .05$ para el paso 2; $\Delta R^2 = .53$, $p < .05$ para el paso 3 y $\Delta R^2 = .68$, $p < .05$ para el paso 4).

* $< .05$.

F = 7.17 con significancia de .012, t = -2.677, p = .012.

F = 6.52 con significancia de .005, t = 2.215, p = .035.

F = 10.3 con significancia de .000, t = 3.542, p = .001.

F = 14.4 con significancia de .000, t = -3.604, p = .001.

EE E paso 1: .3395
 EE E paso 2: .3187
 EE E paso 3: .2682
 EE E paso 4: .2232

Para la historia de poder, la empatía tuvo una relación negativa, el nivel de empatía materna impacta en forma inversamente proporcional sobre la tendencia del hijo a comportarse bajo los elementos de la historia de amor de poder. Cuando existe una comprensión y la madre sintoniza emocionalmente con su hijo, éste no presenta un nivel de autoestima saludable, que se va nutriendo y, más adelante, no tendrá que imponerse ante su pareja, intentando dominarla y asustarla. También influyó, y aquí de forma positiva, el nivel de comprensión materna que perciben los hijos que les brindó y ha brindado la madre. En esta variable, la media fue "regular", según los datos obtenidos, lo que implica que además de que es un concepto diferente al de empatía, ésta se percibe de modo inconsciente y la comprensión, tiende a ser evaluada cognoscitivamente por los hijos. Teorías como la de Festinger (1957); Fairbairn (1973); Klein (1959) y Mahler (1985) enfatizan que los hijos perciben muchos aspectos según sus pulsiones, sus anhelos, que pueden ser muy exigentes o poco exigentes, y la necesidad de cercanía o distancia en el vínculo, por lo que atribuyen cualidades diferentes ante eventos similares.

La Historia de Amor Lúdica Materna, fue predictora de la historia de poder, probablemente porque el hijo al convivir con una madre que no toma tan en serio, el cariño, la intimidad, la equidad y el respeto, genera el sentimiento omnipotente de poder sobre el otro, o bien de dejarse someter.

El estilo de amor amistoso impacto en forma negativa sobre la historia de poder, conceptualmente el primero sea diferente a la segunda. En la amistad, no existe asimetría, ni ejercicio de poder alguno.

En la historia de amor lúdica materna, la madre se concibe al amor como un juego, algo momentáneo, que puede intercalarse con la cotidianeidad además de disfrutarse, cuando es posible y la mujer suele disculpar cualquier defecto del esposo en pro de esta conducta hedónica. El factor Romance es definido por García como aquél en el que predomina la idealización, la dependencia y la sensación de renovación. Si se observa, ambas historias tienen semejanzas, pero también existe una diferencia esencial, ya que en la historia de amor de romance, la persona coloca al amor y a la persona amada en un lugar sagrado, situación que no sucede en lo absoluto en la

historia lúdica materna. Posiblemente, el hijo al identificarse con el aspecto de idealización, pero también al ser intimidado por la madre por su forma seductora de comportarse más el elemento de superficialidad implicado, compense esta situación, en una relación más comprometida con su pareja, en donde lo lúdico queda exento.

Tabla No. 79. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de intimidad en hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Historia de Amor Normalizada Paterna	.166	.074		.385*
Paso 2				
Historia de Amor Normalizada Paterna	.172	.065		.399*
Estilo de amor maníaco	.177	.059		.457*

Nota: $R^2 = .15$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .36$, $p < .05$ para el paso 2)
* $< .05$.

F = 5.060 con significancia de .032, t = 2.249, p = .032.
F = 7.781 con significancia de .002, t = 3-128, p = .005

EE E paso 1: .3524

EE E paso 2: .3116

La Historia de Intimidad está predicha por dos variables, una de historias de amor paternas y otra de estilos de amor. La Historia Normalizada Paterna se caracteriza como se mencionó en el Capítulo anterior, como aquella en donde se percibió que el padre ejercía poder sobre el otro como si fuera un objeto y el amor en éste como un guión lleno de normas y castigos que hay que desplegar para que la relación se mantenga. Para Etzioni (1961 en Rivera Aragón y Díaz Loving, 2003), el poder normativo descansa

en la manipulación de recompensas y privaciones simbólicas, tales como la estimación o la desaprobación. Probablemente, la parte normativa, sistemática, pudiera coadyuvar a la identificación de los hijos con historia donde hay un compromiso. Sin embargo, también parece estar compensada a lo que se observó y vivió, ahora tratando de ser con la pareja, más compañeros, en una relación amorosa apoyada en la cercanía, la confianza y la solidaridad, y de forma equitativa. Otra variable que parece influir sobre esta historia en forma positiva también, es el estilo de amor maniaco, en donde, los participantes pueden, o bien compensar también este control y necesidad de someter o ser sometido, o bien la intimidad y el estilo de amor maniaco para esta muestra observa ciertas semejanzas, en el sentido de la necesidad de normalizar y sistematizar ciertos aspectos de la relación y ciertos controles para que se de una intimidad, que reduzca la incertidumbre y resguarde la relación de los obstáculos impuestos tanto por el mundo interno de la persona (Capponi, 2003; Kernberg, 1995; Klein, 1959, Fairbairn, 1976; Sternberg, 1998), como por el externo (Díaz-Guerrero, 1975; García Campos, 2003).

Tabla No. 80. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor excitación en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Confianza Materna	.760	.357		.368*
Paso 2				
Confianza Materna	.819	.338		.396*
Empatía	-.315	.147		-.350*
Paso 3				
Confianza Materna	.659	.314		.319*
Empatía	-.754	.223		-.837*
Comprensión Materna	.485	.197		.621*

Nota: $R^2 = .08$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .332$, $p < .05$ para el paso 2 y $\Delta R^2 = .381$, $p < .05$ para el paso 3).

* $< .05$.

F = 4.538 con significancia de .042, $t = 2.130$, $p = .042$.

F = 4.849 con significancia de .000, $t = -2.14$, $p = .022$.

F = 5.844 con significancia de .000, $t = 2.465$, $p = .020$.

EE E paso 1: .6284
EE E paso 1: .5908
EE E paso 1: .5436

La Confianza materna fue predictora para la historia de excitación en la muestra de varones. Esta historia en donde hay un gusto por las peleas y las reconciliaciones, se funda en la confianza de que la relación pese a estos altibajos va a continuar y para ello posiblemente hubo que tener recibir confianza y tenerle confianza a la figura materna, para las distintos estados emocionales a lo largo de la vida.

La empatía, influyo negativamente en esta historia, ya que se considera como un afecto más progresado y esta historia se consideraría como de personalidades menos sublimadas, donde fácilmente hay una pérdida en el control de impulsos. La empatía materna, favorece relaciones amorosas sexuales maduras, esto podría explicar su efecto negativo.

La Historia de Excitación que se caracteriza porque el principal ingrediente es la activación psicofisiológica que proporciona no sólo sexualidad sino peleas, que sienten que renuevan su relación. Como se comentó en la historia de poder en las mujeres, la comprensión y la empatía, parecen percibirse también por los hijos varones como opuestas, dado que la comprensión la pueden percibir como cognoscitivamente confusa, ya que hay madre que comprenden situaciones que no tendrían, para el mejor desarrollo de los hijos, que ser comprendidas o viceversa. Sin embargo, la empatía es un afecto más sublime que no sólo se "reconoce" sino que también se siente y seguramente para los jueces fue más tangible su calidad. Además, el nivel de comprensión es regular, por lo que pudiera ocasionar deseo de mayores vaivenes sentimentales, tales como se sintieron con la madre, que a veces comprendía y a veces no.

Posteriormente, para conocer las diferencias por sexo en cuanto a la presencia de las historias de amor entre los dos distintos sexos, se utilizó una prueba T de Student para dos muestras independientes. En la tabla No. 5 se exponen las diferencias entre hombres y mujeres significativas en ciertas categorías o factores

Tabla No. 81 Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de Arte en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Estilo de Amor Maníaco	.284	.120		.402

Nota: $R^2 = .16$ para el paso 1;
* < .05.

F = 5.578 con significancia de .025, t = 2.362 p = .025.

EE E paso 1: .6368

La Historia de Amor de Arte se ve influida por el estilo de amor maníaco. Este estilo de amor se caracteriza por ser demandante por ser demandante con la pareja, a la que se cela frecuentemente y se busca controlar, por lo que se le supervisa y se le piden cuentas de todo lo que hace. La Historia de Arte, que describe

Tabla No. 82. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor receta en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Historia de Amor Lúdica Materna	-.473	.146		-.515
Paso 2				
Historia de Amor Lúdica Materna	-.619	.150		-.675
Historia de Amor Normatizada Paterna	.274	.119		.378
Paso 3				
Historia de Amor Lúdica Materna	-.630	.141		-.686
Historia de Amor Normatizada Paterna	.263	.112		.363
Estilo de Amor Erótico	.234	.107		.306

Nota: $R^2 = .27$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .38$, p < .05 para el paso 2 y $\Delta R^2 = .47$, p < .05 para el paso 3).
* < .05.

F = 10.46 con significancia de .003, t = -3.235, p = .003.

F = 8.67 con significancia de .001, t = 2.305, p = .029.

F = 8.16 con significancia de .000, t = 2.192, p = .037.

EE E paso 1: .5531
 EE E paso 1: .5161
 EE E paso 1: .4846

Este historia como se puede apreciar estuvo predicha en forma negativa por la Historia de Amor Lúdica Materna, probablemente porque para la muestra de hombres, el haber percibido a su madre desplegando una relación basada en lo superfluo, lo frívolo, conveniente y chantajista, causó que ellos quisieran ser con su pareja y tener una pareja, que contrariamente a este aspecto impredecible y con falla de control de impulsos, planeadores, ritualistas y obsesivos en seguir ciertos pasos para tener una buena relación sentimental.

Tabla No. 83. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de fantasía" en hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Historia de Amor Normalizada Paterna	.368	.169		.376
Paso 2				
Historia de Amor Normalizada Paterna	.336	.157		.343
Estilo de amor pragmático	-.416	.172		-.386

Nota: $R^2 = .14$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .29$, $p < .05$ para el paso 2)
 * $< .05$.

F = 4.766 con significancia de .037, $t = 2.183$, $p = .037$.
 F = 5.690 con significancia de .008, $t = -2.413$, $p = .023$

EE E paso 1: .8070
 EE E paso 2: .7472

Como se percibe en este análisis de regresión, ingresaron al modelo, una variable de historia de amor paterna: historia normalizada paterna y, una de estilos de amor: el estilo de amor pragmático.

La primera la hizo con una asociación positiva, lo que podría significar que el hijo que percibió demasiada rigidez y control obsesivo de su padre hacia su madre, tienden a compensar tal certidumbre y afán de la misma, con la idealización, la añoranza, mecanismos de ensoñación que hagan salir de esa rutina asfixiante que su padre impuso en casa. El estilo de amor pragmático, como era de esperarse se impactó en forma inversamente proporcional con la historia de fantasía, que por su naturaleza prescinde de la planeación, la rigidez y el “pretender no despegar los pies de la tierra” a costa de un menor placer y un menor gozo. La fantasía, es la historia donde se colman los deseos más gozosos, es de naturaleza hedónica, y puede funcionar también como defensa ante un ambiente familiar rígido y predecible.

Tabla No. 84. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de Recuperación en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Historia de Intimidad Ideal Paterna	.350	.138		.427

Nota: $R^2 = .18$ para el paso 1;
* < .05.

F = .6818 con significancia de .014, t = 2.541 p = .017.

EE E paso 1: .7055

La Historia de Amor de Recuperación se ve influida por la Historia de Amor de Intimidad Ideal. Si los hijos, percibieron y sintieron a su padre, como imbuido en la añoranza de una historia ideal de amor e intimidad, probablemente ellos también se identificaron con ella pero no en sólo en el aspecto de anhelo, sino llevado a la práctica, cuidando y haciendo sacrificios por parejas aquejadas de ciertos dolores o heridas emocionales crónicas, o bien, al sentir la distancia entre lo real y lo ideal, allegarse compañeras que los cuidasen y curaran las heridas de la falta de cercanía afectiva entre sus padres, porque si alguien añora algo es que no lo tiene (Díaz-Loving y Sánchez Aragón, 2002) y buscará la forma de compensarlo, aunque sea viviendo el amor en su forma trágica pero romántica (Castarède, 2003).

Tabla No. 85. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de "irracional" en hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Disciplina Inductiva Materna	-.351	.093		-.575
Paso 2				
Disciplina Inductiva Materna	-.285	.085		-.466
Empatía Materna	-.308	.104		-.415

Nota: $R^2 = .33$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .49$, $p < .05$ para el paso 2)
* $< .05$.

F = 14.292 con significancia de .001, t = -3.780 p = .001.

F = 13.472 con significancia de .000, t = -2.967, p = .006.

EE E paso 1: .4541

EE E paso 2: .4031

Tabla No. 86. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de Convencional-Dependiente en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Estilo Maníaco	.314	.120		.436

Nota: $R^2 = .19$ para el paso 1;
* $< .05$.

F = .6818 con significancia de .014, t = 2.611 p = .014.

EE E paso 1: .6371

Tabla No. 87. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor “Enseñanza-Aprendizaje” en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Historia de Amor Lúdica Materna	.373	.160		.398

Nota: $R^2 = .16$ para el paso 1;
 * < .05.

F = 5.450 con significancia de .027, t = 2.335 p = .027

EE E paso 1: .3757

Tabla No. 88. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor “Maníaca” en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Disciplina Inductiva Materna	-.299	.077		-.586

Nota: $R^2 = .34$ para el paso 1;
 * < .05.

F = 15.153 con significancia de .001, t = 2.335 p = .027

EE E paso 1: .3757

Tabla No. 89. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor receta en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Contención Materna	2.995	.849		.548*

Paso 2			
Contención Materna	3.471	.737	.690*
Comunicación Materna	.260	.087	.419*
Paso 3			
Contención Materna	3.770	.737	.690*
Comunicación Materna	.286	.083	.462
Disciplina Inductiva Materna	-.314	.146	-.286

Nota: $R^2 = .30$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .46$, $p < .05$ para el paso 2 y $\Delta R^2 = .54$, $p < .05$ para el paso 3).

* $< .05$.

F = 12.45 con significancia de .001, t = 3.520, p = .001.

F = 12.35 con significancia de .000, t = 2.978, p = .006.

F = 10.84 con significancia de .000, t = -2.151, p = .041.

EE E paso 1: .8351

EE E paso 1: .7406

EE E paso 1: .6969

Tabla No. 90. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de Mantenimiento en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Historia de Amor Codependiente (Padre)	-.198	.081		-.414

Nota: $R^2 = .172$ para el paso 1;

* $< .05$.

F = 6.006 con significancia de .021, t = -2.451 p = .021.

EE E paso 1: .4985

Tabla No. 91. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia pragmática en hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	β
----------	---	----	---	---------

Paso 1				
Historia de Amor Lúdica (Materna)	.708	.212	.510	
Paso 2				
Historia de Amor Lúdica (Materna)	.473	.180	.341	
Historia de Amor Normatizada (Padre)	.579	.144	.528	

Nota: $R^2 = .13$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .25$, $p < .05$ para el paso 2).
 * $< .05$.

F = 7.883 con significancia de .001, t = 3.334, p = .014.
 F = 13.31 con significancia de .000, t = 4.632, p = .030.

EE E paso 1: .7377
 EE E paso 2: .5897

Tabla No. 92. Resultados de la prueba t de student.

	Media		t	Sig.
	Hombres	Mujeres		
Historia de Amor Concordante	3.043	1.871	6.551	.000
Historia de Amor Acomodatíca	3.642	2.127	11.89	.000
Historia de Enseñanza-Aprendizaje	3.730	3.331	2.509	.014
Cariño Materno	4.935	4.684	2.854	.005
Confianza Materna	4.824	4.407	3.080	.003
Comunicación Paterna	3.444	2.799	2.446	.017
Historia de Poder Histérico Materno	1.541	1.761	4.485	.000
Cariño Paterno	4.935	4.684	2.854	.005
Guía Paterna	1.772	1.097	2.909	.005

Como se mencionó antes, se hizo un análisis para observar las diferencias entre hombres y mujeres, con la prueba t de student, con un nivel de significancia de $p = .05$, y se obtuvieron los siguientes resultados:

Con respecto a los antecedentes familiares se hallaron diferencias estadísticamente significativas. En el caso de cariño materno, se encuentra que los

hombres ($x = 4.935$) salen más altos que las mujeres ($x = 4.684$), con una $t = (1, 86); 2.854$; $p < .050$.

En cuanto al factor denominado "confianza materna", se encuentra que los hombres ($x = 4.824$) salen más altos que las mujeres ($x = 4.407$), con una $t = (1, 86); 3.080$; $p = .003$.

En relación al "comunicación paterna", los hombres ($x = 3.444$), salieron más altos que las mujeres ($x = 2.799$) con una $t = (1, 86); 2.446$; $p = .017$

En cuanto al factor "guía paterna", los hombres obtuvieron un puntaje más alto ($x = 1.772$) que las mujeres ($x = 2.799$), con una $t = (1, 86); 2.446$; $p = .017$.

En cuanto al factor "cariño paterno", los hombres obtuvieron un puntaje más alto ($x = 4.935$) que las mujeres ($x = 4.684$), con una $t = (1, 86); 2.854$; $p = .005$.

Con respecto a guía paterna", los hombres ($x = 1.772$) salieron más altos que los mujeres ($x = 1.097$), con una $t = (1, 86); 2.909$; $p = .000$.

En el caso del factor "Historia de amor concordante", se encuentra que los hombres salen más altos ($x = 3.043$), que las mujeres ($x = 1.871$), $t = (1, 86); 6.551$; $p = .000$.

En el caso del factor "Historia de amor acomodaticia", se encuentra que los hombres salen más altos ($x = 3.642$), que las mujeres ($x = 2.127$), $t = (1, 86); 11.89$; $p = .000$.

En cuanto a la Historia de Enseñanza-Aprendizaje, los hombres salieron más altos ($x = 3.730$) que las mujeres ($x = 3.331$), con una $t = (1, 86); 2.509$; $p = .014$.

Con respecto a la percepción de la historia materna de "poder histórico", las mujeres ($x = 1.761$) salieron más altas que los hombres ($x = 1.531$), con una $t = (1, 86); 4.485$; $p = .000$

Capítulo VII. Discusión de Resultados

La teoría de que el "amor es como una historia" (1998) resultó una aproximación al estudio de la evaluación y conocimiento de las emociones muy interesante. No obstante, durante su revisión se determinó que existen un sinnúmero. Otra cuestión a considerar es que las personas "mediatizan" la información y lo que observan en el hogar, por lo que pueden existir muchas formas de afrontamiento y de resolución, de aquí se llegó a la conclusión que el ser humano es mucho más complejo y que, aunque en algunas personas existen formas de identificación notoriamente similares con la manera de ser y de vivir con los padres, también existen diversas adaptaciones que, asimismo, son muy diferentes, sea por compensación, el que la relación con uno de los padres, tenga mayor relevancia, como se encontró en este trabajo, o bien, por reportar una historia ideal más que una real. De aquí, la idea de que un estudio con distintas mediciones a lo largo del ciclo vital de la pareja o bien de tipo longitudinal, aportaría conclusiones más contundentes.

Las culturas mexicana y estadounidense, tan estudiadas por Díaz Guerrero (1970), desde la psicología social, siguen siendo, aún con los avances tecnológicos, la imitación, la revolución femenina y los cambios en la dinámica de la relación hombre-mujer, diferentes. Los participantes mexicanos, de los que se recabó una amplia y detallada información, no se identificaron con la mayoría de las historias de amor de Sternberg (1998), aunque casi todas, como fantasías les parecieron interesantes. La identificación de las historias de amor de sus padres, resultaron mayormente reconocidas en el padre y muy pocas en los relatos de amor que recuerdan o escuchan por parte de su madre. También con respecto a lo que recuerdan y aprecian de las historias de amor entre los padres, se exploraron las historias determinadas por García (2001).

Se analizaron los efectos sobre las historias de amor de cuatro grupos de variables independientes (que se determinaron por factores): los antecedentes familiares, la calidad



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

global de cada vínculo, las historias de amor de los padres y los estilos de amor con los que actualmente se identifican los participantes del estudio.

En algunos de sus aspectos, los antecedentes familiares, las historias parentales, los estilos de amor con los que se identificaron los participantes, influyeron en distintas "historias" y, su revisión, invita a una labor profiláctica desde la forma como los padres se vinculan con los hijos para una mejor calidad de las relaciones de pareja y una mayor estabilidad, armonía y la posibilidad también, de integrar a los hijos, conservándose la familia unida y decreciendo el número separaciones y divorcios que día a día crece en el mundo actual, sobre todo en Occidente.

Si bien el comportamiento de los individuos varía dentro de sus relaciones, según sea el tipo de vínculo; esta variación no debiera de ser tan notoria como para cuestionar los patrones de comportamiento ya acordes a su personalidad; es decir, que hay ciertas pautas e ideas que no importa cuan diferente pueda ser esta relación se seguirán cumpliendo (Cruz, 2004). Así, de ese modo, según lo planteado por Sternberg (1998) en su libro de *Love is a Story*, se encuentra que los individuos juegan roles en sus relaciones; y que cada pareja tiene una historia en la cual los miembros se comportan correspondientemente a una narrativa que ha sido interiorizada como un conjunto de teorías implícitas. Considerando que la relación de pareja no es la única que existe con una carga afectiva tan fuerte surgió la motivación por comprobar su relación con otras relaciones interpersonales y como los niveles de calidad de diversos aspectos de las relaciones paterno-filiales, también influyen las de las relaciones amorosas y constituyen el repertorio conductual de los individuos para sus relaciones interpersonales.

El estudio del amor se considera importante para el desarrollo de una ciencia de las relaciones interpersonales (Díaz Loving y Sánchez Aragón, 2002. Actualmente se acepta ampliamente la creencia de que el amor puede ser abordado en forma sistemática, válida y confiable, y que además es de primordial importancia su comprensión para la salud mental (Nasio, 2001) y el ajuste psicosocial (Erikson, 1990; Valdéz, 2002; González-Forteza; 2002; Andrade, 2002; Osnaya, 2003 y Cruz 2004).

El estudio de las Historias de amor se torna relevante ya que es una idea original como método de investigación de las relaciones interpersonales por parte de Sternberg (1998). Actualmente se ha acrecentado el número de estudios científicos sobre el amor y sus correlatos. Del tema de la construcción subjetiva del amor a partir de las historias de amor de Sternberg (1998 en García, 2001) y los estudios realizados por la Unidad de Investigaciones Psicosociales acerca de este constructo y el estudio de las relaciones de pareja, su constitución y su disolución, surgió el interés de hacer una investigación sobre la posible transmisión de las historias de amor de padres a hijos, y así también conocer las variables que influyen en las distintas historias de amor, que "sienten" y "piensan" las personas.

Desde las teorías del aprendizaje social de Bandura (1987), la del construccionismo social de Gergen (2002) y la teoría del personaje de Castilla del Pino (1989) y la teoría de los esquemas internalizados de Money (1988), se estudió la interrelación entre las relaciones maritales y las paterno-filiales. Se parte de la idea de para comprender las conductas de los hijos, hay en el explorar las asociación entre la calidad marital de los padres y la calidad de las relaciones paterno-filiales. (Andrade, 1996; Erel y Burman, 1995; Rivera y Díaz-Loving, 2003, Sternberg, 1998). Se investigó cómo 88 participantes mexicanos, 57 mujeres y 31 hombres, recuerdan la relación de pareja de sus padres y cómo sí influyen en la construcción de historias de amor con ciertas características aunque en esencia son distintas. Esto también se debió a qué no se evaluó a los padres, lo que disminuye la validez porque se sabe que la percepción que tienen los hijos de las conductas parentales pueden ser tendenciosas, hacia lo bueno (idealización) o hacia lo malo (mucha crítica) y más que la media de edad es de gente joven, muchas de estado civil soltero y que no han tenido hijos, lo que se ha observado que hace jueces más severos de los padres a los hijos.

De acuerdo con los resultados de la Investigación, se obtuvo que los antecedentes de crianza y estilos afectivos de paternidad que perciben los hijos, que sus padres han mantenido como un modo de ser hacia ellos, desde la infancia hasta la edad adulta, las historias de amor, tanto de la madre, como del padre y los estilos de amor que los participantes de la muestra actualmente despliegan en su relación de pareja, tienen algún impacto sobre la construcción de sus propias historias de amor.

Se realizaron dos estudios, uno que tuvo como objetivo elaborar instrumentos, validarlos y obtener sus índices de consistencia interna (confiabilidad mediante el alpha de Cronbach) y el segundo, en el que se agregaron instrumentos a los realizados y se hizo el tratamiento de los datos, a través de técnicas de interjueceo para el análisis de contenido, análisis factoriales de componentes principales con rotación oblicua para los valores cuantitativos, análisis de correlaciones entre las variables, tanto predictoras como dependientes, mediante el coeficiente de producto-momento de Pearson, en mujeres y hombres por separado reportándose y discutiéndose las que fueron significativas. También se corrieron análisis de regresión múltiple, paso por paso, por sexo, para observar el impacto de las variables predictoras y una prueba t para apreciar más específicamente las diferencias entre hombres y mujeres.

En esta investigación, para poder medir la percepción de las personas sobre el vínculo que tienen con cada progenitor, se validaron y confiabilizaron psicométricamente tres instrumentos, los dos primeros para los antecedentes de crianza y los estilos afectivos de paternidad, y un tercero, para evaluar las historias de amor de los padres desde cómo los hijos las identifican en afirmaciones tomadas y adaptadas para el padre y la madre, del Inventario de Historias de Amor de García (2001), basado en el Inventario Original de Sternberg (1998), que también se aplicó a los participantes para observar con cuáles historias se identificaban y cuáles encontraban semejantes a las que se observaban en sus padres. Se pudo apreciar que ciertas historias de amor de los padres influyen en las de sus hijos, pero no se transmiten como tales, en esta muestra de 88 participantes, 57 mujeres y 31 hombres, influyen algunas de sus características, pero ninguna historia se identifica de manera pura. Lo que sí se encontró es que los puntajes otorgados por los participantes al inventario de historias de amor de García (2001), se distribuyeron de igual forma en esta nueva muestra de mexicanos. Asimismo, se observó, que de las 26 historias que describe Sternberg en su Inventario basado en su teoría de que el "amor es como una historia", los individuos se identificaron con menos del 40 por ciento, identificándolas mejor en el padre, pero obteniéndose correlaciones muy altas y por tanto falta de discriminación entre una historia y otra. Ahora bien, para las historias maternas identificaron muy pocos elementos de cada historia por lo que la confiabilidad para la mayoría fue muy baja.

Se realizaron análisis factoriales a los instrumentos, y se encontraron los mismos factores para el Inventario de Historias de Amor de García (2001) como para la versión

breve de los Estilos de Amor de Ojeda (1999) basado en los estilos planteados por Lee (1977). Los Instrumentos obtuvieron coeficientes de confiabilidad mayores a .80. Se aplicaron instrumentos de tipo cualitativo como entrevistas clínicas, técnicas de autorreporte, una prueba de frases incompletas, y se encontró que utilizar métodos de evaluación poco tradicionales como los proyectivos, resulta útil para reducir fenómenos como deseabilidad social y reticencia hacia únicamente los instrumentos estructurados, ya que, al menos en esta muestra, se observó interés y confianza al poder expresarse y explicar varios aspectos relativos a los objetivos de la investigación al tener entrevistas y diversas técnicas, que además, se aplicaron en dos sesiones. La información recogida fue muy valiosa y motivante para la investigadora y los participantes. Dada la influencia de los patrones afectivos de paternidad, sobre las relaciones posteriores de los hijos y, su impacto sobre las historias de amor que ellos desplegarán con sus parejas cuando sean adolescentes y adultos, y que se observó que es difícil parece para ellos modificar los "guiones" que han internalizado, esta investigación invita a investigar más sobre la teoría de Sternberg (2001), estudiarla más en población mexicana, que es diferente culturalmente a la estadounidense (Díaz-Guerrero, 1995) y, que además es confusa en su planteamiento, muchas historias que clasificó Sternberg (1998) tienen semejanzas conceptualmente, que las hace difícil discriminarlas ya que la teoría de que "el amor es como una historia" no está fundamentada teóricamente y hubo que proponer las teorías que se consideraron más adecuadas para su sustento teórico. Es un tema que se consideró de gran relevancia pero que aún falta por estudiarse y llevar a cabo seguimiento como método de investigación, de diagnóstico y de tratamiento de conflictos de pareja.

El amor es un tema que particularmente se encontró monumental, tanto por lo apasionante que es, valga la redundancia, como por su complejidad, ubicuidad y ambigüedad. (Meltzer.1964).

La familia es el grupo social primario en el cual, precisamente, se transmiten aspectos culturales y de socialización cotidiana de gran trascendencia y en su mayoría perdurables. Como mencionan, Berridi y Andrade, 2002; Cantón, Cortés y Justicia, 2000; Chodorow, 2002; García y Reyes, 2003; García y Rivera; 2002; Martínez y Trejo (1991), Rojas y Sternbach, 1997; Stern; 1988 y Sullivan, 1973), a través de las interacciones cotidianas, "Las relaciones familiares constituyen también, la mayor fuente

de apoyo social y de aprendizaje de las normas y valores de la cultura a través del intercambio socio-emocional entre los padres e hijos” (Martínez y Trejo, op.cit. p. 12).

Esta compleja combinación de circunstancias, que incluyen al entorno psicosocial, las características de personalidad de los padres, así como sus creencias, valores y expectativas particulares sobre los contenidos y medios para lograr la socialización de sus hijos, convergen en diversos estilos de paternidad (Anthony y Benedek, 1978), los cuales a su vez tienen diferentes efectos de desarrollo psicosocial e incluso cognoscitivo de los niños (Andrade, 1996).

La relación de pareja tiene raíces que vienen desde lejos, ancladas en la propia familia de origen. Para Hellinger (1995 en Neuhauser, 2001) la familia de origen marca, apoya y limita. La pareja parental, tanto la historia de su vínculo como la forma de comportarse de cada uno de los padres, generan en los hijos ideas preconcebidas de cómo "debe" ser una "relación de pareja" (Sternberg, 1998).

Para Alberoni (1997) la pareja es una unidad dinámica, cuyo principal ingrediente es el amor el cual constituye el único vínculo fuerte (además de los que se establecen en la infancia con las figuras parentales) capaz de unir a dos individuos adultos para convertirlos en una pareja amorosa y capaz de resistir conflictos, traumas y decepciones.

La idea de que la pareja se mantiene estable en el tiempo, ha sido ampliamente estudiada en comprobar que es dinámica, que se conforma de una serie de etapas y sufre muchas vicisitudes a través del tiempo, y cambios como el nacimiento de un hijo, cambios económicos, etc., (Díaz Loving y Sánchez Aragón, 2002; Pick y Andrade, 1988),

El proceso de hacerse pareja, según Fromm (1975), implica el poderse separar de los lazos con los padres e implica una construcción de una entidad social y cultural nueva. Sin embargo, en las relaciones de pareja queda mucho de la "impronta" de las primeras relaciones interpersonales. Sullivan (1973) enfatizó la importancia de las experiencias de la infancia en la forma como afectan la calidad de las relaciones que se establecen ulteriormente.

Existen diversos estudios como mencionan Crittenden (1987; en Duck, 1996) y Díaz-Loving y Sánchez-Aragón (2002), que han demostrado que las relaciones familiares

en donde prevalece la carencia de empatía, comunicación positiva están vinculadas con problemas en los niños y con sus formas de vivir en años posteriores.

Se propone que la relación de dos sujetos dados es matizada por las imágenes de la infancia, por los recuerdos, los mensajes que recibieron de sus padres, pero sobre todo la percepción que conservan de ellos, de la relación con cada uno de estos y del vínculo entre los padres (Bandura, 1987). Bandura dice: "El ser humano no actúa como criatura aislada, sino como un ser social que ve las consecuencias del comportamiento de otros seres humanos. Con base en esas consecuencias observadas, puede juzgar si la consecuencia de su propio comportamiento es justa. Dependiendo del esquema con el que se fortalece a los demás, puede percibir su propia experiencia directa como un castigo, como un premio, o neutral. Una tercera fuente de fortaleza es la capacidad del ser humano de observarse a sí mismo. El hombre adopta determinadas normas de comportamiento y reacciona según su propia conducta" (op. cit., p. 43).

Benjamín (1996) y Emiliani y Carugati (1991) observaron las condiciones que influyen en la construcción del mundo social de los niños y destacan tres áreas que tienen mucha influencia sobre los pequeños en su forma de concebir el amor y la amistad: a) el área social (como se expresa el amor y los sentimientos, cuáles son las buenas maneras de conducirse "adecuadamente" con los demás, cómo ser afable y cortés, etc.; y c) y donde esta b) el área de estilo (que es un aspecto conductual, básicamente).

Así, el análisis de la relación de pareja resulta fundamental para entender el desarrollo de los hijos. El matrimonio forma parte del ambiente que le puede influir directamente y suministra un contexto que facilita o perjudica su crianza (Erel y Burman, 1995).

Cantón, Cortés y Justicia (2000) encontraron que los conflictos matrimoniales pueden afectar negativamente la relación paterno-filiales, ya que la existencia de frecuentes problemas entre los padres puede agotarse emocionalmente a estos y disminuir su capacidad para reconocer y responder a las necesidades emocionales de sus hijos. El niño puede interpretar este retraimiento y falta de atención como rechazo, y esta percepción, a su vez, impactaría en su adaptación y desarrollo (Cylrunik, 2003). El afecto y la sensibilidad son características que es deseable que tengan los padres hacia sus hijos y son consideradas fundamentales para el desarrollo de los vínculos de apego

seguro y de su capacidad de amar y establecer relaciones interpersonales estables y democráticas (Rivera y Díaz Loving, 2003).

El estudio surgió del interés de explorar que tanto las figuras parentales sirven de modelo para la ulterior elección de pareja. Hasta la conciencia popular –dice Lemaire- (1986), reconoce este tipo de “tales padres, tales maridos”- suele decirse. Menciona el autor que tales elecciones son muy frecuentes y que no plantean muchos problemas cuando son poco acusadas, parciales y no masivas; pero cuando la referencia a la imagen parental es muy acentuada, y exclusiva por demás, aparecen las consecuencias clínicas. Por otra parte, Lemaire (op. Cit.) menciona que si las relaciones con los padres y entre los padres fueron matizadas por la empatía, la comunicación positiva, la confianza y la protección, podrá encontrarse a un compañero sentimental que brinde las cualidades anteriores y el hijo también podrá transmitir las a la pareja que elija, con cierta estabilidad y constancia.

A veces la elección es muy similar, a modo de copia, nunca exacta ni total, pero el parecido es evidente (Lemaire, 1986). En otras, por lo contrario, la elección de lo opuesto, como si fuera una copia inversamente proporcional. En este caso, la intención al escoger a la pareja es que se parezca lo menos posible a la figura parental de la que se trate aunque finalmente encuentre tarde o temprano esencias muy semejantes que estaban encubiertas. Este aspecto, aunque se encontró la transmisión de historias de amor, resulta muy difícil que sea semejantes en apariencia, ya que Lemaire (1986) propone una concepción psicoanalítica.

La iniciación en la cultura familiar es favorecida enormemente por lo que Stern (1995) ha denominado “armonización”. Mediante los instrumentos que se usaron para este estudio se exploró la “calidad” de dicha armonización en la relación de los padres de los participantes y en la forma de llevarse con cada uno de ellos.

Erel y Burman (1995) realizaron un meta-análisis acerca de la interrelación de la Calidad del vínculo matrimonial y de las relaciones paterno-filiales. Ellos en el artículo hablan de dos tendencias que se han encontrado en los 68 estudios que analizaron y estas son: la tendencia o teoría de la compensación, en la que de existir un deficiente calidad marital, los padres son más cercanos y empáticos con sus hijos. Desplazan el amor y atención destinada a la pareja hacia sus hijos. Y la otra es la del impacto, de esta

deficiente calidad en un problemas para relacionarse con los hijos por estar absortos en la discordia y en el destino que tendrá la pareja conyugal.

En México no existen estudios que se hayan abocado a conocer la influencia de esta dimensión por lo que se realizó esta primera aproximación para identificar patrones de percepción y recuerdo de cómo fue y ha sido la relación de pareja de los padres, como ha sido la relación con cada uno de ellos y conocer su asociación con la calidad en la relación con la pareja actual.

De acuerdo a lo encontrado en el marco teórico se ve como el ambiente familiar determina y matiza las relaciones adultas posteriores de los hijos, ya sea sólo por la elección (Lemaire, 1986) o por la forma en que la personalidad de los padres se involucra en la de los hijos (Crittenden, 1987 en Duck, 1996). Esto conlleva implicaciones tanto en la formación de nuevas parejas, como de nuevas familias que quedan plasmadas para toda la vida por las formas en que las relaciones parentales lo marcaron. La importancia de esta investigación radica en hacer propuestas para incidir en las relaciones de los padres para generar relaciones interpersonales en las parejas mas sanas.

Siguiendo con esta línea, los registros sistemáticos para el estudio del ajuste social del niño, son imprescindibles para el estudio de la construcción del concepto propio de amor, ya que vía inventarios en la edad adulta, deja lagunas sobre si la percepción fue cercana a lo real, de lo que vivió en su ambiente familiar o resultó distorsionada por diversas influencias culturales.

Existe una enorme variedad de historias que no se pueden categorizar porque pueden ser tan diferentes como las diferencias individuales (Gergen, 1998), aunque a nivel cultural puede haber semejanzas en dentro de culturas colectivistas y entre individualistas, marcándose diferencias, obviamente entre las primeras y las segundas.

Dorian Gray se enamoró de su imagen, de la imagen de sí en el retrato, por la perfección que de su propio ser pudo ver en él. En un principio dijo que odiaba el cuadro porque nunca envejecería, siempre conservaría la juventud y la grata apariencia que se supone tenía quien sirvió de modelo (el propio Dorian). Dorian Gray pediría un deseo en casa de Basil (el pintor) según el cual el cuadro envejecería y recibiría toda la maldad que Dorian albergaba, en tanto que él se mantendría joven y apuesto. Un deseo cumplido, de un lado, que se torna en un horror que acabará con la vida del propio Dorian Gray; y el lado oscuro, del otro, de la perfección que se quiere poseer.

Al tema del amor se le puede sacar mucho provecho. Supone que muchas disciplinas, muchas ciencias, se han nutrido de los hallazgos de la investigación psicológica, aunque ha sido difícil su conceptualización y medición.

Durante las primeras tres cuartas partes del siglo los científicos sociales, de diversas disciplinas, han estado estudiando las relaciones interpersonales entre padres e hijos. Este constante y activo esfuerzo en la investigación se enfocó, principalmente, en dos tareas: 1) entender, describir y categorizar la conducta que los padres tienen durante la crianza de los hijos; y 2) discernir hasta que grado el estilo educativo de los padres se asocia a distintos tipos y patrones de comportamiento cognitivo, social, emocional de los hijos (Barber, 2002). Baumrind (1966, 1991) fue uno de los investigadores pioneros en estudiar las prácticas educativas y desarrolló una clasificación de los estilos parentales la cual ejerció gran influencia en la investigación sobre este tema. Inicialmente describió tres estilos educativos: 1) El autoritario o centrado en el adulto: son padres que tratan de delimitar, controlar y evaluar el comportamiento y las actitudes de los hijos de acuerdo a sus propios estándares de conducta. Están más enfocados en ganar la obediencia de los hijos que en responder a las necesidades de éstos); 2) El estilo permisivo: son padres que se comportan de manera no punitiva y aceptantes a los impulsos y acciones de los hijos pero no establecen límites apropiados al comportamiento de éstos; y 3) El estilo asertivo-convincente: son padres que dirigen las actividades de los hijos de manera

racional lo que incluye una interacción verbal recíproca y comparten con los hijos las razones de las reglas a seguir. Son padres flexibles y responsivos a las necesidades de los hijos pero refuerzan razonables estándares de conducta.

También en cuanto a los antecedentes de crianza, los participantes hablaron, como cualidad negativa, de la sobreprotección materna, aunque los inventarios tuvieron la consigna de evaluar las cualidades parentales en sentido positivo, aunque podría dicha cualidad estar ausente o ser de muy baja calidad. Otro comportamiento parental estudiado ha sido la sobreprotección. Este estilo, el cual se caracteriza por un exceso de dirección, control, poca aceptación y castigos, se correlaciona con el deterioro de la autoestima de los hijos. Resultados similares reporta el estilo permisivo, similar al apego ambivalente, se caracteriza por un comportamiento parental laxo, inconsistente y retiro del amor como castigo. Otro estilo estudiado es el autoritario, el cual comparte características con el estilo rechazante. Los estudios muestran que los hijos se comportan como enojados, ansiosos, agresivos y con poca autoestima (Cardinali, D'Allura, 2001; 1971; Elicker, Englund y Sroufe, 1992). El control psicológico, entendido éste como el que ejercen algunos padres y que se caracteriza por ser psicológicamente intrusivo y manipulador, fue abordado por algunos investigadores. Dichos trabajos reportan que este estilo se asocia con conductas muy desafiantes por parte de los hijos, resistencia pasiva, depresión, delincuencia, agresión y conducta antisocial (Shulman, Collins y Dital, 1993; Bronstein, 1994; Barber, 1999, 2001).

Respecto al efecto de los estilos parentales en el bienestar de los hijos, diversos trabajos reportan que los padres y las madres influyen a los hijos de manera diferente. Domínguez y Carton, (1997) reportan que los estudiantes universitarios de género masculino que perciben al padre como autoritario presentan niveles más bajos de autoactualización. Otros trabajos (Warash y Markstrom, 2001; Elrod y Crase, 1990) indican que las madres tienden a controlar a sus hijos varones, más que los padres, a través de la culpa y la ansiedad. Ellas recurren a esta técnica ya que los hijos varones presentan una conducta de más forcejeo y comportamientos más negativos, comparados con las hijas mujeres. A pesar de no ser un estilo recomendado mostró asociarse con la iniciativa, con el éxito-fracaso y con la autoestima escolar. Cuando este estilo era empleado por los padres, se correlacionó con el éxito-fracaso pero no con la iniciativa ni con la autoestima.

Sin embargo, sobre los efectos de los estilos parentales tomando en cuenta el género, se requieren más investigaciones porque los autores reportan resultados contradictorios. Muchos autores estudiaron la relación entre los estilos parentales y el bienestar psicológico en tres grupos de sujetos Mexicanos (adolescentes tardíos, adultos y ancianos) (Padilla, 2002). Al igual que los hallazgos de Padilla (2002), en esta investigación se encontró que, no necesariamente una relación positiva se relaciona con una historia de amor de saludable, de bienestar psicológico.

Si el niño, al nacer, posee una carga de narcisismo -narcisismo primario- que le permite desarrollar el sí-mismo y relacionarse con los objetos/sí-mismo; podemos afirmar que el pequeño se encontraba en un estado originario de perfección y omnipotencia, lo que se encuentra que las personas buscan en el "amor en pareja". Como dice Yalom (1998): Llegan a consulta numerosas personas que emiten un inequívoco relacionado con la necesidad de amar: ¡Quiero! ¡Quiero!. Si la madre -o el ambiente- no ha proporcionado el equilibrio narcisista, o sea las frustraciones óptimas a ese estado de perfección, sino que tales frustraciones han sido extremas y constantes, el niño asignará toda la perfección a su sí-mismo (*self* grandioso) y todo lo imperfecto al exterior; o bien, toda la perfección a su padre y madre, constituyendo la llamada *anhelo insaciable que autoras como Rojas y Steinberg (1996) consideran el problema de las relaciones amorosas actuales*.

Las condiciones óptimas de que tanto se ha hablado, permiten que la grandiosidad del sí-mismo arcaico sea integrada a la estructura y a la personalidad adulta, y que se valore, como un valor ideal, la idealización de la figura paterna, también integrada a la personalidad adulta. Textualmente, lo ha concebido así Kohut, junto con Wolf (1978): "Por duros que sean los golpes a los que la grandiosidad del niño está expuesta frente a las realidades de la vida, la sonrisa orgullosa de los padres mantiene vivo un resto de la omnipotencia original, que se conservará como núcleo de la autoconfianza y la seguridad interna con respecto a la propia valía que sustentan a la personalidad sana durante toda la vida".

Ya un año antes, Kohut había formulado la hipótesis sobre la existencia de un sí-mismo bipolar, cuyos polos estaban constituidos por, del lado izquierdo, los derivados del sí-mismo grandioso, y por el derecho, los de la imago parental idealizada. En medio de ambos, situaba los talentos individuales, sobre un arco tenso que unía a los dos

extremos. Gracias a esos tres aspectos del sí-mismo sano, la internalización trasmutativa puede repetirse.

Cuando se habla de la suficiente empatía o de la provisión adecuada de necesidades de la madre o padre hacia el niño, indispensables en el pensamiento de Kohut para que el sí-mismo esté cohesionado y en armonía, se quiere decir que la madre admira al niño y que ésta o el padre permiten que se les admire o idealice. No permitirlo en sus momentos correspondientes, trae como consecuencia el llamado trastorno narcisista de la personalidad.

Kohut negará en todo momento la existencia de una pulsión de muerte, innata. Inferirá la agresión de las frustraciones y decepciones de los objetos/sí-mismo. La agresión es secundaria, producto de heridas narcisistas que provienen del exterior solamente.

Hay un sistema de valores dentro de la mente, valores de todo tipo, que se deben cumplir o traerán problemas narcisistas: El ideal del yo es un sistema de valores al que se ama con amor narcisista. Se explica a continuación: Si alguien se acerca a un joven que sabe que es judío porque requiere a otro varón para cierto ceremonial y éste se rehusa porque no está interesado, se crea un problema narcisista, porque no está acorde con el ideal del grupo judío al que supuestamente pertenece este muchacho. Se puede amar al ideal del yo como se hubo sentido uno amado por la madre o como uno hubo amado a esa madre. Si uno es mahometano siente que ser mahometano es lo máximo; lo mismo si se fuera católico o cristiano no católico. Hay judíos ortodoxos que tienen el ideal de ser judíos recalcitrantes y piensan que hay que eliminar a los que no comparten ese ideal. Si el ideal del yo es ser fotógrafo uno ama la fotografía o el ser fotógrafo con amor narcisista. El padre puede estar disgustado con el hijo que es pintor porque no es banquero como él, dado que su ideal era el de ser un banquero, en tanto que el del hijo era el de ser pintor.

Culpa -o tristeza- sobreviene a menudo si no se cumple con el ideal. Un millonario puede tener diez millones de dólares, pero se siente triste porque quería tener trescientos millones: Su ideal es ser multimillonario, y no cumplirlo le acarrea tristeza. Si un analista cualquiera -o un profesionalista cualquiera- tiene el ideal del yo de ser un gran psicoanalista su trabajo le va a producir tristeza si no es un psicoanalista famoso.

La autoestima también depende mucho de cuanto se acerca alguien al ideal del yo. Si una chica está enjuta como las modelos de las revistas su autoestima crece si ése era el ideal: el ser tan delgada como ellas. Si a una señorita le gusta comer pero tiene ese mismo ideal de ser flaca quizás coma y después vomite. Si nuestro ideal es obtener un diez en todos los exámenes un nueve o nueve punto cinco puede ponernos a llorar.

Quien obtiene 9.4 y por eso llora seguramente ha sufrido una herida narcisista. Pero si el ideal era obtener ocho, conseguir un nueve le pondría muy contenta. Si se tiene el ideal de ser un as del volante rozar la defensa del automóvil con algo cuando se lo está aparcando, puede ser algo que le angustie a uno más de la cuenta.

El ideal del yo es inconsciente y censura. No besa en la boca uno a su hermana porque lo prohíbe ese ideal. Reprime lo que parece malo. En este caso no existe el vocablo superyó, sólo el de ideal del yo. Se incorpora la conciencia moral al amar con libido homosexual al padre, que es la futura identificación.

Un padre de familia puede querer tener un descendiente más a pesar de ya tener un par de ellos, sólo porque ninguno es varón. No está pensando en las rivalidades que el niño sin duda tendrá con sus hermanas, con la molestia que les ocasionará a éstas cuando se enteren que su padre el único nacimiento que quiso fue el de su hermano, pues ellas nacieron sin haberlo planeado. No estará pensando en qué trabajarán todos sus hijos cuando crezcan, en si podrá costear los estudios de cada uno -porque probablemente todos querrán estudiar-, o si vivirá lo suficiente para convivir con todos un buen número de años. ¿Para qué se quiere tener hijos? Un padre como éste posiblemente sólo ama lo que él fue, o vive torturado por el ideal del yo. En la novela *Las vírgenes del paraíso* (1993) Wood narra como Ibrahim Rashid estaba atormentado porque nadie de su progenie era varón. Se sentía fracasado ante su padre ya muerto por no poder hacer eso que, pese a su importante posición social, hasta un campesino cualquiera sí había conseguido. La última vez, su mujer había muerto al dar a luz a su hija Yasmín; pero él se sentía muy infeliz: "¡No es la muerte de mi esposa lo que me empuja a la locura sino el hecho de no haber podido demostrarle a mi padre lo que valgo!" (p.38) "O sea que ahora tengo una hijita [...]. Mi padre lo consideraría un fracaso. Él creía que las hijas son un insulto a la virilidad de un hombre." (p. 40). Aunque él quería a sus hermanas y consideraba a las hijas algo valioso, no podía dejar de sufrir. Un sociólogo tal vez suponga que es un problema de machismo típico de algunos pueblos musulmanes, lo cual es cierto; pero para el psicoanalista habrá otros elementos que se juegan allí. ¿Cuáles? Tal vez el ideal de tener al menos un hijo varón, preferentemente el primogénito; tal vez el sentirse castrado por el padre o constantemente amenazado por él por no haber cumplido con el ideal. Su deseo es el deseo de su padre. Quiere un hijo varón al que pueda amar como su padre lo pudo haber amado a él.

El ideal que uno tenga dependerá en gran medida de la familia: si alguien pertenece a una familia de carteristas es muy probable que su ideal sea ser un gran carterista; si pertenece a una familia de músicos su ideal podría ser el de dar grandes

conciertos. Otro tanto depende de los deseos de los padres, de la cultura y de las fantasías sexuales infantiles que uno tenga. Por ejemplo, todo niño tiene fantasías de derrotar al padre, siendo quizás el ideal del yo ser el campeón en todo deporte que se practica. Si alguien tiene el ideal del yo de que en la vida hay venturas y desventuras, de que hay experiencias bellas y otras que no lo son no se deprime tanto si no se alcanza el ideal.

Los ideales del yo son más diversos a veces conforme las culturas son también distintas. El resultado es una convivencia difícil. En Buenos Aires la gente tutea a un cliente que no conoce, incluso si es de edad madura, y no hay conflicto entre ellos, porque se tiene ese ideal. En Méjico el ideal es el de ser respetuoso, evitar decir algo que pueda molestar al prójimo. El mejicano habla mucho en diminutivo, se siente agredido cuando se le habla sin tanta sutileza. Dirá, cuando hable de donde vive, que ésa es "tu pobre casa", aunque quizás nunca le permita a uno pasar más allá de la puerta; pero lo importante fue haberle hecho saber que él es "educado". No se le puede responder a un mejicano cuando pregunta algo "¿qué?", porque entonces pensará que quien lo dice es un grosero; hay que responderle a quien haya requerido algo: "mande". Si se le dice que da igual una cosa u otra creará que se le desprecia, aun cuando el "me da igual" bien quiere decir en otros contextos: "está bien eso o aquello; no hay problema, como gustes". El mejicano ha sido criado para no decir algo que ofenda a sus compatriotas. Si se le dice: "Adelante", dirá probablemente "¿por qué es tan agresivo? ¿Por qué no me dice: pase usted, por favor?". En Méjico no es posible llamar "mesero" a un mesero, ni "camarera" a una camarera: debe uno decirles, respectivamente, "joven" o "señorita", de otra manera se les estaría agrediendo. No puedes decir que alguien que sea robusto -o que al menos lo parezca- es gordo, sino gordito; a quien es de raza negroide, no se le puede decir negro, sino negrito. Los adjetivos gordo y negro son despectivos. Cuando alguien es anciano o simplemente de edad avanzada, hay que decirle viejito (ni siquiera viejecito) y no viejo, porque viejo es insultante. Los mejicanos se sentirán agraviados cuando un extranjero habla mal de los pueblos indios, aun cuando ellos mismos no quieran parecéseles o teman que se les tome por tales. Un hermano o un amigo no puede decirle a otro, cuando habla con un tercero: "no hagas caso a éste, es un exagerado", porque el otro le dirá con cierto enfado, muy probablemente, "éste tiene su nombre". El mexicano verá su manera de ser como llena de amabilidad, otro que no sea mejicano podría considerarla, sin embargo, como de sumisión, considerando quizás que la del mejicano es la cultura del perdón. El ideal es distinto. Y todos estos ideales se observa que se confunden con una necesidad tan básica como es el amor y la ternura.

Freud toma muy en cuenta el aspecto patológico del enamoramiento, como una idealización que cancela represiones y restablece perversiones porque reaparece lo infantil. En esa fascinación narcisista la represión se cancela y lo reprimido emerge. Un niño puede imaginar que sus padres cuando cohabitan intercambian leche y semen, que el padre le da una semilla a la madre y ésta se la traga, por ejemplo. Un joven puede llevar a su novia a un hotel de lujo, comprar champaña, rociar el cuerpo de ella con esa bebida y acto seguido lamerlo todo. O bien ella le pone una venda en los ojos y le practica actos sexuales. Se canceló una represión, reviviendo todo lo que en la infancia uno no pudo ver.

“Está bien. Pero que conste que lo hago por ti”. Recalca, quien dice eso, que es generoso, condescendiente. El novio que, por ejemplo, así accede ante una petición de su amada, no deja del todo el amor a su propia persona.

El enamoramiento puede entenderse al menos de dos maneras en psicoanálisis. En la primera, el enamorado proyecta todo lo bueno que en él hay hacia su amada, pudiendo pensarse que no es a ella, entonces, a quien ama sino a las partes buenas de él mismo proyectadas en ella: su novia no es sino el receptáculo de lo bueno que de él ha salido y es ese amor, un amor a su propia persona. La segunda explicación es que tal vez sí que la ama, solo que la idealiza. MacKinnon (1973) decía que el enamoramiento de la histérica no era real; un analista que retomaba esa lectura disintió diciendo que él habría actualizado el texto, sustituyendo el calificativo “real” por el de “adulto”; o sea que el amor de la histérica era tan real como cualquier otro, sólo que era un enamoramiento infantil. Infantil porque cree, ilusoriamente, que está con papá o con mamá, por lo tanto no es realista, pero sí que es real.

Existe, por lo tanto, una tercera manera de entender el enamoramiento: sería suponer que el enamoramiento en sí es siempre real aunque lo que en él se dé nada tenga de real, sino más bien sea imaginario o ilusorio. Utilizando los conceptos de Bion: que el enamoramiento en tanto continente sea real, pero sus contenidos sean de otra naturaleza, la que sea, menos real. El enamoramiento, el que no es propio de una histérica, en cierta forma, también responde a la imagen en que uno está reflejado (proyectado). Todos los atributos más grandes de uno y la imagen real del ser amado se deforman y se queda tan solo otra imagen, la del cuerpo propio que el infante vislumbró y de la que quedó cautivo.

Desbordar la libido yoica sobre el objeto sería que un profesor se enamore de sus alumnos diciendo que ese grupo es maravilloso; o que los alumnos sintiesen que ese mentor lo es también. Podrían uno y otros estar atrapados en el narcisismo. Ahora que, si piensan que la clase es un trabajo interesante, divertido, enriquecedor, pero no entran en un clima de fascinación narcisista podría ser la relación por apuntalamiento. Quizás profesor y alumnado amen a cierto autor -cualquiera- pero sin estar fascinados, no están en tal caso deformando al objeto. Para algunos analistas estarán enamorados sin estar fascinados, lo cual no podría ser patológico; para otros, amarán sin estar enamorados porque es esto último -el estar enamorados- lo patológico, aunque sólo sea transitorio.

En el solo caso de los alumnos, puede haber un aspecto de credulidad narcisista. Los discípulos pueden estar encantados con el saber del profesor como los niños lo estaban con el adulto al que suponían sabedor de todo. "... todo hombre atraviesa, durante su infancia, el estadio de la credulidad, durante el cual se muestra completamente atrapado en los significantes del adulto..." (Ray-Flaud, 1996; p. 39).

Uno por amor propio, por sentirse amado, puede esforzarse en aparentar lo que fue o lo que le habría gustado llegar a ser. "No me gusta que me digan señora". ¿Para qué ocultar la verdadera edad? Acaso porque ser mayor le hace a uno menos deseable sexualmente o menos amado, y porque hiere el narcisismo recordando que ya no se es como antaño.

Hay narcisismo por sentirse superiores ante otras personas que no son tan exigentes; por ejemplo, si uno es profesor, hacia quienes suelen faltar a clase. Éste podría ser de los que siempre arriba puntualmente, incluso antes: es su estilo quizás, como lo es el de otros llegar cinco minutos después o a veces a tiempo y otras tantas poco antes o poco después. En esto no hay narcisismo. Narcisismo habría en sentirse superior a los demás porque siempre se es más puntual que ellos o simplemente porque se considera que el estilo de uno es a toda costa superior al de otros, sin ser necesariamente mejor.

Un coleccionista que siente un gran alivio cuando consigue el ejemplar que le faltaba, se siente muy feliz quizás porque una parte narcisista de él se sentía amenazada, y quizás al hallar una de las obras faltantes pudo fortalecer esa imagen suya. Existe, en casos extremos de ansiedad, un posible miedo narcisista a fragmentarse. En el análisis no habría mucha diferencia si sólo se imaginó o si en verdad ocurrió: la ansiedad por un problema así aunque haya sido fantaseado puede pensarse e interpretarse desde el narcisismo.

La gente tiende a elaborar explicaciones mono-causales que, por lo demás, suelen ser simplistas. Por ejemplo, un catedrático pudo no haber faltado a una de sus clases recién llegado de un viaje de trabajo por el extranjero, o sea, sin tomarse un descanso ir del aeropuerto a la universidad. En cierto modo éste ha sido un acto generoso, por no dejar plantados a los alumnos; desde otra perspectiva, tiene un propósito educativo, bondadoso y creativo; pero desde una tercera, también implica un aspecto narcisista: negar que ya no es un joven, y tras haber hecho un viaje de dieciocho horas, se ducha, se cambia de ropa y se va de inmediato a dar clase. Hay un elemento narcisista en no querer aceptar la edad que se tiene, en aceptar que no se tiene la misma capacidad que cuando joven. Pero quizás también se ha identificado con un profesor suyo que también tuvo una experiencia semejante en el pasado.

En un amor al modelo teórico que se convierte en ideal del yo toda explicación mono-causal corre ese riesgo, siendo que a la par intervienen otros factores: normales, neuróticos, psicóticos, etc. También hay cierta negación de realidad, puesto que no se la mide, ni se la acepta. Hay elementos adultos, maduros, razonables, creativos, y elementos infantiles, psicopatológicos, inmaduros. Una adherencia muy grande a una escuela psicoanalítica puede ser narcisista porque se ama idealmente a una escuela que además tiende a ser mono-causal en sus explicaciones.

La afirmación de Kohut, como un derivado de la psicología del yo, por virtud de la cual "tanto nuestras metas y propósitos últimos como nuestra autoestima llevan la marca distintiva del narcisismo original" (1971; op. cit, p.107) -esbozada por Freud (1916b)- parece vigente y muy certera también, en este sentido.

Para Winnicott los niños podían sentirse omnipotentes, ser mandones, creer que sus padres y todo mundo tenía que servirles si no eran frustrados de alguna manera por la madre. La madre demasiado frustrante era la contraparte de todo esto, y no era de extrañar la fragilidad emocional que éstas podían causar a sus hijos. De ahí la importancia de la ilusión que debe fomentar la madre en su hijo -y su posterior desilusión- para auxiliarle en su salida de la omnipotencia en la que se haya el pequeño. "La omnipotencia es casi un hecho de la experiencia. La tarea posterior de la madre consiste en desilusionar al bebé en forma gradual, pero no lo logrará si al principio no le ofreció suficientes oportunidades de ilusión" (Winnicott, 1971; p.28).

Lo más recordado de este investigador es su trabajo con el objeto transicional, y sus conceptos de sostenimiento (holding), *self* verdadero y *self* falso. El falso self de que

habla Winnicott tiene que ver con la fragilidad interna porque el niño no tuvo a la madre como sostén o apoyo. El trabajo y la pareja podrían ser recursos para apaciguar el sentimiento de fragmentación interna en la vida adulta. Cuando el bebé es lo suficientemente grande como para ya no ser amamantado, empieza a tener la vivencia de una separación de la madre, la cual irá en aumento conforme vayan pasando los meses; es por eso que el bebé requerirá un objeto que le sirva de transición entre su anterior mundo dependiente de la madre en, o casi en, su totalidad y el mundo exterior, más real y menos seguro para él. Ese objeto, que suele ser un oso de felpa o una manta vieja y hasta sucia, es el objeto transicional.

Winnicott (1977), sí cree, como Freud (1905), en la existencia en una fase de narcisismo primario. La madre será quien saque al bebé de esa etapa, pues será su sostén, su *holding*, y su espejo.

Pero, ¿en qué se funda la afirmación según la cual Winnicott cree, como Freud, en la existencia de un amor a sí mismo primario? En parte porque como el mismo Winnicott (1958, página 209) afirma en el inicio de la vida el bebé está enclaustrado, ensimismado, no se comunica con el mundo exterior: el sujeto es el único ser en el mundo hasta en tanto se va integrando y se va haciendo más capaz en la asimilación de experiencias. En efecto, este autor va a considerar que el pequeño se ha de integrar gracias al 'juego' que lleva a cabo con la madre y con su tendencia no aprendida sino innata a convertirse en un ser individualizado, a ser un individuo, aun cuando no se habrá de integrar con plenitud a final de cuentas. No obstante, esa colaboración de la madre, como sostenedora, como contenedora, le ayudará a salir de ese estado de narcisismo primigenio y a relacionarse con el mundo de los objetos. La madre será como un *yo* auxiliar, aunque en esa tarea se tendrá que enfrentar con los sentimientos omnipotentes del niño. En este sentido, si la madre es perseverante y consigue dar el cuidado más o menos adecuado al niño, éste irá desarrollando un sí mismo (*self*) verdadero; en caso contrario, si las condiciones ambientales no le son propicias, se presenta una interferencia en la continuidad del ser, del *yo* diferenciado que estaba por formarse, y entonces puede surgir un falso *self*, cuya función será proteger al verdadero de la estimulación excesiva del mundo real, debido a su vulnerabilidad, a su poca integración y precaria estabilidad (Winnicott, 1956).

La madre, esa ayudante en la penosa tarea de salir bien librado de la primitiva estancia del narcisismo, es también su espejo pues el niño se verá en el rostro de su madre.

Tras los primeros momentos en que el niño hubo permanecido muy próximo a la madre, comenzará a separarse de ésta para entrar de lleno al mundo objetal, y para ello el chaval se valdrá del objeto transicional, mencionado con anterioridad, para salir de una vez por todas de ese narcisismo primario en que se hallaba inmerso y del que su madre le ha ayudado a dar los primeros pasos fuera, hacia el mundo de los objetos.

El objeto de transición es tan importante para el bebé porque significa una posesión, es decir, algo que no es uno pero que es de uno, un objeto, pues, dominado por el que lo tiene pero objeto al fin y al cabo, distinto del sujeto que lo posee.

Fromm (1964) critica la concepción freudiana porque en ella se dice que amor a sí mismo es diferente del amor, cuando el que ama, en realidad, ama a su ser y ama a los demás. Amor a sí mismo podría ser confundido con egoísmo, lo cual tampoco es aceptable porque esa afirmación es en sí contradictoria. Para demostrar su aseveración aduce: "El amor a sí mismo está inseparablemente ligado al amor a cualquier ser. [... Es decir,] en todo individuo capaz de amar a los demás se encontrará una actitud de amor a sí mismo. [... Además] *El egoísmo y el amor a sí mismo, lejos de ser idénticos, son realmente opuestos.* El individuo egoísta no se ama demasiado, sino muy poco; en realidad, se odia. [...] *Es verdad que las personas egoístas son incapaces de amar a los demás, pero tampoco pueden amar a los demás*" (Ib., pp. 63 y 65).

Según Fromm el neurótico de cierto tipo es egoísta porque ama con cierta generosidad, pero se siente insatisfecho y hasta infeliz con su actuar generoso porque lejos de amar, odia, y su generosidad es una fachada para ocultar su hostilidad hacia quienes ayuda.

Fromm (1964) concebía la existencia de un narcisismo benigno y otro maligno. Para él el hombre destruye con placer cuando es presa de lo que llamaba *síndrome de decadencia*. En efecto este síndrome resultaba de la conjugación de tres aspectos del carácter humano; tales aspectos eran: la necrofilia (amor por la muerte), la simbiosis incestuosa (profunda fijación por la madre) y el narcisismo maligno. Desde luego opone a este síndrome otro denominado *de crecimiento*, en el que se hallan conjuntamente el amor a la vida, el amor a la libertad y el amor a un otro. Tanto éste como aquél estarán influenciados sobremanera por el ambiente.

El narcisismo benigno, según Fromm, le permite al hombre quererse lo suficiente como para cuidarse de los peligros que hay en el mundo; su contraparte es, ya se ha dicho, el narcisismo maligno cuya principal característica es la deformación de la razón

que puede oscilar desde una ligera perturbación hasta la locura. El narcisismo maligno acarrea también una mayor disposición a la agresividad, porque cuando un sujeto narcisista es criticado no lo tolera, ya que su soledad hace que se refugie más y más en sí, mostrando hacia los demás miedo y desprecio. Muchas de las historias de los propios participantes mostraron elementos de egocentrismo y agresividad que se contraponen con el concepto del amor

La teoría de Fromm (1986) por lo demás expone los conceptos que en torno al narcisismo han vertido autores como Freud -el punto de partida-, Lacan -en cuanto a la agresión- o Rosenfeld -respecto del narcisismo negativo-, aunque lo más original es que algunas de sus consideraciones son sorprendentemente parecidas a muchas de las que se habían pensado para el capítulo final de este escrito aún sin haber consultado al propio Fromm. Son parecidas en cuanto a la cotidianeidad que describe, aunque con un sello más diagnóstico que meramente explicativo.

Según Fromm (1973,4; p. 107) son muchos los que no se percatan de su egoísmo. "Así, sentirán una excesiva admiración por sus padres o sus hijos y no tienen dificultad en manifestar esos sentimientos porque tal comportamiento suele juzgarse positivamente como piedad filial, afecto a los padres o fidelidad; pero si hubieran de expresar lo que sienten de su propia persona, como 'yo soy la persona más maravillosa del mundo', 'soy mejor que nadie' o cosas por el estilo, no sólo se sospecharía que son terriblemente vanos sino tal vez que no están en su sano juicio. Por otra parte, si la persona ha logrado algo apreciado en el arte, el deporte, la ciencia, los negocios o la política su actitud narcisista no sólo parece realista y razonable sino que continuamente la están alimentando los demás. En estos casos tal vez dé rienda suelta a su narcisismo por haber sido sancionado y confirmado socialmente. En la actual sociedad de occidente hay una interconexión peculiar entre el narcisismo de la celebridad y las necesidades del público. Éste quiere estar en contacto con gente famosa porque la vida de la persona común y corriente es vacía y aburrida. Los medios de comunicación masiva viven de vender fama, y así todo el mundo queda satisfecho: el ejecutante narcisista, el público y los mercaderes de fama". En estas líneas sigue su exposición sobre el mercado de personalidades que expuso en *El arte de amar*.

En cuanto a la Calidad de los Vínculos:

Como se pudo observar por los datos, existe una moderada asociación entre la calidad del vínculo entre los padres y la calidad de la relación actual. Esta asociación es entre el nivel de "calidad regular" y "buena calidad", lo que podría hablar de que las personas que vivenciaron que los padres se llevaban "regular", probablemente compensan llevándose mejor con su pareja, con una calidad más satisfactoria.

Dentro de las teorías del desarrollo de la personalidad, muchas teorías como las del construccionismo social de Gergen y Gergen (2003) y de la teoría de Zavalloni (1979), hablan de que la identidad, aunque está su constitución inmersa y es influida por la cultura, también guarda una cierta autonomía con respecto a ésta. Según la teoría ego-ecológica "el ser humano posee una mente con cualidades constructivas que pueden emerger eventualmente, ya que el ambiente sociofísico interno está representado como contenido almacenado en la memoria a largo plazo, apareciendo como una mezcla de pensamientos, imágenes, recuperaciones, experiencias sedimentadas" (op. cit., p. 313).

Según la teoría de Money (1988), las relaciones primitivas que tiene el niño con su madre y con su padre van dejando huellas mnémicas que marcarán lo que desea del otro, a manera de esquemas, guiones internalizados matizados con la propia percepción de los hechos y del lenguaje, así como lo plantea Sternberg (1998) en su teoría de que el amor "se entiende como una historia", y muchas no coinciden con las de los padres, pero se pueden observar ciertas compensaciones, dificultades de identificación, miedos o anhelos inalcanzables, según lo vivido pero sobre todo lo inconscientemente incorporado en la personalidad del individuo.

Los resultados guardan relación con los antecedentes de investigación que diversos autores proponen como Andrade (1996), Rivera y Díaz-Loving, Lemaire (1986) de que el ambiente familiar es fundamental para las ulteriores relaciones interpersonales de sus integrantes, pero en muchas ocasiones los hijos buscan "mejorar la de sus padres", aunque si sirven de modelo de referencia esto no necesariamente implica un parecido muy cercano. Asimismo, dichos resultados son semejantes a los encontrados en el trabajo mediante la técnica de meta-análisis que hicieron a estudios que concluyen el que los hijos tienden a tener una mejor relación de pareja, ya que muchos padres, aún en relaciones matrimoniales insatisfactorias, tuvieron y han mantenido, aún después de

un divorcio y/o segundas nupcias, tienen "compensan" en los hijos sus insuficiencias como compañero sentimental de su madre o padre. (García y Reyes, 2003).

Como afirman Chodorow, (2002) Sternberg, (1998) y Valdéz, Cruz y García, (2002), el significado psicológico del amor y de lo que cómo será calidad del vínculo amoroso se forma desde la infancia pero con relativa autonomía, ya que las construcciones cognoscitivas y afectivas son impactadas no sólo por la familia sino por la cultura. El grupo de pertenencia, los hermanos, maestros, pueden tener mucha influencia en la construcción de la identidad (Gergen y Gergen, 2003). De hecho, se observó la autonomía entre las relaciones familiares, y una relativa aunque no clara, en sus elementos, ya que la teoría de Sternberg (1998) tampoco lo es, sobre la influencia de las historias de amor de los padres en la construcción de la de los hijos. Lo que sí se pudo observar es que hubieron varias correlaciones negativas, una historia con características de poder, control, ensoñación, negación, se compensa por los hijos, tanto hombres como mujeres por una historia de amor más real y más armónica y profunda.

CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y SUGERENCIAS:

Se propuso para esta investigación que el uso de diversos instrumentos como los de inventario en combinación con algunos poco tradicionales como los proyectivos y los de historias o viñetas (Reidl, 2003), reducen la deseabilidad social que tanto afecta la validez y confiabilidad de los estudios con personas que tratan de dar "una buena cara" y más en una sociedad colectivista como la mexicana (Díaz Guerrero, 1986), y resultó válido y confiable, además de que invita a seguir utilizando este modo de investigación.

Además, la falta de literatura con respecto al tema y la propuesta de que puede aplicarse como una técnica de investigación para ampliar el corpus teórico del estudio de la pareja y aportar información importante al desarrollo de una ciencia de relaciones interpersonales, motivó a elaborar algunos instrumentos, analizar la validez y la confiabilidad del inventario de Sternberg (1998) y conocer más sobre esta teoría.

Según los resultados obtenidos, los antecedentes de crianza que los participantes identificaron como estilos afectivos o estilos de paternidad (Berazaluze y Diego, 2003; Casarin, Aguilar y Valencia, 2002; Craig, 1997; Darling y Steinberg, 1993; Erel y Burman, 1995; Vera, 2000), las historias de amor de los padres y los estilos de amor que despliegan los participantes, influyeron en distintas "historias" y, su revisión, invita a una labor profiláctica desde la forma cómo los padres se vinculan con los hijos para una mejor calidad de las relaciones de pareja y una mayor estabilidad, armonía y la posibilidad también, de integrar a los hijos, conservándose la familia unida y decreciendo el número de separaciones y divorcios que día a día crece en el mundo actual, sobre todo en Occidente.

Si bien el comportamiento de los individuos varía dentro de sus relaciones, según sea el tipo de vínculo; esta variación no debería de ser tan notoria como para cuestionar los patrones de comportamiento ya acordes a su personalidad; es decir, que hay ciertas pautas e ideas que no importa cuán diferente pueda ser esta relación se seguirán cumpliendo (Cruz, 2004). Así, de ese modo, según lo planteado por Sternberg (1998) en su libro de *Love is a Story*, se encuentra que los individuos juegan roles en sus relaciones; y que cada pareja tiene una historia en la cual los miembros se comportan correspondientemente a una narrativa que ha sido interiorizada a manera de un conjunto de teorías implícitas. Considerando que la relación de pareja no es independiente ni debe estudiársele como una unidad aislada, surgió la motivación por comprender su asociación con otras relaciones interpersonales y como los niveles de calidad de diversos aspectos de las relaciones paterno-filiales, también influyen en las relaciones amorosas y constituyen el repertorio conductual de los individuos para sus relaciones personales en general.

El estudio del amor se considera importante para el desarrollo de una ciencia de las relaciones interpersonales (Díaz Loving y Sánchez Aragón, 2002). Actualmente se acepta ampliamente la creencia de que el amor puede ser abordado en forma sistemática, válida y confiable, y que además es de primordial importancia su comprensión para la salud mental (Nasio, 2001, Osnaya, 2003) y el ajuste psicosocial (García Campos, 2003; Hoffman; 2002); Mercer, (1997); Osnaya, 2003; Real, 2002, Valdéz, Cruz y García, 2002).

El estudio de las Historias de amor se torna relevante ya que es una idea original como método de investigación de las relaciones interpersonales por parte de Sternberg (1998). Actualmente se ha acrecentado el número de estudios científicos sobre el amor y sus correlatos. Del tema de la construcción subjetiva del amor a partir de las historias de amor de Sternberg (1998 en García, 2001) y los estudios realizados por la Unidad de Investigaciones Psicosociales acerca de este constructo y el estudio de las relaciones de pareja, su constitución y su disolución, surgió el interés de hacer una investigación sobre la posible transmisión de las historias de amor de padres a hijos, y así también conocer las variables que influyen en las distintas historias de amor con las que se identifican las personas, así como su relación con los estilos de amor que identifican las personas.

De acuerdo a lo anterior, dentro de los propósitos que se quisieron alcanzar con esta investigación se encontró que la historia de amor como un relato de conductas que tiene un vaivén entre el pasado, el presente y el futuro (Gergen, K. y Gergen, M. 2003, más que como una constelación de eventos secuenciados tal como es el verdadero significado de la palabra "historia" o de "construcción" para Freud (1918). Mediante la revisión de la literatura, sus antecedentes con una muestra de mexicanos, interesó conocer el grado de utilidad de la teoría de Sternberg (1998) de que el amor "es como una historia", identificar sus dimensiones y sus correlatos, además de contribuir con la identificación y medición del amor mediante diversos instrumentos y discutir si la sola identificación de las historias de amor, tal como lo plantea este autor, ayuda a mejorar la relación de pareja.

Conclusiones:

En una muestra de participantes de ambos sexos, con una relación de pareja estable, habitantes de la zona metropolitana, se encontró:

Que se construyeron tres instrumentos, a saber, el Inventario de Antecedentes de Crianza y Estilos Afectivos de Paternidad, una prueba de frases incompletas y una Lista de Chequeo para identificar las Historias de Amor Paternas, que resultaron válidos y confiables, con niveles de consistencia interna muy adecuados.

La combinación de técnicas de investigaciones cualitativas y cuantitativas permite obtener muchos datos que, de ser analizados adecuadamente, aportan mucha riqueza a la investigación en psicología, y además, un tema tan "intangible" como el amor, requirió y resultó válido y confiable el análisis de contenido y su conversión a categorías cuantitativas, que mediante el métodos como el interjuego y el tratamiento estadístico de los datos, se concluye que se evaluaron en forma metodológica fiable y válida la calidad de los vínculos paterno-filiales y sus componentes.

Asimismo, como se mencionó en el párrafo anterior, mediante entrevistas clínicas, técnicas de autorreporte, una prueba proyectiva como lo es la prueba de frases incompletas e inventarios psicométricos se pudieron determinar las historias de amor de la muestra de investigación.

Si hubo impacto de las historias de amor de los padres sobre las de los hijos aunque, no se transmiten en forma semejante, sino influyen pero no hay una transmisión delimitada y específica, además de que es difícil evaluar lo anterior si no se investigó a la muestra de padres y comparar instrumentos de medición. Por otra parte, la identificación de los mexicanos con las historias de Sternberg (1998) fue menor al 40 por ciento, debido a la diferencia entre ambas culturas (Díaz-Guerrero, 1995).

Así, aunque se encontraron muchas variables predictoras de historias de amor maternas y paternas no es concluyente determinar las historias de amor de los hijos con certeza. Sin



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

embargo, a nivel del tratamiento estadístico mediante análisis factoriales y análisis de regresión múltiple, en casi todas las variables dependientes, esto es, las 20 historias de amor, tanto en hombres como en mujeres, las historias de amor maternas y paternas, casi siempre entraron como variables predictoras y explicativas de la variación de cada historia de amor.

Asimismo, se confirmó la influencia de ciertos aspectos de los antecedentes de crianza y estilos de paternidad en las historias de amor que construyen hombres y mujeres, siendo diferentes los resultados entre ambos sexos-¿hombres y mujeres?

Otra conclusión es que los Inventarios de Estilos de Amor de Ojeda (1999) y el Inventario de Historias de Amor de García (2001), conservan su misma estructura factorial cuando se aplican a otra muestras por lo que su validez de constructo y de contenido son muy adecuadas, además de tener aceptables índices de confiabilidad. Constituyen técnicas de investigación muy útiles. De hecho el Inventario de García (2001), posiblemente por haber sido validado y estandarizado en población mexicana, resulta mucho más adecuado que el Inventario Original de Sternberg (1998), cuyos reactivos los participantes no los entendieron fácilmente, tenían que ser revisados por medio de las entrevistas y la contrastación de instrumentos.

Esta investigación es una primera aproximación al conocimiento de la influencia de la relación de los padres y entre los padres en la calidad de vínculo con la pareja sentimental actual, podría mejorarse con más controles, uno de ellos de tipo socioeconómico, usando alguna encuesta con este objetivo, repetir el estudio en una población más grande y entrevistar y aplicar una batería más abarcativa a ambos miembros de la pareja.

Finalmente sería interesante explorar las percepciones de ambos miembros de una pareja, como se mencionó en el párrafo anterior y también entrevistar a los padres de los participantes para tener una información y datos más confiables y que pudieran compararse entre sí.

Los hijos refieren que para los padres, resulta difícil identificarlos con las historias del Inventario de Sternberg (1998), que se observó que a modo directo no es aplicable a población mexicana, o al menos en esta muestra, debido a que se considera se asemejan mucho entre sí las que plantea Sternberg (1998). Sin embargo, hubo un

consenso de que el padre en su actitud hacia la esposa (madre del participante) era de baja calidad, pobre en su capacidad de amar y, por ende, dicha situación, descrita por Ramírez (1977) como del padre ausente, también se dio en esta muestra.

El desarrollo del ser humano está sujeto al dominio de sus propias pulsiones y a la estimulación variada y compleja del mundo exterior. Los ideales, que hoy imperan, son diferentes a los que, en forma inconsciente y consciente, orientaban la conducta y las elecciones de hombres y mujeres hace unas décadas y aunque se considera que el amor siempre estará matizado por las pulsiones y por el deseo de la unión estable con otro ser humano, también existen cambios socioculturales que están influyendo sobre la construcción social de este fenómeno. Su esencia puede ser muy semejante de época en época pero sus condiciones de origen, climax y declive, están probablemente más influenciadas por la sociedad y las tensiones de los ideales impuestos por los otros, que en los últimos lustros del siglo pasado. Y esto, podría resultar una consecuencia de los actuales modelos de crianza. Por ello interesó explorar en este trabajo las relaciones paterno-filiales y su influencia en la forma como aman los hijos, ahora que son adultos y dentro del contexto de la relación de pareja (Berridi y Andrade, 2002; Castilla del Pino (2002); Rojas y Sternbach, 1997; Valdéz, Cruz y García, 2002). Por otra parte, el propósito de este trabajo emerge del interés de conocer las historias de amor con las que se identifican participantes mexicanos, según la teoría de Sternberg (1998), primero, porque existe escasa literatura sobre dicha teoría y mucho menos, antecedentes sobre el tema de historias de amor y menos, como técnica de investigación; segundo, porque al momento de iniciar esta investigación y que, por cierto reforzó el interés de la que suscribe por el estudio del amor, sólo existía un instrumento validado y confiabilizado en una muestra de mexicanos, basado en el instrumento de Sternberg (1998) y elaborado por García (2001). Además, de tener como uno de los objetivos, el conocer como se comportaban ambos instrumentos en una muestra diferente de mexicanos, surgió el interés de explorar si las historias se transmitían de padres a hijos, y si los antecedentes familiares y las conductas parentales hacia los hijos que han sido permanentes (caractermas o caracterosis según Castilla del Pino, 2001) son predictores de las historias de amor que construyen los hijos. También interesó observar si existía relación entre las historias de amor y los estilos de amor según la teoría de Lee (1977 en Ojeda, 1999), y la influencia de la calidad del vínculo global: entre los padres, padre-hijo (a), madre-hijo (a) y

con la pareja actual en las historias de amor que se obtuvieran después de hacer los análisis pertinentes.

Así, la falta de literatura con respecto al tema y la propuesta de que puede aplicarse como una técnica de investigación para ampliar el corpus teórico del estudio de la pareja y aportar información importante al desarrollo de una ciencia de relaciones interpersonales (Díaz Loving y Sánchez Aragón, 2001; Rivera Aragón, 2002).

El concepto de que el amor se construye a manera de una historia fue propuesto en 1998 por Sternberg. De su teoría de que el amor es como una historia y del interés sobre los problemas que tienen muchas personas debido a que han internalizado un "*guión*" del *cómo* debiera ser su relación y la *desilusión*, en diversas ocasiones ya que el funcionamiento de la misma y el comportamiento del otro, no es lo que esperaban generando así conflictos, que pueden llevar hasta la separación o divorcio, y que de tan intensos, pero a la vez tan "desconocidos" en su naturaleza, dejan, muchas dudas a las personas sobre lo que realmente sucedió, como si la propia historia fuera ajena y el otro fuese un extraño. Sternberg (1998) explica que, por un lado la historia de amor que se despliega es en un alto grado inconsciente y además, nunca es pura, sino combina elementos de varias historias de las que el propone según el momento, la situación o el estado de ánimo propio y de la pareja. Sin embargo, aunque Sternberg (1998) afirma lo anterior una y otra vez en su libro y en esta investigación se confirmó sus aseveraciones, el investigador no confiabilizó ni validó su inventario ni reporta resultados tratados estadísticamente, por lo cual parecen sus 26 historias ser categorías independientes lo que contradice su teoría.

La teoría de que el "amor es como una historia" (1998) resultó una aproximación al estudio de la evaluación y conocimiento de las emociones muy interesante. No obstante, durante su revisión se determinó que existen un sinnúmero de dudas acerca de sus fundamentos, por lo que se tuvo que recurrir a diversas teorías y técnicas que podrían ser sus bases teóricas. Otra cuestión a considerar es que las personas "mediatizan" la información y lo que observan en

el hogar, por lo que pueden existir muchas formas de afrontamiento y de resolución, de aquí se llegó a la conclusión que el ser humano es mucho más complejo y que, aunque en algunas personas existen formas de identificación notoriamente similares con la manera de ser y de vivir con los padres, también existen diversas adaptaciones que, asimismo, son muy diferentes, sea por compensación, el que la relación con uno de los padres, tenga mayor relevancia, como se encontró en este trabajo, o bien, por reportar una historia ideal más que una real. De aquí, la idea de que un estudio con distintas mediciones a lo largo del ciclo vital de la pareja o bien de tipo longitudinal, aportaría conclusiones más contundentes.

Las culturas mexicana y estadounidense, tan estudiadas por Díaz Guerrero (1970), desde la psicología social, siguen siendo, aún con los avances tecnológicos, la imitación, la revolución femenina y los cambios en la dinámica de la relación hombre-mujer, diferentes. Los participantes mexicanos, de los que se recabó una amplia y detallada información, no se identificaron con la mayoría de las historias de amor de Sternberg (1998), aunque casi todas, como fantasías les parecieron interesantes. La identificación de las historias de amor de sus padres, resultaron mayormente reconocidas en el padre y muy pocas en los relatos de amor que recuerdan o escuchan por parte de su madre. También con respecto a lo que recuerdan y aprecian de las historias de amor entre los padres, se exploraron las historias determinadas por García (2001).

Se analizaron los efectos sobre las historias de amor de cuatro grupos de variables independientes (que se determinaron por factores): los antecedentes familiares, la calidad global de cada vínculo, las historias de amor de los padres y los estilos de amor con los que actualmente se identifican los participantes del estudio.

En algunos de sus aspectos, los antecedentes familiares, las historias parentales, los estilos de amor con los que se identificaron los participantes, influyeron en distintas "historias" y, su revisión, invita a una labor profiláctica desde la forma como los padres se vinculan con los hijos para una mejor calidad

de las relaciones de pareja y una mayor estabilidad, armonía y la posibilidad también, de integrar a los hijos, conservándose la familia unida y decreciendo el número separaciones y divorcios que día a día crece en el mundo actual, sobre todo en Occidente.

Si bien el comportamiento de los individuos varía dentro de sus relaciones, según sea el tipo de vínculo; esta variación no debiera de ser tan notoria como para cuestionar los patrones de comportamiento ya acordes a su personalidad; es decir, que hay ciertas pautas e ideas que no importa cuán diferente pueda ser esta relación se seguirán cumpliendo (Cruz, 2004). Así, de ese modo, según lo planteado por Sternberg (1998) en su libro de *Love is a Story*, se encuentra que los individuos juegan roles en sus relaciones; y que cada pareja tiene una historia en la cual los miembros se comportan correspondientemente a una narrativa que ha sido interiorizada como un conjunto de teorías implícitas. Considerando que la relación de pareja no es la única que existe con una carga afectiva tan fuerte surgió la motivación por comprobar su relación con otras relaciones interpersonales y como los niveles de calidad de diversos aspectos de las relaciones paterno-filiales, también influyen las de las relaciones amorosas y constituyen el repertorio conductual de los individuos para sus relaciones interpersonales.

El estudio del amor se considera importante para el desarrollo de una ciencia de las relaciones interpersonales (Díaz Loving y Sánchez Aragón, 2002. Actualmente se acepta ampliamente la creencia de que el amor puede ser abordado en forma sistemática, válida y confiable, y que además es de primordial importancia su comprensión para la salud mental (Nasio, 2001) y el ajuste psicosocial (Erikson, 1990; Valdéz, 2002; González-Forteza; 2002; Andrade, 2002; Osnaya, 2003 y Cruz 2004).

El estudio de las Historias de amor se torna relevante ya que es una idea original como método de investigación de las relaciones interpersonales por parte de Sternberg (1998). Actualmente se ha acrecentado el número de estudios científicos sobre el amor y sus correlatos. Del tema de la construcción subjetiva del amor a partir de las historias de amor de Sternberg (1998 en García, 2001) y los estudios realizados por la Unidad de

Investigaciones Psicosociales acerca de este constructo y el estudio de las relaciones de pareja, su constitución y su disolución, surgió el interés de hacer una investigación sobre la posible transmisión de las historias de amor de padres a hijos, y así también conocer las variables que influyen en las distintas historias de amor, que "sienten" y "piensan" las personas.

Dentro de las limitaciones, una discutible, es la credibilidad de las técnicas de autorreporte, que se compensó mediante las entrevistas y las técnicas semiestructuras y las proyectivas, que disminuyen la deseabilidad social y los prejuicios y estereotipos que socialmente, de no realizarse las entrevistas, los participantes, rápidamente caen en "lugares comunes", justificables, explicados por Festinger en su teoría del paradigma de la razón suficiente, donde ante cualquier pregunta que tambalee las creencias, lleva al participante a hacerlas sintónicas, a reducir la disonancia cognoscitiva, lo que se disminuye cuando se hace una serie de evaluaciones y preguntas sorpresas, que atienden más al contenido latente del discurso que al manifiesto. Sin embargo, es difícil generalizar los hallazgos por convertirse, más en un amplio estudio de casos y en donde aunque el esfuerzo de codificación y manejo estadístico estuvo muy controlado, podría mejorarse su medición, sobre todo con observaciones, entrevistas a padres e hijos y a ambos miembros de la pareja y no a uno sólo, lo que además daría una mayor riqueza a los hallazgos. Asimismo, el que fuera una muestra no equitativa, disminuye la validez al sacar conclusiones sobre las diferencias entre hombres y mujeres. Se sugiere mejorar para futuras investigaciones sobre el amor, como lo han hecho teóricos muy importantes en nuestro país, ya citados en el marco teórico, los controles, y no sólo usar variables atributivas, sino considerar las características de manera más sistemática. Sin embargo, fue interesante observar que las mujeres colaboran más en el conocimiento de sus estados emocionales y de sus relaciones personales que los hombres, los cuales fueron muy reacios a participar, muchos no aceptaron.

Bibliografía.

Ainsworth, M, Blehar, M., Waters, E. y Wall, S. (1978 en Fisher, 1992): *Patterns of Attachment: A Psychology Study of the Strange Situation*. New Jersey, U.S.A., Erlbaum.

Alberoni, F. (1984): *Te Amo*. Barcelona, España. Ed. Gedisa.

Alberoni, F. (1997): *Enamoramiento y Amor*, Barcelona: Ed. Gedisa

Alvar, C. (1982): El Amor en la Poesía Española Tradicional y el Romancero". *Revista de Occidente*, Vol. 15-16; pp. 133-146, España.

Andrade, P. (1994): El Significado de la Familia. La Psicología Social en México, Vol. V. *Revista de la Psicología Mexicana de Psicología Social*. México, Universidad Autónoma de Yucatán - CONACYT.

Andrade, P. (1996); Significado Psicológico de Padre y Madre, *La Psicología Social en México. Volumen VI. AMEPSO, D.F., México. Universidad de Sonora*.

Andrade, P. (1998): El Ambiente Familiar en el Adolescente. Una Alternativa de Evaluación. *La Psicología Social en México. Vol. VII. Pp. 216-221. Memorias del VII Congreso Mexicano de Psicología Social y III Reunión Latinoamericana de la Asociación Internacional de Psicología Transcultural. México. AMEPSO, Universidad del Estado de México*.

Andrade, P. (2002): Familia y Adolescencia. *Conferencia Magistral dentro del IX Congreso Mexicano de Psicología Social y I Reunión hacia la Integración de la Psicología Social en las Américas. México. AMEPSO*.

Antaky, I. (1998): *El Banquete de Platón. Grandes Temas. 2a. Serie. D.F.: Joaquín Mortiz. S.A. de C.V.*

Anthony, J. y Benedek, T. (1976): *Parentalidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Avelarde, P., Rivera-Aragón, S. y Díaz-Loving, R. (1997): Expectativas Ideales vs. Expectativas Reales. *Revista de Psicología Social y Personalidad. Número Especial sobre Pareja. AMEPSO, México*.

Averill, J. (1985): *The Social Construction of Emotion: with special reference to love*. En Gergen, K. y Davis, K. (Eds.): *The Social Construction of the Person*. Nueva York, U.S.A., Springer Verlag.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Avery, C. (1989): How do you build intimacy in an age of divorce? *Psychology Today, May. U.S.A.*

Ayllon, E. (1998): *Factores de Riesgo que Mantienen la Codependencia en la Conducta Alcohólica*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología. México. UNAM.

Balint, M. (1980): *La Falta Básica*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Bandura, A. (1977): *La Teoría del Aprendizaje Social*. En Hoffman (2002), *Desarrollo Moral y Empatía. Implicaciones para la Atención y la Justicia*. Barcelona: Colección Idea Universitaria-Educación. Idea Books, S.A.

Bautista, A. (1986): *Diferencias entre Parejas Funcionales y Disfuncionales*. Tesis de Licenciatura en Psicología. D.F. Universidad de las Américas.

Bellak, L. (1978): *Psicología Proyectiva*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Bellak, L. y Goldsmith, S. (1994): *Metas amplias para la Evaluación de las Funciones del Yo*. D.F.: Ed. Manual Moderno.

Benjamin, J. (1996): *Los Lazos de Amor*. Buenos aires: Ed. Paidós

Bennett, J. (2000): *Time and Intimacy. A New Science of Personal Relationships*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.

Bieber, K. (1989): Marital Communication. *Journal of Communication. 1980 (Jan), Vol. 27 (3); pp. 92-97. U.S.A.*

Biehler, R. (1976): *Introducción al Desarrollo del Niño*. D.F.: Ed. Diana.

Bleger, E. (1987): *Infortunio Matrimonial y Divorcio*. Buenos Aires: Ed. Hormé.

Boccanera, F. (2003): *Vida y Obra de los Poetas*. Buenos Aires, Ed. Paidós.

Bonilla, M., Hernández, A., Andrade-Palos, P. y Córdoba, B. (1996): El Autoconcepto del Mexicano en dos Ecosistemas. *La Psicología Social en México, Vol. V. Revista de la Psicología Mexicana de Psicología Social. México, Universidad de Sonora.*

Bochner, A., Ellis, C. y Tillman-Healy (1997, en Duck, S.): *Relationships as Stories*. Capítulo 12. *Handbook of Personal Relationships*. New York: John Wiley & Sons.

Bolívar, A., Domingo, J. y Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid, España: La Muralla.

Brehm, S.; Miller, R.; Perlman, D. y Campbell, S. (1992): *Intimate Relationships*, Boston: McGrawHill Higher Education.

Bruner, J. (1998): *Actos de Significado. Más allá de la Revolución Cognitiva*. Madrid, España. Alianza Editorial.

Bruner, J. (1988). *Realidad mental, mundos posibles. Los Actos de la Imaginación que dan sentido a la Experiencia*. Barcelona, España. Ed. Gedisa.

Cabadas, S. (1992): Influencia del Padre en el Desarrollo Afectivo del Niño. *Revista Aléthéia, No. 11., pp. 69-76, México. IIPCS*.

Cantón, J., Cortés, M. y Justicia, M. (2000): Conflictos Matrimoniales, Divorcio y Desarrollo de los Hijos, Ed. Pirámide, Madrid, España.

Clandinin, J. y Connelly, M. (2000). *Narrative inquiry: Experience and story in qualitative research*. San Francisco, CA: Jossey-Bass.

Castarède, M(2003) *El espíritu de la ópera. La exaltación de las pasiones humanas*. Barcelona: Ed. Paidós.

Castilla del Pino, C. (1989). *Teoría del personaje*. Madrid. Ed. Alianza Universidad.

Castilla del Pino, C. (2000): *Teoría de los Sentimientos*. Barcelona: Tusquets Editores.

Carrillo, B. (2003): *Mecanismos de Adaptación en Parejas con Problemas de Infertilidad*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Cohrane, R. & Stopes-Roe, M. (1981): Women, Marriage, Employment and Mental Health. *British Journal of Psychiatry; 139; pp. 373-381. U.S.A.*

Craig, G.(1994) *Desarrollo psicológico*. Hispanoamericana Prentice- Hall

Crittenden, P. M. (1997). *The effect of early relationship experiences on relationships in adulthood*. En S. Duck (1997) *Handbook of personal relationships*, London John Wiley and Sons LTD.

Cruz, L. y Sánchez-Aragón, R. (2004): *Historias de Amor, Amistad y Parentesco y su correlación con los Tipos de Mexicano*. Tesis de Licenciatura. (En Prensa).

Cuatrecasas, A. (1993): *Eros en Roma*. Madrid. Temas de Hoy; en Yela, C. (2002): *El Amor desde la Psicología Social*. Madrid, Pirámide.

Cyrułnik, B. (2002): *El Encantamiento del Mundo*. Barcelona, España. Ed. Gedisa.

Chamberlayne, P., Bornat, J. y Wengraf, T. (Eds.). (2000). *The turn to biographical methods in social science. Comparative issues and examples*. London/New York: Routledge.

Chevaili, A. y Tubert, J. (1978): La Pareja como Organizador de la Diferenciación del Aparato Mental y del Mundo Interno. *Cuadernos de Psicoanálisis de la Revista de la Asociación Psicoanalítica Mexicana*. No. XII, Vol. V. Enero-Diciembre. pp. 85-92. México, APM.

Chodorow, N. (2002): *El Poder de los Sentimientos. La Significación Personal en el Psicoanálisis, el Género y la Cultura*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

De La Peza, M. (2001): *El Bolero y la Educación Sentimental en México*. México. UAM y Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa.

Delgado, J. y Gutiérrez, J. (1995): *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Editorial Síntesis.

Deturck, M. & Miller, G. (1986): The Effects of Husbands' and Wives' Social Cognition and their Marital Adjustment, Conjugal Power and Self-Esteem. *Journal of Marriage and the Family*. Vol. 48, Nov; pp. 715-724. U.S.A.

Díaz-Guerrero, R. (1971): *Hacia una Teoría Histórico-bio-psico-sociocultural del Comportamiento Humano*. México. Ed. Trillas.

Díaz-Guerrero, R. (1975): *Psicología del Mexicano. Descubrimiento de la Etnopsicología*. México. Ed. Trillas.

Díaz-Guerrero, R. (2003): *Bajo las Garras de la Cultura. Psicología del Mexicano 2*. México. Ed. Trillas.

Díaz-Guerrero, R. y Szalay, L. (1993): *El Mundo Subjetivo de Mexicanos y Norteamericanos*. México. Ed. Trillas.

Díaz-Loving, R. (1996): Una Teoría bio-psico-socio-cultural de la Relación de Pareja. *Psicología Contemporánea*, 3, 1, pp. 13-29.

Díaz-Loving, R. y Sánchez-Aragón, R. (1994): La Cercanía como Determinante de la Satisfacción Marital. *La Psicología Social en México, Vol. V. Revista de la Psicología Mexicana de Psicología Social. México, Universidad Autónoma de Yucatán - CONACYT.*

Díaz-Loving, R., Alvarado, V., Camarena, L. y Rivera-Aragón, S. (1997): Distancia entre la Percepción Real e Ideal de la Pareja y la Satisfacción Marital. *AMEPSO, México.*

Díaz-Loving, R., Rivera Aragón, S. y Sánchez-Aragón, R. (1996): Predictores de la Satisfacción Marital a Través del Tiempo. *La Psicología Social en México, Vol. VI. Revista de la Psicología Mexicana de Psicología Social. México, Universidad de Sonora.*

Díaz-Loving, R. (2002): *Una Teoría bio-psico-socio-cultural de la Relación de Pareja.* en Díaz-Loving, R y Sánchez-Aragón (2002): *Psicología del Amor. Una Visión Integral de la Relación de Pareja.* México.: Facultad de Psicología (UNAM) y Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.

Díaz-Loving, R. (Comp.; 1999; Alvarado, V., Archer, R.; Díaz-Loving, R., Lvinger, G., Ojeda, A., Rivera, S., Sánchez-Aragón, R. y Sternberg, R. *Antología Psicosocial de la Pareja. D.F., México.* Asociación Mexicana de Psicología Social y Grupo Editorial Porrúa.

Díaz-Loving, R., Pick, S. y Andrade, P. (1988): Génesis de la Infidelidad en Hombres y Mujeres. *La Psicología Social en México. Vol. II. México, AMEPSO.*

Díaz-Loving, R. y Sánchez-Aragón R. (2002). *Psicología del amor: Una visión integral de la relación de pareja.* México D.F.: Facultad de Psicología (UNAM) y Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.

Díaz-Loving, R., Andrade, P., Muñiz, A. y Camacho, M. (1986): Percepción de Aspectos Positivos y Negativos en la Interacción de Pareja: Reacción y Consecuencias. *La Psicología Social en México. Vol. II; México, V, AMEPSO.*

Dion, K.L. y Dion, K.K. (1988): *Romantic Love.* En Sternberg, R. y Barnes, M (Eds): *The Psychology of Love.* Yale University Press: New Haven

Duck, S. (1996): *Handbook of Personal Relationships. Theory, Research and Interventions.* John Wiley & sons. Nueva York, U.S.A.

Eibl-Eibesfeldt, I. (1970): *Amor y Odio.* D.F., México. Siglo XXI Editores.

- Elías, A. (1990): *Masculinidad y Ternura, en González Núñez (Comp): Psicología de lo Masculino*. México. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, A.C.
- Emiliani F. y Cagurati, F. (1991): *El Mundo Social de los niños*. México. Editorial Grijalbo.
- EnCarta, Enciclopedia (2002)*. Enciclopedia Multimedia. CD.
- Erikson. E. (1973): *Infancia y Sociedad*. Buenos Aires: Ed. Hormé.
- Erikson, E. (1990): *El Ciclo Vital Completado*. Editorial Paidós, D.F., México.
- Eslava, J. (1996): *La Vida Amorosa en Roma*. Madrid, Temas de Hoy, en Yela, C. (2002): *El Amor desde la Psicología Social*. Madrid, Ed. Pirámide.
- Estrada, L. (1990): *Para Entender el Amor. Psicoanálisis de los Amantes*. Editorial Grijalbo. D.F., México.
- Etchegoyen R. H. (2002) *Los fundamentos de la técnica psicoanalítica*, Buenos Aires: Amorrortu Editores
- Etzioni, A. (1961): *A Comparative análisis of Copules Organizations*. New York, Macmillan.
- Fairbairn, R. (1970): *Estudio Psicoanalítico de la Personalidad*. Buenos Aires: Ed. Hormé.
- Fernández, A. (1993): *La Mujer de la Ilusión. Pactos y Contratos entre Hombres y Mujeres*. México. Ed. Paidós.
- Fernández, A. y Sánchez, R. (1993): *Aplicación de un Programa de Entrenamiento de Comunicación entre Parejas en Población Mexicana y sus Efectos*. Tesis de Licenciatura, UNAM, D.F., México.
- Festinger, L. y Carlsmith, J. (1959). Cognitive consequences of forced compliance. *Journal of abnormal and social psychology*. 58, 203 - 210. U.S.A:
- Fink, C. (1999): *Cuentos de Hadas para Adultos. La lógica del Inconsciente*. Santiago de Chile, Ed. Cuatro Vientos.
- Fisher, H. (1992): *Anatomía del Amor. Historia Natural de la Monogamia, el Adulterio y el Divorcio*. Barcelona: Ed. Anagrama. La Educación Sentimental.

Flores, M. y Aguilar, C. (1998): Aserividad Versus Abnegación en Una Cultura Tradicional. *La Psicología Social en México. Vol. VII. Pp. 243-247 Memorias del VII Congreso Mexicano de Psicología Social y III Reunión Latinoamericana de la Asociación Internacional de Psicología Transcultural. México. AMEPSO, Universidad del Estado de México.*

Forward, S. y Buck, C. (1990): *Padres que Odian*. México. Ed. Grijalbo.

Foucault, M. (1983): *Historia de la Sexualidad*. Tomo I. México. Siglo XXI Editores.

Freud, S. (1990):

--. 1905 *Tres ensayos sobre una teoría sexual. Vol. VII.*

--. 1915 *Introducción al Narcisismo. Vol. XIV.*

--. 1920 *Más Allá del Principio del Placer. Vol. XVIII.*

--. 1921 *Psicología de las masas y análisis del yo Vol. XIX*

--. 1930 *Construcciones en el Análisis. Vol. XXIII.*

Obras Completas, Buenos Aires: Ed. Amorrortu.

Freud, S., Boehm, F., Laforgue, R., Hitschmann, E., Bychowsky, G y Cremerius (1977): *Genialidad y Neurosis*. Cárcas: Monte Alva Editores.

Fromm, E. (1975): *El Arte de Amar. Una Investigación sobre la Naturaleza del Amor*. México. Ed. Paidós.

Fuentes, C. (2002): *En Esto Creo*. D.F.: Seix Barral, Ed. Planeta.

Gadamer, H. G. (1992). *Verdad y método* (Tomo II). Salamanca: Sígueme.

Galende, E. (2001): *Sexo y Amor. Anhelos e Incertidumbres de la Intimidad Actual*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Galimberti, U. (2002): *Diccionario de Psicología*. D.F., México. Siglo XXI Editores.

García, G. (2001): *La Construcción Subjetiva del Amor*. Tesis para Obtener el Grado de Licenciatura en Psicología. D.F., México. UNAM:

García, G y Rivera Aragón, S. (2002): El Amor a Través de sus Historias. *Revista de Psicología Social y Personalidad. Volumen XVIII, Número 1. Asociación Mexicana de Psicología Social. D.F., México.*

- García, G., Rivera Aragón, S. y Díaz-Loving, R. (2002): El Concepto de Amor y la Satisfacción Marital en la Relación de Pareja. *Memorias del IX Congreso de Psicología Social y I Reunión de la Integración de la Psicología Social en las Américas. Volumen IX. AMEPSO: México, UNAM y Universidad de Colima.*
- García, M. y Campos, M. (2004) *Figura paterna, autoconcepto y la motivación al logro en adolescentes mexicanos.* Tesis para obtener el grado de licenciado en Psicología. D.F. UNAM
- García Campos, T. y Reyes Lagunas, I. (2003) Contemporaneidad y estructura urbana y rural de las PHSC'S, a través de una versión corta de la escala. *Revista de Psicología Social y personalidad. AMEPSO. Vol. XIX No. 2 pp 89 - 104.*
- Garduño, A. y Díaz-Loving, R. (2003): El Significado Psicológico del Matrimonio. México. *Memorias del IX Congreso de Psicología Social y I Reunión de la Integración de la Psicología Social en las Américas. Volumen IX. AMEPSO: México, UNAM y Universidad de Colima.*
- Gear, M., Liendo, E. Y Reyna, F. (1990): *Supervisión Terapéutica. Análisis y síntesis de un caso clínico.* Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Gergen, K. (1971): *The Concept of Self.* U.S.A. Ed. Holt, Rinehart & Winston, Inc.
- Gergen, K. (2000): *Realidades y Relaciones. Aproximaciones a la Construcción Social.* Barcelona, España. Ed. Paidós.
- Gergen, K. (2002): *La Terapia como Construcción Social.* Barcelona: Ed. Paidós.
- Giddens, A. (1995): *Modernidad e Identidad del Yo. El Yo y la Sociedad en la Época Contemporánea.* Barcelona: Ed. Península.
- Giddens, A. (1999): *Un Mundo Desbocado. Los Efectos de la Globalización sobre Nuestras Vidas.* Buenos Aires, Argentina. Ed. Taurus.
- Girardi, C. y Díaz-Loving, R. (1988): Validez de Constructo del Inventario de la Incapacidad Aprendida. *Salud Mental 11 (3), pp. 40-44. México. IMP.*
- González, A. (1986): *Análisis de la Relación de Pareja.* Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina,

González, C., Saldivar, G. y Corona, R. (1998): El Afecto de Papá. Un Componente Emocional para la Salud de los Adolescentes. La Psicología Social en México. Vol. VII. Pp. 243-247. *Memorias del VII Congreso Mexicano de Psicología Social y III Reunión Latinoamericana de la Asociación Internacional de Psicología Transcultural. México. AMEPSO, Universidad del Estado de México.*

González, C. y Andrade, P. (1995): La Relación de los Hijos con sus Progenitores y sus recursos de Apoyo: Correlación con la Sintomatología Depresiva y la Ideación Suicida en los Adolescentes Mexicanos. *Salud Mental, Vol. 18; Núm. 4, Dic., pp. 41-48. México.*

González Núñez, J., Cortés, E. y Padilla, M. (1996) *La imagen paterna y salud mental en el mexicano.* Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, A.C. y Universidad Autónoma de Guerrero.

Guilligan, C. (2002): *El Nacimiento del Placer. Una Nueva Geografía del Amor.* Barcelona: Ed. Paidós.

Gwinell, E. (1999): *El Amor en Internet. Intimar con desconocidos a través del ciberespacio.* Barcelona: Ed. Paidós.

Hampson, S. (1998). *La construcción de la personalidad. Una introducción.* Barcelona, Ed. Paidós.

Hansen, J. Y Schuldt, W. (1984): Marital Self-disclosure and Marital Satisfaction. *Journal of Marriage and the Family. November; pp. 923-926, U.S.A.*

Harley, W. (Jr). (2000): *¿Qué Necesita Él? ¿Qué Necesita Ella? ¿Quieres un Matrimonio a salvo de Infidelidades?* México. Ed. Diana.

Hartmann, H. (1956): "El desarrollo del concepto del yo en la obra de Freud en *Ensayos Sobre Psicología del Yo.* D.F. Fondo de Cultura.

Hendrick, S. y Hendrick, C. (1987): A Theory and Method of Love. *Journal of Personality and Social Psychology. 55, 5. pp. 784-794. U.S.A.*

Hill, C., Rubin, Z. y Peplau, L. (1976): Breakups before Marriage: The End of 103 Affairs. *Journal of Social Issues, 32, 1. pp. 147-168. U.S.A.*

Hinojosa, A. (1981), *Definición y dinámica de los rasgos del carácter.* México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Hoffman, M. (2002): *Desarrollo Moral y Empatía. Implicaciones para la Atención y la Justicia*. Barcelona: Colección Idea Universitaria-Educación. Idea Books, S.A.

Huberman, M. (1998). *Trabajando con narrativas biográficas*. En H. McEwan y K. Egan (Comps.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación* (pp. 183-235). Buenos Aires: Amorrortu.

Iglesias, J. (1987): *Sociología del Noviazgo en España*. Granada, España. Ed. CGA.

INEGI (2000): *Divorcios por tipo de trámite y Principales Causas. Dirección General de Estadística*. Dirección General de Estadísticas Demográficas y Sociales. México. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

Jackson, D. (1957): *Comunicación Familiar y Matrimonio*. Buenos Aires: Amorrortu, Eds.

Kernberg, O. (1997): *Relaciones Amorosas: Normalidad y Patología*. México., Ed. Paidós.

Kimble, C.; Hirt, E.; Díaz-Loving, R.; Hosch, H.; Luckner, G. y Zárate, M. (2002): *Psicología Social de las Américas*. D.F., Prentice Hall.

Kohn, A. (1987): Making the Most Marriage. *Psychology Today, December, U.S.A.*

Kohut. H. (1977): *La restauración del sí mismo*, Barcelona: Paidós.

Korman, V. (1996): *El Oficio del Analista*. Buenos Aires, Argentina, Ed. Paidós.

Kristeva, J. (1991): *Historias de Amor*. México. Siglo XXI Editores.

Larson (1984) en Pick y Andrade (1988): Relación entre el número de hijos, la satisfacción marital y la comunicación con el cónyuge. *Salud Mental, Vol. 11 (3), Sep. D.F., México*.

Lacan, J. (1986): *La Familia*. Buenos Aires, Ed. Argonauta.

Lario, L, Lario, M y Lario, S. (1996): *El Gen del Amor*. Barcelona: Ed. Textos del Bronce.

Lee, J. (1977): A Typology of Styles of Loving. *Personality and Social Psychology Bulletin* 3, pp. 173-182; U.S.A.

Lewis, A. (1975): *Alegoría del Amor*. Madrid: Editorial Universitaria.

Liaudet J. (2000) *Dolto para padres*. Madrid, España. Editorial Plaza & Janés. Editores.

Linares, J. (1996): *Identidad y Narrativa. La Terapia Familiar en la Práctica Clínica*. Barcelona: Ed. Paidós Terapia Familiar.

Lomas, C., (Comp, 2003): *¿Todos los Hombres son Iguales? Identidades Masculinas y Cambios Sociales*. Barcelona: Ed. Paidós.

Lulle, T., Vargas, P. y Zamudio, L. (Coords.) (1998): *Los Usos de la Historia de Vida en las Ciencias Sociales*. Tomo II. Madrid: Ed Anthropos y Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social (Colombia).

Mahler, M., Pine, F. y Bergman, A. (1971): *El Nacimiento Psicológico del Infante Humano*. Buenos Aires: Ed. Marymar.

Maisonneuve, B. (1953): *La Dinámica de los Grupos*. Buenos Aires, Argentina. Ed. Proteo.

Malo de Molina, C. (1992): *Los Españoles y la Sexualidad*. Madrid Temas de Hoy.

Marina, J. (1996): *El Laberinto Sentimental*. Barcelona, España. Ed. Anagrama.

Marina, J. y López, M. (2001) *Diccionario de los sentimientos*. Barcelona, Ed. Anagrama.

Martínez, Carolina. "Introducción al trabajo cualitativo de investigación", en Szasz y Lerner, *Para comprender la subjetividad*, México, Colmex, 1996: 45

Martínez, G. y Trejo. M. (1991): *Dificultades en el Aprendizaje del Niño. Una Correlación con la Satisfacción Marital de los Padres*. México. Tesis para la Licenciatura en Psicología. Universidad del Valle de México.

Massolo, A. 1998): *Testimonio Autobiográfico Femenino: Un Camino de Conocimiento de las Mujeres y los Movimientos Urbanos en México*. UAM, Ixtapalapa. D.F. México, en Lulle, T., Vargas, P. y Zamudio, L. (Coords.) (1998): *Los Usos de la Historia de Vida en las Ciencias Sociales*. Tomo II. Madrid : Ed Anthropos y Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social (Colombia).

Massolo, A. (1998): *Testimonio Autobiográfico Femenino: Un Camino de Conocimiento de las Mujeres y los Movimientos Urbanos en México*. UAM, Ixtapalapa. D.F. México.

Matte-Blanco, A. (1979 en Fink, 2003): *Cuentos de Hadas para Adultos. La Lógica del Inconsciente*. Santiago de Chile, Ed. Cuatro Vientos.

McDougall, J. (1987): *Teatros de la Mente. Ilusión y Verdad en el Escenario Psicoanalítico*. Madrid: Ed. Julián Yebenes, S.A.

Mauco, G. (1962): *Educación de la Sensibilidad en el Niño. Ensayo sobre la Evolución de la Vida Afectiva*. Madrid: Ediciones Aguilar S.A.

May, R. (1967): *Psicología y Dilema Humano*. Río de Janeiro: Jorge Zahar Editor

Merani, A. (1976): *Diccionario de Psicología*. D.F., Ed. Grijalbo.

Miles, M. y Huberman, M. (1984). *Qualitative data analysis: A source book of new methods*. Beverly Hills: Sage

Montero, M. (1998): *La Historia de Vida como técnica cualitativa*. En Lulle, Vargas y Zamudio (1998): *Los Usos de la Historia de Vida en las Ciencias Sociales*. Tomo II. Madrid, España. Ed Anthropos y Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social (Colombia).

Morris, D. (1977): *Cuestión de Sexos. Los Patronos del Amor*. Video VHS, México. Discovery Channel.

Musitu, G. (2000): *Socialización Familiar y Valores en el adolescente: Un Análisis Intercultural*. Anuario de Psicología. Facultad de Psicología de la Universidad de Barcelona. Vol. 31 (2), Junio. España.

Musitu, G., Román, J. y Gutiérrez, M. (2003): *Educación Familiar y Socialización de los Hijos*. Barcelona: Idea Books, S.A.

Nasio, J. (1996): *El Libro del Dolor y del Amor*. Barcelona: Ed. Gedisa.

Neimeyer, G. (Compilador, 1996): *Evaluación Constructivista*. Paidós. Barcelona: Ed. Paidós

Neuhauser, J. Ed. (2001): *Lograr el Amor en Pareja. El trabajo terapéutico de Bert Hellinger con parejas*. Editorial Herder. Barcelona, España.

Nina, R. (1985): *Autodivulgación y Satisfacción Marital en Matrimonios de México y Puerto Rico*. Tesis de Maestría, C.U., UNAM. D.F., México.

Ojeda, A. (1999): *La Pareja: Amor y Apego*. Tesis de Mestría en Psicología, C.U., UNAM. D.F., México.

Olson, D. (1990): *Thinking about narrative*. En Britton, B. y Pellegrini, A. (1990). *Narrative thought and narrative language*. Cap. 3. U.S.A. Lawrence Erlbaum Associates Publishers.

Ortiz-Osés, A. (2003): *Amor y Sentido. Una Hermenéutica Simbólica*. Barcelona: Anthropos Editorial.

Osnaya, M., Rivera, S. y Díaz-Loving, R. (1998): Construcción y Validación de Una Escala de Intimidad. *La Psicología Social en México. Vol. VII. Pp. 122-128. Memorias del VII Congreso Mexicano de Psicología Social y III Reunión Latinoamericana de la Asociación Internacional de Psicología Transcultural. México. AMEPSO, Universidad del Estado de México.*

Padilla, M. (1993): *Pareja, Amor y Dependencia*. Alèthêia, No. 12, pp. 30-37, México. IIPCS

Parke, R. D. y O'Neil, R. (1997). *The influence of significant others on learning about relationships*. En S. Duck (1997) *Handbook of personal relationships*, London: John Wiley and Sons LTD., pp. 29-59.

Paz, O. (1972 en Fuentes, 2002): *El Laberinto de la Soledad. En Esto Creo*. D.F.: Seix Barral, Ed. Planeta

Piaget, J. (1985): *Seis Estudios sobre Psicología*. Editorial Seix Barral, D.F., México.

Pick, S. y Andrade, P. (1988): Relación entre el número de hijos, la satisfacción marital y la comunicación con el cónyuge. *Salud Mental, Vol. 11 (3), Sep. D.F., México.*

Pick, S. y Andrade. P. (1988a): Desarrollo y Validación de una Escala de Satisfacción Marital. *Psiquiatría, 4:1; p. 9-20. IMP.*

Plummer, K. (1992): *Método Biográfico: el Uso de las Historias de Vida en Ciencias Sociales*. Madrid, CIS.

Polkinghorne, D. (1988). *Narrative knowing and the human sciences*. Albany, NY: State University of New York Press.

- Polkinghorne, D. (1995). Narrative configuration in qualitative analysis. *Journal of Qualitative Studies in Education*, 8 (1), 5-23. U.S.A.
- Pujadas, J. (1992): *Método Biográfico: el Uso de las Historias de Vida en las Ciencias Sociales*. Madrid, CIS.
- Rage Atala, E. (1997): *El Ciclo Vital de la pareja y la familia*. D.F.: Ed. Plaza y Valdés y Universidad Iberoamericana.
- Rascovsky, A. y Axelrod, R. (2000): *Una Concepción Psicoanalítica sobre las Historias de Amor en Nuestros Tiempos*. En Vives (2000, compilador): *Violencia Social, Sexualidad y Creatividad*. D.F: Asociación Psicoanalítica Mexicana A.C. y Plaza y Valdés, Editores.
- Ramírez, S. (1977): *Infancia es Destino*. D.F.: Ed. Siglo XXI.
- Ramírez, S. (1983): *El Mexicano y sus Motivaciones*. D.F.: Siglo XXI, Editores,
- Ramos A. (1997): *Investigación de las dificultades del maternaje en pacientes fronterizos (Borderline)*. Tesis de Maestría en Psicoterapia Psicoanalítica Individual. México. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social.
- Retana, F. y Sánchez Aragón, R. (2003). Adicción al amor confrontando perspectivas entre adolescentes y adultos. *Revista de Psicología Social y personalidad. AMEPSO. Vol XIX No. 2. pp 151 - 171*.
- Reyes, I. (1998 en Gutiérrez Vivo, Coordinador.): *El Otro Yo del Mexicano*. México, Infored y Ed. Océano.
- Rivera, S. y Díaz-Loving, R. (2003): *La Cultura del Poder en la Pareja*. D.F.: Facultad de Psicología y Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa.
- Rivera Aragón, S., Díaz-Loving, R. y Flores Galaz. M. (1986): Percepción de las Características Reales e Ideales de la Pareja. *La Psicología Social en México. México. Ed. AMEPSO*.
- Rice, F. (1997): *Desarrollo Humano. Estudio del Ciclo Vital* D.F.: Ed. Prentice Hall.
- Ricoeur, P. (1977). Expliquer et comprendre. *Revue Philosophique de Louvain*, 75 (1), 126-147.
- Ricoeur, P. (1995). *Tiempo y narración: Vol. I*, México: Siglo XXI.

Rodríguez, M (1994): *Sexualidad y Afecto en la Pareja: Cómo Influye el Cumplimiento de Expectativas Emocionales en la Satisfacción Marital*. Tesis de Maestría en Psicología Clínica, México, UNAM.

Rodríguez, M (2001): *Investigación Psicoanalítica sobre la Gratitud*. Tesis para obtener el Doctorado en Investigación Psicoanalítica. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social. D.F., México.

Roselli, N. (1998): *La Construcción Sociocognitiva entre Iguales*. Ginebra, Suiza. Ed. IRICE.

Rosenberg, E. (1998) Levels of analysis and the organization of affect. *Review of general psychology, 2 (3), pp 247 270. EUA*

Rossi, A. (1967): Transition of Parenthood. *Annual Meeting of the American Orthopsychiatric Association. Washigton, U.S.A.*

Rougemont, D., (1983): *Love in the Western World*. U.S.A. Princeton University Press.

Rubio, Y., Cárdenas, V., Álvarez, J. y Acosta, J. (2002): *Las Más Bellas Páginas de Amor y Pasión de la Literatura*. Antología. Bogotá, Colombia. Ed. Oveja Negra.

Sacks, (1973): El Test de Frases Incompletas (en Bellak. 1987): *Psicología Proyectiva*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

San Agustín (1980): *Confesiones*. Libro X. Barcelona: Librería Religiosa.

Sánchez-Escárcega, J. (1998): Identidad y Memoria en la Pareja. *Revista de Subjetividad y Cultura, No. 10, pp. 50-61, abril: México*.

Sánchez, J. (1995): La Relación Amorosa. Definiciones y Paradojas. *Revista de Psicología de la Universidad Iberoamericana 3 (4), pp. 9-11. México. UIA*.

Schiller, P. y Bryant, T. (2003): *Cómo enseñar Valores a los Niños*. D.F.: Ed. Pax.

Seone, (1985) en Peck, S. (1993): *La Nueva Psicología del Amor*. Buenos Aires: Ed. Emecé.

- Snowden, L.; Schott, T. y Gillis-Knox, J. (1988): Marital Satisfaction in Pregnancy, Stability and Change. *Journal of Marriage and Family*, May. pp. 325-333, U.S.A.
- Stern, D. (1995): *El Mundo Interpersonal del Infante*. Ed. Paidós., Barcelona, España.
- Solloa, L. (2000): *La Trascendencia de la Identificación con las Figuras Parentales y la Satisfacción Marital*. Tesis para obtener el grado de Maestría en Psicoterapia Psicoanalítica Individual. México. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, A.C.
- Stein, C (1991): The Salience of Sexuality in Early Years of Marriage. *Journal of Marriage and the Family*. Vol. 45, No. 2, pp. 289-299. U.S.A.
- Sternberg, R. (1994 en Díaz Loving, compilador, *Antología Psicosocial de la Pareja*. D.F.: Asociación Mexicana de Psicología Social y Grupo Editorial "Miguel Angel Porrúa".
- Sternberg, R. (1996): *La Experiencia del Amor. La evolución de la vida amorosa a lo largo del tiempo*. Ed. Paidós. Barcelona, España.
- Sternberg, R. (1986): *Una Teoría Triangular del Amor*, D.F., Editorial Paidós.
- Sternberg, R. (1998): El amor es como una historia. Ed. Paidós, Barcelona, España.
- Sternberg, R. y Barnes, R. (1988): *The Psychology of Love*. Yale University.
- Sternberg, R. y Hojjat (1996): *Satisfaction in close relationships*. New York: The Guilford Press.
- Sorgens, G. (1979): Interpersonal Attraction and Agreement: A Study of Marriage Partners. *Journal of Personality and Social Psychology*. Vol. 3; pp. 367-372. U.S.A.
- Stekel, W. (1970): *El Matrimonio Moderno*. México. Ed. Diana.
- Suárez Bosa, Miguel (1998) "Historia oral e historia económica: una propuesta interdisciplinar", en *Xth. International oral History Conference, Proceedings, vol-2, Río de Janeiro, Brazil*.
- Sullivan, F. (1980): *La Entrevista Psiquiátrica*. Buenos Aires: Editorial Hormé.

Tappan, M. (1997). Interpretative psychology: Stories, circles, and understanding lived experience. *Journal of Social Issues*, 53 (4), 645-656.

Taylor, S. (1994): Lazos Vitales. De Cómo el Cuidado y el Afecto son Esenciales para mantener Nuestras Vidas. Madrid: Ed. Taurus.

Taylor, S. y Bogdan, R. (1987): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Editorial Paidós. Madrid, España.

Tordjam, G. (1981): *La Pareja. Realidades, Problemas y Perspectivas de la Vida en Común*. D.F.. Ed. Grijalbo.

Touraine, A. y Khosrokhavar, F. (2002): *A la Búsqueda de Sí Mismo. Diálogo sobre el sujeto*. Barcelona: Editorial Paidós.

Triandis, H., Marín, G. y Betancourt, H. (1984). Simpatia as a cultural script of Hispanics. *Journal of personality and social psychology*. 47, pp.1363 - 1375, U.S.A.

Troya, E. (2000): *De qué está hecho el Amor. Organizaciones de la Pareja Occidental entre el siglo XX y el siglo XXI*. Buenos Aires: Ed. Lumen.

Ulloa, F. (1995): *Novela Clínica Psicoanalítica. Historial de una Práctica*. México. Ed. Paidós, S.A.

Vemer, E., Coleman, M, Ganong, L. y Cooper, H. Marital Satisfaction in Remarriage: A meta-analysis. *Journal of Marriage anf Family*, Vol. 51; pp. 713-725. U.S.A.

Valdéz, J.L., Cruz, M. y García, R. (2002): Significado Psicológico del Amor y Felicidad en Niños. *Artículo en Memorias del IX Congreso Mexicano de Psicología Social, Vol. 9. México. Asociación Mexicana de Psicología Social. AMEPSO*.

Van Manen, M. (1990). *Researching lived experience: Human science for an active sensitive pedagogy*. Albany, NY: State University of New York Press.

Van Manen, M. (1994). Pedagogy, virtue, and narrative identity in teaching. *Curriculum Inquiry*, 24 (2), 135-170.

Vives, J. (Comp.; 1999): *Violencia Social, Sexualidad y Creatividad*. D.F., México. APM y Ed. Plaza y Valdéz.

Von Wright, G. (1979). *Explicación y comprensión*. Madrid: Alianza.

Vygostky, L. (1984): *El Estudio de las Emociones*. Obras Completas. Moscú, U.R.S.S., en González Rey (2003): *Sujeto y Subjetividad. Una Aproximación Histórico Cultural*. México. Ed. Thompson

Vygostky, L. (1967, en Roselli, 1998): *Construcción Sociocognitiva entre Iguales*. Ginebra, Suiza. Ed. IRICE.

Weiler, K. y Middleton, S. (Eds.). (1999). *Telling women's lives: Narrative inquiries in the history of women's education*. Buckingham/Philadelphie: Open University Press.

White, M. y Epston, D. (1993): *Medios Narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Ed. Paidós Terapia Familiar.

Winnicott, D. (1978): *El Proceso de Maduración y el Ambiente Facilitador*. México. Ed. Paidós.

Yarza, F. C. (2000): *Diccionario de mitología*, Madrid: Edimat Libros.

Yela, C. (2000). *El amor desde la psicología social. Ni tan libres, ni tan racionales*. Madrid, ed. Pirámide.

Zeller, N. (1998). *La racionalidad narrativa en la investigación educativa*. En H. McEwan y K. Egan (Comps.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación* (pp. 295-314). Buenos Aires: Amorrortu.

Anexo No. 1. Formato básico de la Entrevista Semiestructurada.

1) Entrevista.

Los datos que se presentan en este apartado fueron explicados al participante y el investigador llenó la forma de Datos Generales y las respuestas a las preguntas.

Esta entrevista forma parte de una investigación acerca de cómo perciben las personas sus relaciones pasadas y actuales con su familia de origen y, también, con su pareja. El contenido del presente instrumento será manejado en forma totalmente confidencial y anónima, por lo que se solicita amablemente que sea contestado con sinceridad. La Unidad de Investigaciones Psicosociales de la Facultad de Psicología de la UNAM, le agradece de antemano su participación, que además es completamente voluntaria y tiene usted el derecho de no participar si así lo desea. Muchas gracias.

Datos Generales:

Fecha: __/__/__

Edad: Sexo: Nacionalidad: Lugar de
Residencia: _____

Estado Civil: 1) Soltero 2) Casado 3) Unión Libre 4) Divorciado 5) Viudo 6)
Separado

Ocupación: 1) Empresario o Negocio Propio 2) Profesionista Independiente 3)
Empleado de nivel operativo; 4) Empleado a nivel ejecutivo; 5) Hogar, 6)
Desempleado.

Escolaridad:

- 1) Preparatoria
- 2) Estudiante de Licenciatura (últimos semestres - del 7o. en adelante a pasante)
- 3) Licenciatura
- 4) Maestría
- 5) Doctorado
- 6) Otros.

¿Practica Usted alguna religión? ¿Cuál?



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

- ¿Cómo está integrada su familia y quienes viven juntos?
¿En qué momentos convive con la familia? ¿Y con la familia de origen? (Si aplica esta pregunta)
¿Cómo son las reuniones con la familia?
¿Cómo enfrentan los problemas? ¿Podría dar algún ejemplo?
¿Cómo son las relaciones en su familia?
¿De qué manera se imponía la disciplina en casa?
¿Sus padres fueron o han sido expresivos en sus afectos?
¿Cuál es su recuerdo más bonito de su padre?
¿Cuál el más desagradable?
¿Cuál es su recuerdo más bonito de su madre?
¿Cuál el más desagradable?
¿Cuál es el recuerdo más agradable sobre la relación entre sus padres?
¿Y cuál el más desagradable?
¿Se siente afortunado por las personas que conforman tu familia?
¿Cómo considera la relación entre tus padres?
¿Cómo te llevas con tu mamá?
¿Cómo te lleva con tu papá?
¿Cómo es la relación con sus hermanos?
¿Cómo se llevan tus hermanos entre ellos?
¿Describirías a su familia de origen como funcional o disfuncional? ¿Por qué? *
¿Y, a la actual, si es que ya formó Usted su familia?
¿Cómo se lleva Usted con su pareja?
¿Cuál ha sido su patrón en la forma de relacionarse con sus parejas?
¿Ha elegido o elige en forma parecida a sus parejas? ¿En el mismo contexto? o, ¿Ellas con las mismas características?

Observaciones sobre lo escrito en su Historia de Amor Autorreferida, su Historia de Vida y el Cuestionario de Antecedentes Familiares.

Anexo. 2 Versión del Cuestionario de Inventario de Antecedentes de Crianza y Estilos Afectivos de Paternidad.

La presente es una investigación que se está realizando como parte del Programa de Doctorado de la Unidad de investigaciones psicosociales de la UNAM. Su participación es totalmente voluntaria y confidencial, aunque se le suplica que conteste todos los instrumentos con la mayor sinceridad posible.

¿Cuánto tiempo tiene con su actual pareja en forma continua?
¿Ha habido separaciones?
¿Cómo se lleva con su pareja?
¿Usted con quién vive?
Sus dos padres, ¿actualmente viven?
Cuando usted era pequeño (a), ¿con quiénes vivía?
¿En la actualidad cómo se lleva con su mamá?
¿Cuándo era niño (a) como considera que era tratado por su mamá?
¿Cómo se llevaban sus papás entre ellos cuando usted era más joven?
¿Se llevaron siempre igual?
¿Comían habitualmente juntos sus padres y Usted?
¿Con cuál de sus padres se aliaba Usted en los pleitos familiares?
¿Piensa usted que su mamá cuidó de su pareja?
¿Piensa usted que su mamá cuidó a su papá?
¿Piensa Usted que su padre cuidó a su mamá?
¿Expresaba afecto su mamá por usted? ¿A la fecha es así?
¿Le expresaba su mamá afecto con abrazos y besos?
¿Se sentía usted aceptado por su mamá?
¿Se sentía aceptado por su papá?
¿Llegó a sentirse en medio de los pleitos entre sus padres?
Cuando usted era niño (a) ¿sentía mucha necesidad de la aprobación de su padre?
¿De niño sintió (o siente) que hiciera lo que hiciera no le daba gusto a sus padres? ¿A cuál?
¿Con cuál de sus padres siente más confianza?
¿A quién le tenía más confianza de niño (a)?
¿Era usted el favorito (a) de su madre?
¿Era usted el favorito (a) de su padre?

¿Tiene Usted hermanos?
Si usted no era el favorito, ¿cuál de sus hermanos lo era o es?
¿Era Usted el menos favorecido de sus hermanos? ¿En qué sentido?
¿Por quién se sintió más desprotegido?
¿Cuánto tiempo pasaba usted con su papá?
¿Qué actividades hacían exclusivamente él y Ud. juntos?
¿Qué actividades hacían exclusivamente él y Ud. juntos?
¿Era (es) su mamá dominante con usted? ¿En qué sentido?
¿Llegó ha ser su padre físicamente cruel con Usted? ¿moralmente?
¿Actualmente cómo se lleva con su papá? ¿Ha sido una relación cálida o fría?
¿Exigía (exige) su padre ser el centro de atención para Usted y/o los demás?
¿Era su papá psicológicamente cruel con Usted?
¿Era su madre cruel o lo maltrataba? ¿De qué forma?
¿Piensa que su madre lo trata hasta la fecha como niño(a)?

¿Cuánto tiempo pasan juntos su mamá y Usted? ¿Y cuándo niño?
¿A cuál de sus padres siente que se parece más? ¿En qué?
¿Qué técnica empleó usted y enumere de más a menos, las que se citan a continuación, para manejar o enfrentarse con su papá? Sumisión () Lejanía () Indiferencia () Rebeldía () Agrado () Seducción () Desobediencia () Berrinches () Chantaje () Gritos ()
¿Qué técnica empleó usted y enumere de más a menos, las que se citan a continuación, para manejar o enfrentarse con su mamá? Sumisión () Lejanía () Indiferencia () Rebeldía () Agrado () Seducción () Desobediencia () Berrinches () Chantaje () Gritos () ¿Otra) ¿Cuál?
¿Cómo describe Usted a su mamá?
¿Y a su padre?
¿Como describe la relación de pareja entre sus padres?
¿Su mamá se preocupaba (preocupa) exageradamente por Usted?
¿Cómo?
¿Cree que sus padres se amaban (aman) con reciprocidad? ¿En que aspectos y maneras?
¿Siente que alguno de ellos abusaba del otro? ¿Cómo?
¿Describiría a su papá como un hombre pasivo?
¿Describiría a su mamá como una persona pasivo-agresiva?
¿Describiría a su padre como una persona pasivo-agresivo?
¿Diría que su mamá fue o ha sido muy dependiente de su padre?
¿Podría decir que sus papás fueron o son muy simbióticos en su relación, muy pegados, que no se pueden separar fácilmente porque se extrañan o uno no deja al otro ir a otros lugares o con otras personas porque se siente excluido?
¿Diría Usted que su mamá en muchas ocasiones habló mal de su papá (esposo)?
¿Considera que su papá tenía o tiene capacidad para aceptar el apoyo de su pareja?
¿Le decían sus padres que era malo o inútil? ¿los dos?
¿Se dirigían a Usted con palabras insultantes? ¿Los dos?
¿Alguien de ellos los criticaba constantemente o dejaban que alguien lo hiciera? ¿quién o quiénes?
¿Sus padres se valían de dolor físico para disciplinarlo? ¿Le pegaban con cinturones, cepillos u otros objetos?
¿Quién o quiénes?
¿Se emborraban o se drogaban? ¿Se sentía confundido, avergonzado, incómodo, asustado, dolido, por alguna conducta de sus padres? ¿Cuál o cuáles?
¿Alguno de ellos estaba o está con frecuencia deprimido?
¿Lo apoyaban con ternura, con orientación, enseñándole cosas y aclarándole dudas? ¿Quién tuvo más contacto con Usted en sus tareas, festivales, etc?
¿Su mamá es o era expresiva, cariñosa?
¿Su mamá le tenía paciencia sin llegar a ser abnegada o víctima de usted?
¿Su madre lo hacía sentir perteneciente a la familia con cariño y orgullo?
¿Su papá es o era expresivo, cariñoso?
¿Su papá le tenía paciencia sin llegar a ser abnegado o víctima de usted?

¿Su padre lo hacía sentir perteneciente a la familia con cariño y orgullo?
¿Sus padres lo hicieron una persona segura, con autoestima saludable?
¿Se devalúa usted o sus habilidades con frecuencia?
¿Su padre lo disciplinaba con límites claros, en el momento adecuado y con conversación positiva o, por lo contrario, no le explicaba nada, lo castigaba y a veces no sabía ni el motivo? ¿Y su madre?
¿Espera lo peor de la gente? ¿Es Usted desconfiado?
A la fecha, ¿sus padres siguen opinando sobre su vida? ¿Se han inmiscuido en sus relaciones de pareja?
De su madre, sintió fortaleza, guía, que era y/o es una persona que podía enfrentar las dificultades de la vida o se desmoronaba fácilmente?
¿Y de su padre?

Anexo No. 3. Preguntas parte del Inventario pero que también sirvieron para los jueces para codificar las categorías.

113. Su padre nunca lo involucró en alguna situación que me hiciera sentir avergonzado (a).

114. Se siento querido (a) por su padre

115. Su papá le procura tranquilidad cuando sufro de alguna angustia o miedo

116. Su mamá lo (a) apoya respetando su autonomía.

117. Siente que su papá es un hombre empático.

118. Su papá tiene detalles muy bonitos Ud. (él o ella), por ejemplo, en fechas como su cumpleaños.

119. Su padre lo (a) educó con límites amorosos, sin ser sobreprotector o indiferente.

120. Su padre no es una persona critica ni cruel en sus juicios.

121. Siente que su padre se pone en su lugar cuando algo sucede en lugar de juzgarlo o culparlo.

122. Su padre es un hombre que tiene que estar cuando es emocionalmente importante para Ud., pero no cuando sería metiche, o cuando su consejo o intervención serían, a su juicio, imprudentes.

123. Su padre le tiene confianza.

124. Su padre le enseñó que debía ir tras mis ideales.

125. La relación con su padre es agradable.

126. Su padre es cuidadoso con sus cosas.

127. Su padre parece entender muy bien lo que le gusta, conoce sus gustos y es

detallista pero sin ser sobreprotector o manipulador.
128. Su papá supo tratarlo y tratar a sus hermanos (si los tiene), en forma justa, sin golpear, gritar o repartir parejo castigos o elogios, sino dando lo pertinente a cada uno de sus hijos.
129. ¿Considera a su padre como un hombre generoso?
130.. Su padre trató lo menos posible que los conflictos conyugales, entre él y su madre, lo (a) afectaran.
131. Se lleva bien con mi padre y comparten intereses similares.
132. Su papá es una persona con la que le gusta identificarme, le gusta que sea su padre.
133. Su padre nunca me involucró en alguna situación que me hiciera sentir avergonzado (a).
135 La relación con su padre es agradable.
136. Su papá lo apoya respetando su autonomía.
137. Su papá y Ud. (él o ella), se llevan bien sin confundir sus deseos o intereses
140. Se siento querido (a) por su padre
141. Su papá lo (a) elogia, reconociendo con objetividad sus méritos, sin sobrestimarlos ni subestimarlos.
142. Siente que su padre rara vez ha sido indiscreto sobre sus cosas.
143. Su padre ha sabido ser un esposo cariñoso pero dándose su lugar y ser tratado con respeto por su madre (esposa).
144. Su padre es una persona de lucha, de esfuerzo.
145 ¿Considera que la relación con su padre es buena?
146. Su padre es una persona con emocionalmente fuerte.

Anexo No. 4. Definiciones de las Categorías que fueron determinadas por el investigador y los jueces y a las que se asignó un puntaje por jueces expertos.

1. Aceptación: Fue definida esta categoría como el nivel de presencia de la capacidad del padre para experimentar afecto hacia el hijo (a), valorando su presencia, en sus cualidades positivas y negativas. Implica el ser benévolo, que indica favorecer o dar a los demás, inclinarse a formular juicios favorables y tolerantes (Hinojosa, 1981).
2. Cuidado: Implica la cualidad de emplear las propias facultades en beneficio del hijo (a), protegiéndolo de peligros innecesarios, sin que esto implique "sobrepotección". El término cuidadoso deriva de la voz latina *cogitatus*, que significa pensado, considerado, sujeto a reflexión. El progenitor cuidadoso es activo, atento a los riesgos y necesidades (Andrade, 1998).
3. Entusiasmo: Es la cualidad que tiene una persona para ser susceptible a ser estimulada o motivada por una persona, un objeto, de modo que experimenta alegría y deseo de actividad con respecto a él. El entusiasmo implica una elemento amoroso hacia los hijos. Como dice Hinojosa (1981), "cuando algo entusiasma es que se le está queriendo, de allí nace el deseo de actividad con respecto a él y la alegría que produce. Es una de las características de la vitalidad. La capacidad para entusiasmarse está en relación con la disposición para relacionarse creativamente con las personas y las cosas" (p. 54).
4. Comunicación Positiva: Se definió por el nivel en que el padre posee la libertad y capacidad suficientes para comunicar con plenitud su vida afectiva y otros aspectos del entorno, comprendiendo la necesidad del hijo (a) de ser escuchado y orientado. Una persona expresiva no tiene miedo de mostrar su interioridad (Osnaya, 2003).
5. Disciplina Inductiva: Capacidad de mantener lo que considera el padre como los límites necesarios para que los hijos se constituyan en personas responsables y con capacidad de proteger. La firmeza no tiene nada que ver con la rigidez y la compulsividad, ni con la obediencia servil a un principio, o con el fanatismo. La persona firme es constante y poco influenciado, pero suficientemente flexible Este tipo de disciplina se define como el intento del padre por obtener de sus hijos una complacencia voluntaria hacia sus requerimientos, evitando de este modo una

confrontación de deseos. Invita a los hijos a razonar sobre sus acciones sin manipularlos ni culpabilizarlos. (Hoffman, 2002).

6. Flexibilidad: Es la persona que tiene capacidad para adaptarse a situaciones nuevas y cambiantes que no implican menoscabo de su integridad y no le causan, por lo tanto, ansiedad ni consecuencias indeseables. La persona flexible, a diferencia de la rígida, puede conservar sus actitudes sin sentir ansiedad al abandonarlas cuando se suscita un cambio y también adquirir nuevos valores, para seguir su curso vital, enriqueciéndose y renovando lo caduco. Se refiere a la apertura a la experiencia, a la tolerancia a la espontaneidad y al gusto por la misma. También se define por la capacidad para permitirse "hundirse" en lo inestructurado, que después vuelve la persona a estructurar para brindar un estado de contención creativo y cuidadoso. (De Tavira, 1994).

7. Generosidad: Nivel de la capacidad de sentir placer al dar y compartir sus bienes y afectos positivos con los demás, sin ansiedad ni menoscabo de la satisfacción de sus necesidades. El progenitor, en este caso, da con alegría y disfruta de compartir y de usar lo que posee. Aparte de lo material, la generosidad se extiende a toda clase de valores y permite la tolerancia, el sentido del humor, la libertad de los demás y la propia y elimina la ansiedad de la privación (Rodríguez, 1997).

8. Congruencia: Se definió como la cualidad de conciliar en forma estable lo que se dice con lo que se hace, es lo que coloquialmente se llama como ejemplo. Las personas congruentes se sienten tranquilas y brindan este sentir a su familia (Musitu, Román y Gutiérrez, 2003).

9. Respeto: Es la cualidad de valorar el derecho hacia los bienes y afectos de los demás, en donde el egocentrismo no cabe ni la voracidad. Lqa actitud de respeto, requiere de sensibilidad, empatía y cuidado de los hijos (Nasio, 2001; Musitu, Román y Gutiérrez, 2003).

10. Iniciativa: Se definió como la cualidad del padre para conseguir éxitos propios y en bienestar para la familia, con fortaleza, seguridad y confianza en lo que quieren lograr (Hinojosa, 1981).

11. Esperanza: Confianza en el futuro, incluso después de fracasos o expectativas vanas, que refleja una adecuada tolerancia a la frustración. Es la virtud que se estimula más tempranamente en el niño, para que la vida siga. Se basa en el primer encuentro del bebé con una persona maternal que le hace interiorizar la capacidad de tener confianza en los demás y en el medio externo, al estar presente

incondicionalmente en forma cálida impidiendo las experiencias traumáticas (Rodríguez, 2001).

12. Guía: Implica la cualidad de los padres para ser creativos, con ideales positivos y con guía para alcanzarlos, sin imponer las propias necesidades ni en la satisfacción de lo no logrado por ellos. Los padres en lugar de "estancarse" y "estancar" el desarrollo de los hijos, idean nuevas estrategias para obtener mayor bienestar emocional a sus hijos. "Se entiende por generatividad como el interés que tiene el adulto en guiar a la generación siguiente (Erikson, 1990). Operan según Stern (1985) para la diferenciación yo-yo de la madre, que lo conducirá a la individuación confiada y un sentido de identidad cohesivo y con la capacidad de respetar límites positivos que también son internalizados.

13. Confianza: *sentimiento que se alimenta* de la cantidad de amor que los padres manifiestan a sus hijos. Los padres afectuosos expresan sus sentimientos, muestran con facilidad su aprobación y elogio, y es evidente que disfrutan a sus hijos (Erikson, 1976; González, 2002), proporcionándoles así un sentimiento constante de confianza y seguridad en sí mismos.

14. Adaptabilidad: Es la capacidad del yo para adecuarse al medio circundante y su propio medio interno, sin entrar en conflictos que provoquen patología. Los padres buscan que ellos y sus hijos se adapten satisfactoriamente los unos a los otros (Hartmann, 1970). *Adaptabilidad*: Proceso a través del cual un individuo o un grupo establece con su ambiente natural o social una condición de equilibrio o por lo menos de ausencia de conflictos. El proceso ocurre a través de la socialización empática y con límites flexibles y asertivos dentro de la familia. También implica la modificación del comportamiento habitual con miras a una mejor adaptación, al ambiente social, así como la capacidad del individuo para mejorar su condición, evitando situaciones frustrantes o favoreciendo las satisfactorias (Gear, Liendo y Reyna, 2001).

15. Contención: se definió como la capacidad de los padres para "apaciguar" los estados displacenteros de su hijo (a), de brindar un estado de satisfacción que reduzca las frustraciones, sin que ésta sea excesiva para que el yo se fortalezca y no deje "pasivo" al individuo (Nasio, 2000), incluyendo la capacidad para tranquilizar al hijo de manera realista y sin que signifique "sobrepotección" o "quitárselo de encima" por egoísmo de los padres (Martínez y Trejo, 1991).

16. Gratitude, según Rodríguez (2001): "es un afecto positivo que enriquece las relaciones interpersonales. Esta vieja sensación de agradecimiento que se vivió con los objetos padre, madre, hermanos, le da al sujeto una riqueza interna que se puede ver en seres amables, fraternos, exitosos; capaces de agradecer. El agradecer es un estado de adaptación al mundo interno y externo, es decir, los individuos agradecidos encuentran una forma de adaptarse tanto emocional, social, sexual, escolar y laboralmente" (pág. 55).

17. Paciencia: Muchas personas tienen poca o baja tolerancia a la frustración, una tendencia a querer una gratificación inmediata, queremos algo en el momento. La paciencia es la capacidad de manejar demoras como cuando tenemos una meta o una ocasión especial o cuando podemos llevar a cabo la espera con calma (Marina, 1996).

18. Humor: el progenitor valora el lado positivo, alegre y ligero de la crianza de su hijo (Erel y Burman, 1995; Valdéz, Cruz y García, 2002).

19. Creatividad: Se refiere a la capacidad del individuo de hallar nuevas soluciones a problemas y enfrentarse positivamente a ellos contribuyendo el progreso de la realidad social. La creatividad es la expresión de la unidad entre lo cognitivo y lo afectivo de la personalidad, siendo un proceso de la misma. Es decir el individuo al integrar mejor sus capacidades cognitivas y afectivas en su personalidad particular promueve y produce la actividad creatividad (De Tavira, 1993). Las características de la persona creativa son la función de síntesis, de regresión adaptativa al servicio del yo, la flexibilidad, la fluidez de ideas, la apertura a la experiencia, la intuición y la empatía con cierto sector que se sabe que será un buen expectador o consumidor de lo realizado.

20. Ternura: Es un amor deserotizado que según Restrepo (1997) es el afecto más cercano al concepto de cuidar de los demás pero sin la intención de apropiarse, a diferencia del amor que para él sería un afecto egoísta. Lo opuesto a "tomar", es la caricia pues es imposible acariciar por la fuerza, ya que la experiencia se convertiría al momento, en un maltrato. "Para acariciar debemos contar con el otro, con la disposición de su cuerpo, con sus reacciones y deseos. La caricia es una mano revestida de paciencia que toca sin herir y suelta para permitir la movilidad del ser con quien entramos en contacto...mano que renuncia a la posesión y pretende transmitir nuestros sentimientos y buscamos a la par sentir lo que el otro experimenta".

21. Cariño Se conformó este factor por las categorías de calidez, guía y firmeza amorosa. El cariño es un sentimiento expresivo. El hijo percibe atención, amor, benevolencia, dilección y afecto (Marina y López, 1999).

Anexo No. 5. Prueba de Frases Incompletas.

1. Mi madre _____
2. La relación con mi padre siendo niño (a) _____
3. Me hubiera gustado que mi madre _____
4. Me sentía tratado por mi padre como _____
5. Me hubiera gustado que mi madre fuera _____
6. Mi padre y mi madre tenían una relación _____
7. Cuando veo a un hombre y a una mujer juntos _____
8. Mi padre rara vez _____
9. Cuando mi padre no estaba de acuerdo en algo conmigo _____
10. Siento que mi madre rara vez _____
11. Cuando mi madre y mi padre no estaban de acuerdo con algo, ellos _____
12. La relación con mi padre ha sido _____
13. Siempre he querido que mis padres _____
14. Mi concepto del hombre perfecto _____
15. Comparada con la mayoría de mis familias, la mía _____
16. Sería completamente feliz si mi pareja _____
17. Mi padre me trata _____
18. El miedo que le tengo a mi madre consiste en _____
19. Pienso que la mayoría de las madres _____
20. Deseo que mi papá _____
21. Mi concepto del matrimonio es _____
22. Quiero a mi madre pero _____
23. Mi padre opina del matrimonio _____
24. Cuando las circunstancias eran adversas, mi mamá _____
25. Lo que más deseaba cuando era niño (a) con respecto a mi mamá es que _____
26. En mi pareja busco _____
27. Cuando era niño (a) _____
28. Me molesta que mi madre _____
29. El motivo que me haría terminar con mi relación de pareja _____
30. Lo que menos me gusta de mi papá _____
31. Lo que más me gusta de mi padre es _____
32. Los mensajes que recibí de niño (a) sobre lo que debía ser un buen matrimonio _____
33. Si tuviera la oportunidad de hablar honestamente con mi madre le diría _____
34. Cuando mi madre ve a un hombre y a una mujer juntos opina _____
35. Lo que menos me gusta de mi madre _____
36. Lo que más me agrada de mi madre _____
37. Mi mamá _____
38. Mi padre siempre ha carecido de _____

39. Mi madre siempre se ha destacado por _____
 40. Mis padres _____

Anexo No. 6. Lista de Chequeo para evaluar las Historias de Amor de los Padres.

Clave: Sexo: Edad:
 Tiempo de Relación de sus padres como vínculo conyugal:
 Si hubo separación, ¿Cuál fue el motivo?

Se le recuerda que su participación es totalmente voluntaria y anónima.

Instrucciones

A continuación se presentan una serie de afirmaciones que debe evaluar cuidadosamente y en caso de que Usted haya detecte, perciba, viva o recuerde, delimite con que frecuencia ocurría lo que dice cada enunciado. Muchas gracias por su participación.

Reactivos	Opciones de Respuesta
	TOTALMENTE DE ACUERDO (5)
	DE ACUERDO (4)
	NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO (3)
	EN DESACUERDO (2)
	TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)

	1	2	3	4	5
1. Mi papá desempeñaba o desempeña el papel de profesor en la relación con mi mamá.					
2. Mi madre disfrutaba o disfruta sacrificándose a favor de mi papá.					
3. Mi madre siempre tomo o ha tomado las decisiones dentro de la familia.					
4. Mi papá siempre controló o ha controlado a mi mamá.					
5. Supongo que mi papá consideró o considera a mi madre como un objeto sexual.					
6. A mi mamá le gusta (o gustaba) dejar muy en claro que era ella la que llevaba el mando en la relación, aunque ello suponga que algunos le teman.					
7. Mi papá parece entender lo que mi mamá necesita.					
8. Creo que mi mamá siempre admiró el aspecto exterior, el físico de mi padre.					
9. Mi mamá gustaba mucho de hacer el quehacer y tener la casa bonita para darle gusto a mi papá.					
10. Siempre mi papá se ha relacionado con personas a las que ayuda constantemente, incluyendo el sacrificarse por mi mamá.					

11. Frecuentemente percibí que mi papá sin mi madre se sentía mal o si la hubiera perdido se hubiera desmoronado.	
12. Pienso que mis papás crecieron (maduraron) al estar juntos, hicieron una bonita y constructiva relación.	
13. Creo que mi madre se interesó por la situación económica de mi papá, o al menos explotaba este aspecto.	
14. Creo que mis papás acordaron una relación en términos de compartir el dinero que ambos ganaban para vivir mejor, y lo práctico de estar juntos, por encima del amor.	
15. Pienso que mi mamá siempre ha idealizado a mi padre como si el príncipe azul y no lo percibió con objetividad.	
16. Mi papá siempre recuerda los aniversarios de boda y los celebra con entusiasmo, sin haber decrementado éste con los años.	
17. Mi papá habla de su relación amorosa como si se tratara de un fenómeno científico, o receta, de un modo muy racional, como si siempre fuera poseedor de la verdad.	
18. Mi mamá siempre fue o ha sido muy voluble y misteriosa con mi papá.	
19. Mi papá es diferente en su forma de comportarse según con quién esté.	
20. Mi mamá cela o celaba mucho a mi papá.	
21. Mi padre siempre ha considerado muy importante el aspecto físico de mi madre.	
22. Mi mamá peleaban mucho como si les gustara y lo sintieran parte importante de la relación.	
23. Mi mamá buscaba disgustos por medio de cosas que ocultaba, de algo misterioso.	
24. A mi padre le gustaba empezar a pelear.	
25. Mi mamá siempre fue abnegada ante mi padre.	
26. Mi papá siempre ha sido ausente a las necesidades de mi madre de diversión y compañía.	
27. Mi padre ha luchado por mantener la relación con mi madre aunque sean muy diferentes uno del otro.	
28. Para mi mamá, lo que hiciera mi papá era un misterio.	
29. Los dos cuidaron siempre su relación como si fuera una plantilla que hay que regar y quitarle lo marchito diariamente.	

Anexo No. 7. Instrucciones para la identificación de las historias de amor maternas y paternas según Sternberg (1998), por los participantes

Las instrucciones ofrecidas a los participantes fueron las siguientes:

"A continuación les voy a presentar las siguientes definiciones. Cada una se encuentra impresa en una tarjeta. Es necesario que las lean cuidadosamente y las mantengan a su alcance por si tienen necesidad de cotejarlas las veces que sea necesario. Primero les estoy entregando la Historia de Amor y la Historia de Vida del participante en cuestión, posteriormente, la lista de chequeo de las historias de amor de los padres y los datos sobre lo que aportaron en las entrevistas. También el Cuestionario de Antecedentes Familiares y el Instrumento de Frases Incompletas. Muchas Gracias. Cualquier duda favor de preguntarme".

Anexo No. 8 Inventario de Estilos de Amor de Lee.

Inventario de Estilos de Amor de Ojeda (Basado en la Teoría de Lee, 1977). Versión Corta.

	α
1 Me gusta darle gusto a mi pareja	.579
2 Siento un intenso anhelo sexual	.813
3 Me conduje cautelosamente antes de comprometerme con mi pareja	.527
4 Siento celos por todo lo que hace mi pareja	.707
5 Mi pareja es mi mejor amigo (a)	.531
6 Constantemente superviso lo que hace mi pareja	.749
7 Mi pareja me atrae sexualmente	.661
8 Disfruto tener varias parejas	.838
9 Para elegir a mi pareja eché mano de mi inteligencia	.518
10 Primero cubro las necesidades de mi pareja y después las mías	.439
11 El elegir a una pareja requiere planeación	.812
12 Le pido a mi pareja cuentas de todo lo que hace	.675
13 Mi pareja y yo nos entendemos	.451
14 Considero que hay que tener varias parejas pues sólo se vive una vez	.791
15 Creo que mi pareja es el amor de mi vida	.567
16 Busco la manera de tener goce sexual con mi pareja	.765
17 Busco la manera de controlar a mi pareja	.701
18 Prefiero sufrir yo en lugar de que sufra mi pareja	.624
19 Pienso que en una relación de pareja uno debe ser muy analítico	.766
20 Me gusta tener muchas parejas	.839
21 Mi pareja es más importante que yo	.624
22 Siento un gran deseo sexual por mi pareja	.861
23 Mi pareja y yo no nos comprendemos	.408
24 Pienso que debería tener muchas parejas	.791

Anexo No. 9. Inventario de Historias de Amor de García (2001) basado en la teoría de Sternberg (1998).

Reactivos para cada factor, su carga factorial y alpha, del Inventario de Historias de Amor de García (2001)

Subescala real: Valores Eigen: 10.451 y total de varianza explicada: 61.12

De la Subescala Real, la siguiente tabla muestra el Factor denominado por García (2001):

"Misterio"

$\alpha = .7660$, Media: 1.89; Desviación Estándar: 5.970	$x = .17.05$	$\alpha = .7660$
	Peso Factorial	$\alpha =$
40) Frecuentemente me siento atraído por personas que tienen características inusuales y extrañas.	.505	.7451
17) Encuentro muy atractivas a las personas que tienen secretos escondidos.	.457	.7541
52) Nunca confié en mi pareja en situaciones en las que tiene que trabajar muy de cerca con una persona del sexo opuesto.	.405	.7396
54) Disfruto salir con personas que cambian su conducta de acuerdo a la ocasión.	.447	.7351
18) Pienso en mi relación como una actuación en una obra de teatro o en una novela.	.809	.7398
68) Tiendo a relacionarme con personas que me asustan o me atemorizan.	.560	.7151
50) A veces mi pareja es tan rara que no entiendo la razón por la cual actúa de esa manera.	.764	.7415
51) A veces mi pareja es tan rara que no entiendo la razón por la cual actúa de esa manera.	.734	.7222
71) Me gusta salir con diferentes parejas simultáneamente, cada una de ellas con un lugar especial en mi vida.	.556	.7427

De la Subescala Real, la siguiente tabla muestra el Factor denominado por García (2001): "Poder"

$\alpha = .4034$, Media: 2.42 ; Desviación Estándar: 3.7085	$x = 24.29 \alpha = .4034$	
	Peso Factorial	$\alpha =$
33) Pienso que es importante que mi pareja sepa desde el principio que yo mando.	.458	.4183
69) Creo que mi pareja toma la mayoría de las relaciones.	.418	.4909
73) En mi relación de pareja, es importante ser la única persona que tiene el control sobre las decisiones importantes.	.668	.4369
64) Creo que los miembros de una pareja son como constringentes en un juego.	.479	.4631
47) Me parece emocionante que, de alguna forma, mi pareja me tema.	.721	.4202
55) Pienso que las relaciones en las que no hay discusiones frecuentes son aburridas.	.673	.4969
21) Pienso que es importante que mi pareja sea la responsable de las decisiones importantes.	.471	.4964
34) A veces hago cosas que asustan a mi pareja.	.802	.4890
23) Mi pareja me vigila.	.714	.4110
14) Me es difícil ser feliz cuando sólo tengo una pareja íntima.	.623	.3775

De la Subescala Real, la siguiente tabla muestra el Factor denominado por García (2001): "Romance"

$\alpha = .6881$, Media: 3.53; Desviación Estándar: 6.1338	$x = 35.37$	$\alpha = .6881$
	Peso Factorial	$\alpha =$
15) Creo que está en mis propias manos hacer de mi relación de pareja como algo justo a la medida.	.442	.6799
56) El hogar en el que una pareja vive es como una extensión de ellos mismos y de su relación.	.540	.6380
53) Creo que una relación es posible sólo si se emplea tiempo y energía para cuidarla.	.715	.6684
66) El amor que siento por mi pareja tiene un lugar sagrado y espiritual	.569	.6551
19) Pienso que la gente tiene derecho a esperar a la pareja que siempre ha soñado.	.590	.6746
46) Pienso que una relación significa el comienzo de una nueva vida para aquellos que han tenido que enfrentar circunstancias desafortunadas.	.722	.6421
2) Creo que la receta para una buena relación de pareja es como la receta para un buen platillo; requiere de todos los ingredientes necesarios y de la atención a los detalles.	.854	.6444
36) Frecuentemente pienso en todos los momentos que he compartido con mi pareja y cuánto significa para mí esta historia en común.	.647	.6981
32) Uno de los mayores placeres de la vida es observar, admirar y disfrutar la belleza física de mi pareja.	.597	.6981
45) Creo que iniciar una relación es como comenzar un viaje que promete ser emocionante y retador.	.439	.6532

De la Subescala Real, la siguiente tabla muestra el Factor denominado por García (2001): "Intimidad"

$\alpha = .4354$, Media: 3.01; Desviación Estándar: 3.8036	$x = 27.11$	$\alpha = .4354$
	Peso Factorial	$\alpha =$
49) Es muy importante para mí guardar objetos o fotografías que me recuerden los momentos especiales que he compartido con mi pareja.	.716	.4039
38) Tiendo a enseñar a mi pareja muchas cosas acerca de mi pareja.	.577	.4913
7) Es muy importante para mí cumplir con todos los deseos y antojos sexuales de mi pareja.	.684	.3678
25) Tiendo a aprender muchas cosas de mi pareja.	.743	.4666
22) Me gusta el hecho de que mi pareja tenga mucho que aprender de mí.	.828	.4621
5) Creo que mi relación de pareja necesita ser atendida y nutrida constantemente.	.760	.5618
16) Creo que en las relaciones de pareja hay que aprender a compartir todo, incluso el poder.	.622	.4190
20) Cuando hago cosas para nuestro hogar, siento como si las estuviera haciendo por mi relación de pareja.	.483	.4170
10) Creo que el amor es un proceso constante de cambio, descubrimiento y renovación	.478	.4215

De la Subescala Real, la siguiente tabla muestra el Factor denominado por García (2001): "Excitación"

$\alpha = .5728$, Media: 2.77; Desviación Estándar: 3.4493	$x = 8.3188$	$\alpha = .5728$
	Peso Factorial	$\alpha =$
28) Me gusta usar con mi pareja técnicas sexuales variadas y fuera de lo común.	.580	.4405
44) Me gusta cuando mi pareja quiere que probemos técnicas sexuales nuevas, inusuales e incluso dolorosas.	.674	.5729
29) Pienso que las peleas son sanas y le dan vida a mi relación de pareja.	.902	.5990

De la Subescala Real, la siguiente tabla muestra el Factor denominado por García (2001): "Humor"

$\alpha = .3412$ Media: 2.90; Desviación Estándar: 2.2439	$x = 8.7237$	$\alpha = .3412$
	Peso Factorial	$\alpha =$
3) Me gusta que mi pareja me haga reír cuando estamos enfrentando una situación tensa en nuestra relación.	.439	.3342
61) Me gusta usar el humor cuando tengo un conflicto con mi pareja.	.650	.4177
31) A veces trato de usar el humor para evadir un problema en mi relación de pareja.	.644	.6613

De la Subescala Real, la siguiente tabla muestra el Factor denominado por García (2001): "Arte"

$\alpha = .6514$ Media: 3.43; Desviación Estándar: 2.0275	$x = 10.32$	$\alpha = .6514$
	Peso Factorial	$\alpha =$
12) No puedo imaginarme a mi mismo (a) comprometiéndome permanentemente con alguien que no sea físicamente atractivo.	.474	.7602
42) Pienso que tomar muy seriamente una relación de pareja puede echarla a perder.	.745	.4034
60) No puedo ser feliz con una pareja que no sea muy atrevida en su vida sexual.	.769	.5119

De la Subescala Real, la siguiente tabla muestra el Factor denominado por García (2001): "Receta"

$\alpha = .4805$ Media: 2.43; Desviación Estándar: 1.8073	$x = 7.300$	$\alpha = .4805$
	Peso Factorial	$\alpha =$
43) Creo que para tener una buena relación de pareja necesitas seguir todos los pasos necesarios.	.453	.5330
2) Creo que la receta para una buena relación de pareja es como la receta para un buen platillo; requiere de todos los ingredientes necesarios y de la atención a los detalles.	.880	.2446
1) Creo que una señal de verdadero amor es estar preparado para hacer sacrificios por tu pareja.	.553	.7298

De la Subescala Real, la siguiente tabla muestra el Factor denominado por García (2001): "Fantasía"

$\alpha = .$ Media: 2.45; Desviación Estándar: 2.3106	$x = 7.35$	$\alpha = .$
	Peso Factorial	$\alpha =$
27) No puedo imaginar mi vida amorosa sin mi pareja.	.524	.8077
63) Mi relación de pareja es un cuento de hadas hecho realidad.	.456	.5627
58) La necesidad de tener cerca de mi pareja es como la necesidad de respirar.	.619	.3104

De la Subescala Real, la siguiente tabla muestra el Factor denominado por García (2001): "Recuperación"

$\alpha = .5639$; Media: 2.29; Desviación Estándar: 3.2305	$x = 9.1420$	$\alpha = .5639$
	Peso Factorial	$\alpha =$
11) Frecuentemente me relaciono con personas que necesitan mi ayuda para recuperarse de su doloroso pasado.	.568	.4754
62) Tiendo a buscar la salvación en mi relación de pareja.	.561	.6525
8) Mi pareja y yo dedicamos mucho tiempo y esfuerzo para ayudarme a superar mi doloroso pasado.	.436	.3362
65) Necesito que mi pareja me ayude a recuperarme de mi doloroso pasado.	.589	.4524

De la Subescala Ideal, la siguiente tabla muestra el Factor denominado por García (2001):
Valores Eigen 7.782 y total de varianza acumulada 57.67
"Irracional"

$\alpha = .8111$; Media: 1.72; Desviación Estándar: 6.6069	$x = 18.98$	$\alpha = .8111$
	Peso Factorial	$\alpha =$
43) Lo ideal sería poder salir con diferentes parejas simultáneamente, cada una de ellas con un lugar especial en mi vida.	.513	.7520
59) Las personas ideales son aquellas que tienen características inusuales y extrañas.	.667	.7717
58) Me gustaría que mi pareja me vigilara.	.422	.7522
18) Quisiera que mi pareja fuera tan rara, que me costara trabajo entender la razón de su comportamiento.	.625	.7563
21) Para ser feliz, lo mejor sería poder tener varias parejas íntimas.	.653	.7507
60) La mejor señal de verdadero amor es estar preparado para hacer sacrificios por tu pareja.	.608	.8040
65) Lo mejor sería guardarle muchos secretos a mi pareja sobre mi persona.	.420	.7765
42) La mejor forma para evadir un problema en mi relación de pareja es usar el humor.	.561	.7695
48) Me gustaría hacer cosas que asustarán a mi pareja.	.475	.7528
26) Para que mi relación funcionara mejor, tendría que vigilar todas las actividades de mi pareja.	.621	.7521
51) Lo ideal sería que los miembros de una pareja fueran como contrincantes en un juego.	.532	.7630

De la Subescala Ideal, la siguiente tabla muestra el Factor denominado por García (2001):
"Convencional-Dependiente"

$\alpha = .8072$; Media: 2.49; Desviación Estándar: 8.7466	$x = 29.83$	$\alpha = .8072$
	Peso Factorial	$\alpha =$
15) Lo ideal sería que una relación fuera el comienzo de una nueva vida de para aquellos que han tenido que enfrentar circunstancias desafortunadas.	.462	.7885
3) Lo ideal sería que mi pareja tomara la mayoría de las decisiones.	.618	.7853
44) Lo mejor para lograr la cercanía y la unidad, es que la pareja tenga creencias religiosas similares.	.494	.8009
47) Me gustaría que tener cerca de mi pareja fuera como la necesidad de tener aire para respirar.	.810	.7817
53) Me gustaría que mi pareja y yo dedicáramos mucho tiempo a superar mi doloroso pasado	.778	.7773
45) Las mejores relaciones de pareja son las que siguen todos los pasos necesarios.	.543	.7766
46) Lo mejor sería que mi relación de pareja fuera mi salvación.	.740	.7844
12) Lo ideal sería que mi pareja me ayudara a recuperarme de mi doloroso pasado.	.659	.7821
30) Lo ideal sería poder ceder el algo que me gustaría hacer, si supiera que hace feliz a mi pareja.	.683	.8003
72) Me gustaría que mi pareja fuera la responsable de las decisiones importantes.	.709	.7935
38) Lo mejor para una relación, sería abordar sus problemas desde una perspectiva lógica y racional, más que desde una emocional.	.566	.8023
37) Quisiera relacionarme con personas que necesitaran mi ayuda para recuperarse de las heridas de su pasado.	.883	.7904

De la Subescala Ideal, la siguiente tabla muestra el Factor denominado por García (2001): "Enseñanza-Aprendizaje"

$\alpha = .8072$; Media: 2.49; Desviación Estándar: 8.7466	$x = 29.83$	$\alpha = .8072$
	Peso Factorial	$\alpha =$
10) Lo ideal en las relaciones, es aprender a compartir todo, incluso el poder.	.463	.7885
74) Me gustaría poder aprender muchas cosas de mi pareja.	.686	.7853
66) Lo mejor sería que iniciar una relación fuera como comenzar un nuevo viaje que promete ser emocionante y retador.	.477	.8009
32) Me gustaría enseñar a mi pareja muchas cosas acerca de mi vida.	.588	.7817
34) Lo ideal sería que mi pareja tuviera muchas cosas que enseñarme.	.540	.7773
28) Lo ideal sería que las peleas fueran sanas y le dieran vida a mi relación de pareja.	.546	.7766
61) Lo ideal sería que mi pareja tuviera mucho que aprender de mí.	.421	.7844
33) Quisiera que estuviera en mis propias manos construir una relación justo a mi medida	.866	.7821
71) Lo ideal sería guardar objetos o fotografías que me recordaran los momentos especiales que he compartido con mi pareja.	.446	.8003

De la Subescala Ideal, la siguiente tabla muestra el Factor denominado por García (2001): "Maníaco"

$\alpha = .7737$; Media: 3.47; Desviación Estándar: 6.9738	$x = 31.24$	$\alpha = .7737$
	Peso Factorial	$\alpha =$
13) Me gustaría relacionarme con personas que me asustaran o atemorizaran.	.566	.7637
29) Quisiera que mi pareja se molestara o entristeciera cuando no le digo dónde he estado.	.592	.7202
22) Lo ideal sería que en mi relación yo fuera la única persona que tuviera el control sobre las decisiones importantes,	.532	.7742
49) Lo mejor sería no nunca confiar en mi pareja en una situación en la que tuviera que trabajar muy de cerca con una persona del sexo opuesto.	.632	.7287
70) Quisiera tenerle un poco de miedo a su pareja.	.530	.7088
52) Lo ideal sería que mi relación de pareja me hiciera menos necesaria la religión.	.479	.7545
27) Me gustaría crear un aire de misterio sobre mí mismo (a) en mis relaciones de pareja.	.599	.7339
37) Quisiera relacionarme con personas que necesitaran mi ayuda para recuperarse de las heridas de su pasado.	.883	.7339
35) Lo ideal sería que el amor fuera un proceso constante de cambio, descubrimiento y renovación.	.564	.7630

De la Subescala Ideal, la siguiente tabla muestra el Factor denominado por García (2001): "Teatral"

$\alpha = .7816$; Media: 2.25; Desviación Estándar: 5.8732	$x = 13.50$	$\alpha = .7816$
	Peso Factorial	$\alpha =$
63) Lo mejor sería que las relaciones de pareja se vieran como actuaciones, a veces comedias, a veces dramas.	.657	.7790
40) Las personas ideales son aquellas que son capaces de jugar diferentes papeles.	.662	.7285
9) Me gustaría ver mi relación como una actuación en una obra de teatro o una novela.	.685	.7149
16) Quisiera que las relaciones de pareja fueran como un juego: a veces ganarlas y a veces perderlas.	.461	.7244
1) Lo ideal para entender una relación amorosa en verla como cualquier otro fenómeno natural.	.552	.7753
68) Lo mejor para evitar el aburrimiento en las relaciones, son las discusiones frecuentes.	.654	.7984
11) Me gustaría salir con personas que cambiaran su conducta de acuerdo a la ocasión, como los actores en una obra de teatro.	.782	.7244

De la Subescala Ideal, la siguiente tabla muestra el Factor denominado por García (2001):
"Mantenimiento"

$\alpha = .6976$; Media: 3.29; Desviación Estándar: 7.1849	$x = 36.24$	$\alpha = .6976$
	Peso Factorial	$\alpha =$
7) Lo mejor sería poder usar el humor cuando tuviera un conflicto con mi pareja.	.556	.6469
64) Me gustaría que mi pareja me hiciera reír cuando estamos enfrentando una situación tensa.	.790	.6594
62) Lo ideal sería que la gente pudiera esperar a la pareja que siempre he soñado.	.590	.6691
2) Mi quisiera imaginar mi vida amorosa sin mi pareja.	.499	.6754
14) Lo mejor sería poder cumplir todos mis deseos por medio de mi pareja.	.572	.6718
31) A veces trato de usar el humor para evadir un problema en mi relación de pareja.	.475	.6762
73) Lo mejor sería que en las relaciones de pareja se establecieran reglas claras del manejo del dinero y del mantenimiento del hogar.	.686	.6966
56) Lo mejor sería que las cosas que hago para nuestro hogar, también le sirvieran a mi relación.	.693	.6652
69) Me gustaría que mi pareja fuera atendida y nutrida constantemente.	.453	.6869
41) Lo mejor sería que mi pareja supiera desde el principio que yo mando.	.611	.7249
25) Lo ideal sería que mi relación marchara como una empresa en donde cada quien cumpliera con sus obligaciones y responsabilidades.	.523	.6622

De la Subescala Ideal, la siguiente tabla muestra el Factor denominado por García (2001): "Pragmático"

$\alpha = .6525$; Media: 3.56; Desviación Estándar: 8.9013	$x = 10.70$	$\alpha = .6525$
	Peso Factorial	$\alpha =$
6) Lo ideal sería que el hogar en el que una pareja vive fuera como una extensión de ellos y de su relación.	.769	.4285
57) Lo mejor sería que tu vida amorosa fuera lo que tu hicieras de ella.	.556	.5641
33) Quisiera que estuviera en mis propias manos construir una relación justo a mi medida.	.866	.6512

Anexo No. 10. Estadísticos resultantes de la regresión múltiple entre las variables predictoras que se determinaron y las historias de amor de los participantes del estudio.

Regresiones para la muestra de Mujeres

1. Datos y Tablas para la Historia de Amor Concordante.

En la tabla No. 1 se muestran algunos datos de la regresión jerárquica

Nota: $R^2 = .116$.

$P \leq .05$.

EE E = .3545

La Historia de Amor concordante en las mujeres está predicha por una sola variable, y en sentido negativo: el nivel de confianza mostrada de la madre hacia la hija según la percepción de esta misma.

El coeficiente de determinación para esta variable, tiene un coeficiente de determinación es de .116 es decir, el 11.6 % de la variación en la variable dependiente es explicada por esta variable. Existe un error estándar de estimación de .3545, $F (gl\ 1, 55) = 7.110$, con una significancia de .001. Se obtiene una Beta = -.341 con $t = -2.666$; con una $p = .001$.

Como se puede observar la historia de amor concordante en las mujeres, está predicha en forma negativa por el nivel de confianza materna.

Si se observa la tabla de resumen de los datos del factorial para la variable comprensión materna, se verá que la media es “calidad muy alta”, lo cual resulta contradictorio, debido a que la madre otorgó confianza a la hija y, en inversamente proporcional, predice la historia de amor concordante. Probablemente, según las teorías donde el hijo, y también la hija con el fin de diferenciarse de la madre, buscan individualizarse sino se sienten sofocados, tal vez tal nivel de confianza se percibió como amenazante, por poner en riesgo, por negligencia o por la falta de asimetría que a muchos hijos angustia, este dicho de ser “amigos de los hijos”, con la falla de represión que muchas veces conlleva, podría explicar la búsqueda en la pareja, fuera de los lazos familiares una historia simétrica también pero con la pareja. Esto es una relación simétrica puede generar angustia y por tanto, promover una mejor adaptación no dentro de la familia sino fuera, y en este caso desplazarse a la pareja (Fairbairn, 1973; Mahler y Bergman, 1971; Ulloa, 1995)

Como se puede observar la historia de amor normatizada materna, en la que la madre es percibida por la hija, como una esposa que con su padre mostró su poder como si fuera un objeto y el amor en éste como un guión lleno de normas y castigos que hay que desplegar para que la relación se mantenga. Como encontró Etzioni (1961 en Rivera Aragón y Díaz Loving, 2003), el poder normativo descansa en la manipulación de recompensas y privaciones simbólicas, tales como la estimación o la desaprobación.

Es probable que la historia de amor maduro estable esté asociada a esta historia materna, debido a que para diversos autores como Bem y Allen (1974, en Hampson (1998); Bennett (2000); Castilla del Pino (1988), Cole (1995 en Rodríguez, Otero-López y Rodríguez (2001) Cylrulnik (2003); Erel y Burman (1995), Kernberg (1996); Otero, Miron y Luengo, (1989) en Rodríguez, Otero-López y Rodríguez (2001) , por una lado, para que se logre la capacidad de amar en forma madura y estable hace falta un conjunto de dimensiones conductuales, cognitivas y emocionales, normatizadas, constantes, repetitivas, para que el yo del individuo sea cohesivo y despliegue relaciones interpersonales estables y un desarrollo moral de la empatía y del constructo "justicia", términos que se consideran necesarios para una relación de amor de este tipo. (Hoffman, 2002). Así, aunque la historia de la madre, fue más de poder que de amor y con una "utilización" del objeto, que el amor maduro estable no concibe, como apoyan Bem y Allen (1974 en Hampson, 1998), la percepción de rasgos de personalidad consistentes en una persona, más que generar una conducta imitativa o una identificación, llevan a que esa persona sea más consistente, no importando tanto el modelo sino la propia percepción implícita de éste.

Otra explicación podría ser la de que aunque la célula de la socialización es la familia, es muchas, entre todos o algunos miembros no existe una "verdadera intimidad" como explica Bennett (2000), por tanto, tal desapego puede provocar la conducta contraria, y por tanto, una historia de amor sino contraria, al menos poco semejante y, hasta compensatoria de todos los aspectos que la intimidad que observó en sus padres había, como en este caso un amor más equitativo, cuidadoso, con respeto y reciprocidad, sin "utilizar" a la pareja para fines narcisistas (Kernberg, 1996). Asimismo, Cylrulnik (2003) apoya que cuando, por diversas razones, existe poco acercamiento entre padres e hijos, la historia de vida que construyen estos, puede ser muy diferente, y entre más dura o patológica haya sido

la conducta de un padre o ambos, puede ser que el hijo "construya" una "historia que recorrer compensatoria" para reprimir permanentemente el trauma o repararlo (Klein, 1959). Para autores como Bleger (1990); Castilla del Pino (1988); Freud (1930); Kohut (1981); Rodríguez, Otero-López y Rodríguez (2001), es difícil concordar en que el haber percibido yb estado inmiscuida la hija en una historia materna como la normativa este asociada con la historia de amor maduro. En el caso de Kohut (1981) explicaría que la falta de empatía que la hija percibió de la madre hacia el padre y, seguramente hacia ella, porque para este autor es una cualidad que si no se tiene con una persona no se posee en sí para ninguna otra, es poco probable que haya gestado la capacidad de la empatía en la hija. Para Allport (1970 en Cofer y Appley, 1986), los motivos y las conductas poseen una autonomía funcional que las hace independientes de lo vivido en el seno familiar.

Para la Historia de Amor Paterna de Poder basado histórico, el coeficiente de determinación es de .27, es decir, el 27 % de la variación en la variable dependiente es explicada por las variable anterior más ésta variable independiente.. Existe un error estándar de estimación de .187 ; $F = 9.777$ (gl, 1, 54), con una significancia de .000. Se obtiene una Beta de .299 con $t = 2.647$; con una $p = .002$

Historia de amor poder histórico:

En esta Historia, el padre concibe la capacidad de retener a su objeto de amor por medio del chantaje y de una conducta histriónica, infantiloides y dependiente y que abusa del otro. El padre tiende a "exhibir" a su pareja ante los demás. El padre es descrito por las hijas como muy "emocional", exhibicionista, y con un acento en la falta de control de sus afectos, de manera consistente, no como en la historia de amor maniaca en la que las estas características son alternantes y cíclicas.

Esta historia, como se mencionó anteriormente predijo a la variable dependiente "Historia de amor estable maduro". Las explicaciones a esta relación podrían ser de dos tipos: uno que la hija haya percibido sólo el aspecto "romántico" de este tipo de historia de amor que desplegó el padre, aunque son totalmente diferentes en tanto, la primera alude a un problema narcisista y la de la hija a un real capacidad de amar y reconocer al otro en su alteridad. Otra es que, el padre con esta historia de amor no hubiese obstaculizado la resolución edípica de la hija o

provocado una fijación (Abraham, 1924; Freud, 1905) y su desarrollo psicosexual haya evolucionado favorablemente permitiéndole ahora ser capaz de amar al otro en forma adulta y madura. También podría explicarse, como la historia anterior, por la relativa autonomía con las identificaciones de los hijos con los padres y con el aprendizaje social por imitación (Bandura, 1977). Para autores como Fairbairn (1973), la dependencia del niño hacia sus padres puede tener diversas vicisitudes y una de ellas es que en el histérico, tanto el objeto aceptado como el rechazado están internalizados, por lo que la hija pudiera haber empatizado y el padre con ésta, en el aceptado y la hija se nutrió de este tipo de amor del padre hacia su pareja (la madre).

Otra variable que predijo a la variable dependiente "historia de amor estable maduro" fue la de "estilo de amor amistoso", el cual como se describió en el capítulo VII, se refiere a una forma de camaradería entre dos individuos que se desarrolla lentamente a lo largo del tiempo a partir de compartir encuentros, actividades, diversiones e intereses agradables y relajados. En esta relación se desarrolla gran afecto y compromiso, lo que lleva a una permanencia mayor. Se dirige al compromiso duradero, al cariño y la comprensión, entendimiento y compatibilidad, además de seguridad. Como se puede observar, este tipo de estilo de amor es muy semejante a la descripción de la historia de amor maduro estable por lo que es esperable su asociación, ya que no es una variable necesariamente histórica sino actual. Esto es, este estilo de amor, según el inventario de Estilos de Amor de Ojeda (1999) se evaluó en el momento actual de la investigación, es con el que se identificó cierto número de mujeres de la muestra.

Como se puede observar la historia de amor concordante en las mujeres, está predicha en forma negativa por el nivel de confianza materna.

Si se observa la tabla de resumen de los datos del factorial para la variable comprensión materna, se verá que la media es "calidad muy alta", lo cual resulta contradictorio, debido a que la madre otorgó confianza a la hija y, en inversamente proporcional, predice la historia de amor concordante. Probablemente, según las teorías donde el hijo, y también la hija con el fin de diferenciarse de la madre, buscan individualizarse sino se sienten sofocados, tal vez tal nivel de confianza se percibió como amenazante, por poner en riesgo, por negligencia o por la falta de asimetría que a muchos hijos angustia, este dicho de ser "amigos de los hijos", con la falla de represión que muchas veces conlleva, podría explicar la búsqueda en la

pareja, fuera de los lazos familiares una historia simétrica también pero con la pareja. Esto es una relación simétrica puede generar angustia y por tanto, promover una mejor adaptación no dentro de la familia sino fuera, y en este caso desplazarse a la pareja (Fairbairn, 1973; Mahler y Bergman, 1971; Ulloa, 1995).

2. Datos y Tablas para la Historia de Amor maduro acomodaticia.

La historia de amor acomodaticia en la muestra de mujeres está predicha por tres variables de estilos afectivos de paternidad percibidas por las participantes sobre su madre y por una variable de estilo de amor. La primera, que es cariño materno, tuvo un efecto negativo, inversamente proporcional a este tipo de historia en las mujeres. La segunda, positivo: "guía materna", la tercera, también positivo: "confianza materna" y la última, en sentido nuevamente negativo, al igual que cariño materno: estilo de amor amistoso.

Para la categoría "cariño materno", el coeficiente de determinación es de .34, es decir, el 34 % de la variación en la variable dependiente es explicada por esta variable. Existe un error estándar de estimación de .3206; $F = 27.45$ (gl, 1, 54), con una significancia de .000. Se obtiene una Beta de $-.394$, con $t = -5.239$; con una $p = .000$.

Para la categoría "guía materna", el coeficiente de determinación es de .40, es decir, el 40 % de la variación en la variable dependiente es explicada por esta variable, más el porcentaje que dio la variable anterior. Existe un error estándar de estimación de .3070; $F = 17.918$ (gl, 1, 53), con una significancia de .000. Se obtiene una Beta de .260, con $t = 2.428$; con una $p = .019$.

Para la categoría "Confianza materna", el coeficiente de determinación es de .45, es decir, el 45 % de la variación en la variable dependiente es explicada por la conjunción de estas tres variables ya mencionadas que entraron al modelo de regresión. Para este paso, existe un error estándar de estimación de .2984; $F = 14$ (gl, 1, 52), con una significancia de .000. Se obtiene una Beta de .216, con $t = 2.022$; con una $p = .048$.

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor acomodaticia en la hijas (N = 57).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Cariño materno	-.394	.075		-.581*
Paso 2				
Cariño Materno	-.370	.073		-.545*
Guía Materna	.137	.056		.260*
Paso 3				
Cariño Materno	-.334	.073		-.493*
Guía Materna	.129	.055		.245*
Confianza Materna	.010	.045		.216*
Paso 4				
Cariño Materno	-.311	.072		-.458*
Guía Materna	.157	.055		.297*
Confianza Materna	.102	.044		.243*
Estilo de Amor Amistoso	-.108	.054		-.212*

Nota: $R^2 = .34$ para el paso 1 ($\Delta R^2 = .40$ para el paso 2 ; $p < .05$); para el ($\Delta R^2 = .45$ para el paso 3 ; $p < .05$) y ($\Delta R^2 = .48$ para el paso 4 ; $p < .05^* < .05$).

EE E = .3206

EE E = .3070

EE E = .2984

EE E = .2900

La historia de amor acomodaticia en la muestra de mujeres fue predicha primero, por el nivel de cariño materno pero en forma negativa. La media para esta variable fue alta, de muy buena calidad. Podría inferirse que a mayor cariño recibido menor probabilidad de construir una historia de este tipo, en la que los aspectos egoístas y poco preocupados por los beneficios de la pareja, como una unidad, sino de utilización de la misma para fines egocéntricos, es lo opuesto al concepto de cariño. También, pero en sentido positivo es predicha por "guía materna", lo que podría explicarse que cuando existe una guía u orientación de calidad mediocre, como la que se observa en el análisis de frecuencias para esta

variable, las hijas buscan compensarlo posteriormente, buscando a alguien que les facilite la vida, no habiendo podido interiorizar las normas sociales de respeto, responsabilidad y empatía.

La evaluación de una variable como lo es "confianza", que en realidad como todas las variables de antecedentes de crianza y estilos de paternidad son muy difíciles de codificar aunque se trató de tener varios elementos para entender que tipo de confianza se quería medir, esto es, una confianza positiva, no sinónimo de negligencia ni de indulgencia o falta de autoridad amorosa, parece que aunque es una confianza estructurante y coadyuvante a la madurez en las relaciones personales, en este caso, la alta calidad de esta categoría en la relación con la madre impacta en la historia de amor acomodaticia, lo que podría explicarse por, una probable pérdida de fronteras en el entendimiento de que es confianza y que es abuso de confianza, que caracteriza más a esta historia. O bien, esta obtención de confianza que la madre ha desplegado hacia su hija por sus méritos para ganarla, posteriormente se relaja y se torna convenenciera y como forma de poder y no de equidad. Como si el esfuerzo realizado por tener la confianza de la madre, ocasiona que hacia la pareja, ya no se ha ese esfuerzo sino lo contrario, ya no es merecedora de confianza por parte de la pareja sino "confianzuda".

El estilo de amor amistoso, predijo en forma negativa a la historia de amor acomodaticia, ya que la amistad es un constructo que implica cariño, empatía, equidad, respeto y esta historia se caracteriza por lo contrario. Este resultado queda claramente congruente con la teoría de la internalización de valores de Hoffman (2000) entre ellos la empatía y la conducta prosocial, en las relaciones interpersonales. También coincide este resultado con los hallazgos de la intimidad positiva en diferentes tipos de relaciones: amistad, familiares, de pareja, etc., que propone Osnaya (2003), en cuanto a los aspectos de apoyo emocional, comunicación positiva, expresividad, etc.

3. Para la Historia de Control Obsesivo por la pareja, entraron dos variables de antecedentes de crianza y estilos afectivos de maternidad: el nivel de cariño recibido por la madre, el de guía y el de congruencia. Dos en sentido positivo y dos en negativo.

Para la categoría "cariño materno", el coeficiente de determinación es de .162, es decir, el 16 % de la variación en la variable dependiente es explicada por esta variable. Existe un error estándar de estimación de .5071; $F = 11.67$ (gl, 1, 54), con una significancia de .001. Se obtiene una Beta de -.422, con $t = -3.416$; con una $p = .001$

Para la categoría "guía materna", el coeficiente de determinación es de .243, es decir, el 24.3 % de la variación en la variable dependiente es explicada por esta variable, más el porcentaje que dio la variable anterior. Existe un error estándar de estimación de .4911; $F = 8.504$ (gl, 1, 53), con una significancia de .001. Se obtiene una Beta de .258, con $t = 2.137$; con una $p = .037$.

Para la paso tres, donde ingresa al modelo la variable "Congruencia materna", el coeficiente de determinación es de .313, es decir, el 31.3 % de la variación en la variable dependiente es explicada por la conjunción de estas tres variables ya mencionadas que entraron al modelo de regresión. Para este paso, existe un error estándar de estimación de .4727; $F = 7.9$ (gl, 1, 52), con una significancia de .000. Se obtiene una Beta de -.425, con $t = -2.298$; con una $p = .026$.

En esta historia, denominada "control obsesivo", influyen variables como el cariño materno (en forma negativa), guía materna (en forma positiva) y congruencia materna (en forma negativa al igual que la primera). Pareciera que dichas cualidades de la madre, el brindar cariño y el ser congruente, son opuestas a la motivación de controlar obsesivamente a la pareja. Las dos variables son, a decir de Castillo del Pino (2000), Fairbairn (1973), Klein (1959) y Marina (1996), de índole reparatoria, quien posee capacidad de ser cariñoso y ser congruente, ha logrado un nivel de autoestima y de capacidad de amar que es opuesto a la persecución que implica la historia de control obsesivo. Para Rodríguez (2002), estas dos virtudes, generan gratitud, concepto para Klein (1959) de alto nivel de desarrollo emocional, contrario a la envidia y los celos, y opuesto al poder controlador bajo conductas obsesivas que es tan agresivo y humillante en muchas ocasiones. El nivel de guía, que tuvo una media "mediocre" podría generar la probable predisposición a construir este tipo de historia de amor, en donde a falta de haber recibido una orientación clara y que disminuyera las angustias y fantasías catastróficas, ahora las actúan con la pareja.

3. Para la Historia de Misterio:

En la muestra de mujeres, para esta historia, ingresaron al modelo de regresión, una variable vincular con el padre: Guía Paterna y dos Historias de Amor Paternas: Historia de amor lúdica materna y la historia codependiente paterna.

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de misterio de la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Guía Paterna	-.0090	.044		.279*
Paso 2				
Guía Paterna	.0068	.039		.205*
Historia de Amor Lúdica Materna	.398	.097		.476*
Paso 3				
Guía Paterna	.0053	.038		.165*
Historia de Amor Lúdica Materna	.372	.094		.445*
Historia Codependiente Paterna	.134	.059		.258*

Nota: $R^2 = .08$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .299$, $p < .05$ para el paso 2 y $\Delta R^2 = .363$, $p < .05$ para el paso 3).

* $< .05$.

F = 4.54 con significancia de .038, t = 2.131, p = .038.

F = 11.3 con significancia de .000, t = 4.091, p = .000.

F = 9.85 con significancia de .000, t = 2.131, p = .027.

Al parecer, estas historias, en cuanto a la materna por la superficialidad y conveniencia de su forma de relacionarse en su vida sentimental y la paterna, codependiente, con elementos de mucha incertidumbre, impredecibilidad, sacrificio, nostalgia, ocasione como defensa, el ser misteriosa la hija en su relación de pareja actual. El nivel de guía paterna tuvo un relación negativa sobre esta historia, lo que podría significar que probablemente, a falta de guía percibida por la hija del parte

del padre, también la lleva a ser hermética y misteriosa con la pareja, como una forma de desquite "no me guiaste, ayudaste", ahora no quiero y te hago sufrir por mi falta de presencia y claridad, mis misterios".

A continuación los resultados del análisis de regresión para la Historia de Amor de Poder:

Esta variable estuvo predicha por los factores: historia de amor lúdica materna y estilo de amor pragmático.

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de poder en la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Historia de Amor Lúdica Materna	.161	.051		.321*
Paso 2				
Historia de Amor Lúdica Materna	.140	.063		.278*
Estilo de Amor Pragmático	.116	.051		.287*

Nota: $R^2 = .103$ para el paso 1 ($\Delta R^2 = .183$ para el paso 2 ; $p < .05$
* $p < .05$).

F = 6.21 con significancia de .016, t = 2.492, p = .016.

F = 5.95 con significancia de .000, t = 2.283, p = .026.

EE C paso 1: .3084

EE C paso 2: .2970

La Historia de Amor Lúdica materna, que se caracteriza por la superficialidad, la conveniencia, el poder seductor, la volubilidad, puede generar la historia de poder en las mujeres, ya que esta primera historia también lo es. Lo hedónico y lo infantiloides son una forma de poder, no reconocible enmascarado pero muy fuerte (Rivera Aragón, 2002).

El estilo de amor pragmático, que se caracteriza por la normatividad, el apego a reglas y métodos, la planeación, es una forma obvia de poder.

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de romance de la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Historia de Amor Normalizada Paterna	.315	.069		.541*
Paso 2				
Historia de Amor Normalizada Paterna	.283	.068		.250*
Estilo de Amor Agápico	.194	.085		.250*

Nota: $R^2 = .133$ para el paso 1 ($\Delta R^2 = .481$ para el paso 2; $p < .05$),
* $p < .05$.

F = 8.28 con significancia de .006, t = 2.878, p = .006.

F = 11.8 con significancia de .000, t = 2.275, p = .000.

EE E paso 1: .5917

EE E paso 2: .4711

La Historia de Amor normalizada paterna predijo la historia de romance en la muestra de mujeres. Es probable, que una historia en donde imperan la planeación, el poder, pero también la tendencia a la enseñanza - aprendizaje, por un lado, hace que la hija construya una historia compensatoria y contraria como es la de romance, pero el elemento de enseñanza.aprendizaje para la mujer puede ser elemento sustancial del amor en la pareja.

El estilo de amor agápico corresponde a la ideología de que el amor se fundamenta en que la pareja es más importante que uno mismo, por lo que antes que nada se busca cubrir sus necesidades antes que las propias y a veces con sacrificio de uno mismo. Este estilo desplegado por las mujeres se asocia con la Historia de Romance.

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de intimidad de la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Historia de Amor Normalizada Paterna	.213	.093		.299*
Paso 2				
Historia de Amor Normalizada Paterna	.154	.094		.215*
Estilo de Amor Agápico	.207	.067		.366*

Nota: $R^2 = .089$ para el paso 1 ($\Delta R^2 = .179$ para el paso 2 y $\Delta R^2 = .396$ para el paso 3; $p < .05$),

* $p < .05$.

F = 5.304 con significancia de .025, $t = 2.412$, $p = .019$.

F = 7.64 con significancia de .000, $t = 3.078$, $p = .003$.

EE E paso 1: .4407

EE E paso 3: .3920

Aunque en el análisis de correlación la historia de romance y la de intimidad tuvieron una correlación no muy elevada ($.549; \leq .01$), esto podría explicar el porque ambas historias fueron predichas por las mismas variables independientes. En el estudio de Rodríguez (2001) también encontró una moderada correlación entre ambas historias.

Para la Historia de Arte:

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de arte de la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Nivel de Contención brindado por la madre	-.668	.327		-.268
Paso 2				
Nivel de Contención brindado por la madre	-.547	.320		-.220
Historia de Intimidad Ideal Paterna	-.232	.105		-.283

Nota: $R^2 = .072$ para el paso 1 ($\Delta R^2 = .150$ para el paso 2 ; $p < .05$),
* $p < .05$).

F = 4.185 con significancia de .046, t = -2.046, p = .046.

F = 4.673 con significancia de .014, t = -2.205, p = .032.

EE E paso 1: .6473

EE E paso 3: .6253

Aquí se pudo apreciar que cuando la capacidad de contención de la madre es muy alta, probablemente orille a la hija a que construya una historia de amor de arte, en la cual el otro, en forma real protege a la persona de muchos afectos negativos y apuntala su autoestima, aunque sea en forma imaginaria, y en una forma proyectiva. Tal vez se percato a la madre como muy contenedora y ahora se quiere una relación menos asfixiante (si se vivió como tal), más lúdica, sensual y superflua. La media que tuvo esta variable fue más bien baja, por ello se hace esta asociación, entre a mayor nivel de contención, mayor posibilidad de influir en esta historia. Asimismo, otra historia de idealización con la que no se identificó por no ser la protagonista, sino alguien que el padre idealizaba, también pudo no haber fomentado la construcción de una historia con un amor más profundo y estable, ni tampoco una irreal, sino una con las conveniencias de la historia de arte.

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de receta de la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Estilo de Amor Agápico	.260	.095		.350*
Nota: $R^2 = .122$ para el paso 1; $p = .05$ * $p < .05$).				

F = 7.519 con significancia de .008, $t = 2.742$, $p = .008$.
EE E paso 1: .5713

En las mujeres, la historia de amor de receta estuvo predicha por una sola variable: el estilo de amor agápico. Resulta extraño porque era más esperable que esta historia estuviera asociada al estilo de amor pragmático o maniaco. Sin embargo, aunque en forma baja, también se García (2001) encontró esta correlación en la muestra de mexicanos con las que validó y confiabilizó su Inventario de Historias de Amor (IHAM). Ella explica que esta asociación podría obedecer a que en el estilo de amor agápico se desea seguir una lista de rituales y tradiciones en beneficio de que la relación dure para siempre, y la de Receta, también está guiada por el cumplimiento de una serie de pasos y estrategias para que la relación se conserve. Este sería el compón denominador entre ambos constructos.

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de fantasía de la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Estilo de Amor Erótico	.224	.109		.270*
Nota: $R^2 = .073$ para el paso 1; $p = .05$ * $p < .05$).				

F = 4.231 con significancia de .045, $t = 2.057$, $p = .045$.

EE E paso 1: .5713

Como se definió en el capítulo de Método, en el apartado de Instrumentos, el estilo de amor erótico influye y coadyuva a la idealización del otro, a la proyección del ideal que se haga sobre la pareja. García (2001) aunque encontró una correlación baja entre ambas variables, fue significativa (.206).

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de recuperación de la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Historia de Amor Lúdica Materna	.363	.172		.276*

Nota: $R^2 = .076$ para el paso 1; $p = .05$
 * $p < .05$.

F = 4.231 con significancia de .039, $t = 2.112$, $p = .039$.

EE E paso 1: .8182

La Historia de Amor de Recuperación estuvo predicha por la Historia de Amor Lúdica Materna, aunque éstas son opuestas en sus elementos, medios y fines. Posiblemente, la hija al percibir a la madre superficial, frívola, convenenciera, reactivamente, como ella tal vez también lo vivió con la madre, ahora se preocupa demasiado por el otro, tratando de en lugar de lúdico, sentir amor, a través de que este sea reparador de heridas del pasado y con una dosis de heroísmo. Se que la mujer sea la que se sacrifique o que, buscando compensar lo que no se tuvo, que se sacrifiquen por ella.

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor irracional de la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Guía Paterna	.116	.053		.287

Paso 2			
Guía Paterna	.0080	.043	.198
Historia de Amor Lúdica Materna	.581	.109	.575
Paso 3			
Guía Paterna	.0080	.039	.200
Historia de Amor Lúdica Materna	.123	.165	.122
Historia de Intimidad Ideal Padre	.449	.129	.563

Nota: $R^2 = .08$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .405$, $p < .05$ para el paso 2 y $\Delta R^2 = .52$, $p < .05$ para el paso 3).

* $< .05$.

F = 4.85 con significancia de .032, $t = 2.204$, $p = .038$.

F = 18.01 con significancia de .000, $t = 5.356$, $p = .000$.

F = 18.55 con significancia de .000, $t = 3.477$, $p = .027$.

EE E paso 1: .6572

EE E paso 1: .5102

EE E paso 1: .4639

Las tres variables predictoras que encontraron al análisis de regresión para la historia de amor irracional, por sí mismas tienen un elemento de falla de prueba de realidad, de juicio y de las consecuencias de quedarse atrapado en las cogniciones y sentimientos de las historias de amor paternas, y el nivel de guía que fue percibido como deficiente como padre. Autores como Andrade (1994), Cabadas (1992), García y Campos (2004); González Forteza, Saldivar y Corona (1998) y González Núñez, Cortes y Padilla (1996), contemporáneos, y otros que siempre han destacado la importancia de la figura paterna como ley fundadora que la salud mental y de un funcionamiento social adaptativo (Castilla del Pino, 2000; Korman, 1995; Martínez y Trejo, 1991; Nasio, 2002).

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor convencional-dependiente en la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				

Confianza Materna	-.268	.197	-.323
Paso 2			
Confianza Materna	-.140	.098	-.169
Guía Paterna	.164	.059	.340
Paso 3			
Confianza Materna	-.140	.098	-.169
Guía Paterna	.144	.055	.300
Historia de Amor Lúdica	.444	.142	.369
Paso 4			
Confianza Materna	-.139	.089	-.168
Guía Paterna	.129	.050	.268
Historia de Amor Lúdica	.481	.128	.400
Estilo de Amor Agápico	.346	.097	.364

Nota: $R^2 = .10$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .22$, $p < .05$ para el paso 2; $\Delta R^2 = .34$, $p < .05$ para el paso 3 y $\Delta R^2 = .37$, $p < .05$ para el paso 4).

* $< .05$.

F = 6.30 con significancia de .015, $t = -2.511$, $p = .015$.

F = 7.31 con significancia de .000, $t = 2.750$, $p = .008$.

F = 8.97 con significancia de .000, $t = 3.477$, $p = .000$.

F = 11.386 con significancia de .000, $t = 3.477$, $p = .000$.

EE E paso 1: .7366

EE E paso 2: .6956

EE E paso 3: .6440

EE E paso 4: .5822

La confianza materna predice en forma negativa la historia ideal "Convencional-dependiente", pudiendo significar que a mayor nivel de confianza materna, menor posibilidad tienen las hijas de construir una historia de tipo ideal como lo es la "convencional-dependiente", que busca reducir lo más posible y de hecho de forma omnipotente la intolerancia a la incertidumbre. Cuando se desarrolló con la madre, el organizador llamado por Erikson, "confianza básica", el desarrollo del niño (a) atraviesa sin tanto conflicto y con éxito las crisis normales o, hasta con dificultades por factores internos o externos, del desarrollo.

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor enseñanza-aprendizaje en la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Historia de Amor Normalizada Paterna	.431	.095		.564
Paso 2				
Historia de Amor Normalizada Paterna	.386	.095		.505
Estilo de Amor Agápico	.235	.113		.231

Nota: $R^2 = .10$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .35$, $p < .05$ para el paso 2)
* $< .05$.

$F = 14.32$ con significancia de .000, $t = 4.542$, $p = .000$.

$F = 11.61$ con significancia de .000, $t = 2.087$, $p = .045$.

EE E paso 1: .7926

EE E paso 2: .6787

La Historia de Enseñanza-Aprendizaje fue predicha por dos variables que son concordantes a nivel de constructor socio-cognitivos (Díaz-Loving y Sánchez Aragón, 2002; Gergen, 1992; Vygotsky, 1984), la historia de amor normalizada paterna y el estilo de amor agápico. Además, para Sternberg (1998) los tres constructor implican asimetría, donde uno es el "fuerte", "maestro", "guía", "apoyo" y el otro, "débil", "ignorante", "necesitado de orientación", "Alumno".

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor maníaca en la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Historia de Amor Lúdica Materna	.430	.090		.529

Nota: $R^2 = .10$ para el paso 1;
* $< .05$.

$F = 5.75$ con significancia de .020, $t = .4.791$ $p = .000$.

EE E paso 1: .5001

Esta asociación también estuvo predicha por una variable que al parecer es muy diferente sus elementos y asignación de roles, en la historia lúdica materna, además de la calidad del afecto, en este caso superficial, fútil, jugueteón. La Historia de Amor Maníaca, por el contrario, es una historia que se caracteriza por obsesión y persecución de un amor ideal, con un sustrato de insatisfacción y de desconfianza en el otro. La Historia Lúdica Materna, probablemente gesta en la hija el deseo de que no le suceda lo que su madre hizo y aceptó, sino por el contrario, tener a su pareja segura y sin duda de su fidelidad y amor eterno.

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor teatral en las mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Cariño Materno	.432	.212		.267
Paso 2				
Cariño Materno	.488	.182		.302
Historia de Amor Lúdica Materna	.742	.163		.511
Paso 3				
Cariño Materno	.382	.184		.236
Historia de Amor Lúdica Materna	.730	.159		.504
Estilo de Amor Lúdico	.193	.095		.231

Nota: $R^2 = .08$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .332$, $p < .05$ para el paso 2 y $\Delta R^2 = .381$, $p < .05$ para el paso 3).

* $< .05$.

F = 4.153 con significancia de .046, $t = 2.038$, $p = .046$.

F = 13.15 con significancia de .000, $t = 4.543$, $p = .000$.

F = 10.65 con significancia de .000, $t = 2.027$, $p = .048$.

EE E paso 1: .9051

EE E paso 1: .7751

EE E paso 1: .7533

Esta historia como se puede apreciar estuvo predicha por una variable de cada categoría de variables independientes: una de antecedentes de crianza, otra de historias de amor paternas y otra de estilos de amor. La Historia Teatral de las hijas estuvo predicha por el nivel de cariño materno, la historia lúdica materna y el estilo de amor lúdico.

Tabla No. 72. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de mantenimiento en la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Historia de Amor Psicasténica Materna	.330	.125		.338
Paso 2				
Historia de Amor Psicasténica Materna	.328	.119		.336
Historia de Amor Normalizada Paterna	.404	.074		.603

Nota: $R^2 = .11$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .21$, $p < .05$ para el paso 2)
* $< .05$.

F = 6.964 con significancia de .000, t = 2.916, p = .011.
F = 7.195 con significancia de .002, t = 5.458, p = .000.

EE E paso 1: .6887
EE E paso 2: .6557

Las dos historias predictoras, conceptualmente son muy similares a la historia de amor de mantenimiento: la historia psicasténica materna y la normalizada paterna, ambas con elementos de obsesión, indecisión, culpa, preocupación, control del otro y rituales muy rígidos, a modo de asegurar que la relación se "mantenga".

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor pragmática en la mujeres (N = 57).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Historia Normalizada Paterna	.767	.088		.800
Paso 2				
Historia Normalizada Paterna	.786	.084		.819
Historia de Amor Codependiente Paterna	.204	.080		.202

Nota: $R^2 = .14$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .64$, $p < .05$ para el paso 2)
* $< .05$.

F = 8.492 con significancia de .005, t = 8.704, p = .000.
F = 48.00 con significancia de .000, t = 2.562, p = .013.

EE E paso 1: .9730
EE E paso 2: .6301

Regresiones para la muestra de Hombres

Historia de Amor Concordante:

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor concordante en los hombres (N = 31)..

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Historia Codependiente Padre	-.543	.121		-.640

Nota: $R^2 = .41$ para el paso 1;
* $< .05$.

F = 20.14 con significancia de .000, t = -4.489 p = .000.

EE E paso 1: .7480

Historia de Amor Acomodatíca:

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor acomodaticia en hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Guía Materna	-.394	.133		-.482
Paso 2				
Guía Materna	-.978	.220		-1.198
Comprensión Materna	.645	.206		.843

Nota: $R^2 = .23$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .43$, $p < .05$ para el paso 2)
 * $< .05$.

F = 8.798 con significancia de .006, t = -2.966, p = .006.

F = 10.62 con significancia de .000, t = 3.128, p = .004

EE E paso 1: .5783

EE E paso 2: .5066

Historia de Amor de Control Obsesivo:

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de control obsesivo en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Historia Impredecible Paterna	-.746	.198		-.573

Nota: $R^2 = .33$ para el paso 1;
 * $< .05$.

F = 14.17 con significancia de .001, t = -3.764 p = .000.

EE E paso 1: .7925

Historia de Amor Misterio:

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de misterio en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Disciplina Inductiva Materna	-.371	.162		-.391

Nota: $R^2 = .15$ para el paso 1;
* < .05.

F = 5.233 con significancia de .001, t = -2.288 p = .000.

EE E paso 1: .7925

Los datos significan que la historia de misterio está asociada en forma negativa, con el nivel de disciplina materna. Como se pudo apreciar en el factorial de esta variable de antecedentes de crianza y estilos afectivos de paternidad, el nivel de disciplina inductiva por parte de la madre hacia el hijo, se codificó como "buena calidad", con una media de 4.19, lo que podría significar que si la disciplina con los hijos, con límites claros y amorosos. Como se definió en el apartado de categorías, este tipo de disciplina se caracteriza porque la madre obtiene de sus hijos una complacencia voluntaria hacia sus requerimientos, evitando de este modo una

confrontación de deseos. La madre invita a sus hijos a razonar sobre sus acciones sin manipularlos ni culpabilizarlos.

Es probable que al educar y orientar a los hijos, con respeto a su identidad, con apoyo y, al mismo tiempo, poniéndoles límites, tiendan a ser más expresivos, confiados de los demás, sin necesidad de manifestarse misteriosos, ni con tendencia a la mentira, al engaño y a las conductas extravagantes

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de poder en la mujeres (N = 31).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Empatía Materna	-.226	.084		-.445
Paso 2				
Empatía Materna	-.454	.130		-.897
Comprensión Materna	.250	.113		.569
Paso 3				
Empatía Materna	-.352	.113		-.694
Comprensión Materna	.247	.095		.561
Historia de Amor Lúdica	.272	.077		.505
Paso 4				
Empatía Materna	-.312	.095		-.615
Comprensión Materna	.277	.080		.630
Historia de Amor Lúdica	.289	.064		.535
Estilo de Amor Amistoso	-.237	.066		-.415

Nota: $R^2 = .18$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .32$, $p < .05$ para el paso 2: $\Delta R^2 = .53$, $p < .05$ para el paso 3 y $\Delta R^2 = .68$, $p < .05$ para el paso 4).
* $< .05$.

F = 7.17 con significancia de .012, t = -2.677, p = .012.

F = 6.52 con significancia de .005, t = 2.215, p = .035.

F = 10.3 con significancia de .000, t = 3.542, p = .001.

F = 14.4 con significancia de .000, t = -3.604, p = .001.

EE E paso 1: .3395

EE E paso 2: .3187

EE E paso 3: .2682

EE E paso 4: .2232

Para la historia de poder, la empatía tuvo una relación negativa, el nivel de empatía materna impacta en forma inversamente proporcional sobre la tendencia del hijo a comportarse bajo los elementos de la historia de amor de poder. Cuando existe una comprensión y la madre sintoniza emocionalmente con su hijo, éste no presenta un nivel de autoestima saludable, que se va nutriendo y, más adelante, no tendrá que imponerse ante su pareja, intentando dominarla y asustarla. También influyó, y aquí de forma positiva, el nivel de comprensión materna que perciben los hijos que les brindó y ha brindado la madre. En esta variable, la media fue "regular", según los datos obtenidos, lo que implica que además de que es un concepto diferente al de empatía, ésta se percibe de modo inconsciente y la comprensión, tiende a ser evaluada cognoscitivamente por los hijos. Teorías como la de Festinger (1957); Fairbairn (1973); Klein (1959) y Mahler (1985) enfatizan que los hijos perciben muchos aspectos según sus pulsiones, sus anhelos, que pueden ser muy exigentes o poco exigentes, y la necesidad de cercanía o distancia en el vínculo, por lo que atribuyen cualidades diferentes ante eventos similares.

La Historia de Amor Lúdica Materna, fue predictora de la historia de poder, probablemente porque el hijo al convivir con una madre que no toma tan en serio, el cariño, la intimidad, la equidad y el respeto, genera el sentimiento omnipotente de poder sobre el otro, o bien de dejarse someter.

El estilo de amor amistoso impacta en forma negativa sobre la historia de poder, conceptualmente el primero sea diferente a la segunda. En la amistad, no existe asimetría, ni ejercicio de poder alguno.

En la historia de amor lúdica materna, la madre se concibe al amor como un juego, algo momentáneo, que puede intercalarse con la cotidianidad además de disfrutarse, cuando es posible y la mujer suele disculpar cualquier defecto del esposo en pro de esta conducta hedónica. El factor Romance es definido por García como aquél en el que predomina la idealización, la dependencia y la sensación de renovación. Si se observa, ambas historias tienen semejanzas, pero también existe una diferencia esencial, ya que en la historia de amor de romance, la persona coloca al amor y a la persona amada en un lugar sagrado, situación que no sucede en lo absoluto en la historia lúdica materna.

Posiblemente, el hijo al identificarse con el aspecto de idealización, pero también al ser intimidado por la madre por su forma seductora de comportarse más el elemento de superficialidad implicado, compense esta situación, en una relación más comprometida con su pareja, en donde lo lúdico queda exento.

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de intimidad en hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Historia de Amor Normalizada Paterna	.166	.074		.385*
Paso 2				
Historia de Amor Normalizada Paterna	.172	.065		.399*
Estilo de amor maníaco	.177	.059		.457*

Nota: $R^2 = .15$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .36$, $p < .05$ para el paso 2)

* $< .05$.

F = 5.060 con significancia de .032, t = 2.249, p = .032.

F = 7.781 con significancia de .002, t = 3-128, p = .005

EE E paso 1: .3524

EE E paso 2: .3116

La Historia de Intimidad está predicha por dos variables, una de historias de amor paternas y otra de estilos de amor. La Historia Normalizada Paterna se caracteriza como se mencionó en el Capítulo anterior, como aquella en donde se percibió que el padre ejercía poder sobre el otro como si fuera un objeto y el amor en éste como un guión lleno de normas y castigos que hay que desplegar para que la relación se mantenga. Para Etzioni (1961 en Rivera Aragón y Díaz Loving, 2003), el poder normativo descansa en la manipulación de recompensas y privaciones simbólicas, tales como la estimación o la desaprobación. Probablemente, la parte normativa, sistemática, pudiera coadyuvar a la identificación de los hijos con historia donde hay un compromiso. Sin embargo, también parece

estar compensada a lo que se observó y vivió, ahora tratando de ser con la pareja, más compañeros, en una relación amorosa apoyada en la cercanía, la confianza y la solidaridad, y de forma equitativa. Otra variable que parece influir sobre esta historia en forma positiva también, es el estilo de amor maníaco, en donde, los participantes pueden, o bien compensar también este control y necesidad de someter o ser sometido, o bien la intimidad y el estilo de amor maníaco para esta muestra observa ciertas semejanzas, en el sentido de la necesidad de normalizar y sistematizar ciertos aspectos de la relación y ciertos controles para que se de una intimidad, que reduzca la incertidumbre y resguarde la relación de los obstáculos impuestos tanto por el mundo interno de la persona (Capponi, 2003; Kernberg, 1995; Klein, 1959, Fairbairn, 1976; Sternberg, 1998), como por el externo (Díaz-Guerrero, 1975; García Campos, 2003).

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor excitación en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Confianza Materna	.760	.357		.368*
Paso 2				
Confianza Materna	.819	.338		.396*
Empatía	-.315	.147		-.350*
Paso 3				
Confianza Materna	.659	.314		.319*
Empatía	-.754	.223		-.837*
Comprensión Materna	.485	.197		.621*

Nota: $R^2 = .08$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .332$, $p < .05$ para el paso 2 y $\Delta R^2 = .381$, $p < .05$ para el paso 3).

* $< .05$.

F = 4.538 con significancia de .042, $t = 2.130$, $p = .042$.

F = 4.849 con significancia de .000, $t = -2.14$, $p = .022$.

F = 5.844 con significancia de .000, $t = 2.465$, $p = .020$.

EE E paso 1: .6284

EE E paso 1: .5908

EE E paso 1: .5436

La Confianza materna fue predictora para la historia de excitación en la muestra de varones. Esta historia en donde hay un gusto por las peleas y las reconciliaciones, se funda en la confianza de que la relación pese a estos altibajos va a continuar y para ello posiblemente hubo que tener recibir confianza y tenerle confianza a la figura materna, para los distintos estados emocionales a lo largo de la vida.

La empatía, influyo negativamente en esta historia, ya que se considera como un afecto más progresado y esta historia se consideraría como de personalidades menos sublimadas, donde fácilmente hay una pérdida en el control de impulsos. La empatía materna, favorece relaciones amorosas sexuales maduras, esto podría explicar su efecto negativo.

La Historia de Excitación que se caracteriza porque el principal ingrediente es la activación psicofisiológica que proporciona no sólo sexualidad sino peleas, que sienten que renuevan su relación. Como se comentó en la historia de poder en las mujeres, la comprensión y la empatía, parecen percibirse también por los hijos varones como opuestas, dado que la comprensión la pueden percibir como cognoscitivamente confusa, ya que hay madre que comprenden situaciones que no tendrían, para el mejor desarrollo de los hijos, que ser comprendidas o viceversa. Sin embargo, la empatía es un afecto más sublime que no sólo se "reconoce" sino que también se siente y seguramente para los jueces fue más tangible su calidad. Además, el nivel de comprensión es regular, por lo que pudiera ocasionar deseo de mayores vaivenes sentimentales, tales como se sintieron con la madre, que a veces comprendía y a veces no.

Posteriormente, para conocer las diferencias por sexo en cuanto a la presencia de las historias de amor entre los dos distintos sexos, se utilizó una prueba T de Student para dos muestras independientes. En la tabla No. 5 se exponen las diferencias entre hombres y mujeres significativas en ciertas categorías o factores

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de Arte en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Estilo de Amor Maníaco	.284	.120		.402

Nota: $R^2 = .16$ para el paso 1;
* < .05.

F = 5.578 con significancia de .025, t = 2.362 p = .025.

EE E paso 1: .6368

La Historia de Amor de Arte se ve influida por el estilo de amor maníaco. Este estilo de amor se caracteriza por ser demandante por ser demandante con la pareja, a la que se cela frecuentemente y se busca controlar, por lo que se le supervisa y se le piden cuentas de todo lo que hace. La Historia de Arte, que describe

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor receta en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Historia de Amor Lúdica Materna	-.473	.146		-.515
Paso 2				
Historia de Amor Lúdica Materna	-.619	.150		-.675
Historia de Amor Normatizada Paterna	.274	.119		.378
Paso 3				
Historia de Amor Lúdica Materna	-.630	.141		-.686
Historia de Amor Normatizada Paterna	.263	.112		.363
Estilo de Amor Erótico	.234	.107		.306

Nota: $R^2 = .27$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .38$, p < .05 para el paso 2 y $\Delta R^2 = .47$, p < .05 para el paso 3).

* < .05.

F = 10.46 con significancia de .003, t = -3.235, p = .003.

F = 8.67 con significancia de .001, t = 2.305, p = .029.

F = 8.16 con significancia de .000, t = 2.192, p = .037.

EE E paso 1: .5531

EE E paso 1: .5161

EE E paso 1: .4846

Este historia como se puede apreciar estuvo predicha en forma negativa por la Historia de Amor Lúdica Materna, probablemente porque para la muestra de hombres, el haber percibido a su madre desplegando una relación basada en lo superfluo, lo frívolo, conveniente y chantajista, causó que ellos quisieran ser con su pareja y tener una pareja, que contrariamente a este aspecto impredecible y con falla de control de impulsos, planeadores, ritualistas y obsesivos en seguir ciertos pasos para tener una buena relación sentimental.

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de fantasía" en hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Historia de Amor Normalizada Paterna	.368	.169		.376
Paso 2				
Historia de Amor Normalizada Paterna	.336	.157		.343
Estilo de amor pragmático	-.416	.172		-.386

Nota: $R^2 = .14$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .29$, p < .05 para el paso 2)

* < .05.

F = 4.766 con significancia de .037, t = ,2.183 p = .037.

F = 5.690 con significancia de .008, t = -2.413, p = .023

EE E paso 1: .8070

EE E paso 2: .7472

Como se percibe en este análisis de regresión, ingresaron al modelo, una variable de historia de amor paterna: historia normatizada paterna y, una de estilos de amor: el estilo de amor pragmático.

La primera la hizo con una asociación positiva, lo que podría significar que el hijo que percibió demasiada rigidez y control obsesivo de su padre hacia su madre, tienden a compensar tal certidumbre y afán de la misma, con la idealización, la añoranza, mecanismos de ensoñación que hagan salir de esa rutina asfixiante que su padre impuso en casa. El estilo de amor pragmático, como era de esperarse se impactó en forma inversamente proporcional con la historia de fantasía, que por su naturaleza prescinde de la planeación, la rigidez y el “pretender no despegar los pies de la tierra” a costa de un menor placer y un menor gozo. La fantasía, es la historia donde se colman los deseos más gozosos, es de naturaleza hedónica, y puede funcionar también como defensa ante un ambiente familiar rígido y predecible.

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de Recuperación en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Historia de Intimidad Ideal Paterna	.350	.138		.427

Nota: $R^2 = .18$ para el paso 1;
 * < .05.

F = .6818 con significancia de .014, t = 2.541 p = .017.

EE E paso 1: .7055

La Historia de Amor de Recuperación se ve influida por la Historia de Amor de Intimidad Ideal. Si los hijos, percibieron y sintieron a su padre, como imbuido en la añoranza de una historia ideal de amor e intimidad, probablemente ellos también se identificaron con ella pero no en sólo en el aspecto de anhelo, sino

llevado a la práctica, cuidando y haciendo sacrificios por parejas aquejadas de ciertos dolores o heridas emocionales crónicas, o bien, al sentir la distancia entre lo real y lo ideal, allegarse compañeras que los cuidasen y curaran las heridas de la falta de cercanía afectiva entre sus padres, porque si alguien añora algo es que no lo tiene (Díaz-Loving y Sánchez Aragón, 2002) y buscará la forma de compensarlo, aunque sea viviendo el amor en su forma trágica pero romántica (Castarède, 2003).

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de "irracional" en hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Disciplina Inductiva Materna	-.351	.093		-.575
Paso 2				
Disciplina Inductiva Materna	-.285	.085		-.466
Empatía Materna	-.308	.104		-.415

Nota: $R^2 = .33$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .49$, $p < .05$ para el paso 2)
* $< .05$.

F = 14.292 con significancia de .001, t = -3.780 p = .001.
F = 13.472 con significancia de .000, t = -2.967, p = .006.

EE E paso 1: .4541
EE E paso 2: .4031

Tabla No. 86. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor de Convencional-Dependiente en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	B
----------	---	----	---	---

Paso 1			
Estilo Maníaco	.314	.120	.436

Nota: $R^2 = .19$ para el paso 1;
* < .05.

F = .6818 con significancia de .014, t = 2.611 p = .014.

EE E paso 1: .6371

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor "Enseñanza-Aprendizaje" en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Historia de Amor Lúdica Materna	.373	.160		.398

Nota: $R^2 = .16$ para el paso 1;
* < .05.

F = 5.450 con significancia de .027, t = 2.335 p = .027

EE E paso 1: .3757

Tabla No. 88. Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor "Maníaca" en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Disciplina Inductiva Materna	-.299	.077		-.586

Nota: $R^2 = .34$ para el paso 1;
* < .05.

F = 15.153 con significancia de .001, t = 2.335 p = .027

EE E paso 1: .3757

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de amor receta en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Contención Materna	2.995	.849		.548*
Paso 2				
Contención Materna	3.471	.737		.690*
Comunicación Materna	.260	.087		.419*
Paso 3				
Contención Materna	3.770	.737		.690*
Comunicación Materna	.286	.083		.462
Disciplina Inductiva Materna	-.314	.146		-.286

Nota: $R^2 = .30$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .46$, $p < .05$ para el paso 2 y $\Delta R^2 = .54$, $p < .05$ para el paso 3).

* $< .05$.

F = 12.45 con significancia de .001, t = 3.520, p = .001.

F = 12.35 con significancia de .000, t = 2.978, p = .006.

F = 10.84 con significancia de .000, t = -2.151, p = .041.

EE E paso 1: .8351

EE E paso 1: .7406

EE E paso 1: .6969

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia de Mantenimiento en los hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	B
Paso 1				
Historia de Amor Codependiente (Padre)	-.198	.081		-.414

Nota: $R^2 = .172$ para el paso 1;
 $* < .05$.

$F = 6.006$ con significancia de $.021$, $t = -2.451$ $p = .021$.

EE E paso 1: $.4985$

Resumen de análisis de regresión jerárquica para variables que predicen la historia pragmática en hombres (N = 31).

Variable	B	EE	C	β
Paso 1				
Historia de Amor Lúdica (Materna)	.708	.212		.510
Paso 2				
Historia de Amor Lúdica (Materna)	.473	.180		.341
Historia de Amor Normatizada (Padre)	.579	.144		.528

Nota: $R^2 = .13$ para el paso 1; ($\Delta R^2 = .25$, $p < .05$ para el paso 2).
 $* < .05$.

$F = 7.883$ con significancia de $.001$, $t = 3.334$, $p = .014$.

$F = 13.31$ con significancia de $.000$, $t = 4.632$, $p = .030$.

EE E paso 1: $.7377$

EE E paso 2: $.5897$

Facultad de Psicología de la UNAM.
Inventario de García Rodríguez (2001).

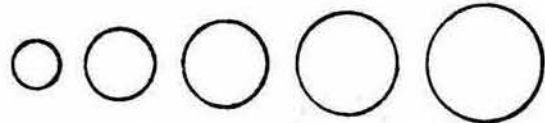
Este Inventario forma parte de un estudio de la Unidad de Investigaciones Psicosociales del Posgrado en Psicología de la UNAM y se solicita su participación para tener más conocimientos sobre las Relaciones Interpersonales. La colaboración es confidencial y voluntaria. Si usted desea contestar el presente instrumento, agradecemos de antemano su cooperación y asimismo le solicitamos que sea lo más honesto que pueda ya que es anónima su participación. Nuevamente Gracias.

Instrucciones:

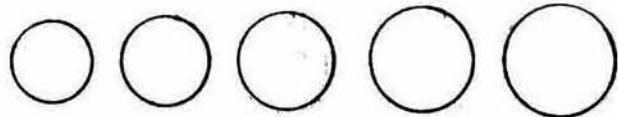
Este Inventario fue adaptado de una serie de preguntas que elaboró un teórico de las Relaciones de Pareja que se llama Sternberg (1996), por la Lic. García Rodríguez (2001). Al lado de cada reactivo, aparece una serie de círculos que aumentan progresivamente de tamaño. Según lo que usted sienta y perciba con respecto a estar de acuerdo o a que lo vive o ha vivido en su Relación de Pareja actual, coloque un punto de color, tache o ilumine como Usted guste el círculo correspondiente. El más pequeño es el que corresponde al grado mínimo de presencia con respecto a lo que dice la oración y el círculo más grande, el que más se asemeje a lo que Usted piensa, sienta o perciba. Por favor sólo marque uno y conteste todos los reactivos, ya que de no ser así se invalidará el inventario.

INVENTARIO DE HISTORIAS DE AMOR. SUBESCALA REAL.

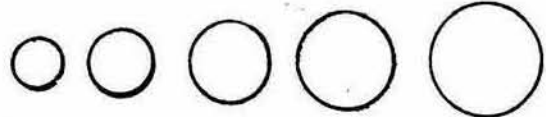
1. Creo que una señal de verdadero amor es estar preparado para hacer sacrificios por tu pareja.



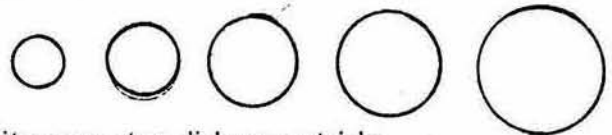
2. Creo que la receta para una relación de pareja es como la receta para un buen platillo: requiere de los ingredientes adecuados y de la atención a los detalles.



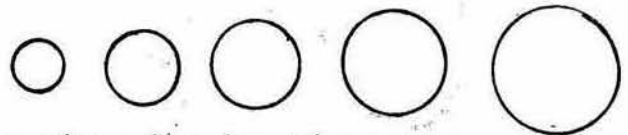
3. Me gusta que mi pareja me haga reír cuando estamos enfrentando una situación tensa en nuestra relación.



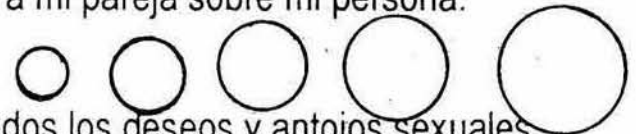
4. Frecuentemente me siento atraído (a) por personas que son capaces de jugar diferentes papeles.



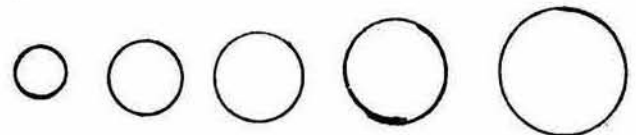
5. Creo que mi relación de pareja necesita ser atendida y nutrida constantemente.



6. Me gusta guardarle muchos secretos a mi pareja sobre mi persona.



7. Es muy importante para mi cumplir todos los deseos y antojos sexuales de mi pareja.



8. Mi pareja y yo dedicamos mucho tiempo y esfuerzo para ayudarme a superar mi pasado

9. La cercanía y la unidad en mi relación de pareja requiere que ambos tengamos creencias religiosas similares

10. Creo que el amor es un proceso constante de cambio, descubrimiento y renovación.

11. Frecuentemente me relaciono con personas que necesitan mi ayuda para recuperarse de las heridas del pasado.

12. No puedo imaginarme a mí mismo (a) comprometiéndome permanentemente con alguien que no sea físicamente atractivo.

13. Creo que es emocionante tenerle un poco de miedo a mi pareja.

14. Me es difícil ser feliz cuando sólo tengo una pareja íntima.

15. Creo que está en mis propias manos hacer de mi relación de pareja algo justo a mi medida.

16. Creo que en las relaciones de pareja hay que aprender a compartir todo, incluso el poder.

17. Encuentro muy atractivas a las personas que tienen secretos escondidos.

18. Pienso en mi relación como una actuación en una obra de teatro o en una novela.

19. Pienso que la gente tiene derecho a esperar a la pareja que siempre ha soñado.

20. Cuando hago las cosas para algo que compartimos, siento que lo hago por mi relación de pareja.

21. Pienso que es importante que mi pareja sea la responsable de las decisiones importantes.

22. Me gusta el hecho de que mi pareja tenga mucho que aprender de mí.

23. Mi pareja me vigila.

24. Creo que es necesario vigilar todas las actividades de mi pareja.

25. Tiendo que aprender muchas cosas de mi pareja.

26. Me doy cuenta que la religión es menos necesaria ahora que tengo esta relación de pareja.

27. No puedo imaginar mi vida amorosa sin mi pareja.

28. Tiendo a aprender muchas cosas de mi pareja.

29. Me doy cuenta de que la religión es menos necesaria ahora que tengo esta relación de pareja.
30. No puedo imaginar mi vida amorosa sin mi pareja.
31. Me gusta usar con mi pareja técnicas sexuales variadas y fuera de lo común.
32. Pienso que las peleas son sanas y le dan vida a mi relación de pareja.
33. Pienso que es importante que mi pareja sepa desde el principio que yo mando.
34. A veces hago cosas que asustan a mi pareja.
35. Creo que en las relaciones de pareja se tienen que establecer reglas claras del manejo del dinero y del mantenimiento del hogar.
36. Frecuentemente pienso en todos los momentos que he compartido con mi pareja y cuánto significa para mí esta historia en común.
37. Creo que los problemas de una relación deben abordarse desde una perspectiva lógica y racional, más que desde una emocional.
38. Tiendo a enseñar a mi pareja muchas cosas acerca de la vida.
39. Pienso que tu vida amorosa es lo que tú haces de ella.

40. Frecuentemente me siento atraído por personas que tienen características inusuales y extrañas.
41. Mi pareja se molesta o entristece si no le digo dónde he estado.
42. Penso que tomar muy seriamente una relación de pareja puede echarla a perder.
43. Creo que para tener una relación de pareja, necesitas seguir todos los pasos necesarios.
44. Me gusta cuando mi pareja quiere que probemos técnicas sexuales nuevas, inusuales e incluso dolorosas.
45. Creo que iniciar una relación es como comenzar un viaje que promete ser emocionante y retador.
46. Pienso que una relación significa el comienzo de una nueva vida para aquellos que han tenido que enfrentar circunstancias desafortunadas.
47. Me parece emocionante que, de alguna forma, mi pareja me tema.
48. Me gusta el hecho de que mi pareja tenga mucho que enseñarme.
49. Es muy importante para mi guardar objetos o fotografías que me recuerden los momentos especiales que he compartido con mi pareja.

50. A veces mi pareja es tan rara, que no entiendo la razón por la cual actúa de esa manera.
51. Me gusta crear un aire de misterio sobre mí mismo (a) en mis relaciones de pareja.
52. Nunca confió en mi pareja en situaciones en las que tiene que trabajar muy de cerca con una persona del sexo opuesto.
53. Creo que una relación es posible sólo si se emplea tiempo y energía para cuidarla.
54. Disfruto salir con personas que cambian su conducta de acuerdo con la ocasión, como los actores de una obra de teatro.
55. Pienso que las relaciones en las que no hay discusiones frecuentes, son aburridas.
56. El hogar en el que la pareja vive es como una extensión de ellos mismos y de su relación.
57. Creo que mi relación de pareja es como una empresa en donde cada quien cumple con sus obligaciones y responsabilidades.
58. La necesidad de tener cerca de mi pareja es como la necesidad de tener aire para respirar..

59. Creo que entender una relación amorosa es como entender cualquier otro fenómeno natural.
60. No puedo ser feliz con una pareja que no sea atrevida en su vida sexual.
61. Me gusta usar el humor cuando tengo un conflicto con mi pareja.
62. Tiendo a buscar la salvación en mi relación de pareja.
63. Mi relación de pareja es como un cuento de hadas hecho realidad.
64. Creo que los miembros de una pareja son como contrincantes en un juego.
65. Necesito que mi pareja me ayude a recuperarme de mi doloroso pasado.}
66. El amor que siento por mi pareja tiene un lugar sagrado y espiritual.
67. Es importante que mi pareja y yo compartamos el proceso de la toma de decisiones.
68. Tiendo a relacionarme con personas que me asustan o me atemorizan.
69. Creo que mi pareja toma la mayoría de las decisiones.

70. Frecuentemente cedo en algo que me gustaría hacer, si sé que hago feliz a mi pareja.
71. Me gusta salir con diferentes parejas simultáneamente, cada una de ellas con un lugar especial en mi vida.
72. Frecuentemente me siento atraído por personas que tienen un aire de misterio.
73. En mi relación de pareja, es importante ser la única persona que tiene el control sobre las decisiones importantes.

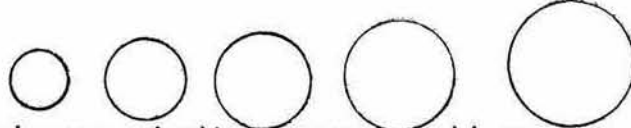
A continuación sigue otra serie de reactivos pero que corresponden a la SUBESCALA IDEAL, esto es que es lo que se "Desearía", aunque no sea así dentro de la relación de pareja actual o lo que a manera de un patrón configura la concepción de cómo es una relación de pareja "Ideal". Las instrucciones son las mismas.

1. Lo ideal para entender una relación amorosa es verla como cualquier otro fenómeno natural.
2. No quisiera imaginar mi vida amorosa sin mi pareja.
3. Lo ideal sería que mi pareja tomara la mayoría de las decisiones.
4. Lo mejor en la vida es observar, admirar y disfrutar la belleza física de mi pareja.
5. Quisiera que, de alguna forma, mi pareja me temiera.

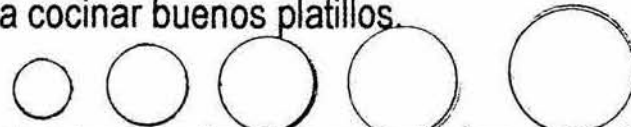
6. Lo ideal sería que el hogar en el que una pareja vive, fuera como una extensión de ellos mismos y de su relación.}



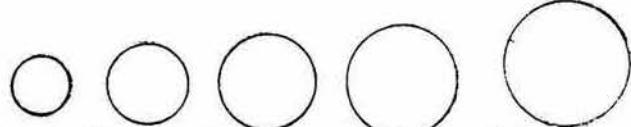
7. Lo ideal sería poder usar el humor cuando tuviera un conflicto con mi pareja.}



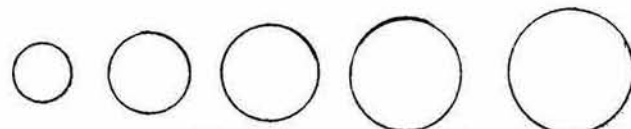
8. Quisiera que para tener una buena relación de pareja hubiera una receta, tal como las hay para cocinar buenos platillos.



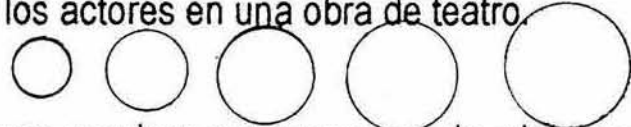
9. Me gustaría ver mi relación como una actuación en una obra de teatro o en una novela.



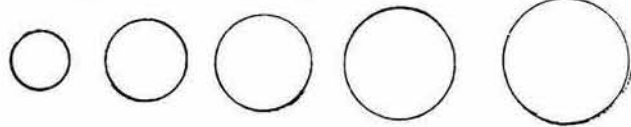
10. Lo ideal en las relaciones de pareja, es aprender a compartir todo, incluso el poder.



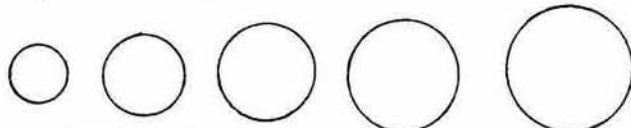
11. Me gustaría salir con personas que cambiaran su conducta de acuerdo a la ocasión, como los actores en una obra de teatro.



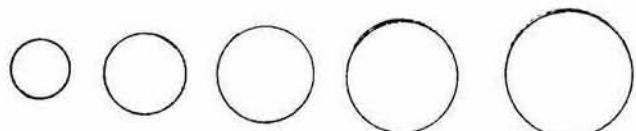
12. Lo ideal sería que mi pareja me ayudara a recuperarme de mi doloroso pasado.



13. Me gustaría relacionarme con personas que me asustaran o atemorizaran.



14. Lo mejor sería poder cumplir todos los deseos y antojos sexuales de mi pareja.



15. Lo ideal sería que una relación fuera el comienzo de una nueva vida para aquellos que han tenido que enfrentar circunstancias desafortunadas.

16. Quisiera que el amor y las relaciones de pareja fueran como un juego: a veces ganarías y otras perderías.

17. Para mí, las personas ideales son las que tienen un aire de misterio.

18. Quisiera que mi pareja fuera tan rara, que me costara trabajo entender la razón de su comportamiento.

19. Me gustaría pensar en todos los momentos que he compartido con mi pareja y cuánto significa para mí esta historia en común.

20. Lo ideal sería que mi relación de pareja fuera de cuento de hadas.

21. Para ser feliz, lo mejor sería tener varias parejas íntimas.

22. Lo ideal sería que en mi relación yo fuera la única persona que tuviera control sobre las decisiones importantes.

23. Lo ideal sería que el amor que siento por mi pareja tuviera un lugar sagrado y espiritual.

24. Me gustaría usar con mi pareja técnicas sexuales variadas y fuera de lo común.

25. Lo ideal sería que mi relación marchara como una empresa en donde cada quien cumpliera con sus obligaciones y responsabilidades.

26. Para que mi relación funcionara mejor, tendría que vigilar todas las actividades de mi pareja.

27. Me gustaría crear un aire de misterio sobre mí mismo (a) en mis relaciones de pareja.

28. Lo ideal sería que las peleas fueran sanas y le dieran vida a mi relación de pareja.

29. Quisiera que mi pareja se molestara o entristeciera cuando no le digo dónde he estado.

30. Lo ideal sería poder ceder en algo que no me gustaría hacer, si supiera que si lo hago es feliz mi pareja.

31. Lo mejor para lograr una buena relación es emplear tiempo y energía para cuidarla.

32. Me gustaría enseñar a mi pareja muchas cosas acerca de la vida.

33. Quisiera que estuviera en mis propias manos construir una relación justo a mi medida.

34. Lo ideal sería que mi pareja tuviera mucho que enseñarme.

35. Lo ideal sería que el amor fuera un proceso constante de cambio, descubrimiento y renovación.

36. Lo mejor para no echar a perder una relación de pareja es no tomarla muy seriamente.

37. Quisiera relacionarme con personas que necesitaran mi ayuda para recuperarse de las heridas de su pasado.

38. Lo mejor para una relación sería abordar sus problemas desde una perspectiva lógica y racional, más que desde una emocional.

39. Me gustaría que mi pareja quisiera que probáramos técnicas sexuales nuevas, inusuales e incluso dolorosas.

40. Las personas ideales son aquellas que son capaces de jugar diferentes papeles.

41. Lo mejor sería que mi pareja supiera desde el principio que yo mando.

42. La mejor forma de evadir un problema en mi relación de pareja es usar el humor.

43. Lo ideal sería poder salir con diferentes parejas simultáneamente, cada una de ellas con un lugar especial en mi vida.

44. Lo mejor para lograr la cercanía y la unidad, es que la pareja tenga creencias religiosas similares.

45. Las mejores relaciones de pareja son las que siguen los pasos necesarios.

46. Lo mejor sería que mi relación de pareja fuera mi salvación.

47. Me gustaría que tener cerca de mi pareja fuera como la necesidad de tener aire para respirar.

48. Me gustaría hacer cosas que asustaran a mi pareja.

49. Lo mejor sería nunca confiar en mi pareja en una situación en la que tuviera que trabajar muy de cerca con una persona del sexo opuesto.

50. Para ser feliz, lo ideal sería que mi pareja fuera muy atrevida en su vida sexual.

51. Lo ideal sería que los miembros de una pareja fueran como contrincantes en un juego.

52. Lo ideal sería que mi relación de pareja me hiciera menos necesaria la religión.

53. Me gustaría que mi pareja y yo dedicáramos mucho tiempo y esfuerzo para ayudarme a superar mi pasado.

54. Las personas ideales son aquellas que tienen secretos escondidos.

55. No me gustaría comprometerme con alguien que no fuera físicamente atractivo.

56. Lo mejor sería que las cosas que hago para nuestro hogar, también sirvieran a mi relación.

57. Lo mejor sería que tu vida amorosa fuera lo que tú hicieras de ella.

58. Me gustaría que mi pareja me vigilara.

59. Las personas ideales son aquellas que tienen características inusuales y extrañas.

60. La mejor señal de verdadero amor es estar preparado para hacer sacrificios por tu pareja.

61. Lo ideal sería que mi pareja tuviera mucho que aprender de mí.

62. Lo ideal sería que la gente pudiera esperar a la pareja que siempre ha soñado.

63. Lo mejor sería que las relaciones de pareja se vieran como actuaciones, a veces serían comedias, a veces dramas.

64. Me gustaría que mi pareja me hiciera reír cuando estamos enfrentando una situación tensa.

65. Lo mejor sería poder guardarle muchos secretos a mi pareja sobre mi persona.

66. Lo mejor sería que iniciar una relación fuera como comenzar un nuevo viaje que promete ser emocionante y retador.

67. Lo mejor sería que mi pareja y yo compartiéramos el proceso de la toma de decisiones.

68. Lo mejor para evitar el aburrimiento en las relaciones, son las discusiones frecuentes.

69. Me gustaría que mi relación de pareja fuera atendida y nutrida constantemente.

70. Quisiera tenerle un poco de miedo a mi pareja.

71. Lo ideal sería guardar objetos o fotografías que me recordarán los momentos especiales que he compartido con mi pareja.

72. Me gustaría que mi pareja fuera la responsable de las decisiones importantes.

73. Lo mejor sería que en las relaciones de pareja se establecieran reglas claras del manejo del dinero y del mantenimiento del hogar.

74. Me gustaría poder aprender muchas cosas de mi pareja.